305.42
027
c.2

# Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad

## Estudio en cuatro países de Centroamérica



Manuel Ortega Hegg
Marcelina Castillo Venerio
Rebeca Centeno Orozco

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
BIBLIOTECA
5 ABR 2001
NACIONES UNIDAS
SANTIAGO
CHILE

900046881 - BIBLIOTECA CEPAL

UNFPA
Fondo de Población de las Naciones Unidas

NACIONES UNIDAS
CEPAL

104911

N
306.874 2
0 77

Ortega Hegg, Manuel
Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad: estudio en cuatro países de Centroamérica / Manuel Ortega Hegg, Marcelina Castillo Venerio, Rebeca Centeno Orozco. -- 1a ed. -- Managua: UNFPA-CEPAL, 2005.
303 p. : tablas

ISBN: 99924 - 0 - 415 - 9

1. PATERNIDAD (PSICOLOGÍA) 2. MASCULINIDAD (PSICOLOGÍA) 3. ROLES SEXUALES 4. SOCIOLOGÍA

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Centro de Análisis Sociocultural (CASC-UCA)

| | | |
|---|---|---|
| Realización del estudio | : | CASC-UCA |
| Coordinador de la investigación | : | Manuel Ortega Hegg |
| Diseño de portada | : | ARCO Producciones, S. A. |
| Diagramación y control de calidad | : | ARCO Producciones, S. A. |
| Impresión | : | Complejo Gráfico TMC |
| Tiraje | : | 250 ejemplares |

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de las agencias que colaboraron con el financiamiento de la investigación y publicación.

*Se autoriza la reproducción de cualquier parte del contenido de esta publicación solamente con fines educativos, siempre que se cite la fuente.*

# ÍNDICE


PRESENTACIÓN ..... 15

INTRODUCCIÓN ..... 19

1. Estructura del documento ..... 19
2. Antecedentes al estudio del problema ..... 20
3. El problema a investigar ..... 21
4. Algunos elementos teórico-metodológicos ..... 27
   a) La institución familiar y sus funciones ..... 27
   b) Función de socialización ..... 27
   c) Función de regulación sexual ..... 29
   d) Función reproductiva ..... 30
   e) Función de definición de estatus y roles ..... 30
   f) Función de protección ..... 31
   g) Función económica ..... 31
   h) Función afectiva ..... 32
   i) Género y rol de género ..... 33
   j) La masculinidad ..... 35
   k) La paternidad como construcción sociocultural ..... 37
   l) Tipos de paternidad ..... 38

I. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO ..... 40

1. Objetivos ..... 40
   a) Objetivo general ..... 40
   b) Objetivos específicos ..... 40
2. Métodos y técnicas del estudio ..... 41
   a) Población ..... 41
   b) Técnicas de recopilación de la información ..... 41
   c) Técnica cuantitativa: la encuesta ..... 41
   d) Las características de los encuestados ..... 42
      i) País ..... 42
      ii) Zona de residencia ..... 42
      iii) Grupo étnico al que pertenece ..... 42
      iv) Rangos de edad ..... 43

v) Religión que profesa ..... 43
vi) Nivel educativo ..... 43
vii) Situación laboral ..... 43
viii) Ocupación ..... 43
e) Técnicas cualitativas de recopilación de datos: entrevistas individuales y grupales ..... 45
i) Análisis univariado ..... 46
ii) Análisis bivariado o tablas cruzadas ..... 46
iii) Análisis multivariado o factorial de correspondencias múltiples ..... 46
iv) Análisis de cluster ..... 46
v) La triangulación de los resultados ..... 46

II. REPRESENTACIONES SOCIOCULTURALES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS FRENTE A LA PATERNIDAD: LA VISIÓN DEL MUNDO ..... 47

1. Las representaciones del mundo de los hombres centroamericanos ..... 48
a) Representaciones del mundo de los hombres, según su condición de paternidad ..... 51
b) Representaciones del mundo de los hombres, según el sector de residencia (urbano-rural) ..... 51
c) Representaciones del mundo de los hombres, según la etnia (mestizos-grupos étnicos) ..... 55
d) Representaciones del mundo de los hombres, según los rangos de edad ..... 56
e) Representaciones del mundo de los hombres, según nivel socioeconómico ..... 58
f) Representaciones del mundo de los hombres, según creencia religiosa ..... 58
2. Representaciones de la relación de los hombres con la naturaleza ..... 59
a) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según la condición de paternidad (padres y no padres) ..... 60
b) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según el sector de residencia (urbano-rural) ..... 61
c) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según su condición étnica (mestizo-grupos étnicos) ..... 63

d) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según rangos de edad ..... 64
e) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según nivel socioeconómico ..... 65
f) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según creencia religiosa ..... 66
3. Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad ..... 66
a) Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad, según nivel socioeconómico ..... 69
4. Perfiles sobre la visión del mundo ..... 69
a) Perfil 1: De una mentalidad tradicional o más mística (52.20%) ..... 71
b) Perfil 2: De una mentalidad más analítica (38.10%) ..... 71
c) Perfil 3: De una mentalidad en transición (9.54%) ..... 71

III. REPRESENTACIONES SOBRE LA SEXUALIDAD ..... 73

1. Las relaciones sexuales son una necesidad física sin control ..... 74
2. Las relaciones sexuales son más una necesidad del hombre que de la mujer ..... 77
3. Establecimiento de relaciones sin compromiso ..... 82
4. Multiplicidad de parejas sexuales ..... 84
a) Lo principal en las relaciones sexuales ..... 87
b) Para qué son las relaciones sexuales ..... 88

IV. REPRESENTACIONES SOBRE LA REPRODUCCIÓN ..... 90

1. La reproducción entendida como espacio femenino ..... 94
2. Los embarazos como prueba de amor ..... 99
3. Sobre el uso de los métodos anticonceptivos ..... 101
a) Conocimiento de métodos anticonceptivos ..... 102
b) Concepciones sobre la interferencia de los embarazos y nacimientos ..... 103
4. Perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción ..... 104
a) Perfil 1: De una visión tradicional de la sexualidad (42.80%) ..... 105
b) Perfil 2: De una visión moderna de la sexualidad (46.18%) ..... 105
c) Perfil 3: De transición (11.02%) ..... 106

V. LA FAMILIA EN LAS REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES ..... 110

1. La familia, principal objetivo en la vida ..... 114
2. La preparación para formar una familia ..... 116
3. El comportamiento polígamo de los hombres ..... 117
4. La maternidad vista por los hombres ..... 119
5. Perfiles de la visión de la familia ..... 120
   a) Perfil 1: Tradicional: La familia como una institución natural ..... 122
   b) Perfil 2: Moderno: La familia como una institución social ..... 122
   c) Perfil 3: De una visión en tránsito ..... 122

VI. REPRESENTACIONES SOBRE LA MASCULINIDAD ..... 125

1. División de roles en la familia ..... 127
2. El hombre como jefe de familia ..... 129
3. Estereotipos y roles de género ..... 133
4. La doble moral sexual y su relación con la paternidad ..... 136
5. Perfiles de la visión de la masculinidad ..... 138
   a) Perfil 1: De superioridad masculina (49.87%) ..... 138
   b) Perfil 2: De igualdad de género (40.19%) ..... 139
   c) Perfil 3: De visión en transición (9.94%) ..... 139

VII. LAS REPRESENTACIONES DE LA PATERNIDAD ENTRE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS ..... 144

1. Ser padre afirma la masculinidad ..... 147
2. La división sexual del trabajo ..... 148
3. La responsabilidad ante la paternidad ..... 153
4. Proveedor económico, principal rol en la paternidad ..... 155
5. Escasa sanción moral y legal ..... 157
6. El reconocimiento legal ..... 159
7. Distintas maneras de ser padre ..... 160
8. Comportamiento informado por hombres padres centroamericanos ..... 161
9. Socialización y paternidad ..... 162
10. Los perfiles culturales de los hombres de Centroamérica sobre la paternidad ..... 163

a) Perfil 1: Rol de paternidad tradicional (50.67%) ..... 163
b) Perfil 2: Rol de paternidad moderna (39.0%) ..... 165
c) Perfil 3: Rol sobre la paternidad en transición (10.29%) ..... 165

VIII. CONCLUSIONES ..... 171

1. Las paternidades en Centroamérica ..... 171
a) La paternidad tradicional ..... 172
i) La paternidad tradicional y las representaciones sobre la sexualidad ..... 173
ii) La paternidad tradicional y las relaciones familiares ..... 174
iii) Paternidad tradicional y masculinidad ..... 174
iv) La visión del mundo en la paternidad tradicional ..... 174
b) La paternidad moderna ..... 175
i) Paternidad moderna y sexualidad ..... 176
ii) Paternidad moderna y familia ..... 176
iii) Paternidad moderna y masculinidad ..... 177
iv) Paternidad moderna y visión del mundo ..... 177
c) La paternidad en transición ..... 178
2. Los factores asociados a la manera de pensar sobre la paternidad en Centroamérica ..... 178
a) El espacio en las representaciones de la paternidad ..... 179
b) El tiempo en las representaciones de la paternidad ..... 179
c) Los cambios en el campo cultural ..... 180
3. Las mentalidades en Centroamérica ..... 180

IX. RECOMENDACIONES ..... 183

X. BIBLIOGRAFÍA ..... 185

XII. ANEXOS ..... 195

Anexo I: Cuadros ..... 195
Cuadro 1. Representaciones religiosas de los hombres, según nivel socioeconómico ..... 197
Cuadro 2. Representaciones del mundo de los hombres, según creencia religiosa ..... 198
Cuadro 3. Representaciones de los hombres de sus relaciones con la naturaleza, según nivel socioeconómico ..... 199
Cuadro 4. Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según su creencia religiosa ..... 200
Cuadro 5. Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad, según su nivel socioeconómico ..... 201
Cuadro 6. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la sexualidad, según condición de paternidad ..... 202
Cuadro 7. Mentalidad de los hombres en relación a la sexualidad, según zona de residencia ..... 204
Cuadro 8. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la sexualidad, según rangos de edad ..... 206
Cuadro 9. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la sexualidad, según nivel de escolaridad ..... 208
Cuadro 10. Representación de los hombres con relación a la sexualidad, según creencia religiosa ..... 211
Cuadro 11. Representaciones de los hombres con relación a la sexualidad, según nivel socioeconómico ..... 213
Cuadro 12. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la sexualidad, según la etnia ..... 215
Cuadro 13. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la reproducción, según zona de residencia ..... 217
Cuadro 14. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la reproducción, según rangos de edad ..... 218
Cuadro 15. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la reproducción, según nivel de escolaridad ..... 219
Cuadro 16. Mentalidad de los hombres con relación a la reproducción, según nivel socioeconómico ..... 220
Cuadro 17. Mentalidad de los hombres con relación a la reproducción, según creencia religiosa ..... 221
Cuadro 18. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la reproducción según condición de paternidad ..... 222

Cuadro 19. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la reproducción, según la etnia ..... 223
Cuadro 20. Representaciones de los hombres de la familia, según nivel socioeconómico ..... 224
Cuadro 21. Representaciones de los hombres de la familia, según creencia religiosa ..... 225
Cuadro 22. Mentalidad de los hombres con relación a la familia, según zona de residencia ..... 226
Cuadro 23. Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la reproducción, según condición de paternidad ..... 228
Cuadro 24. Mentalidad de los hombres con relación a la familia, según nivel de escolaridad ..... 230
Cuadro 25. Mentalidad de los hombres con relación a la familia, según rangos de edad ..... 232
Cuadro 26. Mentalidad de los hombres con relación a la familia, según etnia ..... 234
Cuadro 27. Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad, según nivel socioeconómico ..... 236
Cuadro 28. Representaciones de los hombres de la familia, según creencia religiosa ..... 238
Cuadro 29. Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad, según zona de residencia ..... 240
Cuadro 30. Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad, según condición de paternidad ..... 242
Cuadro 31. Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad, según nivel de escolaridad ..... 244
Cuadro 32. Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad, según rangos de edad ..... 246
Cuadro 33. Mentalidad de los hombres con relación a la masculinidad, según etnia ..... 248
Cuadro 34. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según nivel socioeconómico ..... 250
Cuadro 35. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según creencia religiosa ..... 253
Cuadro 36. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según zona de residencia ..... 256
Cuadro 37. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según condición de paternidad ..... 259
Cuadro 38. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según nivel de escolaridad ..... 262
Cuadro 39. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según rangos de edad ..... 265

Cuadro 40. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según etnia ..... 268
Cuadro 41. Mentalidad de los hombres con relación al aborto, según nivel socioeconómico ..... 271
Cuadro 42. Mentalidad de los hombres con relación a la paternidad, según nivel socioeconómico ..... 272
Cuadro 43. Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad, según creencia religiosa ..... 275
Cuadro 44. Representaciones de los hombres con relación al aborto, según creencia religiosa ..... 276
Cuadro 45. Mentalidad de los hombres con relación a los hijos, según creencia religiosa ..... 277
Cuadro 46. Mentalidad de los hombres con relación a los hijos, según zona de residencia ..... 278
Cuadro 47. Mentalidad de los hombres con relación a los hijos, según condición de paternidad ..... 279
Cuadro 48. Mentalidad de los hombres con relación a los hijos, según nivel de escolaridad ..... 280
Cuadro 49. Mentalidad de los hombres con relación a los hijos, según rangos de edad ..... 281
Cuadro 50. Conocimiento de métodos anticonceptivos en Centroamérica, según condición de paternidad, (los que conocen) ..... 282
Cuadro 51. Mentalidad de los hombres con relación a los hijos, según etnia ..... 283
Cuadro 52. ¿Ha tenido hijos con varias mujeres? ..... 284
Cuadro 53. ¿Usted quería tener a cada uno de sus hijos? ..... 284
Cuadro 54. ¿Cohabita con alguna de las madres de sus hijos? ..... 284
Cuadro 55. ¿Cuando la mamá de su primer hijo quedó embarazada, cuál era su situación? ..... 285
Cuadro 56. ¿Qué tipo de trato tiene con la (s) madre (s) de sus hijos? ..... 285
Cuadro 57. ¿Cuál es el apellido actual de sus hijos? ..... 286
Cuadro 58. ¿Su esposa o pareja actual tiene hijos que no son suyos? ..... 286
Cuadro 59. ¿Con quién vivía usted cuando era niño? ..... 287
Cuadro 60. ¿Cuál era la situación conyugal de sus padres? ..... 287
Cuadro 61. ¿Su padre tuvo hijos con distintas mujeres? ..... 288
Cuadro 62. ¿Con qué frecuencia ayudaba su padre económicamente a la familia? ..... 288
Cuadro 63. ¿Su padre era cariñoso con usted? ..... 289
Cuadro 64. ¿Su padre ayudaba económicamente a la familia? ..... 289

Anexo II: La encuesta ..... 291

## ÍNDICE DE CUADROS


Cuadro 1 Características generales de los encuestados (%) ..... 44
Cuadro 2: Representaciones del mundo de los hombres centroamericanos (%) ..... 49
Cuadro 3: Representaciones del mundo de los hombres centroamericanos, según su condición de paternidad (%) ..... 52
Cuadro 4: Representaciones del mundo de los hombres centroamericanos, según el sector de residencia (%) ..... 54
Cuadro 5: Representaciones del mundo de los hombres centroamericanos, según la etnia (%) ..... 56
Cuadro 6: Representaciones del mundo de los hombres centroamericanos, según rangos de edad (%) ..... 57
Cuadro 7: Representaciones de las relaciones de los hombres centroamericanos con la naturaleza (%) ..... 59
Cuadro 8: Representaciones de los hombres centroamericanos de sus relaciones con la naturaleza, segun su condición de paternidad (%) ..... 61
Cuadro 9: Representaciones de los hombres centroamericanos de sus relaciones con la naturaleza, según el sector de residencia (%) ..... 62
Cuadro 10: Representaciones de los hombres centroamericanos de sus relaciones con la naturaleza, según su condición étnica (%) ..... 64
Cuadro 11: Representaciones de los hombres centroamericanos de sus relaciones con la naturaleza, según rangos de edad (%) ..... 65
Cuadro 12: Representaciones de los hombres centroamericanos de sus relaciones con la sociedad (%) ..... 66
Cuadro 13: Representaciones de los hombres centroamericanos de sus relaciones con la sociedad, según condición de paternidad (%) ..... 67
Cuadro 14: Representaciones de los hombres centroamericanos de sus relaciones con la sociedad, según sector de residencia (%) ..... 68
Cuadro 15: Perfiles sobre visión del mundo en los hombres de Centroamérica ..... 70
Cuadro 16: Mentalidad de los hombres de Centroamérica con relación a la sexualidad (%) ..... 89
Cuadro 17: Mentalidad de los hombres centroamericanos sobre la reproducción (%) ..... 100

Cuadro 18: Conocimiento de métodos anticonceptivos en Centroamérica (%) ..... 102
Cuadro 19: Fuente de información sobre métodos anticonceptivos en Centroamérica (%) ..... 103
Cuadro 20: Representaciones de los hombres con relación al aborto, según el sector de residencia (%) ..... 104
Cuadro 21: Perfiles visión de la sexualidad y la reproducción en Centroamérica ..... 106
Cuadro 22: Comparación del factorial de visión de la sexualidad y la reproducción en países de Centroamérica (%) ..... 109
Cuadro 23: La familia en la cultura de los hombres (%) ..... 114
Cuadro 24: Perfiles visión de la familia ..... 121
Cuadro 25: Comparación del factorial de visión de la familia en países de Centroamérica (%) ..... 124
Cuadro 26: Mentalidad de los hombres respecto a la masculinidad (%) ..... 137
Cuadro 27: Perfiles visión de la masculinidad ..... 140
Cuadro 28: Comparación de perfiles sobre la visión de la masculinidad en países centroamericanos (%) ..... 143
Cuadro 29: Mentalidad de los hombres en relación a los hijos ..... 147
Cuadro 30: Frecuencias de respuesta de los hombres en relación a la paternidad (%) ..... 158
Cuadro 31: Perfiles de la visión de paternidad en Centroamérica ..... 166
Cuadro 32: Comparación de perfiles sobre la visión de la paternidad en países centroamericanos ..... 169

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1:
Perfiles de la visión del mundo en Centroamérica ..... 72

Gráfico 2:
Perfiles visión de la sexualidad y la reproducción en Centroamérica ..... 108

Gráfico 3:
Perfiles visión de la familia en Centroamérica ..... 123

Gráfico 4:
Perfiles visión de la masculinidad ..... 142

Gráfico 5:
Paternidad en Centroamérica ..... 168

# PRESENTACIÓN

El presente estudio es parte de la investigación centroamericana *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad: estudios en cuatro países de Centroamérica*, como una derivación del Proyecto Regional *Educación Reproductiva y Paternidad Responsable en el Istmo Centroamericano*. La investigación ha generado cinco informes: cuatro informes nacionales (El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) y un informe regional centroamericano.

El estudio fue dirigido y coordinado por Manuel Ortega Hegg, Director del Centro de Análisis Sociocultural (CASC) de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, Nicaragua, y tuvo como contrapartes para los estudios de Costa Rica, a Roy Rivera y Yahaira Ceciliano de FLACSO, Sede Costa Rica; en Nicaragua, a Marcelina Castillo y Rebeca Centeno del CASC-UCA; en El Salvador, a Antonio Orellana de FUNDAUNGO y Rubí Arana de IUDOP de la UCA-El Salvador; y en Honduras, a Martha Lorena Suazo y Lily Caballero por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Este estudio se aborda desde el punto de vista de la cultura en general, entendida como la manera en que los actores sociales se representan su realidad. Se pretendía, en particular, identificar las representaciones o ideas que tienen los hombres centroamericanos sobre la masculinidad y la paternidad; la manera de pensar y los valores que orientan el comportamiento de los hombres de esta región en su papel de padres y los factores que inciden en esas maneras de pensar. El estudio ha tenido un enfoque sociocultural; ha buscado el análisis de las representaciones o ideas que los hombres centroamericanos se hacen de su rol de padres a partir de su experiencia concreta de vida (según su etnia, posición social, educación, lugar de residencia, religión) y que explican su comportamiento. Ello suponía un tratamiento metodológico particular que permitiera descubrir las lógicas subyacentes al comportamiento responsable o irresponsable de los entrevistados. El objetivo de este enfoque era agregar la dimensión subjetiva y empírica al excelente estudio de la CEPAL, que sobre este mismo tema se realizó en Centroamérica sobre la base de una investigación documental.

La metodología empleada ha tenido que adecuarse a los objetivos de un estudio que pretendía indagar sobre las representaciones de la paternidad, es decir, sobre un aspecto de la cultura relacionada con estos temas. Se realizó la recopilación de datos con métodos y técnicas cualicuantitativas y con técnicas cualitativas y se utilizaron métodos de análisis de datos adecuados al objeto de estudio. Se combinaron encuestas, grupos focales y entrevistas a profundidad con el método de análisis multifactorial y métodos de análisis de discurso.

En el caso de las encuestas, su particularidad reside en la estructura del cuestionario. Éste se elaboró a partir de una investigación documental y entrevistas previas y se

presentó en forma de proposiciones frente a las cuales se definieron los entrevistados. Entre estas proposiciones se incluyeron algunos estereotipos, creencias o mitos sobre el tema de estudio. Su objetivo era identificar algunas maneras de pensar de los hombres entrevistados, más que opiniones de corta temporalidad. El diseño de la investigación y de este instrumento inicial fue elaborado de manera centralizada por la coordinación del proyecto y fue enriquecido en sesiones de trabajo conjuntas con los investigadores. Antes de definir su versión definitiva fue adaptado y puesto a prueba en cada uno de los países. En cada uno de los países participantes se aplicó un promedio de 1,200 encuestas a hombres padres y no padres, lo que dio como resultado un total de 4,790 encuestas aplicadas en los países mencionados. Una vez realizadas las encuestas, la coordinación general aplicó el análisis factorial a los datos de cada país y los regresó a los investigadores con algunas pistas básicas de análisis. Sin embargo, el estudio de cada país fue elaborado por los propios investigadores y es total responsabilidad de sus autores. Sólo el estudio centroamericano es responsabilidad de la coordinación regional.

Un total de 40 grupos focales —10 por país— complementaron los resultados de la encuesta y ayudaron a profundizar y a verificar las hipótesis y recomendaciones. Cuatro de ellos fueron con mujeres —un grupo focal con mujeres—. Se realizaron al menos 46 entrevistas, para un total de 184 para todo el estudio regional. De ellas, diez por país se realizaron al inicio del estudio como parte de una fase exploratoria de información documental con informantes clave y 36 por país una vez finalizada la encuesta. Ellas ayudaron a profundizar en algunos tópicos y sirvieron para ilustrar algunas maneras de pensar. Tanto los grupos focales como las entrevistas tomaron en cuenta la residencia urbano y rural de los participantes, su carácter de hombres padres y no padres y su posición social. En el caso de las entrevistas, se distribuyeron tomando en cuenta, al menos, tres categorías de padres: padres biológicos ausentes, padres biológicos presentes y padres sociales.

El estudio parte de la hipótesis de una fuerte asociación entre la construcción de las representaciones sobre masculinidad y las relaciones de paternidad. Ellas involucran relaciones a su vez con el concepto de familia y de sexualidad que tienen los hombres centroamericanos. Los datos empíricos muestran que efectivamente hay una fuerte asociación entre estos conceptos, la visión del mundo de los hombres centroamericanos y su comportamiento como padres. La investigación también verifica que no hay una sola manera de pensar de los hombres centroamericanos sobre su masculinidad y su paternidad. Se identifican al menos tres maneras de pensar sobre estos temas: la primera, concibe la masculinidad y paternidad en los términos patriarcales más tradicionales. A esta primera se contrapone una segunda manera de pensar más moderna, de representarse la masculinidad acorde con la igualdad entre los sexos, y está asociada a una paternidad más integral.

Finalmente, se identifica una tercera manera de pensar en transición entre la concepción tradicional y la moderna. El peso de cada una de estas concepciones es distinto en cada uno de los países, según lo muestran los resultados del análisis factorial aplicado a las respuestas de los hombres centroamericanos al cuestionario aplicado.

Si estas tres maneras de pensar de los hombres centroamericanos sobre la masculinidad y la paternidad están asociadas a su experiencia de vida ¿qué elementos de esa experiencia de vida tienen que ver con dichas concepciones? La investigación señala fundamentalmente tres factores clave relacionados con la construcción de estas maneras de concebir la paternidad: el nivel educativo de los entrevistados, su residencia urbana o rural y su grado de auto producción social a través del empleo permanente. En algunos casos, la pertenencia étnica aparece también como significativa.

En el primer caso, la investigación muestra que a menor nivel educativo, mayor tradicionalidad; y al contrario, a mayor nivel educativo, mayor modernidad. Más aún, así como los estudios recientes de la CEPAL muestran que en América Latina es hasta los 12 años de escolaridad formal cuando se crean condiciones para evitar caer en la pobreza, en ésta y otras investigaciones realizadas por el CASC-UCA se muestra que la manera de pensar tradicional sólo se supera con la secundaria completa. En este caso, los estudios indican que si se toma en cuenta de manera autónoma la influencia del factor educativo, en Centroamérica la concepción machista tradicional sólo se transforma en una mentalidad respetuosa de las diferencias hombre mujer, sin concebirlas como contrapuestas a la igualdad entre ambos, y en una paternidad más integral, cuando se alcanza ese nivel de estudios.

En el caso de la residencia urbano rural la asociación aparece como evidente. La tradicionalidad está relacionada con la ruralidad y la modernidad con la urbanidad. En este caso las diferencias campo ciudad —en términos de oportunidades para mejorar las condiciones de vida y en términos de la creación de capacidades para aprovecharlas— aparecen como significativas.

El empleo y el tipo de empleo aparecen también como significativos en la construcción de las mentalidades sobre la masculinidad y la paternidad. El alto desempleo de la región, las migraciones, el empleo temporal, la incertidumbre asociada a la seguridad laboral, así como la participación de la mujer en el rol de proveeduría de los bienes necesarios para la sobrevivencia del hogar y a veces la asunción total de esta función está teniendo también sus efectos sobre estas concepciones en la región. Por otro lado, el acceso a la educación y a las oportunidades en general, sea en el campo o en la ciudad, por parte de los actores sociales dependen en gran parte de este factor. De ahí que ni uno ni otros puedan verse de manera aislada y debe incidirse en todos ellos si se quiere una transformación de la conducta de los hombres en su ejercicio de la paternidad.

**Manuel Ortega Hegg**
*Coordinador Regional del Proyecto*

# INTRODUCCIÓN

El presente informe contiene los resultados de la investigación *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad* realizada en Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua de febrero a noviembre del año 2002.

El estudio ha sido financiado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en los respectivos países y por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Aunque en este estudio se habla de Centroamérica o de la región centroamericana, los resultados presentados se refieren sólo a estos cuatro países y no al conjunto de la región, es necesario hacer notar que esta investigación analizó los temas de manera global. Las personas interesadas en las problemáticas específicas, así como en las conclusiones y recomendaciones particulares de cada país tendrá que recurrir a los informes nacionales de cada uno de ellos.

Esta investigación se originó a partir del Proyecto Regional *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano* de la CEPAL, 2002. Su propósito era proporcionar conocimientos para la formulación de políticas, programas y proyectos dirigidos al fomento de una paternidad responsable y comprometida, en el contexto de una estrategia socioeconómica amplia de lucha contra la pobreza y de apoyo al bienestar de las familias. Este segundo estudio se concibió como un complemento al proyecto inicial cuyo objetivo era abordar el tema desde el punto de vista sociocultural y verificar con datos empíricos los resultados obtenidos. Su realización fue posible gracias a los auspicios de la CEPAL y del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) a través de sus representaciones en cada uno de los países participantes en el estudio.

## 1. Estructura del documento

La cultura de los seres humanos es un conjunto de representaciones del mundo y de la sociedad, así también como de realidades más particulares como la familia, la sexualidad, reproducción y paternidad. En el primer capítulo se presenta el planteamiento del proyecto, los objetivos, los métodos y técnicas del estudio. En el segundo capítulo se abordan los aspectos relacionados con la cultura de los hombres: sus representaciones sobre la problemática general, sobre la visión que tienen del mundo, la religión y la naturaleza. Además, dado que la paternidad se inscribe dentro de concepciones más generales de la familia, de la masculinidad y de la sexualidad, se consideró importante tratar de asociar estos elementos, a fin de entender mejor el fenómeno particular del comportamiento de los hombres frente a la paternidad. El tercero y cuarto capítulo abordan las representaciones sobre la sexualidad y la reproducción.

En un quinto capítulo se analiza la familia en las representaciones de los hombres y el sexto aborda las representaciones sobre la masculinidad. En el séptimo capítulo se presentan las ideas que los hombres centroamericanos se hacen de la paternidad propiamente dicha. Se trata de analizar las prácticas asociadas a las representaciones, dado que las representaciones sociales o mentalidades se convierten en guías de comportamiento social y éste a su vez influye en las representaciones. Se presentan las consecuencias sociales de estas prácticas, y se incluyen como factores relevantes los valores, las regulaciones, sanciones o reconocimientos que hacen costoso o irrelevante socialmente, determinado comportamiento social, como en este caso es el comportamiento que tienen los hombres frente a la paternidad.

Finalmente se presentan las conclusiones y las recomendaciones, y posteriormente, la bibliografía utilizada. En anexos se proporciona una ampliación de la metodología empleada y los instrumentos utilizados.

## 2. Antecedentes al estudio del problema

En Centroamérica los estudios sobre masculinidad y paternidad desde la perspectiva de los hombres son pocos, recientes y de cobertura limitada y se enfocan más en los temas de salud sexual y reproductiva.

En Nicaragua el único estudio de cobertura nacional que aborda la temática es la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA, 1998) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Un hallazgo importante de la encuesta fue identificar que alrededor de un 13% de las mujeres informan que sus hijos e hijas no reciben apoyo económico del padre. Este porcentaje se eleva a un 18% entre las mujeres que han sido objeto de violencia por parte de su pareja (ENDESA, 1998:201).

El reciente Proyecto de *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano* realizado por la CEPAL (2002) en Centroamérica, planteó la necesidad de llevar a cabo el estudio de la paternidad a partir de la teoría de género. En este caso se entiende por género una serie de funciones y atributos que van más allá de lo biológico/reproductivo, construidos social y culturalmente y que son adjudicados a hombres y mujeres para justificar diferencias y relaciones de poder entre los mismos. En este caso, la construcción de la masculinidad —lo que se considera propio de un hombre— en condiciones sociales precisas es un factor clave para entender las relaciones paternas.

Estudios realizados en otros países señalan que los factores sociales son determinantes en el comportamiento de los hombres con relación a la paternidad. Sin embargo, una limitante ha sido el poco o nulo abordaje del elemento sociocultural como factor esencial del comportamiento humano.

## 3. El problema a investigar

En América Latina diversos estudios han observado un comportamiento masculino socialmente diferenciado como responsable o irresponsable frente a la paternidad. Ello ha sido considerado como un problema digno de consideración desde la perspectiva de diferentes disciplinas. El problema reside en las consecuencias sociales negativas que acarrea un comportamiento no esperado —en este caso, irresponsable— de los hombres frente a la sexualidad, la reproducción y la paternidad, con implicaciones en la estabilidad y el bienestar de las familias en general, de las mujeres, de los niños y niñas, en particular. Los estudios muestran que algunas de estas consecuencias influyen en la reproducción de la pobreza.

Centroamérica no se escapa de esta problemática. Estudios diversos identifican la existencia e incluso un incremento de problemas asociados a la manera de ejercer la paternidad, tales como hijos e hijas no deseados y no reconocidos, familias con jefatura femenina y en situación de vulnerabilidad, hijos e hijas desatendidos económica y afectivamente por los padres y madres que no se involucran en el proceso de socialización de sus hijos e hijas, entre otros problemas.

Con relación a la falta de reconocimiento de los hijos y las hijas por los padres, en los diferentes países centroamericanos una cuarta parte de los nacimientos no son legalmente reconocidos por los hombres. En Costa Rica, por ejemplo, un alto porcentaje de los hombres no reconocía legalmente a los hijos e hijas nacidos fuera de matrimonio. Así, en los años noventa, el número de nacimientos sin padre declarado pasó de 17,293 (21.1%) en 1990 a 23,845 (30.4%) al final de la década (Rodríguez y Lázaro, 2001; CEPAL, 2001). Se espera que la recientemente aprobada Ley sobre Paternidad Responsable obligue al reconocimiento de los hijos y a que los padres asuman responsabilidades con sus hijos e hijas y se reduzca este problema.

En El Salvador, el porcentaje de menores sin reconocimiento del padre es similar al de Honduras. En este último país el registro nacional reporta anualmente un 10% de nacimientos que no son registrados ni por la madre ni por el padre. Si a ello agregamos que otro 15.0% son únicamente registrados por la madre, podríamos decir que aproximadamente un 25.0% de los recién nacidos no cuentan con un padre legalmente reconocido (CEPAL, 2001).

En cuanto a la jefatura femenina de hogares, en Guatemala el 24.3% de las familias urbanas y el 17.7% en el área rural tenían como jefe de familia a una mujer. Dichos hogares presentaban mayor vulnerabilidad social y económica. Se ha observado que esta situación suele estar asociada con el involucramiento de niños y niñas en robos, uso y abuso de sustancias, prostitución infantil y otros (Encuesta Nacional de Ingresos de Gastos Familiares, ENIGFAM, 1998-1999).

En los países centroamericanos la niñez enfrenta una situación compleja y heterogénea en la relación con sus padres, debido a que no todos pueden vivir con ellos permanentemente. Aunque esto no significa que todos los que logran hacerlo tienen buenas rela-

ciones con sus padres. Según el estudio de la CEPAL realizado recientemente en países como Costa Rica y El Salvador, se observa que muchos hombres que viven con sus hijos e hijas no establecen necesariamente una relación integral y satisfactoria con ellos. En cambio, otros hombres que no cohabitan con sus hijos e hijas, sí intentan, aunque en menor medida, vincularse y apoyar a sus hijos e hijas. Así mismo, algunos padres no aportan dinero, o bien entablan relaciones violentas con hijos e hijas aunque compartan el hogar con ellos (Rodríguez y Lázaro, 2001; González, 2002; CEPAL, 2001).

En Nicaragua, dos de cada cinco niños y niñas no viven con sus papás. La Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1998 reveló que en este país un porcentaje considerable de hombres no conviven con sus hijos e hijas. El 10.0% de niños y niñas menores de 15 años no vive con ninguno de los dos padres y el 25.0% sólo vive con su madre, siendo Nicaragua uno de los países con la proporción más elevada en la región centroamericana. Esto hace una suma del 35.0% de niños y niñas que no viven con sus papás.

Según el estudio *Factores socioculturales asociados al embarazo en adolescentes* realizado por el CASC-UCA en Nicaragua, el fenómeno de embarazos en adolescentes se refleja críticamente en los grupos de edad menores de 19 años, donde el porcentaje de mujeres jefas de familia es mayor (Ortega et al., 1998).

En cuanto a los hijos e hijas no deseados por los padres y las madres, éstos pueden ser abandonados o pasar a formar parte de una familia paralela establecida por los hombres. Así, en Honduras, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Epidemiología, el 17% de los hombres reconocen tener, al menos, una compañera sexual al momento de ser entrevistados y cerca de una sexta parte de ellos están ligados, al menos, a dos grupos familiares (Rodríguez, 2001; CEPAL, 2001). En El Salvador, mantener múltiples parejas implica la aceptación de hijos e hijas en otros hogares que pueden tener eventualmente hogares con jefatura femenina (González, 2001; CEPAL, 2001).

En relación a la niñez abandonada, en 1992 habían en Nicaragua 24 centros de protección o internamiento para niños y niñas abandonados por sus padres y madres, quienes eran atendidos por el Ministerio de la Familia. En 1997 el número de estos centros se duplicó llegando a 50 centros en los que vivían 2,339 niños, niñas y adolescentes. A inicios de 1997 el programa de "Hogares Sustitutos" promovido por el Ministerio de la Familia, atendía a más de dos mil niños y niñas que ingresaron a este programa por abandono, lo que evidencia la magnitud de este problema (UNICEF, 1999).

Estos datos podrían ser un indicador de la inadecuada o insuficiente presencia paterna en las familias de países centroamericanos y de la carencia de apoyo material y afectivo a la niñez.

Por otro lado, algunos estudios han adelantado explicaciones sobre el problema de la paternidad, vinculándola a las relaciones de género, a la construcción de la masculinidad

y a las relaciones sexuales y la procreación. Así, la Sede Regional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en su proyecto *La Educación reproductiva y la paternidad responsable en el Istmo Centroamericano*, realizó un diagnóstico regional[1] sobre la forma en que los hombres establecen su relación como padres. Los resultados del diagnóstico indican que la paternidad está determinada inicialmente por el modo en que los hombres se involucran en la sexualidad y los eventos reproductivos, pues desde allí se establecen las condiciones que los llevarán a enfrentar sus responsabilidades y compromisos ante los embarazos, y en relación con sus hijas e hijos. Y esas condiciones definirán si se desea tener un hijo o hija en ese momento y con esa pareja, si se reconocerá la paternidad y cómo se asumirá ésta (CEPAL, 2001).

Según este mismo estudio, el comportamiento de los hombres en el plano de la sexualidad y la reproducción va vinculado a las relaciones de poder entre ambos sexos. En realidad, los hombres suelen relacionarse con las mujeres desde una posición de mayor jerarquía y control en todos los ámbitos sociales. Sin embargo, en el plano de la sexualidad esta relación de poder puede traer como consecuencia relaciones sexuales forzadas o violentas, y en consecuencia embarazos no deseados por la pareja.

En el caso de los embarazos no deseados por los hombres la consecuencia más común suele ser que se tengan hijos e hijas de los cuales no se harán cargo. Casi por regla general, las mujeres son quienes asumen las responsabilidades del cuidado, la crianza y el sustento económico de la mayoría de estos hijos e hijas.

Podría decirse que un conjunto de rasgos de la masculinidad de hombres de países centroamericanos conforman un contexto favorable para los embarazos y nacimientos de niños y niñas no deseados. Se trata de situaciones en donde los hombres buscan el placer físico, la experiencia erótica y el ejercicio del poder, pero no esas consecuencias reproductivas. Y en este caso, al resultar un embarazo no deseado, muchas veces, culpan a las mujeres para evadir sus obligaciones y compromisos como padres (CEPAL, 2001).

Pero hay también otros factores que ayudan a explicar el comportamiento social de los hombres relacionado con el ejercicio de su paternidad. Según diversos estudios regionales, las regulaciones socioculturales permiten que, a diferencia de las mujeres, los hombres tiendan a establecer un mayor número de parejas sexuales antes de unirse en pareja o en matrimonio y, en algunos casos, aún cuando ya están unidos. Por consecuencia, las normas sociales, los estereotipos y la aceptación social permiten que los hombres tiendan a establecer relaciones sexuales con diversas parejas, dentro y fuera de su unión conyugal. Este tipo de prácticas experimentan sus efectos en la salud sexual y reproductiva y, consecuentemente, en las relaciones entre padres y sus hijos e hijas (CEPAL, 2001).

---

[1] Se trata del estudio "Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano", Javier Alatorre, CEPAL.

Estos estudios también muestran que un buen número de hombres establecen su relación paterna a partir de la relación de pareja o conyugal, y ésta depende de los lazos afectivos y sexuales que mantengan con ella. Esto se refleja en que los hombres condicionan el apoyo económico para los hijos e hijas a cambio de tener relaciones sexuales con la mujer; o bien los abandonan cuando se rompe la relación conyugal (González, 2002; CEPAL, 2001).

Estos factores culturales no pueden obviarse. En Centroamérica se han realizado diversos estudios que señalan que amplios sectores de la población enfrentan condiciones económicas precarias y demuestran que las estrategias de desarrollo económico implementadas son insuficientes, si éstas no van acompañadas de transformaciones socioculturales en el ámbito de las relaciones fundamentales que aseguran la participación de los individuos en la sociedad. Por otro lado, el reciente estudio de la CEPAL señala que en las formas de ejercicio de la paternidad, subyacen muchas de las expresiones de la pobreza y la marginación, las cuales no se pueden resolver exclusivamente con el crecimiento económico, sino que requieren de transformaciones sociales y culturales. Dichas transformaciones son necesarias porque repercutirían positivamente en todos los estratos sociales, no sólo entre los más pobres (CEPAL, 2001).

En otros estudios se señala que existe relación entre la paternidad, la reproducción y la sexualidad, por cuanto las formas en que los hombres se involucran en la sexualidad y en los distintos momentos reproductivos (anticoncepción, embarazo, parto, puerperio y crianza) determinan en gran medida cómo es que éstos interpretan su paternidad y se relacionan como padres.

En el presente estudio *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad: estudios en cuatro países de Centroamérica* se identifican las concepciones que tienen los hombres con relación a la masculinidad y a la paternidad. Se aborda la problemática desde la perspectiva del análisis sociocultural, incluyendo en ella la visión que determina el orden social de género. La sexualidad, la reproducción de la especie humana y la crianza de los hijos e hijas no son fenómenos estrictamente biológicos, tienen sus propias dimensiones socioculturales ya que la manera cómo se ejercitan y/o se satisfacen estas necesidades, guarda una dependencia de la sociedad y la cultura a la que hagamos referencia y a los contextos sociohistóricos en que se enmarquen.

Por ello, la paternidad no puede restringirse a un asunto meramente biológico. Es evidente que el hecho estrictamente físico que le da su origen, la concepción, no agota su sentido. La paternidad social, ampliamente aceptada en nuestras sociedades, que convierte en padres a hombres por adopción legal, o acordada incluso sin referendo legal, muestra que la paternidad tiene una dimensión sociocultural, porque es una construcción social que se modifica históricamente. La paternidad no está dada de antemano, de forma natural. Como toda conducta humana puede o no asumirse, aceptarse o rechazarse, y su forma aceptable dependerá de lo que socialmente se espere de ella en un momento histórico determinado. Hoy, la paternidad, por ejemplo, no se considera aceptable por sectores cada vez más crecientes de la sociedad si ella no incorpora, a la par de la función proveedora material, la creación de lazos

afectivos firmes y permanentes que requieren mayor cercanía de los padres con su descendencia, además de la procura de cuidados. Pero la realidad muestra que esos lazos afectivos no se aseguran de manera instintiva o automática por todos los hombres, y que para un buen número de hombres y de mujeres prima la idea de que basta que el hombre cumpla con el rol de proveedor para ser un buen padre. Más aún, en un mismo país, en un momento dado, existen diversas formas de paternidad, lo que revela distintas maneras de concebirla.

Cada sociedad y cultura define, regula y norma las maneras en que éstas y otras funciones se habrán de ejercer, algunas de forma legal-institucional, otras por el control social que establece la fuerza de la costumbre. Por ejemplo, el hambre es una necesidad biológica para todos los seres humanos; sin embargo, la forma de satisfacerla estará en correspondencia a lo considerado adecuado, normal y necesario en su contexto sociocultural; lo mismo podría decirse de lo que se califica como alimento. La sexualidad de las mujeres controlada por los hombres y el ejercicio de la sexualidad sin reparos para los hombres, son rasgos comunes en distintas sociedades. También encontramos sociedades como las occidentales y modernas en donde la virginidad de las mujeres no tiene mayor valor social, y otras, donde el ejercicio de la sexualidad femenina es obstaculizado a través de prácticas como la ablación femenina en sociedades africanas.

Por otra parte, es común denominador en muchas culturas que la acción para evitar los nacimientos sea concebida como responsabilidad de las mujeres, y por consiguiente que sean ellas las encargadas de la crianza de la descendencia. Aunque en sociedades con desarrollo humano alto, en donde los seres humanos son concebidos como "bien social", la familia y la sociedad crean condiciones para el ejercicio pleno de los derechos humanos de la niñez.

Parece evidente que en cada contexto sociocultural se elabora la manera en que los hombres y las mujeres responderán ante estos hechos vitales[2], es decir construye lo que será considerado femenino y masculino, define roles, expectativas y espacios diferenciados a partir de las diferencias biológicas que distinguen a los sexos.

---

[2] Algunas culturas sostienen que las diferencias entre masculino y femenino se basan casi por completo en las características biológicas de los individuos, en tanto que otras conceden muy poca importancia a las diferencias biológicas reales o supuestas. Fue Margaret Mead quien lo descubrió en 1960. Dicha autora "muestra la multiplicidad de modelos que existen, en algunas tribus los hombres son duros y violentos, en otras presentan características de ternura y suavidad, criterios que tradicionalmente se asocian a las mujeres" (citado por Lagarde, 1994).

Gayle Rubin en "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo", un artículo publicado en 1975 y traducido al castellano en 1986, nos muestra algunas prácticas de la sexualidad en donde se demuestra la intervención de la cultura. Por ejemplo, entre los banaro, al casarse la mujer es iniciada en la relación sexual por el amigo-pariente del padre de su novio. Después de tener un hijo de ese hombre empieza a tener relaciones con su marido (Thurnwald, 1916). El varón narind es sometido a múltiples relaciones homosexuales durante su iniciación (Van Baaal,1966). En buena parte de Nueva Guinea los hombres tienen miedo de la cópula y piensan que los marcará si la practican sin precauciones mágicas (Glasse, 1971; Meggit, 1970).

Nos referimos con ello a las características o atributos de género, o lo que se denomina construcción social de género. Por tanto, como parte de nuestro análisis sociocultural utilizaremos categorías explicativas propias de la teoría de género que permitirán mostrar el comportamiento de los hombres centroamericanos frente a sus hijos e hijas, considerando que dicho comportamiento responde a lo que le está prohibido y permitido, a lo que no es sancionado, moral, social o jurídicamente por pertenecer al sexo hegemónico en sociedades con dominio masculino como las nuestras, llamadas patriarcales.

Es un hecho observado que los hombres, sujetos de nuestro estudio, no se comportan de forma homogénea, sino que la construcción social de género masculino se expresa en diversas masculinidades que obedecen a los contextos socioeconómicos, familiares y culturales que hicieron posible su construcción social de hombre, es decir en aquellos factores que más influenciaron e influyen en su proceso de vida. Estos factores están presentes en las representaciones que los sujetos tienen de los fenómenos y hechos de su entorno; dado que esto se ha estudiado muy poco en Centroamérica, uno de los cometidos de esta investigación es justamente indagar a qué factores obedece su percepción del mundo en general, su concepción sobre la sexualidad, la familia, su propia masculinidad y la paternidad en particular.

De tal forma que el enfoque sociocultural que hemos adoptado en esta investigación pretende profundizar, desde el ámbito de la construcción simbólica, el fenómeno de la paternidad e identificar qué factores (edad, zona de residencia, situación económica, etnia, religión y nivel educativo) están influyendo en las concepciones de los hombres centroamericanos. Todo esto con el fin de explicar las ideas subyacentes en la práctica o comportamiento responsable o irresponsable de los hombres centroamericanos y sus consecuencias en la niñez, las familias y la sociedad en general. En última instancia, se trata de determinar las lógicas del comportamiento paterno de los hombres centroamericanos.

Las preguntas de investigación que orientaron el estudio fueron: ¿Qué relación existe entre la construcción histórica de la masculinidad como fenómeno sociocultural en Centroamérica y el ejercicio de la paternidad entre los hombres centroamericanos? ¿A qué factores sociales está asociado el comportamiento diferenciado de los hombres frente a la paternidad? ¿Qué podemos recomendar para contribuir a la formulación de políticas sobre la paternidad responsable en Centroamérica?

La finalidad del estudio es que los resultados sirvan de insumo para la formulación de planes, programas y proyectos dirigidos al fomento de una paternidad responsable y comprometida, en el contexto de una estrategia socioeconómica amplia contra la pobreza y en apoyo al bienestar de la familia. Por consiguiente, se pretende que dicho estudio no sólo se centre en la identificación y análisis de los factores subjetivos asociados al comportamiento de los hombres con relación a la masculinidad y a la paternidad.

## 4. Algunos elementos teórico-metodológicos

### a) La institución familiar y sus funciones

La familia es la institución primaria donde se produce el proceso de socialización de los individuos. Es donde los niños aprenden a ser masculinos, adultos, maridos y padres, y las niñas a ser femeninas, adultas, esposas y madres.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales la institución familiar es definida como un sistema de normas necesarias para alcanzar alguna meta o actividad que las personas consideran importante, o más formalmente, un grupo organizado de costumbres y tradiciones centradas en una actividad humana importante.

La institución familiar es definida como un sistema organizado de relaciones sociales que incluye algunos valores y procedimientos comunes y satisface algunas necesidades básicas de la sociedad (Horton y Hunt, 1994). Los "valores comunes" se refieren a ideas y metas compartidas, los "procedimientos comunes" a pautas reglamentadas de comportamientos que se siguen, y "el sistema de relaciones" a la red de roles y estatus mediante los cuales las personas llevan a cabo su comportamiento.

La familia es una de las cinco instituciones básicas importantes en las sociedades, conjuntamente con la religiosa, la educativa, la económica y la gubernamental. La familia como institución, incluye una serie de valores comunes acerca del amor, de los hijos y las hijas, de la vida familiar; una serie de procedimientos comunes como el cuidado del niño y rutinas familiares; y una red de roles y estatus (marido, padre, abuelo, bebé, adolescente, novio) que forman el sistema de relaciones sociales mediante las cuales la vida familiar se desenvuelve. Por consiguiente, en toda sociedad la familia es una estructura institucional que se desarrolla mediante los esfuerzos de esa sociedad para lograr que se lleven a cabo ciertas tareas definidas como funciones.

Las funciones llevadas a cabo por la familia incluyen la regulación sexual, reproductiva, de definición de estatus, de protección, económica, de socialización y afectiva (Horton y Hunt, 1994). No obstante es necesario señalar que la familia tiene, en algunos casos, otra dimensión más conflictiva, dado que las relaciones de poder a su interior pueden generar relaciones asimétricas, discriminatorias hacia algunos de sus miembros, así como maltrato y violencia.

### b) Función de socialización

"Entendemos por socialización el proceso a través del cual las personas aprenden los valores, expectativas y costumbres de la sociedad en la que han nacido. Así la familia,

los amigos, la escuela, la televisión, los compañeros de trabajo, etc, nos van transmitiendo continuamente los parámetros dentro de los cuales se permite y se espera que las personas actúen en nuestra sociedad" (Poal, 1993:76).

Es en la infancia cuando se reciben los primeros mensajes socializadores los cuales por ser recibidos en una etapa de gran susceptibilidad a la influencia externa, tienen un poderoso efecto. La persona aprende qué es lo que en su cultura es considerado correcto, adecuado, pertinente, aprendiendo también a diferenciarlo de lo incorrecto, inadecuado o no deseable. La socialización moldea, en gran medida, nuestros pensamientos, sentimientos y conductas.

"La socialización tiene una función homogeneizadora: normas y expectativas sociales que son iguales para todas las personas nacidas en una misma sociedad o cultura. También tiene una función diferenciadora: se realiza con base en las variables, edad, sexo, nivel socioeconómico. No se socializa por igual a varones que a mujeres, por lo que el sexo se convierte en una variable muy importante" (Poal, 1993:77).

Un factor clave en el proceso de socialización es la transmisión de roles. Entendemos por rol el conjunto de expectativas compartidas acerca de la conducta de quienes ocupan posiciones específicas en una estructura social.

Si dos roles son transmitidos claramente de forma diferenciada éstos son el masculino y el femenino. Nuestra sociedad adoctrina a las personas de forma distinta y tiene expectativas diferentes sobre ellas en función del sexo.

La familia es un agente socializador que por la función afectiva y temprana que cumple en la vida de los individuos, tiene una especial influencia sobre ellos y una gran relevancia como agente de transmisión de roles. Las personas interiorizan patrones de conducta de lo considerado femenino y masculino y tienden a reproducirla y a transmitirlas a los demás.

Es decir, que cada persona debe de aprender a desempeñar roles como niño, estudiante, marido, padre, miembros o funcionarios de una organización, miembro de una raza o clase social y muchos otros. El aprendizaje de roles implica, por lo menos, dos aspectos: i) debemos aprender a cumplir las obligaciones y a exigir los privilegios del rol, y ii) debemos adquirir las actitudes, sentimientos y expectativas apropiadas al rol. De estos aspectos, el segundo es más importante. No se puede desempeñar un rol feliz y exitosamente sin haber sido socializado para aceptar ese rol como digno, satisfactorio y apropiado (Horton y Hunt, 1994).

Partiendo de esta definición podemos decir que todas las sociedades dependen primariamente de la familia para que la socialización de los niños y niñas en adultos pueda funcionar con éxito en esa sociedad. Una de las formas en que la familia socializa a la niñez es proporcionándole modelos para que los copie. No obstante, no siempre los modelos

representan el estereotipo socialmente esperado. Así, el niño aprende a ser un hombre, un marido y un padre principalmente mediante la experiencia de haber vivido en una familia encabezada por un hombre, un marido y un padre (Horton y Hunt, 1994).

### c) Función de regulación sexual

La familia es la principal institución mediante la cual las sociedades organizan y regulan la satisfacción de los deseos sexuales. Por consiguiente, ello varía de una sociedad a otra, siendo afectada por las relaciones de género.

La sexualidad definida como fuente de placer y bienestar resulta un elemento enriquecedor en lo personal, con honda repercusión en lo familiar y en lo social. Por ello el disfrute de la sexualidad es un derecho humano inalienable, como el derecho a la vida, la libertad, a la equidad y justicia social, a la salud, y a la educación, entre otros (Benítez, 1999).

La sexualidad es una función vital que sobre la base del sexo biológico condicionado y adaptado según pautas que la sociedad crea en cada persona, existe y busca satisfacción independiente o asociada a la reproducción. Con el sexo nacemos, pero nuestra sexualidad es aprendida. Comienza con el nacimiento, evoluciona y se desarrolla a lo largo de la vida, siendo diferente en cada edad, y desaparece con la muerte, y no con la incapacidad de procrear. El sexo representa una forma de expresión integral de los seres humanos, vinculada a los procesos biológicos, psicológicos y sociales del sexo (Benítez, 1999).

Actualmente se considera casi de manera generalizada que en una familia tanto el hombre como la mujer tienen derechos sexuales. Éstos comprenden el derecho a decidir de manera libre y responsable sobre todos los aspectos de la sexualidad, incluyendo el promover y proteger su salud sexual y reproductiva; a ser libres de discriminación, coacción o violencia en su vida sexual y en todas sus decisiones sexuales; y a esperar y exigir igualdad, consentimiento completo, respeto mutuo y responsabilidad compartida en las relaciones sexuales (CIPD, 1994).

Como todo proceso humano, la sexualidad se integra mediante una relación dialéctica en la que intervienen las vertientes antes mencionadas. Es considerada como uno de los procesos vitales que con más fuerza repercute, a la vez que se ve influida por el contexto histórico-social en que se desarrolla. Es importante destacar los aspectos cualitativos que confieren matices muy específicos al fenómeno de la sexualidad humana, haciéndolo único e intransferible a otras especies.

En la práctica el ejercicio de esta función es diverso de una sociedad a otra. Existen sociedades que permiten a los jóvenes experimentar relaciones sexuales antes del matrimonio y en algunos casos lo han institucionalizado. En estas sociedades este tipo de práctica se ha definido como una actividad adecuada y útil y se han desarrollado una serie de arreglos institucionales de apoyo que hacen seguras, sin costo y sin peligro, este tipo de relaciones.

### d) Función reproductiva

De la familia depende primariamente toda sociedad en lo que respecta a la concepción y nacimiento de nuevos seres, sin embargo, esta función ha sido controlada por el hombre. Bajo el sistema de dominación masculina, patriarcado, a los hombres se les otorga el control y dominio de la sexualidad y la reproducción. Las mujeres, en algunas sociedades más que en otras, no tienen autonomía para tomar decisiones sobre su salud reproductiva y no disfrutan de la ciudadanía plena, ya que no ejercen sus derechos sexuales y reproductivos.

Actualmente se entiende por derecho reproductivo la potestad de las parejas e individuos a decidir libre y responsablemente el número de hijos e hijas que desean tener, cuándo y con qué frecuencia y contar con la información, educación y medios para lograrlo; igualmente alcanzar el estándar más alto de salud sexual y reproductiva y tomar decisiones sobre la reproducción libre de discriminación, coacción y violencia (CIPD, 1994).

La familia es el espacio donde se realizan las actividades reproductivas referidas a todas las actividades tendientes a garantizar el bienestar (alimentación, protección, afecto) de sus miembros. Estas actividades son otorgadas a las mujeres a partir de la división sexual del trabajo que el patriarcado impone.

### e) Función de definición de estatus y roles

El estatus se define ordinariamente como el nivel o posición de una persona en un grupo, o de un grupo en relación con otros grupos. Aunque algunos estudios sociológicos prefieren utilizar el término posición en vez de estatus. El rol es el comportamiento esperado de una persona que adquiere un estatus en particular. Por consiguiente, estatus y rol son dos aspectos del mismo fenómeno. Un estatus es una serie de privilegios y obligaciones; un rol es el desempeño de esta serie de obligaciones y privilegios (Horton y Hunt, 1994).

El entrenamiento en la mayor parte de los roles importantes como el de la masculinidad y el de ser padre comienza desde la niñez, cuando el hombre empieza a formar actitudes hacia esos mismos roles y estatus. La mayor parte del entrenamiento es fácil e inconsciente. Los niños y las niñas juegan al papá y a la mamá, observan y ayudan a la madre y al padre, escuchan y leen cuentos, oyen la conversación familiar, observan cómo los padres y las madres tratan a sus hijos e hijas, cómo los atienden, si se preocupan por ellos y por qué se preocupan, y también participan de la vida de la familia. De todas estas experiencias los niños y las niñas se van formando gradualmente una imagen de cómo actúan los hombres y las mujeres en las relaciones con los hijos e hijas y de cómo se tratan mutuamente los esposos o parejas.

Muchas de las explicaciones psicológicas de la masculinidad están fundadas en la relación entre el padre y el hijo. Kaufman (1989) sugiere que la masculinidad de muchos

hombres nace en la relación lejana entre los padres y los hijos. Y la paternidad es una parte integral de la concepción de la masculinidad. Señala el mismo autor que las concepciones que los hombres tienen de sí mismos se vinculan directamente con sus experiencias de ser hijos de hombres y de ser padres de hijos.

Por consiguiente, la familia no puede evitar la preparación del niño o niña para un rol y estatus particular similar al suyo propio (ser padre o ser madre), porque el simple proceso de vivir y crecer en tal o cual familia es una preparación para jugar su rol y un estatus determinado. El niño y la niña absorben, casi siempre de su familia, una serie de intereses, valores y hábitos de vida que le facilitan jugar sus roles y mantener su estatus.

Así, aunque el rol es el comportamiento esperado de alguien que presume un estatus particular, el comportamiento según el rol es la conducta real de quien desempeña un rol. Y este comportamiento real según el rol puede variar del comportamiento esperado por varias razones. Una puede ser la de no ver el rol en la misma forma en que otros lo ven, las características de la propia personalidad afectan la forma en que considera el rol, y no todas las personas que desempeñan un rol están igualmente comprometidas con él, sobre todo si está en conflicto con otros roles (Horton y Hunt, 1994).

### f) Función de protección

La familia ofrece a sus miembros algún grado de protección física, económica y psicológica en casi todas las sociedades, variando de una sociedad a otra. Tradicionalmente en América Latina mientras las madres son las que asumen esta función de cuidado y protección de los niños, los padres no se involucran mucho en ello.

### g) Función económica

La familia era la unidad económica básica en la mayoría de las sociedades primitivas. Sus miembros trabajaban juntos en equipo y compartían conjuntamente su producción. En la actualidad esta función ha declinado mucho. La familia urbana y una parte de la familia rural ya no está unida por el trabajo económico compartido, puesto que sus miembros trabajan separadamente. En cambio la familia es actualmente unidad de consumo económico (Horton y Hunt, 1994).

Diversos estudios muestran con bastante constancia la multiplicidad de las familias de la región y la creciente tendencia a la jefatura femenina. También muestran que en el caso de familias de jefatura femenina donde hay una ausencia del padre, son las madres las que asumen la función económica, además de las otras funciones de la familia. En las familias nucleares, hoy día, tanto hombres como mujeres asumen la responsabilidad económica, sin embargo, desde el patriarcado a los hombres se les asigna este rol como el único y el principal.

Al ser considerado el hombre como el principal garante del bienestar económico de la familia, se le atribuye consustancialmente la jefatura del hogar. De ahí que ejerza el poder y el dominio sobre los miembros de la familia.

### h) Función afectiva

Todas las personas necesitan una respuesta humana íntima. La mayor causa simple de las dificultades emocionales, de los problemas de comportamiento y aún de las enfermedades físicas, según la psiquiatría es probablemente *la falta de amor*, es decir, la falta de una relación afectiva y cálida con un pequeño círculo de asociados íntimos. Un estudio clásico elaborado hace muchos años mostró cómo los niños y las niñas en la atmósfera esterilizada, pero impersonal de los orfelinatos y hospitales sufrían en su desarrollo emocional y con frecuencia mostraban altas tasas de mortalidad y muerte (Horton y Hunt, 1994). La falta de afecto daña la capacidad de supervivencia de la persona, sobre todo en la infancia. La mayor parte de las sociedades dependen casi por completo de la familia para obtener una respuesta de afecto.

En la actualidad esta función es ejercida por la madre, más que por el padre. Ello obedece a las relaciones de género que han estado históricamente influenciadas por el grado de poder, de un género sobre otro, y en las sociedades actuales de la región, el hombre sigue teniendo la posición privilegiada. Ello conlleva en algunos casos a relaciones carentes de afecto y aún de maltrato y violencia por parte de los hombres hacia los otros miembros de la familia. A las mujeres se les asocia a la sensibilidad, la dulzura y el afecto, es decir al mundo de las emociones, mientras que a los hombres se les asocia a la firmeza, y a la rudeza, características propias de quienes deben ejercer dominio sobre otras personas, en este caso, sobre los miembros de la familia.

Hoy día es común encontrar planteamientos en torno a la crisis de la familia debido al incumplimiento de esta institución de las funciones encomendadas socialmente. Recae en ella la responsabilidad total del bienestar de sus miembros. Algunos estudios cuestionan su utilidad, por cuanto cada vez más otras instituciones (el medio escolar, grupos religiosos, guarderías) la sustituyen en sus funciones. Sin embargo, es necesario establecer las relaciones entre la familia y la sociedad, ya que si la familia está en crisis es porque la sociedad también lo está. Si en nuestras sociedades centroamericanas se tolera la multiplicidad de parejas sexuales para los hombres, y aún más, en algunos contextos específicos esta práctica se constituye en un valor social importante, no podemos evaluar la capacidad de respuesta de la familia a las necesidades de sus miembros por cuanto son muy obvias las repercusiones de este comportamiento masculino socialmente. De ahí la necesidad de tener en cuenta al sistema sexo-género con dominio masculino presente en sociedades como las nuestras, para explicar las funciones y las relaciones de poder presentes en la familia al igual que en la sociedad.

### i) Género y rol de género

La noción de género surge a partir de la idea de que lo "femenino" y "masculino" no son hechos naturales o meramente biológicos, sino construcciones culturales. La categoría de género ha tenido diversas conceptualizaciones y acepciones, así como miradas interdisciplinarias. La Psicología hace énfasis en la construcción de la identidad de género a nivel individual. La Antropología ha aportado literatura etnográfica sobre los papeles sexuales de los seres humanos en las distintas culturas, sobre la base de las diferencias biológicas; sin embargo, al ser definido el género como una construcción social se convierte en objeto de estudio de las Ciencias Sociales y se constituye hoy día en un factor clave de explicación de la realidad, a la cual interroga e incorpora miradas más integrales.

En la búsqueda por desentrañar la lógica que supone la inferioridad de la mujer, es decir en desmontar el "determinismo biológico" en el que se asienta el planteamiento de que por naturaleza las mujeres son más débiles e inferiores a los hombres, se han sostenido importantes debates tendientes a separar lo biológico de lo "social", es decir la distinción entre sexo y género.

Es Gayle Rubin (1996) quien señala la necesidad de ubicar la parte de la vida social que es el locus (lugar) de la opresión de las mujeres acuñando la categoría de sistema sexo-género, y lo define como:

> el conjunto de arreglos a partir de los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana; con estos productos culturales, cada sociedad arma un sistema sexo/género, o sea, un conjunto de normas a partir de las cuales la materia cruda del sexo humano y de la procreación es moldeada por la intervención social, y satisfecha de una manera convencional, sin importar qué tan extraña resulte a nuestros ojos (Rubin, 1996:4).

Los estudios de género surgen a partir de la década de los setenta en Estados Unidos como consecuencia del resurgir del movimiento feminista. El concepto de género es la categoría central del movimiento feminista (Cobo, 2000:55). El objetivo de la teoría feminista es poner de manifiesto que las tareas asignadas históricamente a las mujeres no tienen su origen en la naturaleza, sino en la sociedad (Cobo, 2000).

Para Lamas (1996) la categoría de género permite delimitar con mayor claridad y precisión cómo la diferencia física entre los sexos cobra la dimensión de desigualdad, en el ámbito social y jurídico. Ella concluye que el papel o rol de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino.

El género ha sido definido en diversos estudios como una serie de atributos y funciones que van más allá de lo biológico y que son adjudicados a los sexos para justificar

diferencias y relaciones de opresión[3] entre los mismos. No escapan a estas relaciones las que tienen los hombres con sus hijos e hijas. Por consiguiente, el tema de la paternidad se entrecruza con el de las relaciones de género que es más amplio y por consiguiente con el de los procesos de socialización que llevan a la construcción de lo masculino (Keijzer y Benno, 1995). Desde luego que estas desigualdades de género son las que permiten a los hombres establecer y mantener su dominación sobre las mujeres y sobre los hijos e hijas.

En este estudio entenderemos por género a los roles y responsabilidades socialmente construidos de las mujeres y los hombres en una determinada sociedad y cultura. Estos roles son influenciados por las percepciones y expectativas que emanan de factores culturales, políticos, ambientales, económicos, sociales y religiosos, así como de la costumbre, la ley, la clase, la etnicidad y sesgos personales o institucionales.

Algunos estudios señalan que el género se interioriza a través de la socialización, entendida como un complejo y detallado proceso cultural de incorporación de formas de representarse, valorar y actuar en el mundo. Como bien señalan muchos autores, este proceso no ocurre sólo en la infancia sino a lo largo del ciclo de vida. Lo masculino surge de la construcción de las prácticas y las significaciones que establecen las distancias jerárquicas de los hombres respecto a las mujeres. Los procesos socioculturales y subjetivos que participan en la construcción de lo masculino y lo femenino generan diversas formas de relacionarse desde el género, que compiten en un mismo contexto sociocultural y en un mismo momento histórico. Con todo, la relación básica que sostiene la masculinidad es de dominación de los hombres sobre las mujeres.

Por lo general el rol de género estructurado en el proceso de socialización resulta común en la sociedad en un momento histórico concreto. El control social existente hace que cuando alguien no cumple con el rol asignado se le sancione por medio del rechazo o la marginación. Sin duda que la escuela, los medios de difusión, de información masiva, la familia y la sociedad en su conjunto todavía aportan rígidas representaciones de "ser varón y ser mujer", las cuales van estructurando el rol de género y la sexualidad desde el momento mismo de la concepción y llevan implícitos criterios francamente discriminatorios (Benítez, 1999). Los patrones de socialización diferenciados por sexo, han sido cuestionados en los últimos tiempos; sin embargo continúan siendo una realidad en la región latinoamericana.

La construcción de género, por consiguiente, por su carácter abarcador de la totalidad de las expresiones de la significación asignada socialmente a la masculinidad y la feminidad, incluye también la modelación de un comportamiento diferenciado de la sexualidad, caracterizado por: pautas de dominación / subordinación; sexualidad masculina activa / femenina pasiva; aceptación o rechazo de ciertas prácticas y arreglos sexuales; preponderancia de la

[3] Aquí el término opresión lleva implícito el concepto de poder, fundamental para el análisis de género.

reproducción como objetivo primordial de la sexualidad. Sin duda que todos estos elementos influyen notablemente en la conformación de la autoimagen y repercuten en los distintos comportamientos. Muchas de estas características son pautadas por el ejercicio del rol de género e influyen en la sexualidad y en las relaciones de pareja.

Alatorre y Luna (2000) señalan que en una familia todos los miembros participan en la reproducción de las diferencias genéricas. Es decir que tanto hombres como mujeres asumen posiciones diferenciales, concordando éstas con los rasgos de género que se atribuyen a los hombres y mujeres respectivamente. Así, mientras el hombre acepta ser la autoridad y hace todo por conseguirla, la mujer negocia, pero a partir de una posición subordinada y en algunos casos simplemente acata lo que el hombre plantea. En el caso de las relaciones de pareja, según estos autores, tanto el hombre como la mujer llevan a los hijos e hijas a aceptar la autoridad del hombre y a justificar la división de las actividades entre ellos.

### j) La masculinidad

Los conceptos que fundamentan el discurso de poder dentro de los estudios de género han servido como punto de partida para el análisis de la masculinidad. Kaufman y Pired (1991) señalan que el deseo de poder y control, o bien su rechazo, es clave en la formación de cada hombre porque es "la esencia misma del proyecto de convertirse en hombre"( Kaufman y Pired, 1991:13). Por consiguiente, se observa que las relaciones desiguales de poder en el hogar generan prácticas ventajosas en los hombres y generan discriminación y vulnerabilidad en mujeres, niños, niñas y personas ancianas.

Como punto clave de la masculinidad ha sido reconocida la convivencia de hombres y mujeres dentro de un sistema sociocultural, lo que es determinante para sus roles en la sociedad. Sobre ello Seidler (1991) señala que no es posible hablar de una masculinidad única, ya que en el proceso de socialización de los hombres se entrelazan diferentes influencias que son determinadas por la sociedad y la cultura social en la que cada uno vive y de las que se pueden mencionar la clase, la religión, la etnia, la convivencia urbana o rural y, primordialmente, una serie de influencias dadas por la familia, como la ética y la moral.

Así, la masculinidad puede entenderse como parte de la identidad de género y expresa la convicción que desarrollan los hombres de pertenecer al sexo masculino como diferente al sexo femenino. Es una construcción sociocultural, que ocurre en condiciones específicas de espacio y tiempo. La paternidad expresa uno de los roles de género referido a la relación que establecen los hombres con su descendencia inmediata, pudiendo ser ésta biológica o adoptada socialmente.

Para el estudio se consideró la masculinidad como el conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre en una cultura determinada, y que es determinante para sus roles en la sociedad.

Con sus variantes nacionales se puede considerar que en América Latina existe una forma hegemónica de socialización de los hombres que está cultural e históricamente construida y que tiene sus variaciones por clase o por etnia, pero que sirve siempre de referente incluso a las formas alternativas de socialización. En esta socialización se pueden encontrar algunas claras ventajas para el hombre con relación a la sexualidad y a la reproducción. Algunas, con el tiempo y su rigidización, se van transformando en un costo para la salud sexual y reproductiva (de ellos y ellas). Ejemplo de esto es una mayor independencia, la agresividad, la competencia y la incorporación de conductas violentas y temerarias en aspectos tan diversos como la relación con vehículos, adicciones, la violencia, la sexualidad, la reproducción y en la relación con sus hijos (Keijezer, 1995).

Se consideran además los planteamientos de Robert Connell (1987), quien define el género como una estructura de relaciones sociales. Explica que dicha estructura, para fines analíticos, puede subdividirse en el trabajo (relaciones de producción y las divisiones genéricas del trabajo como parte de ellas), el poder (relaciones de poder: dominación masculina y subordinación femenina) y cathesis (las relaciones sociales en su dimensión emocional, la organización del deseo, los sentimientos, la sexualidad) (citado en del Valle, 2002).

En estas subdivisiones de relaciones sociales, hombres y mujeres no siguen comportamientos uniformes, sino que se pueden distinguir múltiples masculinidades y femineidades aún en el mismo contexto social. Indica Connell que la masculinidad es una construcción social que resulta de multitud de factores y ámbitos como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la religión y la conformación de la sociedad, pero en todos los casos depende de un sistema de relaciones de género. No hay una definición universal de masculinidad, ya que todas las sociedades cuentan con registros culturales de género, pero no todas tienen concepto de masculinidad (Connell, 1997).

La masculinidad y la feminidad son históricas y se forman y transforman en el tiempo, a veces influidas por factores extra-género, como la modernidad, la tecnología y las crisis económicas (Connell, 1997).

Se han podido encontrar algunos mitos y tabúes referidos a la masculinidad y la feminidad a través de algunos estudios sobre la sexualidad en distintos países del área. Así, para el hombre la masculinidad se demuestra por el vigor físico y reciedumbre de los modales; el tamaño de los genitales se asocia con la potencia sexual; no debe expresar sus sentimientos; el hijo varón es confirmatorio de virilidad; está hecho para el placer y debe llevar la iniciativa de las relaciones sexuales; es el que manda en el hogar y garantiza el aporte económico; es el que tiene derecho a estudiar y superarse; los hombres son más inteligentes y son dados a la independencia y a la acción.

A la mujer, por su parte, se le representa como dulce, sensible, afectuosa; tiene menos necesidad sexual que el hombre, es pasiva; la mujer es concebida para tener hijos y

reproducción como objetivo primordial de la sexualidad. Sin duda que todos estos elementos influyen notablemente en la conformación de la autoimagen y repercuten en los distintos comportamientos. Muchas de estas características son pautadas por el ejercicio del rol de género e influyen en la sexualidad y en las relaciones de pareja.

Alatorre y Luna (2000) señalan que en una familia todos los miembros participan en la reproducción de las diferencias genéricas. Es decir que tanto hombres como mujeres asumen posiciones diferenciales, concordando éstas con los rasgos de género que se atribuyen a los hombres y mujeres respectivamente. Así, mientras el hombre acepta ser la autoridad y hace todo por conseguirla, la mujer negocia, pero a partir de una posición subordinada y en algunos casos simplemente acata lo que el hombre plantea. En el caso de las relaciones de pareja, según estos autores, tanto el hombre como la mujer llevan a los hijos e hijas a aceptar la autoridad del hombre y a justificar la división de las actividades entre ellos.

### j) La masculinidad

Los conceptos que fundamentan el discurso de poder dentro de los estudios de género han servido como punto de partida para el análisis de la masculinidad. Kaufman y Pired (1991) señalan que el deseo de poder y control, o bien su rechazo, es clave en la formación de cada hombre porque es "la esencia misma del proyecto de convertirse en hombre"( Kaufman y Pired, 1991:13). Por consiguiente, se observa que las relaciones desiguales de poder en el hogar generan prácticas ventajosas en los hombres y generan discriminación y vulnerabilidad en mujeres, niños, niñas y personas ancianas.

Como punto clave de la masculinidad ha sido reconocida la convivencia de hombres y mujeres dentro de un sistema sociocultural, lo que es determinante para sus roles en la sociedad. Sobre ello Seidler (1991) señala que no es posible hablar de una masculinidad única, ya que en el proceso de socialización de los hombres se entrelazan diferentes influencias que son determinadas por la sociedad y la cultura social en la que cada uno vive y de las que se pueden mencionar la clase, la religión, la etnia, la convivencia urbana o rural y, primordialmente, una serie de influencias dadas por la familia, como la ética y la moral.

Así, la masculinidad puede entenderse como parte de la identidad de género y expresa la convicción que desarrollan los hombres de pertenecer al sexo masculino como diferente al sexo femenino. Es una construcción sociocultural, que ocurre en condiciones específicas de espacio y tiempo. La paternidad expresa uno de los roles de género referido a la relación que establecen los hombres con su descendencia inmediata, pudiendo ser ésta biológica o adoptada socialmente.

Para el estudio se consideró la masculinidad como el conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre en una cultura determinada, y que es determinante para sus roles en la sociedad.

Con sus variantes nacionales se puede considerar que en América Latina existe una forma hegemónica de socialización de los hombres que está cultural e históricamente construida y que tiene sus variaciones por clase o por etnia, pero que sirve siempre de referente incluso a las formas alternativas de socialización. En esta socialización se pueden encontrar algunas claras ventajas para el hombre con relación a la sexualidad y a la reproducción. Algunas, con el tiempo y su rigidización, se van transformando en un costo para la salud sexual y reproductiva (de ellos y ellas). Ejemplo de esto es una mayor independencia, la agresividad, la competencia y la incorporación de conductas violentas y temerarias en aspectos tan diversos como la relación con vehículos, adicciones, la violencia, la sexualidad, la reproducción y en la relación con sus hijos (Keijezer, 1995).

Se consideran además los planteamientos de Robert Connell (1987), quien define el género como una estructura de relaciones sociales. Explica que dicha estructura, para fines analíticos, puede subdividirse en el trabajo (relaciones de producción y las divisiones genéricas del trabajo como parte de ellas), el poder (relaciones de poder: dominación masculina y subordinación femenina) y cathesis (las relaciones sociales en su dimensión emocional, la organización del deseo, los sentimientos, la sexualidad) (citado en del Valle, 2002).

En estas subdivisiones de relaciones sociales, hombres y mujeres no siguen comportamientos uniformes, sino que se pueden distinguir múltiples masculinidades y femineidades aún en el mismo contexto social. Indica Connell que la masculinidad es una construcción social que resulta de multitud de factores y ámbitos como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la religión y la conformación de la sociedad, pero en todos los casos depende de un sistema de relaciones de género. No hay una definición universal de masculinidad, ya que todas las sociedades cuentan con registros culturales de género, pero no todas tienen concepto de masculinidad (Connell, 1997).

La masculinidad y la feminidad son históricas y se forman y transforman en el tiempo, a veces influidas por factores extra-género, como la modernidad, la tecnología y las crisis económicas (Connell, 1997).

Se han podido encontrar algunos mitos y tabúes referidos a la masculinidad y la feminidad a través de algunos estudios sobre la sexualidad en distintos países del área. Así, para el hombre la masculinidad se demuestra por el vigor físico y reciedumbre de los modales; el tamaño de los genitales se asocia con la potencia sexual; no debe expresar sus sentimientos; el hijo varón es confirmatorio de virilidad; está hecho para el placer y debe llevar la iniciativa de las relaciones sexuales; es el que manda en el hogar y garantiza el aporte económico; es el que tiene derecho a estudiar y superarse; los hombres son más inteligentes y son dados a la independencia y a la acción.

A la mujer, por su parte, se le representa como dulce, sensible, afectuosa; tiene menos necesidad sexual que el hombre, es pasiva; la mujer es concebida para tener hijos y

si no se casa ni tiene hijos es una persona frustrada; la virginidad es un símbolo de pureza en la mujer; el placer y lo erótico es sólo para el disfrute del hombre, ella sólo es un objeto sexual; debe ser sumisa y responder del cuidado del hogar y de los miembros de la familia; su futuro es el hogar y debe depender económicamente del hombre; para ser moderna e independiente debe, obligatoriamente, mantener relaciones sexuales y colocar en primer lugar las relaciones con sus vínculos y las demás personas.

La concepción de masculinidad y de subjetividad, como construcciones simbólicas y de prácticas que responden a las interpretaciones disponibles y a las instituciones que las regulan, permite abordar la paternidad como un fenómeno cultural, social y subjetivo, de enorme diversidad dentro del mismo individuo, entre los individuos de un mismo contexto sociocultural y en diferentes momentos históricos. Por consiguiente, la paternidad experimentada por los sujetos como una serie de prácticas y significaciones que definen la relación con los hijos e hijas debe ser diferenciada de la maternidad.

### k) La paternidad como construcción sociocultural

Plantean Alatorre y Luna (2000) que la paternidad es estructurada, definida e interpretada en un contexto sociocultural con sus distancias sociales y dimensiones. Y, para entender cómo se define la paternidad en un contexto determinado, es necesario considerar lo que comparten y lo que distingue a los diferentes grupos humanos: edad, etnia, orígenes sociales y sector de residencia ya que las prácticas y significados de la paternidad no son homogéneos y universales. Por consiguiente, es necesario reconocer la multiplicidad de representaciones, prácticas e interpretaciones que los hombres hacen de su masculinidad y de la paternidad.

En este estudio se considera que la paternidad es una posición y función que va modificándose históricamente según los cambios sociales, y tiene variaciones notables de una cultura a otra, así como en las distintas clases sociales y etnias dentro de un mismo país. Tiene, asimismo, especificidades de acuerdo a las particulares historias de vida de los hombres, y significados distintos a lo largo del ciclo de vida de un mismo hombre.

Por tanto, se considera que la paternidad cambia según las expectativas, la cultura, las necesidades económicas y las propias experiencias de los hombres como padres y como hijos. Tradicionalmente la responsabilidad de los hombres frente a su familia ha sido la de proveedor en un sentido económico y la de no involucramiento en el cuidado y desarrollo temprano de los hijos, ni de dar muestra de cariño, por considerarse esto como una responsabilidad propia de las mujeres. También ha sido una responsabilidad tradicional de los hombres ejercer control sobre la conducta de sus hijas e hijos y de manera especial sobre la conducta sexual. Esto ha estado muy vinculado al rol de implementar la disciplina en la familia.

La paternidad también es entendida como una relación social en la que se interrelacionan mecanismos sociales de regulación, mecanismos culturales de representación y mecanismos subjetivos que dan sentido a la vivencia personal. La paternidad se construye por medio de procesos socioculturales y subjetivos que dan lugar a las prácticas y a significaciones de la relación con los hijos e hijas. Dicha relación sólo se puede entender tomando en cuenta el posicionamiento tanto de los hombres como de las mujeres, con relación a los hijos e hijas (Alatorre y Luna, 2000).

## l) Tipos de paternidad

Para el estudio de la paternidad se considera importante diferenciar los tipos de paternidad: la *paternidad social y la paternidad biológica*. Ello permite examinar el rol social del padre de manera divorciada de la biología y hacer referencia a los hombres que no son padres biológicos pero que cumplen el rol de padre en un sentido social. También incluye las expectativas y normas que la sociedad determina sobre quién es considerado como un buen padre o como un mal padre. Ejercen el rol de paternidad social, en algunos casos, adultos consanguíneos como tíos, abuelos o hermanos mayores; o bien, adultos no consanguíneos como los padrastros, que en muchas ocasiones cumplen con el rol paterno. Una variante de paternidad social elegida está dada por la *adopción* (Keijzer, 1995).

La presencia o no del padre en la familia permite clasificar la paternidad en: *padres presentes en el hogar* o que cohabitan. Pueden ser de dos subtipos: estar casados con su pareja o estar en unión de hecho. El *padre ausente* puede dividirse en varios subtipos: *el padre soltero*, que nunca formó pareja y que no asumió el embarazo inesperado y no deseado; el *padre migrante*, que generalmente es semipresencial, suele tener acceso por temporadas cortas para intervenir en la crianza de los hijos; el *padre divorciado y el padre separado,* que pierden contacto con los hijos en algunos casos y en otros, el contacto es poco frecuente y *en algunos casos se convierte en padre vespertino o de fin de semana* (Keijzer, 1995).

Otra forma de clasificación se da a partir de la forma en que los hombres ejercen la paternidad, la que permite clasificar la paternidad en: *paternidad responsable y paternidad irresponsable*. Los padres irresponsables suelen no cumplir con las funciones de socialización, de protección, económica y afectiva. Según algunos estudios este tipo de padres tienen las características siguientes: trabaja, gana y aporta dinero, es el proveedor de la familia, no se involucra en el cuidado y desarrollo de los niños y las niñas, no asiste a reuniones escolares, se desatiende de la educación formal de las hijas e hijos, no realiza tareas domésticas, no muestra cariño a sus hijos e hijas, en algunos casos piensa que eso le hace perder autoridad, no se comunica con ellos y, además, no piensa que sea importante involucrarse en sus cuidados. Se dan casos en los que el padre se acerca a los hijos e hijas solamente cuando éstos son ya adultos. En situaciones particulares hay algunos padres que actúan muy violentamente en sus relaciones con sus hijos e hijas, y en casos extremos abu-

san sexualmente de éstos, lo cual se asocia con un factor de riesgo como es el alcoholismo y la drogadicción (Keijzer, 1995; Montoya, 2001).

Por su parte los padres que en el ejercicio de la paternidad actúan responsablemente se caracterizan por desempeñarse de manera contraria a los anteriores: aportan económicamente para la alimentación, vestimenta, salud, educación, recreación; afectividad, comunicación, y protección. Por consiguiente, que esto se da en aquellas sociedades en donde las instituciones ejercen un control social.

Se entiende por control social a la presión ejercida por las personas, las costumbres y las relaciones que operan en toda sociedad. La teoría del control social acentúa el vínculo que ata al individuo con la sociedad convencional contemplando cuatro componentes en este vínculo: la creencia referida a los valores interiorizados, cuanto más fuerte es la creencia, menor es la propensión a la desviación; el compromiso que está relacionado con la importancia de las recompensas que se obtienen por la conformidad y la adhesión, entendida como la capacidad de respuesta de una a las opiniones de los otros, o la medida en que uno es sensible a la aprobación de las personas conformes; y la participación, referida a las actividades de uno en las instituciones de la comunidad, como en la iglesia y las organizaciones locales, a mayor puntuación en cada una de estas dimensiones, menores probabilidades de desviación (Horton y Hunt, 1988). Por tanto el comportamiento es controlado en gran parte por las necesidades y presiones de la situación. Y, en el caso de un comportamiento irresponsable del hombre frente a la paternidad, este acto puede ser considerado desalentado si conlleva una elevada posibilidad de castigo.

Según el estudio *Una causa para rebeldes* de Puntos de Encuentro, al hombre con tal que aporte económicamente ya se le considera "buen padre". Ello podría indicar que exista una "impunidad cultural" hacia la irresponsabilidad de los hombres en otros aspectos. La palabra padre, por tanto, no es suficiente para explicar las diferencias entre la paternidad social y la paternidad biológica.

# I. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

## 1. Objetivos

### a) Objetivo general

Contribuir a la formulación de políticas integrales y a una intervención más eficaz sobre la problemática de la paternidad en Centroamérica, tomando en cuenta los resultados de los análisis de las representaciones o ideas existentes hoy entre los hombres centroamericanos sobre la masculinidad y la paternidad, los factores y valores que se asocian a estas representaciones, los comportamientos o actitudes que estas concepciones generan y sus consecuencias en la sociedad.

### b) Objetivos específicos

- Identificar las representaciones que tienen los hombres centroamericanos hoy sobre la masculinidad, la reproducción, la sexualidad, la familia y la paternidad.

Se trata en este caso de identificar la dimensión subjetiva de las relaciones sociales objetivas que los hombres en Centroamérica establecen hoy con su familia y particularmente con sus hijos e hijas.

- Observar a qué factores o variables pueden estar asociadas dichas representaciones o ideas de los entrevistados. En este caso, se parte de que las representaciones están relacionadas con la experiencia de vida de los actores sociales y, por lo tanto, con su origen y posición social, su edad, su lugar de residencia urbana o rural, su nivel educativo, su etnia y otros factores relevantes. La hipótesis subyacente en este caso es que estas representaciones podrían variar según estos factores, haciendo posible la identificación de perfiles culturales distintos en el universo de los entrevistados.

- Analizar el comportamiento de estos mismos actores respecto a la reproducción, la sexualidad y la paternidad. Dado que las representaciones sociales o mentalidades se convierten en guías de comportamiento social y éste a su vez influye en las representaciones, se trata de observar en este caso las prácticas asociadas a las representaciones. El propósito es observar las consecuencias sociales de estas prácticas. En este análisis se incluirá como factor destacado los valores, las regulaciones, sanciones o reconocimientos que hacen costoso o irrelevante, socialmente, determinado comportamiento social.

- Hacer recomendaciones que contribuyan a la formulación de políticas sociales y a guiar futuras intervenciones sobre este tema.

## 2. Métodos y técnicas del estudio

Para alcanzar los objetivos trazados se usó información obtenida mediante fuentes primarias y secundarias. Ello implicó una investigación documental e información obtenida sobre la base de encuestas y entrevistas. Así mismo, se reunió, revisó y analizó la bibliografía existente sobre el tema de paternidad en los países de Centroamérica: Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua, incluyendo el comportamiento sexual y reproductivo de los hombres y la relación que establecen con sus hijos e hijas. Para tal fin se revisaron documentos, reportes de investigaciones, resultados de encuestas, censos nacionales, diagnósticos de base y otras publicaciones relevantes sobre el tema.

El estudio es de carácter cualitativo y transversal, con una perspectiva sociocultural. Se trataba en este caso de ir a las representaciones, imágenes, ideas y mentalidades de los hombres con relación a sus actitudes y comportamiento frente a la paternidad, determinadas en el marco de relaciones sociales propias del área centroamericana.

### a) Población

La población en estudio son los hombres mayores de 12 años que hayan o no sido padres.

### b) Técnicas de recopilación de la información

La recopilación de la información se hizo a través de técnicas cuantitativas y cualitativas. La técnica cuantitativa utilizada fue la encuesta basada en una muestra probabilística.

El objetivo era obtener información cualitativa que permitiera identificar la concepción o concepciones respecto a la masculinidad y a la paternidad. Esta información fue posteriormente contextualizada.

### c) Técnica cuantitativa: la encuesta

La muestra de la encuesta en Centroamérica fue diseñada en 1,200 efectivos para cada país, lo que representa un total de 4,800 encuestas (la suma de los cuatro países: Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua). Sin embargo, la muestra real fue de 4,790 encuestas en total. Se trata de una muestra probabilística, cuyo tamaño se calculó con base

en la población de cada país, de manera que permitiera estimar proporciones y aplicar con los datos el análisis multivariado. El nivel de confianza utilizado por país fue del 95% y el error muestral del 2.8%.

En cada país se estratificó la muestra por su condición de paternidad: 600 encuestas se aplicaron a hombres padres y 600 a hombres no padres, de sectores urbanos y rurales (50% de cada sector). Las unidades muestrales (hombres) se seleccionaron en cada territorio, haciendo uso del ruteo aleatorio y del método del cumpleaños próximo.

La información obtenida a través de esta técnica se procesó con el programa estadístico computarizado SPSS. Las variables se trataron estadísticamente de manera univariadas y bivariada para lo cual se correlacionaron las preguntas de opinión y conocimiento con las variables independientes. También se procesó con el programa estadístico propio para variables cualitativas SPAD-TREE, con el cual se realizó el análisis multivariado.

### d) Las características de los encuestados

Los encuestados fueron 4,790, de los cuales el 50% eran padres y el otro 50% no padres. Del total, el 57.2% reside en sectores urbanos y el 42.8% en sectores rurales (ver Cuadro 1).

#### i) País

La mayoría de las encuestas se hizo en El Salvador (27.0%). En Honduras y Nicaragua el porcentaje fue similar (25.1%), mientras que en Costa Rica el porcentaje fue un poco menor (22.8%) (ver Cuadro 1).

#### ii) Zona de residencia

En el sector urbano se aplicó un poco más de la mitad de las encuestas (57.2%), mientras que en el sector rural el porcentaje fue un poco menor (42.8%), (ver Cuadro 1).

#### iii) Grupo étnico al que pertenece

Con relación al grupo étnico al que pertenecen, el 95.2% son mestizos, y el 4.8% pertenece a otros grupos étnicos (ver Cuadro 1). Entre el grupo de los padres y no padres no hubo diferencias significativas en cuanto a características étnicas.

### iv) Rangos de edad

La mayoría de los encuestados era de 20 a 49 años (57.5%) y un poco menos de la cuarta parte eran hombres menores de 20 años (22.3%) y de más de 50 años (20.2%) (ver Cuadro 1).

### v) Religión que profesan

Los hombres encuestados en su mayoría pertenecen a la religión católica (56.5%). Los que pertenecen a religiones o denominaciones evangélicas son el 19.5%; a otras religiones pertenece el 4.0%, mientras que el 20.0% dice que no pertenece a ninguna religión (ver Cuadro 1).

### vi) Nivel educativo

El nivel educativo de la mayoría de los encuestados es de secundaria, 47.0%; los que tienen nivel de primaria son el 33.8%; los de nivel superior, el 13.0%; mientras que el porcentaje de los que no tienen estudios es menor, el 6.2%. El total de hombres que estudian actualmente es de 25.3% y los que no estudian son el triple, 74.7% (ver Cuadro 1).

### vii) Situación laboral

El porcentaje de los hombres que trabajan en la actualidad es de 75.9%, siendo menor el porcentaje en el grupo de los que todavía no son padres (ver Cuadro 1). Ello debido a que muchos de ellos no cuentan con la edad y formación suficiente para acceder al mercado laboral y en otros casos por la falta de fuentes de trabajo. El tipo de empleo que en su mayoría tienen los hombres en cada uno de los grupos es permanente, 48.6% y 21.9% tiene trabajo temporal (ver Cuadro 1).

### viii) Ocupación

Entre los que dijeron que trabajan se reportan oficios y profesiones variadas: obreros de fábrica, dueños de fincas y obreros agrícolas, comerciantes, oficinistas, profesionales y de oficios menores (cargadores, ayudantes de buses, vigilantes, jardineros, soldados y choferes) y jubilados.

**Cuadro 1**

**CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENCUESTADOS**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Características de los encuestados | Casos |
|---|---|
| País | |
| Costa Rica | 22.8 |
| El Salvador | 27.0 |
| Honduras | 25.1 |
| Nicaragua | 25.1 |
| Zona de residencia | |
| Urbana | 57.2 |
| Rural | 42.8 |
| Grupo étnico | |
| Mestizo | 95.2 |
| De grupo étnico | 4.8 |
| Rangos de edad | |
| Menos de 20 años | 22.3 |
| De 20 a 49 años | 57.5 |
| De 50 a más años | 20.2 |
| Religión | |
| Católica | 56.5 |
| Evangélica | 19.5 |
| Otra | 4.0 |
| Ninguna | 20.0 |
| Nivel educativo | |
| Sin estudios | 6.2 |
| Primaria | 33.8 |
| Secundaria | 47.0 |
| Superior | 13.0 |
| Estudia actualmente | |
| Sí | 25.3 |
| No | 74.7 |
| Ocupación | |
| Profesional | 5.7 |
| Técnicos | 5.5 |
| Obreros | 38.8 |
| Obrero rural | 11.4 |
| Agricultor dueño de finca | 1.8 |

/Continúa

**Cuadro 1 (Conclusión)**

| | |
|---|---|
| Agricultor alquila tierra | 3.8 |
| Dueño de negocio | 6.9 |
| Otro | 2.1 |
| Trabaja actualmente | |
| Sí | 75.9 |
| No | 24.1 |
| Tipo de empleo que tiene | |
| Permanente | 48.6 |
| Temporal | 21.9 |
| Ocasional | 5.5 |
| TOTAL | 4,790 |
| | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

### e) Técnicas cualitativas de recopilación de datos: entrevistas individuales y grupales

La técnica cualitativa utilizada fue de entrevistas grupales e individuales. El objetivo era obtener información que permitiera enriquecer el análisis profundizando los resultados generales obtenidos a través de las encuestas.

El grupo focal es una técnica de investigación cualitativa en la que se genera una discusión grupal entre personas que reúnen similares características. Las sesiones hacen posible los intercambios personales y discusiones sobre sentimientos, actitudes, creencias, experiencias, prácticas y comportamientos, produciéndose de esta forma, información sustantiva sobre la temática que interesa. Si bien es cierto que los grupos focales no reflejan la opinión de la mayoría de la población por su número reducido de participantes, a través de ellos fue posible explorar tendencias de formas de pensamiento, en correspondencia a los sectores sociales que interesa abordar.

Los criterios para la formación de los integrantes de los grupos focales fueron: edad, lugar de origen y nivel de escolaridad, tomando en consideración que estos elementos tienen gran incidencia en el comportamiento de la paternidad. Además, se tomó en cuenta en la conformación de estos grupos focales la condición de paternidad de los hombres: si eran padres o no. La variable edad nos sitúa en un momento histórico determinado de nuestra existencia. En las edades comprendidas entre 12 y 19 años, de 20 a 39, y de 40 a más, se viven con diferentes intensidades los cambios biológicos y la búsqueda de auto identidad. Asimismo, la condición social y el nivel de escolaridad, fueron considerados como muy importantes dada su incidencia en las maneras de pensar de los hombres.

Toda la información obtenida a través de la técnica cualitativa se procesó matricialmente.

El plan de análisis contempló lo siguiente:

i) *Análisis univariado*: tablas de frecuencia generales. Medidas de tendencia central y de dispersión.

ii) *Análisis bivariado o tablas cruzadas*: a partir de variables independientes tales como: rangos de edad, escolaridad, religión y sector urbano/rural. Se aplicó el chi cuadrado para la comprobación de algunas hipótesis con relación a la diferencia de opiniones respecto a estas variables independientes.

iii) *Análisis multivariado o factorial de correspondencias múltiples*: permitió identificar modalidades de pensamiento a partir de la interrelación de múltiples variables de opinión.

iv) *Análisis de cluster*: a fin de caracterizar grupos con pensamientos homogéneos según sus coincidencias en sus concepciones.

v) *La triangulación de los resultados*: constituyó una fase necesaria con la finalidad de establecer las correspondencias encontradas en las tres técnicas utilizadas: encuestas, entrevistas grupales y entrevistas individuales; así como las particularidades que las bondades de cada técnica permitan descubrir.

Una vez finalizado el informe preliminar del estudio se realizó un taller con actores clave con la finalidad de poder obtener de su parte recomendaciones sobre cómo incidir en la solución del problema.

# II. REPRESENTACIONES SOCIOCULTURALES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS FRENTE A LA PATERNIDAD: LA VISIÓN DEL MUNDO

Este capítulo se basa en los resultados de la encuesta aplicada a hombres padres y no padres de diferentes rangos de edad: de 15 a 19 años, de 20 a 49 años y de 50 a más años y de sectores urbanos y rurales de cuatro países centroamericanos. Fueron procesadas con el SPSS y el SPAD TREE y analizadas de forma univariada, bivariada y multivariada. Estos datos se contrastan con elementos teóricos de acuerdo a la temática analizada y se complementan con testimonios obtenidos de las entrevistas individuales y grupales.

El objetivo del capítulo es identificar algunos aspectos clave de la visión del mundo que tienen los hombres centroamericanos a fin de establecer un marco global sobre el cual inscribir posteriormente concepciones o representaciones más particulares como la visión de la sexualidad, la masculinidad y la paternidad. Al final del capítulo se presentan los perfiles, modelos culturales o tipos de mentalidades encontrados en el análisis multivariado y su gráfico correspondiente. Esto se hizo con el objetivo de encontrar relaciones entre las variables de opinión y las variables de identificación, llamadas también características de los encuestados.

Los perfiles o modelos culturales resultan de la realización de una correlación múltiple entre todas las propuestas del cuestionario por temática —visión del mundo, familia, sexualidad y reproducción y paternidad—, es decir, se hace una comparación entre todas las categorías o respuestas de cada tema. Si uno responde *"sí de acuerdo"* a una pregunta, se trata de ver cómo responde a todas las demás. El programa utilizado permite agrupar a todos los que responden de manera similar. Una vez obtenidos estos perfiles culturales se aplica a ellos el análisis posfactorial que permite identificar las características de los encuestados agrupados por perfiles.

Este objetivo exige una forma particular de cuestionario para las encuestas. En efecto, además de una serie de preguntas de identificación de los encuestados y de preguntas de información —que podemos calificar de típicas de cualquier encuesta— el cuestionario o boleta, contiene una serie de proposiciones frente a las cuales se define la persona encuestada, escogiendo la modalidad de respuesta que más se acerque a su manera de pensar. La finalidad es poder determinar, lo más posible, la mentalidad, forma de pensar o ideología de los encuestados (ver Anexo II, Modelo de la encuesta).

El análisis multivariado de los datos se orienta a la búsqueda de las lógicas fundamentales que estructuran la mentalidad de los hombres. El programa estadístico computarizado que se aplica para este análisis es el SPAD-TREE, con el cual se puede agrupar a todos los encuestados que tienen un perfil de pensamiento similar. Se trata de la aplicación

del Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples y del Cluster. Ello da como resultado los tipos o modelos culturales y las categorías de hombres que participan en ellos.

## 1. Las representaciones del mundo de los hombres centroamericanos

La visión del mundo de un actor social constituye su manera de aprehender la realidad que lo rodea. Este contenido ideal condiciona su acción en los diferentes campos de su actividad (Houtart, 1988). Se consideró importante investigar más a fondo, cuáles son las representaciones que sobre el mundo tienen los hombres centroamericanos, buscando indicadores de sus concepciones sobre sus relaciones con la naturaleza que los rodea y de la sociedad en la que viven. En otros estudios se ha encontrado que en sociedades con actividades predominantemente agrícolas y artesanales como Nicaragua, las representaciones religiosas constituyen una parte importante de las representaciones del mundo, la naturaleza y la sociedad, jugando un papel central en la reproducción social y cultural de esas sociedades (Houtart, 1992; Ortega, 2001).[4]

La influencia de la religión en la visión del mundo puede expresarse al menos de dos maneras distintas. Por un lado, en sociedades agrarias más tradicionales como la mayor parte de las sociedades centroamericanas la visión del mundo suele estar dominada por un eje espacial (Dios arriba con poder, el ser humano abajo sin poder), en el cual el ser humano queda totalmente dependiente del poder y la voluntad divina, no teniendo protagonismo ni capacidad autónoma para la transformación de la realidad que lo rodea. Por el contrario, una visión del mundo más analítica y moderna podría tender a una concepción de la realidad más secularizada, es decir con menor influencia religiosa en el conjunto del pensamiento del actor social, o en todo caso, referirse a una influencia religiosa que sirve como motivación al actor social para convertirse en un agente activo de la transformación de su realidad, basando su concepción del mundo en un eje más temporal que espacial, es decir, de mayor compromiso y protagonismo del actor social frente a su realidad histórica (Houtart, 1988 y 1990).

Dado que el comportamiento de los hombres frente a la paternidad tiene raíces socioculturales profundas y no puede ser abordada solamente como un hecho en sí mismo, se estudia la visión del mundo de los hombres centroamericanos y el peso que la religión pueda tener en esa visión, dado que este factor ha tenido tradicionalmente una

[4] El peso de la cultura religiosa en la cultura general en el caso de Nicaragua lo expresa F. Houtart de la siguiente manera: "el análisis de la cultura en un país como Nicaragua debe pasar por el estudio de la religión. Ella jugó un papel fundamental en toda su historia, tanto en la sociedad precolombina, como durante la conquista y durante el período de la reproducción social y cultural después del genocidio de los indígenas. Así, toda la cultura tradicional rural está caracterizada por una lectura religiosa del conjunto de la realidad natural y social. En la historia contemporánea el factor religioso no ha sido indiferente" (Houtart, 1988). Esta aseveración es igualmente válida para el resto de Centroamérica.

fuerte incidencia en la cultura general de estos países. En esta encuesta solamente el 20.0% de los encuestados se declaró sin religión (ver Cuadro 1).

Se eligieron cinco indicadores para acercarnos a esta visión: el peso de una visión espacial —Dios arriba y seres humanos abajo— en los entrevistados, las promesas como prácticas imprescindibles en busca de protección, el derecho de la iglesia para sancionar las acciones del ser humano en general y la conducta de los padres en particular, y el reconocimiento de que *la vida es obra de Dios*. A continuación los resultados.

Cuando se analiza la proposición de que *Dios gobierna al mundo desde el cielo*, se nota una proporción alta de aprobación (81.4%). Aquí la proporción de los no de acuerdo es menor del 12.8% (ver Cuadro 2). Por consiguiente se nota una predominancia de pensamiento tradicional en el que la representación del espacio pasa por el eje principal arriba / abajo; alto / bajo, y que se expresa de forma opuesta: cielo / tierra; Dios / hombre; bien / mal; dominante / dominado; permitido / prohibido. Este elemento ha sido señalado por el CASC en otros estudios y es una característica propia de sociedades tradicionales, con escaso desarrollo de las fuerzas productivas. La importancia de estas respuestas es que indican que la visión del mundo de los encuestados está dominada por una concepción espacial donde el destino del mundo y los seres humanos está sobredeterminado y depende de Dios. El ser humano puede hacer poco frente a esa realidad sobrenatural, a no ser buscar sus favores a través de promesas a intermediarios y actos propiciatorios. Los *no de acuerdo* indican la existencia de hombres centroamericanos que no comparten esta visión del mundo y que probablemente en ella asignan un rol distinto a los seres metasociales, viendo a los seres humanos como sujetos activos de la construcción de la sociedad y del destino de la naturaleza.

**Cuadro 2**

**REPRESENTACIONES DEL MUNDO DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS 2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| Dios gobierna al mundo desde el cielo | 81.4 | 3.7 | 12.8 | 2.1 |
| La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad | 77.3 | 3.5 | 17.5 | 1.7 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | 66.0 | 3.4 | 28.7 | 2.0 |

/Continúa

**Cuadro 2 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | 66.9 | 3.7 | 27.3 | 2.2 |
| Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | 45.3 | 6.5 | 40.6 | 7.5 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

La aprobación de la proposición *las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles* es mayoritaria (45.3%) frente al porcentaje de no aprobación que es menor (40.6%) (ver Cuadro 2). Esto evidencia la presencia de una práctica religiosa de protección (santos) en un grupo significativo de hombres, cuya representación es compensatoria a la pobreza de las condiciones materiales de existencia.

Algunos testimonios de padres rurales con creencia religiosa muy marcada reafirman este resultado:

> *...otra lección que les he enseñado a mis hijos es que le deben dar gracias a Dios todos los días porque a veces a uno se le olvida que todo lo que uno tiene se lo debe a la voluntad de Dios.* (Hombre con hijos de una sola relación, clase alta, sector rural, Nicaragua).

De igual forma es posible conocer la fuerza de las instituciones religiosas como normadoras y reguladoras sociales del comportamiento humano. Esto se encontró en las respuestas que afirman que la mayoría de los informantes están de acuerdo en que la Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad (77.3%) (ver Cuadro 2). El papel social de la Iglesia también se destaca en la respuesta de la mayoría de los encuestados (66.0 %) que dicen estar de acuerdo en que la Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos (ver Cuadro 2). Dicho papel se concreta a través de diversas actividades promovidas por asociaciones religiosas católicas y evangélicas como la pastoral de la familia, encuentros matrimoniales, entre otros.

En el siguiente testimonio es posible identificar cómo, para los hombres costarricenses, la Iglesia aparece como mediadora de las relaciones de pareja:

> *...la Iglesia hace que las cosas en un matrimonio marchen mejor, porque si usted va a la Iglesia con una pareja y convive bien y están bien cerca de Dios, las cosas marchan bien, la Iglesia está diseñada para que las cosas vayan bien y se viva una vida tranquila.* (Hombres participantes de un grupo focal, Costa Rica).

Sin embargo, también se puede evidenciar que las ideas religiosas no gobiernan automáticamente la vida cotidiana, sobre todo en las zonas urbanas. Veamos un pensamiento de un hombre hondureño:

> *...la palabra de Dios se acata, pero no se cumple.* (Hombre padre de una relación, clase media, sector urbano).

### a) Representaciones del mundo de los hombres, según su condición de paternidad

Según su condición de paternidad no se encuentran diferencias significativas en la mentalidad de los hombres con relación a la visión del mundo y el peso del componente religioso.

Como se observa en casi todas las proposiciones, el porcentaje de los hombres que son padres que se manifiesta de acuerdo con las proposiciones es mayor que el de los hombres que no son padres. Existen algunas excepciones, como es el caso de la proposición *Dios gobierna al mundo desde arriba*. En este caso es levemente mayor el porcentaje del grupo de hombres no padres (81.5%) que se manifiestan de acuerdo, con relación al grupo de los hombres padres (81.3%) (ver Cuadro 3).

Por otro lado, las respuestas que no están de acuerdo con la proposición *la iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos*, tanto en el grupo de los padres como en el grupo de los no padres el porcentaje es alto, 26.7% y 30.6% respectivamente (ver Cuadro 3). Ello podría significar que en un grupo importante de encuestados va imponiéndose la idea de que el campo de las relaciones sociales, en este caso de las relaciones paternas y filiales, es un campo autónomo, es decir debe ser independiente del quehacer de las instituciones religiosas.

Esa concepción también se observa en el porcentaje de quienes no están de acuerdo en la proposición *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios*, 26.2% en los padres y 28.3% en los no padres (ver Cuadro 3).

### b) Representaciones del mundo de los hombres, según el sector de residencia (urbano rural)

Se encontraron algunas diferencias bastante significativas entre las representaciones del mundo de los hombres centroamericanos según el sector de residencia (medio rural y medio urbano). Eso significa que la cultura de los hombres tiende a ser heterogénea, pero la visión religiosa marca más en el medio rural que en el urbano.

**Cuadro 3**

**REPRESENTACIONES DEL MUNDO DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS, SEGÚN SU CONDICIÓN DE PATERNIDAD**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Padres | | | | No padres | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| Dios gobierna al mundo desde el cielo | 81.3 | 13.4 | 3.6 | 1.7 | 81.5 | 12.3 | 3.8 | 2.5 |
| La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad | 80.0 | 15.7 | 3.0 | 1.3 | 74.6 | 19.2 | 4.1 | 2.1 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | 68.8 | 26.7 | 3.0 | 1.5 | 63.1 | 30.6 | 3.8 | 2.5 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | 67.6 | 26.2 | 4.1 | 2.0 | 66.1 | 28.3 | 3.3 | 2.3 |
| Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | 45.2 | 40.6 | 7.3 | 6.9 | 45.3 | 40.7 | 5.8 | 8.1 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Caben indicar algunos elementos más bien estructurales del ámbito rural en los países centroamericanos. En primer lugar, la residencia urbano o rural presenta muy claras diferencias en términos de oportunidades y posibilidades de una vida digna. La pobreza en el área ha sido y sigue siendo eminentemente rural. En segundo lugar, a pesar de haberse observado una disminución de la pobreza en términos relativos en los últimos años, el número absoluto de pobres se ha incrementado en la región por el crecimiento de la población. Pero esa reducción de la pobreza ha sido menor en el área rural que en el área urbana. En tercer lugar, debe hacerse notar que hay grandes diferencias entre los países. Según el método de línea de pobreza, ésta llega al 50.8% de los centroamericanos, distribuyéndose en

33.6% en las áreas urbanas y el 67.9% en las áreas rurales. Sin embargo, en Costa Rica se observa el menor número de población del área bajo la línea de pobreza, con un total de 22.9%, mientras Honduras muestra el mayor porcentaje de población en esas condiciones, con el 71.6%. Comparando ambos países en términos de distribución de pobreza urbana y rural, en Costa Rica el 18.6% de su población urbana está bajo la línea de pobreza, mientras ese porcentaje sube al 28.5% en el caso del área rural; en Honduras, esos porcentajes son el 63.4% y 78.5% respectivamente (PNUD, 2003:135). Más aún, la diversificación de actividades productivas y servicios es mayor en el ámbito rural de Costa Rica que en el de los otros países (PNUD, 2003:135-139).

Cabe indicar que el factor educativo ha mostrado ser muy importante para evitar caer en la pobreza. En Centroamérica son totalmente aplicables los resultados de los estudios de la CEPAL para América Latina "que indican que se requieren 11 ó 12 años de educación, es decir, educación secundaria completa, para tener una alta probabilidad de no caer en la pobreza" (CEPAL, 2000:54). Este factor ha sido indicado como importante para transitar de una mentalidad tradicional a una mentalidad moderna, aunque este tránsito sólo se hace evidente con un nivel de escolarización de secundaria completa (Houtart, 1988c).[5] Cabe recordar que la educación es más escasa y limitada en el área rural que en el área urbana.

En este contexto se analiza a continuación los resultados de la encuesta. Ésta muestra la presencia de un pensamiento tradicional: el 77.8% de los hombres del medio urbano y un porcentaje mayor de hombres del medio rural (86.1%) aprueban la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*. Ello podría estar indicando que los hombres de medios rurales dejan más a "la mano de Dios" la solución de los problemas de cualquier índole (ver Cuadro 4).

Es mayor el porcentaje de los hombres de medios rurales (84.4%) que el de hombres de medios urbanos (72.0%) que aprueban la proposición referida a que la Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad, lo que podría indicar que la influencia de la Iglesia es mayor en los medios rurales que en los urbanos, donde se muestra una erosión (ver Cuadro 4).

[5] Francois Houtart y Genevieve Lemercinier muestran cómo la educación formal desempeña un rol en la transición cultural de una manera de pensar a otra. Analizan este proceso a partir de los diferentes grados de escolarización en Nicaragua y concluyen que este factor provoca "un retroceso del perfil tradicional y un avance del perfil modernizante", lo cual sin embargo no ocurre necesariamente de manera contínua. Por otro lado, observan cómo esta transición se hace evidente sólo a partir de completar la secundaria (Cfr. Houtart-Lemercinier: La Cultura en Managua (1988c); Los factores demográficos. Los jóvenes y las mujeres (1988); La cultura en Managua (1988b); La influencia de la educación; La cultura en Managua (1988a), La influencia de la religión).

Cuadro 4

**REPRESENTACIONES DEL MUNDO DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sector urbano | | | | Sector rural | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| Dios gobierna al mundo desde el cielo | 77.8 | 15.2 | 4.6 | 2.4 | 86.1 | 9.7 | 2.5 | 1.7 |
| La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad | 72.0 | 21.8 | 4.3 | 1.9 | 84.4 | 11.7 | 2.4 | 1.5 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | 65.2 | 28.8 | 4.1 | 1.9 | 69.1 | 25.2 | 3.3 | 2.4 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | 61.7 | 32.5 | 3.8 | 2.0 | 71.7 | 23.6 | 2.8 | 2.0 |
| Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | 42.6 | 43.9 | 6.6 | 6.9 | 48.8 | 36.3 | 6.4 | 8.4 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Por otro lado, el 15.2% de los hombres urbanos y el 9.7% de los hombres rurales se manifiestan no de acuerdo con la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*, esto sugiere la presencia de un pensamiento menos tradicional (ver Cuadro 4).

A continuación algunos testimonios de hombres padres del medio rural nicaragüense cuya religiosidad está presente en lo cotidiano:

> *Cuando hay un hogar muy cristiano como el mío que fue así, hay valores que le inculcan a uno desde niño. Mi padre me decía: sobre todas las cosas hay que cumplir con los diez mandamientos de la ley de Dios, el más importante es el de amar*

*a Dios sobre todas las cosas, pero hay uno importantísimo que tenés que verlo en toda la vida y es el de ser honrado. El hombre cuando es honrado va bien, ese mandamiento lo manda la ley de Dios. Esto que me decía mi padre lo tengo siempre presente.* (Padre rural de una sola relación, clase alta).

Muy claramente la residencia urbana o rural de los entrevistados está relacionada con una visión más espacial del mundo y por lo tanto influenciada por una visión muy particular de la religión. Son los hombres del sector rural los que responden con mayor unanimidad *sí de acuerdo* a las proposiciones referidas a este componente cultural. Los resultados por país demuestran que aún en los hombres rurales costarricenses, que poseen mayor nivel educativo que los hombres rurales del resto de países de la región y acceden a medios masivos de comunicación, también se observa la tendencia regional antes señalada.

### c) Representaciones del mundo de los hombres, según la etnia (mestizos-grupos étnicos)

La etnia es otro factor que marca diferencias significativas en la visión del mundo de los hombres. En los mestizos se observa mayor porcentaje en los *sí de acuerdo* sobre las proposiciones de una visión espacial religiosa.

Se encontraron algunas diferencias significativas entre las representaciones religiosas de los hombres según la etnia (mestizos y otros grupos étnicos), lo cual evidencia que la cultura de los hombres tiende a ser heterogénea en el país, pero la concepción espacial arriba-abajo está más anclada en los mestizos que en los de otros grupos étnicos.

Algunas cifras que evidencian la presencia de un pensamiento tradicional: el 82.4% de los hombres mestizos y un porcentaje menor de hombres de diferentes grupos étnicos (61.6%) aprueban la proposición de que *Dios gobierna al mundo desde el cielo* (ver Cuadro 5). Ello podría estar indicando que los hombres mestizos dejan más a "la mano de Dios" la solución de los problemas de cualquier índole.

Por otro lado, el 12.3% de los hombres mestizos y el 23.1% de los hombres de diferentes grupos étnicos se manifiestan no de acuerdo con la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*, esto sugiere la presencia de un pensamiento menos tradicional o también de una visión distinta sobre Dios (ver Cuadro 5).

Cuadro 5

REPRESENTACIONES DEL MUNDO DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS, SEGÚN LA ETNIA
2002

(Porcentajes)

| Proposiciones | Mestizos | | | | Grupos étnicos | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| Dios gobierna al mundo desde el cielo | 77.8 | 15.2 | 4.6 | 2.4 | 86.1 | 9.7 | 2.5 | 1.7 |
| La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad | 72.0 | 21.8 | 4.3 | 1.9 | 84.4 | 11.7 | 2.4 | 1.5 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | 65.2 | 28.8 | 4.1 | 1.9 | 69.1 | 25.2 | 3.3 | 2.4 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | 61.7 | 32.5 | 3.8 | 2.0 | 71.7 | 23.6 | 2.8 | 2.0 |
| Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | 42.6 | 43.9 | 6.6 | 6.9 | 48.8 | 36.3 | 6.4 | 8.4 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Muy claramente la etnia de los hombres encuestados muestra diferencias significativas en el predominio de una visión espacial del mundo. En los mestizos se observa mayor unanimidad en los *sí, de acuerdo* sobre las proposiciones religiosas que tienen que ver con esta visión.

### d) Representaciones del mundo de los hombres, según los rangos de edad

Si bien la religiosidad rural parece valorar un poco más los aspectos tradicionales, las diferencias entre los rangos de edad son interesantes y parecen más significativas que las que se dan entre los medios urbanos y rurales y entre grupos étnicos (ver Cuadro 6).

**Cuadro 6**

**REPRESENTACIONES DEL MUNDO DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS, SEGÚN RANGOS DE EDAD**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | | | | De 20 a 49 años | | | | De 50 a más | | | |
| | De acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | De acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | De acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| Dios gobierna al mundo desde el cielo | 82.6 | 10.9 | 3.2 | 3.3 | 80.1 | 13.8 | 4.1 | 2.0 | 83.6 | 12.3 | 3.1 | 1.0 |
| La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad | 73.4 | 19.6 | 4.3 | 2.7 | 76.6 | 18.3 | 3.4 | 1.7 | 83.6 | 12.7 | 3.1 | 0.6 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | 59.9 | 33.5 | 3.4 | 3.2 | 65.1 | 29.3 | 3.6 | 1.9 | 75.0 | 21.5 | 2.6 | 0.9 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | 66.0 | 28.1 | 2.8 | 3.0 | 66.2 | 28.2 | 3.7 | 1.9 | 69.7 | 23.6 | 4.8 | 2.0 |
| Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | 45.8 | 37.2 | 6.3 | 10.7 | 44.1 | 41.7 | 7.0 | 7.2 | 48.0 | 41.4 | 5.5 | 5.1 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

A manera de ilustración se presentan los resultados en el cuadro anterior. En la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo* se observan diferencias significativas en la mentalidad de los hombres en función de su edad, el porcentaje de los de acuerdo es más de las tres cuartas partes en los tres rangos de edad, lo que podría indicar que hay una reproducción de la mentalidad de las generaciones pasadas a las nuevas. Esto también se observa con la proposición *la Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad*, los porcentajes de aceptación son un poco menores pero pasan del 70% (ver Cuadro 6).

Con la proposición *las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles,* se observa que el porcentaje del grupo de los de mayor edad que la aceptan es levemente mayor que en los otros grupos (ver Cuadro 6).

En contraposición a este grupo de hombres que aprueban estas proposiciones están los que no las aprueban, cuyo porcentaje es bastante menor que el porcentaje de los de acuerdo (ver Cuadro 6). Esto evidencia la presencia de un pensamiento en contraposición al anterior, un poco más moderno, o menos mítico - religioso.

### e) Representaciones del mundo de los hombres, según nivel socioeconómico

El nivel socioeconómico de los informantes resulta ser significativo en la manera de pensar. Así, el porcentaje de los hombres que muestran un pensamiento tradicional o mítico es más alto dentro de las personas de nivel socioeconómico bajo que los de nivel socioeconómico alto. En la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*, el 86.4% de los hombres de nivel socioeconómico bajo respondieron estar de acuerdo, mientras que en los de nivel socioeconómico alto, el 78.5% respondió estar de acuerdo (ver Anexo I, Cuadro 1).

Los hombres que reconocen a la Iglesia en el papel de reguladora moral de las relaciones sociales se encuentran en mayor porcentaje en relación a los que no la reconocen en este papel. Existen también diferencias marcadas según la condición socioeconómica de los informantes. Los de menor nivel en mayor porcentaje aprueban dicha función de la Iglesia y en menor medida los de nivel socioeconómico alto.

De igual forma, los de bajo nivel socioeconómico muestran porcentajes más altos *de acuerdo* con relación a la proposición *las promesas de los santos son prácticas religiosas imprescindibles* que los de nivel socioeconómico alto (ver Anexo I, Cuadro 1).

### f) Representaciones del mundo de los hombres, según creencia religiosa

También las creencias religiosas son un factor que incide en las mentalidades. Así, los hombres que se definen como evangélicos son los que en mayor proporción estuvieron de acuerdo con la proposición *Dios gobierna al mundo desde el cielo*, seguido en menor porcentaje por los católicos. Los porcentajes son 86.5% y 80.9% respectivamente. Los

pertenecientes a otras religiones son los que en menor proporción estuvieron de acuerdo (68.2%) (ver Anexo I, Cuadro 2).

Los católicos y evangélicos, sin mayores diferencias, aprueban el papel de la Iglesia como reguladora de las relaciones sociales. El porcentaje de los de acuerdo es mucho mayor que los no de acuerdo en los hombres de ambas religiones.

Los hombres de las distintas religiones, en su mayoría, estuvieron de acuerdo con la proposición *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos porque la vida es obra de Dios*.

Sin embargo, son los hombres de la religión católica los que en mayoría estuvieron de acuerdo con la proposición *las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles*, debido a que es ésta una práctica religiosa muy particular de dicha religión.

## 2. Representaciones de la relación de los hombres con la naturaleza

Las visiones del mundo se construyen alrededor de dos elementos importantes del entorno humano: lo natural y lo social, y es que el entorno humano es a la vez natural y social. Algunos indicadores de la manera como los hombres padres y no padres representan su relación con la naturaleza permitirán acercarnos a sus mentalidades. Los indicadores que se emplean, preguntas que indican un tipo de mentalidad, han sido probadas en otras encuestas para medir aspectos culturales y han arrojado resultados significativos.

Para acercarse a este aspecto de la cultura de los hombres se eligieron tres indicadores: la concepción sobre los hechizos, el origen de las catástrofes naturales y la suerte como causa del éxito.

**Cuadro 7**

**REPRESENTACIONES DE LAS RELACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS CON LA NATURALEZA**
**2002**

**Porcentajes**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | 45.6 | 5.2 | 48.0 | 1.1 |
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | 40.8 | 5.6 | 50.1 | 3.5 |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | 26.9 | 8.0 | 60.6 | 4.4 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL- UNFPA, Centroamérica, 2002.

Se nota una mentalidad no homogénea de los hombres con relación a la explicación que se formulan sobre los fenómenos de la naturaleza. Un poco más de la mitad no aprueba que ciertas enfermedades son fruto de hechizos (60.6%), pero una cuarta parte sí lo aprueba (26.9%) (ver Cuadro 7). Para un poco menos de la mitad (45.6%) el éxito en la vida es cuestión de suerte, mientras que para el 48.0%, no lo es. Sobre la proposición *las catástrofes son un castigo divino*, el porcentaje de aprobación es un poco menos de la mitad, mientras que el de no aprobación es la mitad, 40.8% frente a 50.1% (ver Cuadro 7).

Con esta forma de pensar de los hombres pareciera que se está frente a dos tipos de mentalidad: una mentalidad que se caracteriza por una visión mítica del mundo, es decir, con una visión que sitúa las causas de los fenómenos naturales o sociales fuera de la naturaleza o la sociedad, y la otra, caracterizada por una visión más analítica del mundo. Los porcentajes cercanos entre los de acuerdo y los no de acuerdo indican un claro debate entre los entrevistados.

Otra diferencia observada que se debe tratar de explicar es la relacionada con las opiniones sobre enfermedades y las catástrofes. Es más rechazada por los hombres la idea que afirma que ciertas enfermedades vienen de un hechizo (60.6%) que la idea del castigo divino (50.1%) (ver Cuadro 7). Es probable que ello se explique porque haya mayores conocimientos sobre el origen de las enfermedades por parte de los informantes, pues el carácter aleatorio de las catástrofes naturales permite todavía una representación religioso-ética de la relación entre los seres humanos y los movimientos de la naturaleza.

Esto indica que la cultura en los hombres no es homogénea, notándose una mentalidad contrapuesta: un grupo con mentalidad más mítica y otro, con mentalidad menos mítica. Aunque también se observa la existencia de un grupo minoritario que pone en duda estas proposiciones, lo que confirma la presencia de un grupo en transición cultural. Además, las respuestas *no de acuerdo* con relación a la proposición *el éxito en la vida es cuestión de suerte* (48.0%), podría estar indicando pensamientos más autónomos, en donde los seres humanos se sitúan como protagonistas de su desarrollo, es decir, más auto-gestionarios de cambios (ver Cuadro 7).

### a) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según la condición de paternidad (padres y no padres)

Analizando la cultura de los hombres padres y los no padres no se encuentran diferencias significativas en dos de las tres proposiciones analizadas. A manera de ilustración se presentan en el siguiente cuadro las respuestas a las proposiciones.

Se observan también diferencias importantes en las tres proposiciones. Por un lado, es notorio que es mayor el porcentaje de aceptación de las proposiciones en el grupo de los hombres padres que en el de los no padres. En el grupo de los hombres no padres es mayor el porcentaje de los *no de acuerdo*, que el porcentaje de los *de acuerdo* a la proposición

*el éxito en la vida es cuestión de suerte*. Mientras que en la proposición *ciertas enfermedades son fruto de hechizos* es mayor el porcentaje de la no aprobación, que el porcentaje de la aprobación en los dos grupos de hombres (ver Cuadro 8).

**Cuadro 8**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS DE SUS RELACIONES CON LA NATURALEZA, SEGÚN SU CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Hombres padres | | | | Hombres no padres | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | 48.0 | 46.0 | 5.0 | 1.1 | 43.3 | 50.1 | 5.4 | 1.2 |
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | 41.4 | 50.2 | 5.3 | 3.1 | 40.2 | 50.1 | 5.9 | 3.8 |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | 27.5 | 60.0 | 8.4 | 4.1 | 26.4 | 61.3 | 7.5 | 4.8 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

### b) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según el sector de residencia (urbana y rural)

Analizando la cultura de los hombres según el sector de residencia se encuentran diferencias significativas en las tres proposiciones, lo que se puede observar en el siguiente cuadro. Es notorio que es mayor el porcentaje de aceptación de las proposiciones en el grupo del sector rural que en el de los urbanos. En la proposición *el éxito en la vida es cuestión de suerte* predomina el porcentaje de aceptación de los hombres rurales en relación con las otras dos proposiciones (57.6%) (ver Cuadro 9).

En la proposición *ciertas enfermedades son fruto de hechizos,* el porcentaje de la no aprobación es la más alta en los dos grupos: 66.0% en los de medios urbanos y de 53.5% en los hombres de medios rurales (ver Cuadro 9).

Ello podría indicar que es mayor el porcentaje de hombres con mentalidad tradicional en el sector rural que en el urbano. Mientras que en el sector urbano es mayor el porcentaje de los hombres con una mentalidad moderna. En estos últimos, en el pensamiento más moderno que demuestran, podrían estar incidiendo los factores como el nivel educativo,

la urbanización, la influencia de los medios masivos de comunicación a los cuales acceden más las personas del área urbana que las de medios rurales en toda la región centroamericana, exceptuando Costa Rica, país en donde las brechas en cuanto al acceso de servicios públicos en los medios rurales y urbanos, no son muy significativas.

A continuación algunos testimonios que revelan las representaciones de los hombres, los siguientes son de hombres costarricenses en los cuales se observan dos tipos de mentalidades (una moderna y otra más mítica) en el mismo entorno social.

> *La suerte no existe, es algo que no se puede medir en la vida real, lo que existe es el azar, si a uno le pasa un accidente o se saca la lotería, o le va mal en la vida matrimonial es una cuestión del azar (...) muchas cosas se las forja uno, es un camino que uno se va haciendo.* (Grupo focal de hombres padres zona rural, Costa Rica).

> *Yo nunca he tenido experiencias así, pero yo sí creo en brujerías y fuerza del mal, ¿por qué hay tanta gente que quiere lograr éxito y qué no hace para conseguir plata? hace pactos de lo que sea.* (Grupo focal de hombres padres, zona rural, Costa Rica).

Algunos hombres conscientes de su exclusión y marginalidad social, se explican los desastres naturales a partir del poder de los grupos económicos. Así, los hombres salvadoreños en condición de pobreza y de las zonas rurales, se explican los desastres naturales a través de los efectos negativos de la tala de árboles provocada por la inversión de la empresa privada en los medios rurales de su país:

> *Nosotros acá lo hacemos para sobrevivir, hacer milpa (...) sin embargo, esos que hacen grandes colonias lo hacen para lucrarse y son los que causan el mayor desastre.* (Grupo focal, de hombres padres rurales, El Salvador).

**Cuadro 9**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS DE SUS RELACIONES CON LA NATURALEZA, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA 2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sector urbano | | | | Sector rural | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | 36.6 | 57.2 | 5.3 | 0.9 | 57.6 | 35.8 | 5.1 | 1.5 |

/Continúa

**Cuadro 9 (Conclusión)**

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | 33.8 | 57.6 | 5.6 | 3.0 | 50.1 | 40.3 | 5.6 | 4.1 |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | 22.9 | 66.0 | 7.4 | 3.7 | 32.3 | 53.5 | 8.7 | 5.5 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

### c) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según la condición étnica (mestizo y de grupos étnicos)

Analizando la cultura de los hombres según la condición étnica, se encuentran diferencias significativas en las tres proposiciones en estudio. En el Cuadro 10 se observan las diferencias.

En la proposición *el éxito en la vida es cuestión de suerte,* predomina el porcentaje de aceptación de los hombres mestizos en relación con los de grupos étnicos (46.4% contra 29.7%) (ver Cuadro 10).

En la proposición *ciertas enfermedades son fruto de hechizos,* el porcentaje de la no aprobación es el más alto en los dos grupos, aunque es mayor en el grupo de mestizos: 61.8% en los mestizos y de 38.0% en los hombres de grupos étnicos (ver Cuadro 10). Entre los de grupos étnicos el porcentaje de aceptación es bastante aproximado al de no aceptación (37.1% contra 38.0%) (ver Cuadro 10). Es probable que ello se explique porque haya mayores conocimientos sobre el origen de las enfermedades por parte de los hombres mestizos y no así en los que pertenecen a diferentes grupos étnicos como los mísquitos y sumos en Nicaragua y Honduras que con un pensamiento más mítico creen en los sukias (que curan hechizos).

**Cuadro 10**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS DE SUS RELACIONES CON LA NATURALEZA, SEGÚN SU CONDICIÓN ÉTNICA 2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Mestizos | | | | De grupos étnicos | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | 46.4 | 47.9 | 4.7 | 1.0 | 29.7 | 50.7 | 15.7 | 3.9 |
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | 41.2 | 50.4 | 5.1 | 3.3 | 31.9 | 45.9 | 14.8 | 7.4 |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | 26.4 | 61.8 | 7.6 | 4.2 | 37.1 | 38.0 | 15.3 | 9.6 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

### d) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según rangos de edad

En el siguiente cuadro se observan diferencias importantes en las tres proposiciones. Es mayor el porcentaje de aceptación de la proposición *el éxito en la vida es cuestión de suerte* en los grupos de mayor edad, con relación a los otros dos rangos de edad. Mientras en los de acuerdo con la proposición *ciertas enfermedades son fruto de hechizos* es mayor el porcentaje en el grupo de los de edad mediana. En la proposición *las catástrofes naturales son un castigo divino* es mayor el porcentaje de aceptación en los grupos de mayor y menor edad (ver Cuadro 11).

Cuadro 11

REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS DE SUS RELACIONES CON LA NATURALEZA, SEGÚN RANGOS DE EDAD
2002

(Porcentajes)

| Proposiciones | Rangos de edad | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | | | | De 20 a 49 años | | | | De 50 a más | | | |
| | De acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | De acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | De acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | 42.8 | 50.9 | 4.8 | 1.5 | 44.4 | 49.5 | 5.1 | 1.0 | 52.2 | 40.6 | 6.0 | 1.2 |
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | 42.4 | 46.2 | 5.6 | 5.8 | 39.5 | 52.1 | 5.5 | 2.9 | 42.7 | 49.2 | 5.8 | 2.4 |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | 26.0 | 60.0 | 7.3 | 6.7 | 27.5 | 60.1 | 8.3 | 4.1 | 26.2 | 62.9 | 7.7 | 3.1 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

De manera general podría considerarse en este caso que la noción del tiempo histórico suele estar poco presente en el discurso religioso de la sociedad tradicional, tal es el caso de la mayoría de hombres del sector rural y de menor porcentaje del sector urbano, en el que la economía depende de la naturaleza y que se expresa en una concepción cíclica del tiempo y en la que Dios aparece como dueño de la naturaleza y, en consecuencia, dueño del tiempo cíclico.

### e) Representaciones de los hombres de sus relaciones con la naturaleza, según nivel socioeconómico

El nivel socioeconómico de los informantes resultó significativo y determinante en el pensamiento alrededor de las relaciones de los humanos con la naturaleza. Así, con relación a la proposición *el éxito en la vida es cuestión de suerte* los de bajo nivel socioeconómico presentan mayores porcentajes en la respuesta *de acuerdo* que los de nivel socioeconómico alto, 47.3% y 34.2%, respectivamente (ver Anexo I, Cuadro 3). De igual forma la percepción *las catástrofes naturales son un castigo divino*, es más alta dentro de los hom-

bres con nivel socioeconómico bajo que en los de nivel socioeconómico alto (ver Anexo I, Cuadro 3).

### f) Representaciones de las relaciones de los hombres con la naturaleza, según creencia religiosa

A nivel general, la mayoría de los hombres no estuvieron de acuerdo con la proposición *el éxito en la vida es cuestión de suerte*. Dentro de los que estuvieron de acuerdo, son mayoría los católicos que los de otras religiones, como la evangélica. Los hombres de religión evangélica son los que presentan mayores porcentajes de acuerdo (46.2%) con la proposición *las catástrofes naturales son un castigo divino.* En menor proporción estuvieron de acuerdo los católicos y los de otras religiones (38.0%) y (30.3%) respectivamente (ver Anexo I, Cuadro 4).

La idea de que *ciertas enfermedades son fruto de hechizos* cobra mayor fuerza en los hombres de "otras religiones" que en los católicos y evangélicos. Entre estos últimos es mayor el porcentaje de acuerdo entre los evangélicos que en los católicos.

## 3. Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad

La representación de los hombres en su relación con la sociedad permite acercarse aún más a sus mentalidades. Para medir este aspecto de la cultura de los hombres se han elegido tres indicadores: si se naturalizan las diferencias socioeconómicas; la importancia de la posesión de objetos materiales y el deseo de tener su propia empresa, como valores sociales dominantes hoy.

**Cuadro 12**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| Lo mejor es tener uno su propia empresa | 92.4 | 1.7 | 4.8 | 1.1 |
| Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto | 70.8 | 5.6 | 22.9 | 0.8 |
| Es natural que haya ricos y pobres | 87.9 | 1.5 | 10.1 | 0.6 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Sin duda, tener una empresa propia más que una opinión es una aspiración casi unánime tanto de los hombres padres como de los no padres. Sin embargo, si se analizan las respuestas de la proposición que plantea que *lo prioritario en la vida de un hombre es tener una casa, un carro o una moto*, no necesariamente se evidencia una mentalidad que prioriza el consumo y la ganancia material: el 22.9% de los hombres rechaza el tipo de prioridad expresada en la proposición (ver Cuadro 12).

Por la complejidad del tema que nos ocupa —desentrañar la lógica del pensamiento de los hombres—, esto último podría parecer contradictorio por cuanto también podría revelar algún nivel de resignación, conformismo y desesperanza, síntomas sociales comunes en sociedades como las centroamericanas, en donde el "proyecto de vida" de las personas sumergidas en situación de pobreza se mide por 24 horas, es decir por procurar solventar hoy la necesidad básica del hambre. En estas condiciones las "prioridades" de consumo suelen ser más básicas.

Mayoritariamente los hombres centroamericanos encuestados tienden a naturalizar las relaciones sociales. En su manera de pensar esas relaciones no son construcciones humanas, sino que vienen dadas por fuerzas que están más allá de ellos. Para ellos la existencia de ricos y pobres en la sociedad es un hecho natural.

Algo similar ocurre con la concepción sobre el éxito. El hecho de que un poco más de la mitad de los hombres valoriza la suerte para obtener el éxito en la vida puede corresponder a las dificultades reales de la vida económica centroamericana, pero también a la falta de control de las relaciones sociales por parte de la sociedad, lo que deja estos resultados, el éxito, sujetos a la aleatoriedad.

**Cuadro 13**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Hombres padres | | | | Hombres no padres | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| Lo mejor es tener uno su propia empresa | 94.0 | 3.6 | 1.3 | 1.1 | 90.8 | 6.1 | 2.1 | 1.1 |
| Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto | 72.3 | 20.5 | 6.4 | 0.8 | 69.2 | 25.3 | 4.7 | 0.8 |
| Es natural que haya ricos y pobres | 88.7 | 9.4 | 1.3 | 0.5 | 87.0 | 10.7 | 1.6 | 0.6 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Tanto los hombres padres como los no padres coinciden en gran medida con esta manera de pensar. Se observa en el cuadro anterior que los *de acuerdo* con las tres proposiciones es mayoría en ambos grupos de hombres (ver Cuadro 13).

Como se puede notar, tanto en los hombres de medios urbanos como en los de medios rurales la mayoría coincide con las ideas vinculadas por el sistema económico contemporáneo (ver Cuadro 14), pero la tendencia a la naturalización de las relaciones sociales entre clases y grupos socioeconómicos es mayor en el área rural.

**Cuadro 14**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD, SEGÚN SECTOR DE RESIDENCIA 2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sector urbano | | | | Sector rural | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| Lo mejor es tener uno su propia empresa | 92.0 | 5.1 | 2.2 | 0.7 | 92.9 | 4.4 | 1.1 | 1.6 |
| Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto | 65.8 | 27.0 | 6.5 | 0.7 | 77.4 | 17.4 | 4.3 | 0.8 |
| Es natural que haya ricos y pobres | 85.8 | 11.6 | 1.9 | 0.7 | 90.6 | 8.0 | 1.0 | 0.4 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

En efecto, la variación es significativa entre los hombres de medios urbanos y rurales, siendo mayor el porcentaje de estos últimos, que consideran la existencia de ricos y pobres como algo natural (85.8% en urbanos y 90.6% en rurales) (ver Cuadro 14).

A manera de conclusión se puede decir que estos hallazgos parecieran indicar que predomina una mentalidad tradicional entre los hombres del sector rural, mientras que en el sector urbano predomina una mentalidad más analítica. Según Houtart, la mentalidad tradicional es típica de una sociedad con escaso desarrollo de las fuerzas productivas y se caracteriza por colocar la explicación de la realidad social o natural fuera del fenómeno o fuera del universo histórico social (Houtart, 1992; Ortega, 2001). Es decir, que se da una "sobrenaturalización de lo natural" y una "naturalización de lo social". Con ello quiere

expresarse que en el primer caso las explicaciones de los fenómenos naturales tienden a verse en acciones que ocurren más allá de la naturaleza misma y fuera del poder humano, y que en el segundo caso, la explicación de los fenómenos sociales tiende a concebir la sociedad no como una realidad que es producto del ser humano y que, por tanto, puede cambiarse, sino como un producto de la naturaleza. Por el contrario, la mentalidad moderna, señala Houtart, es característica de sociedades donde se entienden los eventos y las situaciones en términos de causa - efecto y la estrategia de acción en términos de una lógica instrumental para adecuar el fin a los medios (Houtart: 1992; Ortega: 2001).

### a) Representaciones de los hombres de sus relaciones con la sociedad, según nivel socioeconómico

La mayoría de los hombres informantes sin distingo socioeconómico coinciden en que *lo mejor es tener uno su propia empresa.* Se observan diferencias según el nivel socioeconómico de los informantes en relación a la proposición *es natural que haya ricos y pobres.* Los de alto nivel socioeconómico muestran menores porcentajes *de acuerdo* que los de bajo nivel socioeconómico, aunque las diferencias no son tan significativas. Las experiencias de unos y otros, particularmente vinculado a mayores oportunidades educativas, podrían explicar este resultado (ver Anexo I, Cuadro 5).

Veamos qué resulta de la aplicación del análisis factorial de correspondencias múltiples a los datos de las encuestas.

## 4. Perfiles sobre la visión del mundo

De la aplicación del análisis factorial de correspondencias múltiples al resultado de las encuestas y particularmente a las proposiciones relacionadas con una visión general del mundo, resultan tres perfiles diferentes que se denominan: tradicional, moderno y en tránsito de un tipo de visión hacia la otra. La aplicación del análisis factorial a las proposiciones relacionadas con la visión del mundo, permite obtener a manera de resumen los perfiles de las mentalidades de los hombres. La aplicación del análisis post-factorial a los resultados del primero nos permite identificar los factores asociados a estas maneras de pensar. Estos análisis nos dicen que es posible agrupar a todos los entrevistados a los que se aplicó la encuesta en tres grupos o perfiles culturales, a partir de la similitud de sus respuestas (ver Cuadro 15).

Cuadro 15

PERFILES SOBRE VISIÓN DEL MUNDO EN LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA
2002

(Porcentajes)

| Variables activas | Perfiles de visión del mundo | | |
|---|---|---|---|
| | Mentalidad mítica (52.20%) | Mentalidad analítica (38.10%) | Mentalidad en transición (9.54%) |
| La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno | Sí, de acuerdo | No de acuerdo o duda | Duda o no sé |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Dios gobierna al mundo desde el cielo | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Es natural que haya ricos y pobres | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | - |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| **Variables ilustrativas** | | | |
| Nivel educativo | Analfabeta primaria | Superior o secundaria completa | |
| Religión a la que pertenece | - | - | Otra |
| Grupo de edad | Más de 50 años | - | - |
| Sector de residencia | Rural | - | - |
| Grupo étnico al que pertenece | Mestizo | Blanco o mestizo | Mísquito/Creole |
| Estado conyugal | Acompañado | Casado | Soltero |
| Tipo de empleo | Temporal | Permanente | |
| Estudia actualmente | | Sí | |
| País | Honduras y El Salvador | Costa Rica | Nicaragua |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

### a) Perfil 1: De una mentalidad tradicional o más mística (52.20%)

El primer perfil o perfil tradicional es el de mayor peso porcentual (52.20%) (ver Cuadro 15). Se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción espacial del mundo, con un fuerte peso del factor religioso en la manera de pensar, donde la Iglesia juega un rol fundamental en el dictado y juicio de los valores ético morales, en conjunto con una visión de Dios externa a los individuos. Esta visión espacial del mundo (Dios arriba con poder, el ser humano abajo sin poder, la intermediación de los santos para interceder frente a Dios), ubica a los seres humanos en una posición más bien pasiva frente a la realidad en general, y a los procesos de la vida en particular, dado que ellos no dependen de ellos mismos, sino de seres superiores. Las personas que corresponden a este perfil tradicional son mayoría, especialmente de sectores rurales, de bajos niveles educativos formales o sin ningún tipo de educación formal, y de edades avanzadas. Este perfil cultural aparece como predominante en Honduras y El Salvador.

### b) Perfil 2: De una mentalidad más analítica (38.10%)

Por el contrario, el perfil moderno (38.10%) agrupa a un porcentaje menor de encuestados que el perfil tradicional (ver Cuadro 15). Se caracteriza por un pensamiento más secularizado (es decir, con baja influencia de una visión religiosa del mundo), que asocia entre sí respuestas que obedecen a un concepto de mayor autonomía de las personas frente a los procesos de la realidad y la vida. Por ello, en este perfil se encontró a individuos activos frente a su realidad y no pasivos ante su suerte y con mayor capacidad de análisis social. Sin desdeñar la posibilidad de que tengan o no creencias religiosas, este tipo de personas no tiene una concepción de un Dios externo a ellos, ni de una iglesia que debe regir los preceptos ético morales. Las decisiones éticas son un asunto personal regido por criterios y análisis y no una imposición externa. Se trata de personas con un mínimo de secundaria completa a un alto nivel educativo formal. Este perfil cultural es predominante en Costa Rica.

### c) Perfil 3: De una mentalidad en transición (9.54%)

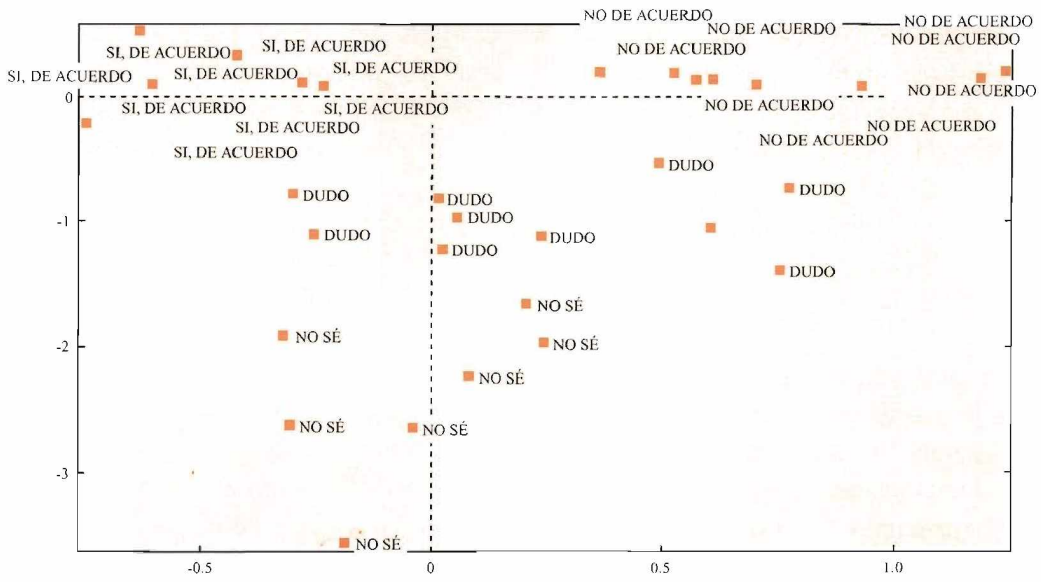
El perfil en transición resulta de menor cuantía (9.54%) que los anteriores (ver Cuadro 15). Esta visión en tránsito se asocia a variables ilustrativas como encuestados que respondieron tener otra religión distinta a la católica y a la evangélica y pertenecientes a los grupos étnicos misquitos y creole nicaragüenses. Las demás variables no aparecen asociadas, lo que indica que el paso de una mentalidad a otra puede ocurrir en individuos de diferentes características y no necesariamente definirse por alguna variable sociodemográfica.

Como se observa en el siguiente gráfico la visión tradicional es opuesta a la moderna, ya que se muestran una a cada lado del eje de coordenadas del factor, mientras que el

modelo en transición es independiente de ambos perfiles, es decir, no se asocia a ninguno de ellos.

**Gráfico 1**

**PERFILES DE LA VISIÓN DEL MUNDO EN CENTROAMÉRICA**




Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

En el gráfico anterior puede observarse cómo los encuestados que respondieron estar *de acuerdo* con las proposiciones, se encuentran al lado opuesto del eje que los divide de aquellos que contestaron negativamente a dichas proposiciones. Ello indica que se está frente a un cuerpo cultural estructurado de forma opuesta en las maneras de ver el mundo. Por el contrario, aquellos que respondieron con duda o diciendo no saber, se encuentran a un lado y otro del eje, indicando una mentalidad que oscila entre una posición y otra, es decir, encuestados con una manera de pensar en transición.

## III. REPRESENTACIONES SOBRE LA SEXUALIDAD

La primera conciencia es de género, refiere Marcela Lagarde. Explica que el sistema de género se aprende muy temprano en la vida. "No tenemos una visión del mundo en la que existan seres humanos y luego hombres y mujeres, o lo que sea, sino de inmediato los seres humanos somos mujeres u hombres. Entonces mi primera identidad y conciencia de lo que soy es una conciencia de género" (Lagarde, 1994:22).

A partir de esta conciencia de género los seres humanos aprenden —agentes de socialización como la familia, la escuela y los medios de comunicación se encargan de ello— a ser hombres o mujeres a partir de lo que les es permitido, concedido, justificado y "naturalizado", es decir, lo que se considera en una sociedad determinada como parte de su naturaleza y por lo tanto, inmutable. De igual forma, se aprende lo censurado, vedado, lo que es considerado como "transgresión" a la naturaleza, dependiendo de la apariencia física de los órganos genitales y demás datos corporales.

Uno de los ejes centrales de la configuración de las identidades de género es la sexualidad. Cada cultura determina en base al sistema sexo-género vigente la manera "adecuada" de ejercerla a partir de si se es hombre o se es mujer. En la mayoría de las culturas el ser hombre se construye en oposición al ser mujer, así, desde pequeños, los hombres se encargarán de demostrarlo socialmente.

Por tanto, en la cultura patriarcal las mujeres son preparadas socialmente para vivir en la sexualidad procreadora, mientras que la sexualidad erótica se convierte en la parte negativa de su sexualidad, argumenta Lagarde. En el caso de la condición masculina la sexualidad erótica es un eje principal y positivo, mientras que la sexualidad procreadora aparece como una potencialidad del sujeto que sólo lo define simbólicamente.

La paternidad no define la masculinidad de los hombres, aún cuando en el centro de la cultura patriarcal esté el padre (Lagarde,1994:29). Por el contrario, para las mujeres la feminidad es definida por la capacidad de ser madre. Se asocia al género femenino con la procreación y la reproducción. Y son las actividades ligadas a lo doméstico las que se vuelven atributos genéricos inseparables de los cuerpos, señala Lagarde. Como tengo cuerpo sexuado femenino: barro, cocino, cuido y soy prioritariamente hija de, hermana de, esposa de, refiriéndose la autora a la definición - identificación de las mujeres a partir de los lazos de parentesco con los hombres.

Los elementos antes señalados son útiles para el análisis de las representaciones de los hombres sobre la sexualidad ya que permiten explicar la mentalidad de los hombres en la cultura patriarcal.

## 1. Las relaciones sexuales son una necesidad física sin control

Al ser la sexualidad el centro de la masculinidad, su ejercicio es ubicado en el orden de lo regido por las leyes naturales y no sujeto al raciocinio. Este es un estereotipo fuertemente arraigado en una cultura patriarcal. Esta manera de pensar se evidencia en un significativo 41.9% de los hombres centroamericanos encuestados que manifiestan estar de acuerdo ante la proposición *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar*, mientras una mayoría del 53.2% se mostró en desacuerdo ante esta misma proposición (ver Cuadro 16).

El reciente estudio de la CEPAL *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano,* señala que los hombres tienden a creer que el deseo sexual es instintivo y casi incontrolable, lo que se traduce en experimentar una urgencia en mantener relaciones coitales con mujeres (Montoya, 2001; Schieber y Mata, 2001). En los sectores populares se utilizan los refranes como parte de su cultura particular, revelando a través de una frase corta toda una forma de pensamiento. Así el refrán *amarren a sus gallinas que mi gallo anda suelto* denota la facultad que ostentan los hombres, desde el patriarcado, para ejercer la sexualidad sin muchas restricciones de orden moral o social.

El estudio realizado por la Fundación Género y Sociedad (GESO) en el 2002 permite conocer que en Nicaragua el 55.8% de los hombres y el 47.6% de las mujeres se mostraron de acuerdo ante la proposición *el hombre siempre debe estar listo para el sexo*; en El Salvador el 52.2% de mujeres y el 43.0% de los hombres también opinaron estar de acuerdo, y en Costa Rica, el 43.4% de los hombres y el 31.2% de las mujeres respondieron de igual forma (GESO, 2002:212). Estos resultados reafirman los planteamientos anteriores, y, entre otras cosas, las relaciones vinculantes de género, ya que no solamente es en el hombre en quien persiste la idea de la representación del "deber ser" potente sexual, sino también las mujeres se convierten en demandantes de este tipo de sexualidad masculina. Cabe señalar que en El Salvador, según los datos anteriores, es mayor la cantidad de mujeres que consideran que el hombre debe estar listo para el sexo, que los mismos hombres.

Asociado a este resultado se encontró que diversos estudios de la región indican que el inicio de las relaciones sexuales en los hombres es más temprano que en las mujeres (Gomáriz et al., 2002:212). Así como la existencia de multiplicidad de parejas sexuales de los hombres.

Al ser la sexualidad un imperativo socialmente asignado a los hombres ellos sienten la urgencia de desarrollarla para demostrar su hombría. Un hombre nicaragüense da cuenta de ello:

*Donde yo estudiaba, los muchachos contaban de sus relaciones sexuales con muchachas y yo dije una vez que ya había tenido relaciones con una muchacha en la finca, y eso era mentira: nunca había tenido relaciones sexuales. Cuando salí de vacaciones me dije: tengo que hacerlo para poder llegar contando el otro año a mis amigos y no tener que quedarme callado, y fui a un prostíbulo del pueblo. Así hice mi debut a los 13 años.* (Hombre con una relación, rural, clase alta, Nicaragua).

Otro hombre de este mismo país ilustra sobre la figura del padre como agente encargado de la socialización masculina y del aprendizaje del ser hombre.

*Mi padre se empecinaba para que yo usara mujeres. Incluso una vez me llevó, tenía 15 años cumplidos, al principio podría decir que fui con mucha vergüenza, mucha pena.* (Hombre, una relación, urbano, clase alta, Nicaragua).

Según la condición de paternidad se observan diferencias significativas en relación a la proposición *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar.* Así, el 40.4% de los padres se muestran *de acuerdo* con la proposición, mientras que ese *de acuerdo* es sostenido por el 43.5% de los no padres (ver Anexo I, Cuadro 6). Esta diferencia podría indicar un pensamiento machista de mayor arraigo en estos últimos.

Según la zona de residencia es mayor el porcentaje de los hombres de sectores rurales (49.6%) que el de los urbanos (36.2%) que se muestran de acuerdo con este mismo pensamiento (ver Anexo I, Cuadro 7). Este resultado se asocia a que los jóvenes rurales se inician en la sexualidad a más temprana edad que los jóvenes urbanos. Este mismo estudio revela que en Nicaragua los hombres rurales fueron padres por primera vez a más temprana edad que los urbanos y que incluso la edad idónea para ser padre es más corta que la que informaron los hombres urbanos (30 años para estos últimos y 20 para los rurales). Como se analiza en el capítulo de las visiones del mundo estos resultados también se explican en que los hombres del área rural tienen un pensamiento más mítico y la explicación de lo cotidiano es más cercana a la naturaleza.

Según la edad no se observan diferencias significativas en los tres rangos de edad en relación a la proposición *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar*. Sin embargo, es levemente mayor el porcentaje (44.2%) en los del rango "menos de 20 años", que son los encuestados de menor edad (ver Anexo I, Cuadro 8). Este resultado se asocia a que es precisamente a esta edad en que el patriarcado mandata a los hombres jóvenes a mostrar su hombría, por lo tanto tendrán que ejercitar la sexualidad con distintas mujeres. En Honduras se espera que los hombres logren convencer al mayor número de mujeres para relacionarse sexualmente, expectativa compartida por ambos sexos. Si no se ajustan a esta regla, son considerados homosexuales. Sobre todo entre los jóvenes, el tener muchas parejas sexuales y un buen desempeño

sexual que deje satisfecha a su(s) compañeras(s) se interpreta como llegar a ser "más hombres" (Rodríguez, 2001). Este pensamiento, con distintas variantes, es similar al resto de países del área; sin embargo, en el caso de los hombres hondureños, refleja un tipo de mentalidad machista más arraigada que el resto de hombres de los países de la región, tal y como se verá en los resultados del análisis factorial contemplado al final de este capítulo.

Los resultados por edad pueden interpretarse como una explicación del comportamiento sexual sin responsabilidad que muestran algunos jóvenes centroamericanos y que las estadísticas reflejan a través de la tasa de fecundidad adolescente. Se encontró que en Costa Rica, por ejemplo, "la fecundidad adolescente continúa siendo un problema, pues el 20.2% de los nacimientos del 2001 fue de madres menores de 20 años" (Estado de la Nación, 2001).

La diferencia en los resultados según nivel de escolaridad es muy marcada. Se observa una relación directa, a menor escolaridad es más alto el porcentaje de los hombres que están de acuerdo ante la proposición *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar.* El porcentaje de los que se muestran *de acuerdo* es del 54.4% en los analfabetas y alfabetizados; el 50.2% de nivel de primaria; el 39.4% de secundaria y el 23.7% del nivel superior (ver Anexo I, Cuadro 9).

A juzgar por este último resultado, el bajo nivel educativo de los informantes es el que influye con mayor fuerza en la concepción de la falta de control de la sexualidad de los hombres. La edad y el sector geográfico parecen influir en menor medida. El acceso a la educación determina un pensamiento menos mítico y más reflexivo. El medio escolar y la influencia de algunos organismos no gubernamentales que impulsan a través de las escuelas algunos programas de educación reproductiva, pueden explicar este hallazgo.

El nivel socioeconómico es determinante en el pensamiento que considera que *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar.* Los de bajo nivel socioeconómico muestran mayores porcentajes de acuerdo a los de mayor nivel socioeconómico, 44.1% y 25.0% respectivamente. En relación a las creencias religiosas de los encuestados las diferencias nos son significativas, sin embargo, en los hombres evangélicos es más alto el porcentaje de los *de acuerdo* (ver Anexo I, Cuadro 10).

Las siguientes son algunas concepciones sobre el tema de la sexualidad que fueron recopiladas a través de las entrevistas aplicadas a hombres de la región centroamericana.

> *La persona como hombre, (...) se encuentra a veces con ciertas mujeres, con ciertas situaciones, amigas, ex-novias, lo que sea, estando tal vez casado, que por*

*decirlo así (...) se meten (...) o intervienen, y el hombre como hombre, por naturaleza que es, pues cumple con la doña y por otro lado tal vez al tener la idea de fidelidad tal vez uno no quiere. Pero en ciertos casos, puede que la misma sociedad o alrededor lo traten como playo, pues el hombre cumple para que la sociedad no se le venga encima (...) porque uno de los temores que tiene uno como hombre es que todo el mundo se le vuelva encima (...) que todo el mundo hable de uno.* (Grupo focal, hombres no padres zona rural, Costa Rica).

El argumento anterior muestra varios elementos importantes respecto a la masculinidad, primero el temor a ser considerado homosexual y ante el hecho que "las mujeres se les meten a los hombres", y por la falta de control sobre la sexualidad, éstos no pueden negarse. El hombre además tiene que "cumplir" no sólo con él mismo, sino con la mujer y la sociedad y demostrar su virilidad. La idea de no pertenencia a un grupo o a la sociedad se muestra como un temor, por lo tanto el hombre debe pasar por estas "pruebas", "cumplir" para ser aceptado (Rivera y Ceciliano, 2004).

En El Salvador, relatos provenientes tanto del área urbana como de la rural muestran las concepciones acerca de la sexualidad de los hombres salvadoreños:

*...el hombre por mucho que tenga, siempre que ve a una mujer bonita por allá le dan ganas de conseguírsela y nada lo detiene.* (Hombre no padre, rural, El Salvador).

### 2. Las relaciones sexuales son más una necesidad del hombre que de la mujer

Las características de género suelen ser expresadas en forma dicotómica y opuestas. Así por ejemplo, mientras a los hombres se les concede la infidelidad, a las mujeres se les mandata a ser fieles. El control de los cuerpos de las mujeres es una constante en distintas culturas. A través de los tiempos se ha manifestado a través de distintos ropajes, justamente por la capacidad de reproducción y adaptación[6] del sistema patriarcal, el cual es impresionante y a la vez devastador; tan sólo hasta hace muy poco se denuncian estas prácticas como atentatorias contra los derechos humanos. Ejemplo de ello es la lapidación ante la supuesta infidelidad de una mujer nigeriana en los últimos meses del año 2002; la ablación femenina en países africanos; muchísimo más atrás —en el medioevo— se encuentran los métodos de control hacia las mujeres como el cinturón de castidad; la práctica china de vendar los pies de las mujeres, la cual fue erradicada tras muchí-

[6] Celia Amorós señala que el patriarcado es un sistema milenario que va adaptándose a cada nueva estructura económica y política, es "metaestable" (citado por Puleo, 2000:41). Así encontramos la subalternidad femenina en sistemas feudalistas, en países de regímenes socialistas y en sistemas capitalistas.

simo tiempo y esfuerzo para que se considerase una tortura innecesaria.[7] En fin, cada contexto cultural edificará, con el patriarcado, una forma distinta de controlar el cuerpo de las mujeres, con tanto poder que hace que para las mismas mujeres lo perciban como un "honor".

En la relación dicotómica anteriormente mencionada subyace la idea que las mujeres no deben desarrollar su sexualidad, por lo tanto no es sujeta de derechos sexuales. En este estudio se encontró dichas concepciones: así el 51.6% se mostró de acuerdo con la proposición *por naturaleza el hombre necesita de las relaciones sexuales más que la mujer*, el 39.0% se mostró en descuerdo (ver Cuadro 16).

Similares resultados se encontraron en los hombres padres y no padres (50.9% y 52.3%, respectivamente) lo que podría indicar que para los hombres que contestaron afirmativamente su conducta sexual es parte de sus genes y por lo tanto inmutable (ver Anexo I, Cuadro 6). De igual forma, la representación social de la mujer como sujeto asexuado cobra mucha más fuerza en las representaciones de los hombres entrevistados.

Por sector de residencia se encontraron diferencias importantes: el porcentaje de los hombres de sectores rurales que se mostraron *de acuerdo* con la proposición es más alto que los urbanos, 55.1% y 49.0%, respectivamente (ver Anexo I, Cuadro 7).

Según la edad también se observan diferencias significativas, el porcentaje mayor de los *de acuerdo* se ubica en los hombres de menor edad. Con respecto a la variable educación, el mayor porcentaje *de acuerdo* lo encontramos en los informantes analfabetas y

---

[7] "Se dice que esta práctica procede de la dinastía Sung (siglo X) y que se extendió posteriormente a todas las clases sociales: se suponía que resultaba más atractivo para el hombre un pie femenino pequeño, pero estos pies estaban siempre cubiertos de vendas y aromatizados con muchos perfumes para evitar el olor de la putrefacción de la carne. Esta costumbre está claramente relacionada con el afán de limitar los movimientos de la mujer y constreñir su libertad, reprimiendo, sujetando y mutilándola según las preferencias masculinas. Recordemos además que en el pie está localizado, para la cultura china todo el cuerpo del individuo; por tanto, simbólicamente es una clara esclavización a conciencia de la persona" (Díez , 1997:83).

En la introducción del libro de Michael Kaufman *Hombres: placer, poder y cambio*, encontramos la alusión de una información muy ilustrativa, en relación al tema que nos ocupa. Es referida a una costumbre entre los taínos: "En el museo del hombre dominicano, en Santo Domingo, hay una vitrina que contiene dos antiguos esqueletos petrificados. Uno de los esqueletos corresponde a un hombre acurrucado cómodamente en posición fetal. Apretado contra éste, el segundo, pertenece a una mujer cuyas extremidades están contorsionadas. Su boca, abierta en un espasmo, muestra una perfecta dentadura y tierra petrificada donde una vez estuviera su lengua. Era costumbre de los taínos enterrar viva, a su lado, a la esposa favorita del hombre. De esta manera, esa mujer desconocida, una joven cuyos dientes una vez brillaban, yace en eterna agonía y horror, la boca abierta en un grito o un espasmo final por falta de aire, al lado de ese hombre desconocido que la consideraba su favorita" (Kaufman, 1989:9).

alfabetizados, por el contrario, el menor porcentaje *de acuerdo* se encuentra en el grupo de centroamericanos de nivel educativo superior (ver Anexo I, cuadros 8 y 9).

Según la condición de paternidad no se encuentran diferencias significativas entre los grupos de hombres padres y los no padres. De igual forma, la diferencia en los resultados según la etnia y las creencias religiosas de los informantes no es muy marcada.

El nivel socioeconómico resultó determinante en el pensamiento que concibe que *por naturaleza, el hombre necesita de las relaciones sexuales más que la mujer*. Los de bajo nivel socioeconómico presentan mayores niveles *de acuerdo* con esta proposición que los de alto nivel socioeconómico.

En los informantes salvadoreños se encontró una concepción *de acuerdo* con las proposiciones en mención:

> ...*yo creo que el hombre tiene más necesidad (...) es algo genético.* (Padre, urbano, clase popular, El Salvador).

> *El hombre necesita más que la mujer, porque un hombre con tan sólo ver, o sea, sucede, se excita más.* (Padre, rural, El Salvador).

También es necesario resaltar la existencia de un tipo de mentalidad diferente o contraria a un pensamiento masculino machista dominante como el presentado en los párrafos anteriores. El 39.0% de los hombres encuestados dijo no estar de acuerdo con la proposición *por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer*. Y, el 53.2% manifiesta no estar de acuerdo con la proposición *en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar* (ver Cuadro 16).

Al analizar este pensamiento al que se podría denominar menos machista, según los factores asociados a este fenómeno, se encontró que siguiendo la "lógica de los resultados", son los padres los que, en mayor proporción que los no padres, se muestran en desacuerdo con ambas proposiciones ya acotadas. Así también son los urbanos más que los rurales los que en mayor proporción están en desacuerdo.

Las respuestas en desacuerdo podrían estar mostrando cambios de las mentalidades de los hombres centroamericanos influidos principalmente por la educación. Esto se corrobora a nivel de país; son los costarricenses quienes cuentan con mayor nivel de escolaridad en relación al resto de hombres de Centroamérica y, por consiguiente, muestran un pensamiento menos dominante. Conciben a las mujeres como sujetas de derechos sexuales y reproductivos, como se podrá observar en los resultados del análisis factorial contemplado al final de este capítulo.

Cabe señalar que este análisis no es causal, es decir los argumentos no derivan en un planteamiento en que si los hombres se educaran, serían menos machistas, menos dominantes y establecieran relaciones simétricas con las mujeres. Obviamente se defiende a la educación como factor de desarrollo humano, sin embargo, la escolaridad de los hombres no es un factor *sine qua non* para una conducta positiva como la descrita anteriormente. Un caso paradigmático lo constituyen los distintos tipos de violencia ejercida contra las mujeres que afecta tanto a las del norte como a las del sur, a las pobres como a las ricas, a las mujeres con educación superior como a las analfabetas y a las mujeres de distintas etnias.

Con el propósito de continuar desentrañando el pensamiento de los hombres en torno a la sexualidad, a los encuestados se les planteó la siguiente proposición *los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran*. Los resultados son esperanzadores por cuanto la mayoría (86.6%) se manifestó en desacuerdo ante esta proposición. En mucha menor proporción (11.2%) se encontró a hombres que se mostraron de acuerdo (ver Cuadro 16). Esta proposición está estrechamente relacionada con la siguiente *las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas*, de igual forma que la anterior, los no de acuerdo son mayores que los de acuerdo, 69.2% y 27.0%, respectivamente (ver Cuadro 16).

El mismo comportamiento de los resultados de las proposiciones anteriores se observó cuando se analizaron las diferencias según nivel educativo. En los grupos de hombres con menor nivel educativo y de menor nivel socioeconómico, se encuentran los mayores porcentajes de los hombres que están *de acuerdo* con las proposiciones anteriores. Vale el esfuerzo de señalar que en la proposición *las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas*, el 49.0% de los hombres analfabetos o alfabetizados respondieron *de acuerdo* a esta proposición. Mientras que en el grupo de hombres con educación superior sólo el 8.6% informó estar *de acuerdo*, (ver Anexo I, cuadros 9 y 11). Según las creencias religiosas de los informantes no se identifican diferencias marcadas (ver Anexo I, Cuadro 17).

Es significativo el hecho que los hombres informantes no tengan reparos en emitir una respuesta que indica la posibilidad de usar la fuerza para establecer relaciones sexuales con las mujeres y que éstas, como "seres para los otros", como diría Lagarde, deben tener relaciones sexuales para satisfacer la necesidad sexual de los hombres.

Los datos de los países de la región muestran las consecuencias de estas representaciones. Se estima que en Costa Rica una de cada tres mujeres padece violencia conyugal en algún momento de su vida. En los últimos tres años las denuncias presentadas en los tribunales de primera instancia han pasado de 15,336 a 43,929 (Estado de la Nación, 2001).

En Nicaragua, según la Procuraduría Especial de la Mujer, en el año 2002 fueron asesinadas 92 mujeres, delito cometido la mayoría de las veces por sus cónyuges, compañeros de vida o ex parejas.

En las visiones dicotómicas con relación al género se encontró una visión que da cuenta del papel de los hombres y las mujeres en las relaciones sexuales, y es la siguiente: el hombre es activo y la mujer es pasiva. La pasividad de la mujer no es asociada solamente al plano de lo sexual, sino que se extrapola a los otros ámbitos de la vida social. Ejemplo de ello es cuando en los proyectos de desarrollo se concibe a las mujeres únicamente como beneficiarias del desarrollo, bajo esta concepción éstas no aportan más que su pobreza y carencias. De igual forma bajo la categoría de "amas de casa", la economía como ciencia androcéntrica ubica a las mujeres como parte de la población económicamente inactiva.

En este estudio se encontró la idea de que las mujeres deben mostrarse pasivas en el ejercicio de la sexualidad, ya que para el 52.9% de los informantes centroamericanos *el hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales*. Respuesta contraria manifestó el 42.4% (ver Cuadro 16). Es posible observar similares comportamientos de estos resultados con los de las proposiciones anteriores cuando se analizan según nivel socioeconómico, zona de residencia, condición de paternidad, edad y por nivel educativo de los informantes (ver Anexo I, cuadros 6, 7, 8, 9 y 11). Cabe señalar que si se toman en cuenta las creencias religiosas de los informantes, los católicos y evangélicos presentan similares resultados en los porcentajes *de acuerdo*; sin embargo, en relación con los hombres de "otra religión" sí se observan marcadas diferencias. En estos últimos se identifican menores porcentajes *de acuerdo* con la proposición *el hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales* (ver Anexo I, Cuadro 10).

La idea de la pasividad de la mujer denota un pensamiento androcéntrico. El androcentrismo es entendido como una visión o concepción del mundo mediante el cual el varón es concebido como paradigma de lo humano.

Esta categoría es utilizada en el ámbito del quehacer científico-académico, con el fin de desentrañar en las teorías clásicas de determinada ciencia el pensamiento que presupone la superioridad masculina y la alusión de la mujer en términos deficitarios, o bien, el ocultamiento, menosprecio e invisibilización de lo femenino.

Gisela Breitling ha analizado cómo el androcentrismo se basa en una doble falacia, en dos falsas premisas que se podrían formular del siguiente modo: todo lo humano en general es masculino, y todo lo masculino es humano en general (citado por Cavana, 2000:96).

El androcentrismo hunde sus raíces en la cultura griega. Para Aristóteles la diferencia de sexos proviene de la diferente participación en la reproducción y de sus distintas formas. Ambos sexos son origen de la reproducción, lo masculino engendra en lo otro, mientras que lo femenino engendra en sí mismo (...) La única fuente de la vida en la reproducción es el semen: éste aporta el alma o la vida, mientras que lo femenino es el origen de la materia. De Aristóteles es también la idea de que la mujer es un hombre mutilado, es decir,

una deformación de nacimiento.[8] "La feminidad es vista, pues, como una mutilación natural" (Cavana, 2000:89).

A partir de la diferencia anatómica entre los sexos también se considera a la mujer como pasiva por naturaleza, concibiéndose como una pasividad constitutiva, la idea del "semen viviente" y el óvulo que espera "pasivamente" a ser fecundado, todavía está presente en algunas mentes de nuestras sociedades contemporáneas.

Uno de los entrevistados hondureños claramente da cuenta de su posición de poder en relación a quién debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales.

> *La iniciativa la debo tomar yo, por supuesto que yo, y para qué estoy pues (...) mi mujer tiene que estar dispuesta y seguirme.* (Hombre padre, clase popular, sector urbano, Honduras).

### 3. Establecimiento de relaciones sin compromiso

De las representaciones de los hombres encuestados sobre la sexualidad, se infiere la autorización que el patriarcado concede a los hombres a tener varias parejas sexuales sin que en ellas esté presente ningún tipo de compromiso. Así ante la proposición *el hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso*, el 62.4% respondió *de acuerdo,* mientras que el 33.0% se mostró en desacuerdo con dicha proposición (ver Cuadro 16). Entre los hombres de sectores rurales y los de sectores urbanos los primeros, en mayor medida, se muestran *de acuerdo* en comparación a los segundos, 64.6% y 60.7%, respectivamente (ver Anexo I, Cuadro 7).

Según la edad de los informantes son los de menor edad (rango de menos de 20 años), los que en mayor proporción manifiestan estar *de acuerdo* (64.4%), mientras que los de mayor edad (rango de 50 a más años) están *de acuerdo* un 57.7% (ver Anexo I, Cuadro 8). Según nivel socioeconómico no se encontraron diferencias significativas (ver Anexo I, Cuadro 11). Tomando en cuenta las creencias religiosas de los informantes, se encontró que los católicos presentan mayores porcentajes *de acuerdo* (63.1%). Los evangélicos se mostraron *de acuerdo* en un 53.9% y los hombres de otra religión presentan un 49.7% *de acuerdo* (ver Anexo I, Cuadro 10).

---

[8] Comenta Cavana que como consecuencia de esta perspectiva androcéntrica se han dado en el curso de la historia una y otra vez teorías que no incluyen a la mujer dentro de la especie humana. Muestra como ejemplo la polémica desatada en torno al "escrito de Valens Acidalius, aparecida en forma anónima en 1595 con el título *Disputatio nova contra mulieres, qua probatur eas homines non esse* (Nueva disputa contra las mujeres para probar que no son seres humanos)" (Cavana, 2000:87).

Según la condición de paternidad de los informantes no se encuentran diferencias significativas. Según la etnia, el porcentaje de los que están *de acuerdo* es similar entre el grupo de mestizos y de otros grupos étnicos (ver Anexo I, Cuadro 12).

De acuerdo con los resultados que se vienen mostrando en los acápites anteriores: los hombres de mayor nivel educativo evidencian una mentalidad más analítica y menos patriarcal, en relación a los informantes de menor nivel escolar. Pues bien, en relación a esta misma proposición se encontró que tanto los informantes que pertenecen al grupo de los analfabetos y/o alfabetizados como los que cuentan con educación superior, presentan el mismo porcentaje *de acuerdo*, siendo éste 59.4% para los primeros y 59.0% para los segundos (ver Anexo I, Cuadro 9). Revela la complejidad del tema por cuanto indica en primer lugar que existen distintos tipos de masculinidades, es decir un hombre puede mostrarse más dominante en uno u otro aspecto, por lo que no se puede hablar de hombres machistas o con mentalidad patriarcal "puros", o en su defecto de hombres "solidarios, humanos y democráticos" plenos.

En segundo lugar, estos resultados revelan la representación que se tiene de las mujeres: unas "meritorias" con las que se puede establecer el compromiso y otras, por el contrario, con quienes no pueden asumirse como sujetas de derechos, que son los otorgados por los hombres.

Los hijos e hijas producto de una relación con una mujer "no meritoria" serán los que en consecuencia tendrán muy pocas probabilidades de obtener reconocimiento y por lo tanto gozar de algún tipo de derechos. Señala Dolores Juliano en *La prostitución: el espejo oscuro*, que los hijos de las prostitutas serán los que al igual que la madre sufrirán el estigma social. No es por casualidad que en la cultura latinoamericana el término más comúnmente utilizado para agredir moralmente a una persona sea: hijo de puta. No se conoce alguna frase que tenga paralelismo masculino. Algunos términos utilizados en la cultura mexicana denotan lo aquí señalado, además de la diferente connotación de lo femenino y lo masculino, desvalorización para lo primero y valorización para lo segundo. Nos referimos a la frase ¡qué padre! como sinónimo de bueno, agradable, divertido, y ¡qué desmadre! para referirse a una situación de caos.

Las relaciones sexuales sin afecto son un rasgo de la masculinidad centroamericana ya abordado por diversos estudios. Javier Alatorre señala:

> *en busca del placer, una parte de la vida sexual de los hombres acontece con mujeres con las que no tienen ningún vínculo afectivo, ni se espera formalizar una pareja (...) Es común que los hombres establezcan relaciones sexuales con mujeres que hasta ese momento no conocían o con quien no mantenían un relación amorosa, por lo que a menudo acuden con las trabajadoras del sexo comercial. La falta de vínculos afectivos con aquellas mujeres constituye un contexto que inclina a los hombres a no asumir la responsabilidad y los compromisos inherentes a un embarazo"* (Alatorre, 2001:20).

Es en la búsqueda de satisfacción, es en la sexualidad donde confluyen los más arraigados elementos simbólicos que forman parte de una cultura en donde las mujeres son percibidas como objetos de satisfacción sexual de los hombres. Sin embargo, del poder masculino no escapan otras víctimas, consideradas como "seres inferiores" dentro del paradigma androcéntrico[9], nos referimos a niños, niñas y adolescentes, quienes son percibidos como sujetos a ser dominados por este poder a través de la utilización del cuerpo y la violación como acción de sometimiento.

Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*,[10] explica cómo para los mexicanos el ideal de hombría consiste en no "rajarse". El sexo es visto por ellos en una polaridad que va de lo cerrado a lo abierto. El polo positivo es cerrado, por analogía con la propia anatomía genital masculina. Las mujeres tienen una "rajadura" que nunca cierra, permite entonces que su cuerpo sea invadido y tomado por un elemento extraño. "Las mujeres son seres inferiores porque al entregarse se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su "rajada", herida que jamás cicatriza (...) El mexicano puede doblarse, humillarse, "agacharse", pero no rajarse, esto es permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad".

## 4. Multiplicidad de parejas sexuales

En las representaciones de los hombres encuestados está presente la doble moral sexual entendida ésta como el doble rasero para medir una misma conducta. Esta es percibida como buena o aceptada si es practicada por el hombre, y es mala e inmoral si lo hace una mujer. Así ante la proposición *es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de su pareja*, el 27.8% mencionó estar *de acuerdo*, mientras que el 69.5% no está de acuerdo (ver Cuadro 16).

Según el sector de residencia es mayor el porcentaje de los hombres rurales que informan estar *de acuerdo* en comparación al de los urbanos (29.8% y 26.3%); aunque dicha diferencia no es significativa. Resultados similares se encuentran en los hombres que manifiestan estar *de acuerdo* según edad, nivel socioeconómico, nivel educativo, creencias religiosas y etnia (ver Anexo I, cuadros 7, 9, 10, 11 y 12).

Cuando se les menciona la misma proposición, pero la protagonista es la mujer *es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja,* los resultados son diferentes. El 87.1% de los hombres afirmó estar en desacuerdo y sólo el 10.5% se mostró de acuerdo (ver Cuadro 16).

---

[9] El arquetipo viril protagonista de la historia, menciona Amparo Moreno, no es cualquier hombre, sino que es: adulto, blanco, occidental, de grupos en posición de poder económico y político y heterosexual. Para referirse a los distintos tipos de desigualdades: etáreas, étnicas, clasistas y sexuales.

[10] Citado en Sau (1993:60).

Como seres sexuados tanto hombres como mujeres tendrían la posibilidad y el derecho de ejercer la sexualidad, sin embargo, hay un imperativo social proveniente de la cultura machista que hace a los hombres ejercer la sexualidad sin reparos y, por el contrario, a las mujeres se les niega el derecho al placer, y se les impone el mandato de la monogamia y la castidad. El machismo es una concepción de superioridad masculina que se traduce en actos de control y dominio sobre las mujeres, uno de los ámbitos de mayor restricción de las mujeres es la sexualidad.

Desde la visión patriarcal la multiplicidad de parejas sexuales de los hombres es concebida casi como una norma social[11] y como parte de los roles de género más importantes. Así en los entrevistados de los distintos países, es posible identificar la "normalidad" con que conciben las múltiples relaciones de pareja, unos antes de estar casados y otros sosteniendo relaciones de parejas simultáneas al matrimonio.

> *Tengo cinco hijos en total, tres con mi esposa y dos hijos por fuera, el mayor lo tuve cuando todavía estaba soltero y el otro con una señora que tengo.* (Padre urbano, clase popular, con hijos de múltiples relaciones, Honduras).

> *Lo que sucedió fue esto. Yo hoy estaba en un lugar un día, y otro día estaba en otra parte. En San Francisco El Carnicero tuve mujeres que no me tuvieron hijos. En Mina de Limón tampoco me tuvieron hijos, y tuve relaciones con cuatro mujeres. En Masaya fue lo mismo, no me tuvieron hijos. La torcida fue Clarisa que me tiene mis chavalas, fue la última mujer que tuve. Las otras no me tuvieron hijos, ni abortaron (...) No tuve con las mujeres de Chinandega, y la de Pochocuape, (...) esa me tuvo dos varones, y dos aquélla, son cuatro: y los que me tienen aquí que son seis, hacen diez y cuatro que tengo aquí son catorce, y los dos que me tiene la Teresa y los dos de la Goya son diecinueve y el que me perdió la Marlene. Ese murió, ya nacido se le salieron las lombrices de leche por la nariz: tuvo fiebre, lo llevó ella al hospital y cuando llegó él iba muerto con una lombriz en cada lado, de doce meses. Si no fueran veinte.* (Hombre, varias relaciones, clase popular, rural, Nicaragua).

En El Salvador, un hombre parece atribuir el sostenimiento de múltiples relaciones de pareja a los medios masivos de comunicación:

> *No hay manera de controlarse, hay muchos estímulos: muchas mujeres y mucha propaganda.* (Hombre no padre, urbano, grupo focal, El Salvador).

Para un hombre hondureño pareciera que las consecuencias de este tipo de comportamiento y sus consecuencias en la niñez, es un hecho incuestionable:

---

[11] Anna Freixas define que las normas sociales son esencialmente reglas comúnmente admitidas por la sociedad que especifican la conducta, actitudes e intereses apropiadas según el género. El conjunto de normas que comunican lo que es apropiado en general para cada sexo se denominan roles sexuales o roles de género.

*¿Y es que es malo pues, tener hijos por fuera?* (Hombre padre, clase alta, de múltiples relaciones, sector rural, Honduras).

En el discurso de un hombre hondureño, se identifican las consecuencias de esta conducta:

> *Yo mismo he tenido relaciones extramatrimoniales, pero ahora tengo una concepción muy clara sobre esto. A mí me parece que ese tipo de experiencias a lo único que terminan llevando es a problemas, discordias, resentimientos, rencores. Eso roba la paz de la familia, e impide que sea feliz. Pienso que es exactamente lo opuesto a un hombre emocionalmente completo. Lo inteligente verdaderamente es dedicarse a la persona que uno ha buscado como pareja, para hacerla feliz y pasarla bien y andar con la cara levantada en todos los sitios, disfrutarlo las veinticuatro horas. Y lo otro es, esconderse, tener miedo que le registren la cartera porque le van a descubrir un papelito, que lo van a sorprender en una llamada. Es meterse a líos, me parece una aberración y lo digo después de haber tenido experiencias, es decir, he vivido las dos partes. Ahora que soy una persona dedicada a mi casa, me parece que lo otro está totalmente fuera de orden.* (Padre, múltiples relaciones de pareja, clase media, Honduras).

Las consecuencias de este comportamiento están estrechamente relacionadas a la pobreza que presentan los países de la región, es un fenómeno que impide el desarrollo y bienestar de la niñez, las familias y la sociedad en general. A través de indicadores socioeconómicos es posible establecer la asociación de este fenómeno con distintos problemas sociales que agobian a la región centroamericana. Javier Alatorre en su estudio *Educación responsable en el Istmo Centroamericano* realizado en el año 2001, analiza el comportamiento sexual de los hombres y su relación con la pobreza, describe algunos problemas sociales comunes en Centroamérica tales como: los hogares con jefatura femenina, la incorporación temprana al trabajo y la explotación infantil, el embarazo temprano no deseado, la expulsión del hogar y delincuencia infantil.[12]

Sin embargo, la magnitud de este fenómeno no se agota en los efectos en la niñez que son los estragos más visibles, sobre todo cuando se refiere a familias en situación de pobreza encabezados por mujer, sino también aquéllos que no se registran en las estadísticas, hogares no pobres, en donde el padre está presente sirviendo como ejemplo negativo en la socialización de los hijos varones, en el ejercicio cotidiano de la violencia intrafamiliar.

Menos se problematizan los efectos sobre las mujeres por el malestar que proviene de la "normal" infidelidad de sus cónyuges y el sentimiento de impotencia que les ocasiona.

---

[12] Los estudios de país (de la misma temática abordada en la presente investigación), informan con precisión los efectos de este comportamiento en la situación de pobreza de las familias centroamericanas.

María Angélica Fauné definía en 1994 en un estudio de las familias de la región a esta situación como "el mal de las mujeres". Algunas mujeres que cargan consigo a los hijos e hijas de los hombres producto de las relaciones con otras mujeres, tienen que mostrar que, como "seres para los otros", están dispuestas a asumir la crianza sin cuestionamientos. Aquellos hogares en donde los padres aun cuando están presentes no asumen su responsabilidad en la crianza de los hijos e hijas, éstos se socializan sin el bienestar emocional que pueden prodigar los hombres; en fin, desde los planteamientos del desarrollo humano, los efectos son múltiples y escapan de la medición tradicional.

### a) Lo principal en las relaciones sexuales

Enrique Gomáriz denomina como fuente de la identidad masculina al campo de la relación intergenérica: un hombre es como es, fundamentalmente para relacionarse-diferenciarse de la mujer. Uno de los ámbitos en que la polarización ha tenido efectos es en las pautas de relación amorosa entre los géneros (Gomáriz, 1996:5).

En el orden social de género con dominio masculino se asocia a los hombres con la razón y a las mujeres con las emociones y los sentimientos. Adquiriendo mayor valor social lo vinculado a lo masculino. Resulta entonces una idea estereotipada, la cual señala que el interés de los hombres en la relación sexual es fundamentalmente físico, es decir el placer sexual, y en las mujeres las necesidades de afecto y cariño. Sin embargo, cuando se les pregunta a los hombres en las encuestas, si para ellos *el amor es lo principal en la relación sexual*, la mayoría, 86.6%, informa estar *de acuerdo*. Resulta interesante destacar que para más de las tres cuartas partes de los hombres encuestados lo principal en las relaciones sexuales es el amor, mientras que solamente el 10.8% se manifiesta en contra de esta proposición (ver Cuadro 16).

No se encuentran diferencias importantes cuando se analiza a los hombres que respondieron estar de acuerdo según: condición de paternidad, nivel socioeconómico, edad, etnia, creencias religiosas y nivel educativo (ver Anexo I, cuadros 6, 8, 9, 10, 11 y 12).

De esta afirmación se desprenden varios comentarios: los hombres informantes establecen relaciones sexuales solamente con las mujeres que verdaderamente quieren, lo cual no parece posible si se analiza la percepción que la mayoría (62.4%), que se considera autorizada para tener relaciones sexuales sin compromiso (ver Cuadro 16). O bien existen varias representaciones sobre el amor, según el sexo de las personas y sus experiencias de vida. Pero también existe una tercera posibilidad, y es que los hombres hayan entendido el sentimiento del amor como sinónimo de hacer el amor, como suele también denominarse a una relación sexual.

La relación de amor con las mujeres es ambivalente y es además un tema poco investigado sobre el ejercicio de la masculinidad. Existe todo un debate alrededor de este sentimiento. Algunas personas piensan que el amor que las mujeres inspiran en el matrimonio o relación estable es el maternal. Es inspirado en hombres que buscan afecto y protección que se les ha negado desde niños, por cuanto —desde la socialización masculina—

debían prepararse para ser fuertes física y emocionalmente. Otros, sostienen la imposibilidad de amar de los hombres por todo el simbolismo que existe alrededor del "hombre que ama". Este, desde el imaginario que proviene del patriarcado, pierde su poder y autoridad ya que el mundo de las emociones les compete a los seres débiles. En fin, estos comentarios no tienen más objetivo que demostrar la complejidad de la relación, padre, madre e hijos e hijas, ya que como lo señalan diversos estudios, del tipo de relación que establezcan hombres y mujeres dependerá el tipo de relación que tienen los padres con sus hijos e hijas. Así, a los niños y niñas que les toque "la suerte" que sus madres se constituyan en personas "dignas" del amor de un hombre serán los que tendrán mejor futuro.

### b) ¿Para qué son las relaciones sexuales?

Cuando se les pregunta a los hombres informantes si para ellos *lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos*, el porcentaje de los *de acuerdo* (42.3%) es muy cercano al porcentaje de hombres que afirman estar en desacuerdo (45.4%), (ver Cuadro 16). Según la condición de paternidad no se observan diferencias significativas, siendo similares el porcentaje de los padres (42.5%) y el de los no padres (42.0%) que se manifiestan *de acuerdo*. Entre los grupos de edad no hay diferencias significativas. Según la etnia es mayor el porcentaje de los *de acuerdo* entre los mestizos (43.1%) que el de los grupos étnicos (25.3%). De igual forma el porcentaje *de acuerdo* es mayor entre los de nivel socioeconómico bajo que entre los de alto nivel socioeconómico. Tomando en cuenta las creencias religiosas de los encuestados se destaca que entre los católicos y evangélicos presentan similares porcentajes *de acuerdo,* no así entre los de otra religión, quienes presentan resultados *de acuerdo* mucho más bajos que los hombres católicos y evangélicos. En este aspecto, como se ha venido señalando, es una constante que los hombres con nivel educativo alto muestran un tipo de mentalidad opuesta y contraria al pensamiento de los hombres alfabetizados y/o analfabetas (ver Anexo I, cuadros 6, 8, 9, 10, 11, 12).

Estrechamente relacionada con la proposición anterior, persiste en la mentalidad de los centroamericanos la idea —en menor medida— que la sexualidad en la mujer debe ser ejercida con fines reproductivos. El porcentaje de acuerdo con la proposición *las relaciones sexuales son sólo para tener hijos*, (14.9%), es bajo con relación al porcentaje de los que se mostraron en desacuerdo, siendo éstos 80.7% (ver Cuadro 16).

En esta proposición se observan diferencias significativas según el sector de residencia: es mayor el porcentaje de los hombres rurales que se muestran de acuerdo (20.1%) que los hombres urbanos (11.1%). Según la etnia, la escolaridad y el nivel socioeconómico se manifiestan algunas diferencias. Así, es mayor el porcentaje de los *de acuerdo* en el grupo de menor nivel de escolaridad que en los de mayor nivel escolar; y es mayor en los mestizos que en los que pertenecen a grupos étnicos. De igual forma, es mayor el porcentaje *de acuerdo* con la proposición mencionada, entre los de bajo nivel socioeconómico que en los de alto nivel socioeconómico. Los hombres de las distintas creencias religiosas presentan similares porcentajes *de acuerdo,* (ver Anexo I, cuadros 7, 9, 10, 11, 12).

**Cuadro 16**
**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| El amor es lo principal en la relación sexual | 86.6 | 1.9 | 10.8 | 0.6 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | 14.9 | 3.5 | 80.7 | 0.9 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | 62.4 | 3.5 | 33.0 | 1.0 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | 51.6 | 5.8 | 39.0 | 3.6 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | 41.9 | 3.5 | 53.2 | 1.4 |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | 9.1 | 1.9 | 88.2 | 0.8 |
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | 52.9 | 3.5 | 42.4 | 1.2 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | 10.5 | 1.6 | 87.1 | 0.8 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | 11.2 | 1.5 | 86.6 | 0.7 |
| Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | 35.8 | 3.6 | 59.5 | 1.1 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | 27.8 | 2.1 | 69.5 | 0.6 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | 27.0 | 2.5 | 69.2 | 1.4 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | 51.0 | 3.7 | 44.3 | 1.0 |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | 42.3 | 9.4 | 45.4 | 3.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## IV. REPRESENTACIONES SOBRE LA REPRODUCCIÓN

El pensamiento de que la reproducción de la especie humana es responsabilidad exclusiva de las mujeres es consustancial al desarrollo mismo de la humanidad. Desde las sociedades primigenias hasta las contemporáneas las mujeres se han encargado no solamente de la reproducción biológica: parir hijos e hijas, sino también de la reproducción en su sentido amplio, es decir, de la crianza y educación de niños y niñas.

A partir de la capacidad biológica de la reproducción a las mujeres se le atribuyen características consideradas del género femenino, como la dedicación, la dulzura, la comprensión, e incluso que la responsabilidad materna se perciba como un instinto.[13] En esta especialización para la maternidad opera la cultura con toda una simbología, ritual, costumbre, tradición que se sitúa a nivel de las representaciones de los seres humanos. Así, la sociedad ha creado una serie de ideas o estereotipos alrededor de la reproducción. Por ejemplo, no existe una base biológica que impida a los hombres desarrollarse en su "humanidad", demostrar afecto, cariño y otros tipos de sentimientos. Es más, existen algunos hombres que muestran afecto a sus hijos e hijas, así como también existen mujeres que no responden a lo que se espera socialmente de ellas en cuanto al cuidado de los hijos.

La literatura etnográfica da cuenta de sociedades en donde las mujeres eran más valoradas que en las sociedades actuales, a partir justamente de su capacidad procreadora. El útero de la mujer significaba para el clan, las familias, o cualquier organización social primaria, la posibilidad de crecimiento de la organización social por cuanto la proveía de nuevos miembros. Esta valoración social es la que ha servido para justificar algún estado remoto de matriarcado[14], de lo cual no se dispone de evidencia empírica.

---

[13] El instinto maternal ha sido ampliamente cuestionado desde el feminismo. En la publicación: *¿Yo sexista?* de "Las Dignas" encontramos una explicación muy adecuada:

"Un instinto es algo natural y no algo educado o inducido. Si partimos de esta base, toda mujer tendría como "innato" e "inmodificable" el instinto de ser madre, no obstante existen mujeres que deciden no ser madres desmitificando esa supuesta naturalidad. En el orden de los instintos se sitúa desde la cultura patriarcal el deseo sexual de los hombres y la maternidad de las mujeres, así como el instinto de la supervivencia. Si el ser humano conservara los instintos innatos durante toda su vida, y si la supervivencia fuera un instinto ningún ser humano se suicidaría y nuestro instinto (o acto reflejo biológico) nos empujaría a hacer todo lo posible por sobrevivir (...)

La mayoría de las madres sabe porqué llora el o la bebé (...) Es cuestión de instinto, o más bien es porque desde que nació, la vida de la madre gira en torno a éste o ésta y porque se dedica por entero a satisfacer sus necesidades básicas?" (Las Dignas, 1999:13).

[14] El principal exponente de las tesis que sustentan la existencia del matriarcado es el jurista suizo Juan Jacobo Bachofen quien en 1861 publicó un estudio sobre la naturaleza jurídica del matriarcado antiguo, *Das Muterrecht* (Derecho materno) citado por Maquieira (2001). En ese entonces, sostiene Bachofen, las mujeres ocupaban una posición privilegiada con relación a los hombres y ésta se expresaba en el ejercicio de plenos poderes sobre la comunidad. Véase: Maquieira (2001).

Al nivel de las ideas que forman parte de concepciones del mundo se encontró el culto a la fertilidad. Explica Victoria Sau: "en el principio de los tiempos no hay más filiación que la consanguínea o uterina con las madres. Ellas son el referente cultural de todos los individuos. La asociación cultural madre-tierra es propia del pensamiento de la humanidad primitiva para quien el mundo vegetal, el animal y el humano están intercomunicados y se influyen mutuamente. Es un pensamiento analógico, pero no discriminatorio para la mujer. En aquel momento, significó el reconocimiento del poder de dar la vida y de la categoría superior del ser-humano-mujer en comparación con las plantas y los animales, a pesar de que éstos también se reproducen (Sau, 2000:172)

En la cultura griega de la cual recibe influencia la cultura occidental, se encontró el culto a las grandes diosas-madres: "Deméter, hermana de Zeus. En Roma se llama Ceres y da lugar a una festividad agrícola llamada las cerealias" (Sau, 2000:174). En los pueblos mesoamericanos pertenecientes a la cultura nahualt se encontró a Xilonem la diosa del maíz y a Ixchen la diosa de la fertilidad. En Nicaragua se conoce de celebraciones en los pueblos segovianos en agradecimiento por las cosechas.

Las expresiones ideológicas sobre las mujeres presentes en mitos, relatos, cuentos o leyendas que se conocen desde tiempos remotos, ofrecen material de gran valor si se interpreta desde su significación simbólica. Los contenidos de los mitos sobre el tema dan cuenta de un tiempo en que la mujer era estimada de manera considerable por su participación tan comprometida en la reproducción de la especie, hecho que permitió la creación de las deidades femeninas: la gran diosa madre se manifiesta en las montañas, los bosques, el mar y las fuentes. Crea la vida en todas partes, y si mata, resucita. Caprichosa, lujuriosa y cruel como la naturaleza, propicia y temible a la vez, reina sobre toda la Egeida, sobre Frigia, Siria, Anatolia y sobre toda el Asia Occidental. En Babilonia se llama Istar, entre los pueblos semíticos Astarté y entre los griegos Gea Rhea o Cibeles, la encontramos en Egipto bajo los rasgos de Isis, todas las divinidades machos le están subordinadas (Beauvoir, 1986: 94).

La estrecha asociación de la mujer como procreadora con la naturaleza ha sido otro aspecto de interés ya que por lo mismo se entendía que estaba sujeta y en contacto con misteriosas y desconocidas fuerzas, razón por la cual se identificó como maga, hechicera, bruja, o, en cualquier caso, manipuladora de poderes sobrenaturales. Así se fueron edificando las construcciones ideológicas que legitimarían la aversión hacia el género femenino, resolviéndose en cierto modo, la ambivalencia primigenia frente a ella, y dando lugar a la misoginia[15] presente en las más diversas organizaciones sociales (Ramírez, 1994).

[15] Se entiende por pensamiento misógino aquel en el que subyacen ideas de odio o menosprecio a lo femenino.

Como muestra de la existencia y la fuerza de este simbolismo sobre las representaciones sociales, en Nicaragua existe un programa radial: Aniceto Prieto[16], de más de 40 años de transmisión, en el que frecuentemente este personaje masculino se enfrenta a "las fuerzas del mal" representado por figuras femeninas: la Taconuda, la Carreta Nagua, la Chancha Bruja, la Mica, etc.[17] Existe un personaje: "La Llorona", la cual sale en noches de luna llena, su alma anda en pena porque abandonó a sus hijos. Moraleja: las mujeres que abandonan a sus hijos no tendrán sosiego en vida, ni después de muertas. No se conoce de cuento, mito o leyenda alguna en la cual se castigue a los hombres por ser irresponsables con sus hijos e hijas.

Las referencias sobre el simbolismo alrededor de la maternidad tienen el propósito de demostrar las bases socioculturales presentes en la reproducción, la fuerza que a modo de ideología impregnan nuestras mentes y actuamos en concordancia con estos pensamientos. Si se acuñaran en nuestras mentes frases como: "padre desnaturalizado", de la misma forma en que se le designa a las mujeres que abortan o abandonan a sus hijos e hijas, probablemente a los hombres se les socializaría para que todos ellos asuman el bienestar de sus hijos e hijas. El término padre irresponsable no tiene la misma connotación que desnaturalizado, esto último indica transgredir el orden que proviene de los designios de Dios creador de la naturaleza y de la humanidad, por tanto inmutable. Una persona puede ser muchas veces irresponsable en muchos aspectos y las repercusiones de esta conducta no necesariamente son sancionadas por un "orden divino".

A María se le ensalza en su ejemplar maternidad, madre amorosa y misericordiosa y a las mujeres se les inculca a seguir el ejemplo de María. Por otro lado, la representación de Dios es masculina, y se le atribuye en su relación con la humanidad, las reglamentaciones "los mandamientos de la ley de Dios" y el proceso de juzgar a las personas que incumplen sus designios. Si desde el cristianismo se promovieran con mayor fuerza los atributos de Dios como "padre y madre" como señala Juan Pablo II y si se propiciara la idea de Dios-padre amoroso y misericordioso, sin duda que tendríamos mayor bienestar en nuestras sociedades.[18]

En nuestras sociedades contemporáneas la teoría explicativa del comportamiento diferente y jerarquizado de hombres y mujeres en la sexualidad y la reproducción es la teoría de género. Por ello, se designa a determinado estudio "con enfoque o perspectiva de género",

---

16 La radio en países de desarrollo bajo como Nicaragua es el medio de comunicación utilizado de forma masiva, sobre todo en poblaciones del área rural. No es por casualidad que estas personas sean influenciadas por este tipo de programa las que coincidan en vehicular un pensamiento más mítico, como revela este estudio.

17 Milagros Palma (1986).

18 Dos informantes nicaragüenses con hijos e hijas de una sola relación de pareja, uno rural y otro urbano y de clase popular y alta, respectivamente, manifestaron desempeñar otras dimensiones de la paternidad además de la de proveedor económico. Sus discursos se caracterizaban con poner a Dios como ejemplo de la paternidad. "Fíjense como es Dios con sus hijos, Él nos quiere a todos por igual, somos criaturas creadas por Él, nos da su cariño y amor".

sin embargo, algunos terminan refiriéndose a la problemática de las mujeres sin establecer relaciones vinculantes de género. Por tal razón es que a pesar de ser un estudio de paternidad y masculinidad, el presente análisis resultaría incompleto si no se hace referencia a la maternidad y a lo femenino. Al ser las relaciones de género relaciones de poder, no se puede obviar que la paternidad también se constituye sobre la base del poder masculino al obligar a las mujeres a sostener relaciones sexuales sin su consentimiento, al obligarlas a embarazarse o a abortar, en fin, las mujeres no tienen autonomía sobre su capacidad reproductiva, ésta está bajo el control de los hombres. Los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres se han constituido en todos los tiempos en un tema de debates candentes desde las conferencias promovidas desde la Organización de las Naciones Unidas.

Generalmente se alude a las conductas masculinas de coerción como machismo o cultura machista. También para referirse a ideas que sostienen la superioridad masculina. Dicho término es el más comúnmente utilizado. Cuando se habla de patriarcado nos referimos al orden social de género con dominio masculino.

Para Alicia H. Puleo la definición de patriarcado al que se refieren los diccionarios, según la cual éste es un gobierno de ancianos bondadosos cuya autoridad proviene de su sabiduría, dista mucho de la acuñada por el feminismo que considera que el "término alude a la hegemonía masculina en las sociedades antiguas y modernas (...), una situación de dominación para algunas corrientes de explotación" (Puleo, 2000:22). La autora también señala que la utilización del término patriarcado en sentido crítico comienza en el siglo XIX y se establece en la teoría feminista de los años setenta del siglo XX.

Teresita de Barbieri critica la utilización de la categoría patriarcado y señala: "esta categoría se expandió para emplearse como la causa o determinación remota y eficiente a la vez, de la subordinación de las mujeres por los varones, en todas las sociedades, y como adjetivo que califica —indiscriminadamente— a las sociedades de dominación masculina". Para Barbieri "tiene un empleo acrítico e históricamente empobrecido", por cuanto habría que preguntarse si las sociedades del siglo XX son efectivamente patriarcales, de la misma manera como fueron las sociedades feudales, las pastoriles de que habla la Biblia, las del Imperio Romano, es decir, si existen modalidades de patriarcas.

También a la dominación masculina se le define como sistema sexo-género, el uso de esta categoría es más común en la academia. Esta categoría fue acuñada por Gayle Rubin quien de forma sugerente afirma: "la idea que los hombres y las mujeres son más diferentes entre sí que cada uno de ellos de cualquier otra cosa, tiene que provenir de algo distinto de la naturaleza" (Rubin, 1996:59).

Rubin en su artículo clásico *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo*, realiza una exégesis de las teorías clásicas de la antropología y la psicología, la teoría del parentesco de Lévi Strauss y la del psicoanálisis de Freud respectivamente, para arribar a la interrogante anteriormente planteada: la diferencia entre hombre y mujer

proviene de otra cosa distinta a la naturaleza. Resolviéndolo al centrarse en el cuerpo mismo y las diferencias corporales. "Esto le permite a Rubin ligar los ámbitos de la organización societal y de la subjetividad, proponiendo que en la primera estarían los determinantes últimos de la segunda" (Barbieri, 1996).

Así se pueden encontrar escritos que denominan al orden social de género como patriarcado, otros como sistema sexo-género con dominio masculino. Se hace esta última acotación ya que teóricamente puede existir la dominación femenina, de igual forma se emplea el término androcentrismo que alude a otros tipos de desigualdades, además de las de género, tales como las étnicas, clasistas, etc.

Así sea cual fuese nuestro posicionamiento teórico, el planteamiento de fondo estriba en la existencia de ese orden de género, construido socialmente y como tal puede y debe ser modificado para el bienestar de toda la humanidad.

Hablar de reproducción en la dimensión masculina desde una perspectiva de género implica cuestionar la asignación de responsabilidades y de derechos para hombres y mujeres de manera diferencial. La eficacia simbólica de esta especialización excluyente consiste en su capacidad de disimular relaciones de poder y en institucionalizar la desigualdad (Lamas, 1996; Scott, 1996).

En este estudio se parte del hecho de que las representaciones sobre la sexualidad y la reproducción influyen sobre la elección, adopción y el uso efectivo de la anticoncepción, a la vez que influyen en el comportamiento frente a la paternidad.

## 1. La reproducción entendida como espacio femenino

Tradicionalmente se ha visto la reproducción como competencia propia de las mujeres, en donde los hombres no juegan un rol predominante, lo que desde el punto de vista biológico es correcto ya que el hombre es sólo un donador de esperma (Sternberg, 1998). Otros estudios también señalan que para los varones el espacio de la reproducción y su control es entendido como un espacio femenino y, en tanto tal, la regulación de la fecundidad debe correr a cargo de la mujer.

La encuesta arroja datos interesantes sobre la percepción de los hombres con relación a esto. Hay que señalar que a pesar de que el 67.6% de los encuestados manifiestan estar *de acuerdo* con la proposición *es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada,* hay un 29.8% que no se muestra de acuerdo con ello (ver Cuadro 17). Son también mayoría los de sectores rurales (74.7%) con relación a los de sectores urbanos (62.3%) (ver Anexo I, Cuadro 13). En cuanto a la edad, los de menor edad (70.5%) son mayoría con relación a los de mayor edad (67.6%) que se muestran *de acuerdo* con la proposición anterior, (ver Anexo I, Cuadro 14). Según el nivel de escolaridad se observan diferencias significati-

vas, siendo mayor el porcentaje de los que tienen menor nivel escolar que se muestran *de acuerdo* con la proposición, con relación a los de mayor nivel: 78.2% del grupo de los analfabetas y alfabetizados; 77.3% de primaria; 66.2% de secundaria y 42.6% del nivel superior (ver Anexo I, Cuadro 15). Según el nivel socioeconómico también se observan diferencias: los de bajo nivel socioeconómico presentan mayores porcentajes de acuerdo que los de alto nivel socioeconómico, 72.8% y 54.4%, respectivamente (ver Anexo I, Cuadro 16). No se encontraron diferencias significativas según las creencias religiosas de los encuestados, ni según su condición de paternidad (ver Anexo I, cuadros 17 y 18).

Como se puede observar en los cuadros anexos los hombres de menor edad son los que se muestran *de acuerdo* con ésta y otras proposiciones sobre hechos reproductivos, en mayor proporción que los de mayor edad. Se esperaba que los jóvenes mostraran una mentalidad menos dominante y con mayor responsabilidad hacia la sexualidad y la reproducción, debido a que son ellos a quienes se enfocan, principalmente, programas de educación reproductiva. Sin embargo, de estos mismos resultados se puede inferir que son los jóvenes del área rural y con menor nivel educativo los que se ubicarían dentro de la mentalidad que considera que *es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada* tal y como lo demuestra el análisis factorial de correspondencia ubicado al final de este capítulo.

Aunque también hay jóvenes del área urbana que no están dentro del sistema educativo, y no participan de actividades educativas promovidas desde organismos no gubernamentales; por el contrario, como víctimas de la pobreza, de la exclusión social y del patriarcado, se organizan en grupos protagonizando hechos violentos y delictivos. Nos referimos al fenómeno de "las maras" y "las pandillas"[19] como se les denomina a los grupos juveniles de El Salvador y Nicaragua respectivamente, que se observa más en contextos urbanos que rurales.

De la información cualitativa recopilada en las entrevistas y grupos focales encontramos afirmaciones que corroboran lo mostrado por las encuestas:

> *Me hubiera gustado esperar un poco más, pero ella no los evitó.* (Padre de múltiples relaciones, urbano, clase media, Nicaragua).

> *Es que uno le da lo mismo como uno no queda panzón (...) en cambio las doñas se tienen que cuidar más. (*Hombres no padres, participantes de un grupo focal, zona rural, Costa Rica).

[19] El investigador Ricardo González Portillo quien realizó el estudio de la CEPAL "Educación reproductiva y paternidad responsable en El Salvador ", relaciona los vínculos de la paternidad irresponsable con el fenómeno de las pandillas o maras: "Un examen de las familias de donde provienen los integrantes de las pandillas muestra que 82.9% vive en condiciones de pobreza, en 72.7% de los casos la madre es la jefa de hogar, y 8 de cada 10 muchachos junto con sus madres han sido víctimas de diversas formas de violencia intrafamiliar de parte del padre" (González , 2002: 251).

*Es la mujer la que debe protegerse porque yo tomo y cuando llego no ando pensando en eso, es la mujer que debe prevenirse para cuando uno quiere tener relaciones y anda tomado.* (No padre, urbano, clase media baja, El Salvador).

*Mirá, yo creo que la decisión y la responsabilidad es de los dos; pero yo creo que en la mayoría de los casos tendría que ser yo quien tome la precaución, por la misma sociedad, porque para las mujeres es mucho más difícil.* (Hombre no padre, sector urbano, Honduras).

Como se observa, por una parte, para la mayoría de los hombres centroamericanos la mujer debe cuidarse para no quedar embarazada, sin embargo, cuando a los informantes se les formula las siguientes proposiciones: *es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no* y *los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo* la mayoría está de acuerdo con ambas, 95.1% y 83.2%, respectivamente.

Estos resultados parecen ilustrar un estado de ideas en debate: por un lado, se responsabiliza exclusivamente a la mujer en la procreación y, por otro, se asume la responsabilidad compartida para hombres y mujeres. Obviamente esto guarda relación con la forma de plantearse la proposición ya que actualmente pocas personas responderían estar en desacuerdo a algo que parece ser cada vez más aceptado socialmente —la responsabilidad compartida— no obstante, los comportamientos de una buena parte de los hombres centroamericanos entran en contradicción con este discurso, tal y como revelan los estudios de paternidad en Centroamérica promovidos por la CEPAL.

Así se encontró hombres que también manifiestan la responsabilidad compartida ante la reproducción:

*Nosotros planificamos a los hijos (...) los dos nos hemos puesto de acuerdo en el número de hijos... Usamos diferentes métodos para planificar (...) entre mi hija mayor y el segundo hijo hay 9 años de diferencia.* (Hombre urbano, clase media, con hijos de una relación, Nicaragua).

*La decisión debe tomarse mutuamente entre el hombre y la mujer. Deben de ponerse de acuerdo en que si quieren un hijo o no.* (Hombre rural, clase alta, con hijos/as de varias relaciones de pareja, Nicaragua).

Para los hombres con recursos económicos la obligación de cuidarse para no tener hijos es de ellos, pues eso atenta contra sus intereses económicos.

*Cuando un hombre se encuentra una amiga y tienen una relación yo pienso que es más el hombre el que tiene que cuidarse, porque las mujeres antes eran más bobas, ahora son lo contrario y salen embarazadas y le dicen a uno que necesi-*

*tan dinero y luego van a la Procuraduría.* (No padre, urbano, clase media alta, El Salvador).

No obstante un hombre de ese mismo país a través del siguiente testimonio muestra con elocuencia cómo el patriarcado le concede la posibilidad de negar la paternidad, es decir la falta de reconocimiento jurídico-social de los hijos e hijas del que dan cuenta los estudios de país:

*Es responsabilidad de los dos, pero quien debe tener más cuidado es la mujer, ya que a fin de cuentas es la que queda embarazada, y si un hombre bien quiere se hace cargo o no.* (No padre, urbano, clase media baja, El Salvador).

Los estudios de educación reproductiva y paternidad responsable, promovidos por la CEPAL en Centroamérica, informan de las consecuencias de este tipo de pensamiento, específicamente en la cantidad de hijos e hijas no reconocidos en cada uno de los países del Istmo.

Anteriormente se acotaba cómo asumir la paternidad representaba para algunos hombres con recursos económicos una lesión a sus intereses. Una mujer hondureña participante de un grupo focal, informa cómo las mujeres albergan la esperanza de consolidar su familia a través de un hijo o hija:

*Yo decidí tener a Sara pensando que mi marido se iba a quedar conmigo, para que no se fuera (...) y de todas maneras se fue.* (Mujer rural, Honduras).

En relación a la proposición *es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no,* no se encuentran diferencias importantes según las variables: edad, creencias religiosas, etnia, nivel educativo, condición de paternidad y nivel socioeconómico. Sin embargo, en la proposición *los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar un embarazo si no se desea tener un hijo*, las diferencias se encontraron en los hombres rurales y urbanos, en los primeros existe un 78.9% de hombres que se mostraron de acuerdo, mientras en los urbanos es mayor el resultado (86.5%) de los de acuerdo. Estos resultados indican el comportamiento de los hombres rurales caracterizado por el menor uso de métodos anticonceptivos, en relación a los hombres urbanos (ver Anexo I, Cuadro 13).

El resultado de la encuesta indica que en nuestra sociedad el hombre controla no sólo la sexualidad de las mujeres, sino que también la reproducción, lo que se manifiesta en que el 51.5% no está de acuerdo en que *la mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre*. A la vez existe un porcentaje muy significativo de hombres (44.7%) con una mentalidad diferente, y que podría pensarse en que concibe a las mujeres como sujetas de derechos reproductivos (ver Cuadro 17).

Los resultados de la misma encuesta parecen mostrar contradicciones en las representaciones de los hombres, pero éstas no son más que el reflejo de una mentalidad con-

troladora y dominante, por cuanto la mayoría está de acuerdo en que es la mujer la que debe cuidarse para no quedar embarazada; pero si se les pregunta si este cuidado y uso de anticonceptivos puede hacerlo sin permiso del hombre el porcentaje de los *de acuerdo* baja considerablemente.

Según las características de los no de acuerdo con la proposición *la mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre*, proporcionalmente hay mayor cantidad de hombres que se mostraron en desacuerdo entre los analfabetos/alfabetizados, entre los mestizos, los evangélicos y los de bajo nivel socioeconómico (ver Anexo I, cuadros 15, 16, 17 y 19).

La falta de autonomía de las mujeres sobre su cuerpo es el común denominador en los textos históricos referidos al desarrollo de las sociedades en general y a la situación de las mujeres en relación conyugal, en particular. Victoria Sau proporciona un relato sobre ello:

> ...debido a la rigurosidad del débito conyugal a que estaba obligada la mujer, y que sólo empezó a suavizarse a partir de los siglos XVII y XVIII, se comprende que los anticonceptivos hayan sido utilizados principalmente por las prostitutas —sin ningún deseo de generación— y en los amores ilícitos. La mujer casada debía tener hijos y el decidir sobre su limitación, en todo caso, era una cuestión del marido. Este utilizaba el cuerpo de su mujer como una auténtica propiedad; el débito obligaba a la esposa incluso cuando acabara de dar a luz aunque se sintiera enferma, aunque el riesgo de un nuevo embarazo pusiera en peligro su vida. No podía ni negarse a besar al marido leproso (...). En cuanto a los anticonceptivos modernos cuya realidad es tan inmediata que corresponden al primer tercio del siglo XX, éstos no han estado a disposición de la mujer más que cuando la ciencia masculina lo ha querido y las autoridades gubernativas y [religiosas] de los países lo han autorizado (Sau, 2000:48).

La idea de la obligación conyugal de las mujeres y el sometimiento a los designios del hombre, contrario a su apariencia de ser de vieja data, es un pensamiento que se posiciona en las mentes hoy en día, a juzgar por los índices de violencia contra las mujeres que presentan los países de la región. De la información cualitativa recabada destaca el siguiente relato.

> *Yo particularmente no uso esas babosadas* [refiriéndose a los preservativos], *no me llega, para nada, para mí mejor nada pues (...) así es que yo con mi mujer la controlo a través de una inyección, cada mes después de su menstruación la llevo a la farmacia y le ponen su chuzo* [inyección]. (Hombre urbano, clase media, El Salvador).

## 2. Los embarazos como prueba de amor

El hijo o hija es la prueba fehaciente de que los hombres "son hombres", es decir probar su capacidad viril y eso se logra a través de la "entrega" de las mujeres a los hombres. Dicho acto, para los hombres, reafirma su masculinidad. A las mujeres les ocasiona toda una incertidumbre, sobre todo cuando las relaciones sexuales se hacen sin protección y aún más si la mujer es virgen. Esta última queda a la expectativa de la "honra" que le devolverá el hombre en forma de esposo o de cónyuge y a través del reconocimiento del hijo o hija mediante el apellido.

La antropóloga Dolores Juliano reflexiona alrededor de los sistemas de parentesco y la relación de subordinación que las mujeres tienen en ellos: en sociedades matrilineales (la descendencia se define por línea materna) y/o matrilocales (residencia materna), las mujeres tienen mayor decisión sobre elementos considerados valiosos por la comunidad: tierra, animales, etc. En cambio en las patrilineales, como las actuales, la sujeción es mayor para las mujeres y ésta proviene de la familia del cónyuge y obviamente de éste mismo.

Por su parte Victoria Sau indica que la madre no da lugar en el orden de las genealogías, sino que está condenada a no poder hacerlo; la maternidad biológica no se eleva al rango de maternidad, "nada se hace en nombre de la madre" (Sau, 2000: 186).

El hijo de la mujer sirve dentro del sistema de representaciones, es la muestra de la entrega que "por amor" las mujeres hacen a los hombres. Así, más de la mitad de los hombres encuestados (65.3%) se manifestó de acuerdo con la proposición *tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre*. La tercera parte (30.1%) se manifestó en desacuerdo (ver Cuadro 17). Según la condición de paternidad es mayor el porcentaje de los padres (67.7%) que están *de acuerdo* con la proposición que los no padres (62.9%) (ver Anexo I, Cuadro 18). Son también mayoría los de sectores rurales (75.3%) con relación a los de sectores urbanos (57.9%) (ver Anexo I, Cuadro 13). En cuanto a la edad, los de mayor edad (71.1%) son mayoría con relación a los de menor edad que se muestran de acuerdo (ver Anexo I, Cuadro 14).

Según el nivel de escolaridad se observan diferencias significativas, siendo mayor el porcentaje de los que tienen menor nivel escolar que se muestran de acuerdo con la proposición con relación a los de mayor nivel: 85.2% del grupo de los analfabetas y alfabetizados, 79.0% de primaria, 61.4% de secundaria y 34.6% del nivel superior (ver Anexo I, Cuadro 15). Tomando en cuenta el nivel socioeconómico, los de nivel socioeconómico bajo muestran mayores porcentajes de acuerdo que los de alto nivel socioeconómico, (73.2%) y (50.3%) respectivamente (ver Anexo I, Cuadro 16). Tomando en cuenta las creencias religiosas, los evangélicos muestran mayores porcentajes "de acuerdo" en relación a los católicos, aunque con poca diferencia porcentual. Pero los hombres de otra religión son los que muestran menores porcentajes de acuerdo con la proposición en cuestión (ver Anexo I, Cuadro 17).

A nivel de las entrevistas se encontró cómo dentro del imaginario masculino los hijos varones, sobre todo si es el primogénito, cobran un mayor sentido para los hombres, significa la continuación de su apellido, el que lo va a reemplazar, entre otros.

> *Ella salió embarazada porque se sentía ya con los deseos de demostrar su capacidad como madre y sentirse realizada y comprometida conmigo, porque también quería darme la satisfacción de darme un varón.* (Hombre padre clase media, sector urbano, Honduras).

*Género y generaciones* de las autoras María Eugenia Módena y Zuanilda Mendoza es una publicación que demuestra las representaciones de la sexualidad en distintas generaciones de la población mexicana, uno de los resultados indicaba que en la generación de más edad, en los abuelos y abuelas del grupo de referencia circulaba la idea que si la relación sexual era placentera se engendraba hombres, de lo contrario nacen mujeres.

Sin duda, el lector o lectora de este escrito recordará algunos comentarios vertidos por diversas personas y agentes de socialización alrededor de la importancia y mayor valor social que los hijos —varones— primogénitos tienen en nuestra sociedad. Una de las personas autoras de este estudio conoció el caso de una partera de una comunidad rural nicaragüense, El Naranjo, del departamento de Madriz. Dicha mujer cobraba 50 córdobas por la asistencia de un parto cuyo producto fuese una niña, si era varón, el costo se duplicaba.

**Cuadro 17**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS SOBRE LA REPRODUCCIÓN**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | 81.9 | 3.1 | 13.9 | 1.1 |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | 67.6 | 2.2 | 29.8 | 0.4 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | 44.7 | 2.5 | 51.5 | 1.3 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | 65.3 | 3.5 | 30.1 | 1.1 |

/Continúa

**Cuadro 17 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | 95.1 | 0.9 | 3.7 | 0.3 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | 66.9 | 3.7 | 27.3 | 2.2 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | 83.2 | 2.1 | 14.2 | 0.5 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## 3. Sobre el uso de los métodos anticonceptivos

Es un derecho humano básico de las mujeres y los hombres el acceso a la salud sexual y reproductiva y, por consiguiente, el uso de métodos anticonceptivos; sin embargo, persisten actitudes y culturas tradicionales que alejan a la mujer de sus derechos reproductivos. El uso de algún método anticonceptivo para los hombres está más asociado con el ejercicio de la sexualidad —considerada como un ámbito propio del dominio masculino— y con el control de la sexualidad y la fidelidad femenina ya que considera —según el pensamiento patriarcal— que el uso de los métodos anticonceptivos modernos propician la falta de control masculino respecto al comportamiento sexual de las mujeres y estimulan en ellas una actitud favorable a la promiscuidad. Sobre ello uno de los entrevistados dice:

> *Mi mujer no debe usar anticonceptivos, a mí no me gusta eso (...) hay mujeres que usan eso y después uno no sabe.* (Hombre rural, clase alta, de múltiples relaciones, Honduras).

Más de la mitad de los encuestados se mostró *de acuerdo* con la proposición *las personas no deben de interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios* (ver Cuadro 17). En los hombres padres y no padres este pensamiento está presente en similares proporciones (ver Anexo I, Cuadro 18); sin embargo, entre los hombres de sectores urbanos y rurales se observa una leve diferencia entre estos porcentajes siendo un poco mayor en los de sector rural (ver Anexo I, Cuadro 13). Se evidencia más esta diferencia según el nivel de escolaridad, encontrándose que a menor edad es mayor el porcentaje de los "de acuerdo" con relación a los de mayor nivel de escolaridad. El porcentaje de los que se muestran *de acuerdo* es del 74.2% de los analfabetas y alfabetizados; el 72.2% de nivel de primaria; el 65.7% de

secundaria y el 53.8% del nivel superior (ver Anexo I, Cuadro 15). Según la etnia las diferencias son pocas, aunque es mayor el porcentaje de los mestizos que el de grupos étnicos (ver Anexo I, Cuadro 19). Según el nivel socioeconómico de los informantes y tomando en cuenta sus creencias religiosas no se encuentran diferencias significativas (ver Anexo I, cuadros 16 y 17).

### a) Conocimientos de métodos anticonceptivos

A pesar de que la mayoría de los hombres se manifiesta de acuerdo con el uso de los métodos anticonceptivos, los distintos métodos no son totalmente conocidos.

Como se observa en el Cuadro 18 el método más popular es el condón (91.8%), seguido de las píldoras (70.8%) y de las inyectables (49.3%). Los métodos menos conocidos son: el del ritmo (23.8%), esterilización quirúrgica (28.8%) y DIU o T de Cobre (31.4%) (ver Cuadro 18). Según la situación de paternidad de los hombres, hay diferencias significativas estadísticamente en el conocimiento del DIU o T de Cobre y esterilización, siendo mayor el porcentaje de los hombres padres que conocen dichos métodos que el porcentaje de los no padres. También hay diferencias significativas en el conocimiento del condón, que es más popular en los no padres, que en los que son padres (ver Anexo I, Cuadro 18).

**Cuadro 18**

**CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN CENTROAMÉRICA 2002**

**(Porcentajes)**

| | Sí | No |
|---|---|---|
| Condón | 91.8% | 8.2% |
| Píldoras | 70.8% | 29.2% |
| Inyectables | 49.3% | 50.7% |
| Ritmo | 26.4% | 73.6% |
| Esterilización quirúrgica | 28.8% | 71.2% |
| DIU o T de Cobre | 31.4% | 68.6% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

En esta investigación también se indagó sobre las fuentes de conocimiento de los métodos anticonceptivos, los resultados generales aparecen en el siguiente cuadro.

**Cuadro 19**

**FUENTE DE INFORMACIÓN SOBRE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN CENTROAMÉRICA 2002**

**(Porcentajes)**

| | Sí | No |
|---|---|---|
| Amigos | 44.2% | 55.8% |
| Esposa | 6.1% | 93.9% |
| Familiar | 13.4% | 86.6% |
| Centro de salud | 33.5% | 66.5% |
| Organismo no gubernamental | 2.8% | 97.2% |
| Farmacia | 8.4% | 91.6% |
| Medios de comunicación | 45.9% | 54.1% |
| Otra fuente | 12.9% | 87.1% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## b) Concepciones sobre la interferencia de los embarazos y nacimientos

El tema del aborto es un aspecto del proceso reproductivo del que se tiene muy poco conocimiento sobre su práctica y particularmente sobre la mentalidad que hombres y mujeres tienen sobre ello.

En los distintos países de la región existen leyes que penalizan el aborto a la mujer y a las personas que realizan esta práctica. Por lo tanto, si existe su condena a nivel de ley es porque produce un rechazo proveniente de distintos sectores y en el que convergen para su penalización. Sin embargo, nadie se interroga sobre la participación del hombre en la concepción de ese ser humano y no se cuestiona la irresponsabilidad compartida.

A los encuestados se les formuló al respecto la proposición *el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre*, ante la cual la mayoría se mostró de acuerdo (81.9%). Un menor porcentaje se mostró no de acuerdo (13.9%) (ver Cuadro 17).

De igual forma se les propuso lo siguiente *las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios*. El 66.9% opinó estar de acuerdo y el 27.3% respondió de forma contraria (ver Cuadro 17).

Los resultados en ambas proposiciones, según el sector de residencia, factor asociado considerado en esta investigación, es similar a los registrados en las proposiciones que antecedieron (ver Cuadro 20).

**Cuadro 20**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN AL ABORTO, SEGÚN EL SECTOR DE RESIDENCIA**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sector urbano | | | | Sector rural | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Dudo | Ns/nr |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | 79.9 | 15.4 | 3.7 | 1.0 | 84.6 | 11.9 | 2.2 | 1.3 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | 65.2 | 28.8 | 4.1 | 1.9 | 69.1 | 25.2 | 3.3 | 2.4 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## 4. Perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción

Con el análisis factorial aplicado a las proposiciones de la encuesta relacionadas con la sexualidad y la reproducción se obtuvieron perfiles de las mentalidades y los factores que se asocian a ello.

Los perfiles que se dibujan son tres: de una visión tradicional de la sexualidad y reproducción; de una visión moderna de la sexualidad y reproducción que confiere cierta autonomía a la mujer y uno en tránsito de un tipo de visión hacia la otra.

### a) Perfil 1: De una visión tradicional de la sexualidad (42.80%)

El primer perfil se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción de dominio y control masculino sobre la sexualidad y de un ejercicio de la sexualidad en función de la procreación. El peso porcentual de este perfil es de 33.42% (ver Cuadro 21).

En este tipo de visión subyace una ideología patriarcal donde la multiplicidad de parejas sexuales de los hombres es concebida casi como una norma social y como parte de los roles de género más importantes. Explica el comportamiento de los hombres frente a la sexualidad basado en la primacía de las necesidades sexuales masculinas frente a las femeninas, y en la creencia de que estas necesidades son determinadas por la naturaleza y, por consiguiente, no son controlables. Esta concepción deja a los hombres en libertad de actuar irresponsablemente frente a la sexualidad, bajo el supuesto de que no son responsables de sus actos, pues éstos obedecen a su naturaleza y no a su raciocinio. Esta falta de control de los hombres ante la sexualidad es un estereotipo fuertemente arraigado en una sociedad y cultura androcéntrica, patriarcal y sexista.

Este tipo de pensamiento conlleva a una posición frente a la reproducción determinada por la conducta machista en la sexualidad y a una práctica de ésta y de la reproducción irresponsable. Se encuentran en este perfil tradicional principalmente a hombres de sectores rurales, hombres sin educación o de bajo nivel educativo, y hombres de bajo nivel socioeconómico. Estas representaciones son dominantes en hombres de El Salvador, Honduras y Nicaragua.

### b) Perfil 2: De una visión moderna de la sexualidad (46.18%)

El segundo perfil se caracteriza por un pensamiento más moderno que asocia entre sí respuestas que obedecen a un concepto en el que los informantes consideran que el hombre necesita de las relaciones sexuales al igual que la mujer. El peso porcentual de este perfil es de 46.18% (ver Cuadro 21). Este grupo destaca por pensar que el ejercicio de la sexualidad en los hombres es un fenómeno social y no un mero asunto natural. También en este perfil se encuentran quienes conciben que los hombres asumen una responsabilidad en la sexualidad y la reproducción en igualdad de condiciones con la mujer; también por quienes afirman asumir la sexualidad en función del placer tanto para el hombre como para la mujer. Esta visión sugiere un cambio en las mentalidades de un porcentaje mayoritario de los hombres centroamericanos con respecto a la sexualidad, orientado a asumir cada vez

más ideas que se imponen modernamente y que son inducidas en gran parte por los medios de comunicación. Se encuentran en este perfil hombres con un nivel educativo formal medio y alto, así como hombres de niveles socioeconómicos altos. Estas representaciones son dominantes entre los hombres costarricenses.

### c) Perfil 3: De transición (11.02%)

El perfil que llamamos en transición resulta de quienes contestan en la encuesta con duda o no sé. Agrupa al 11% de los hombres encuestados (ver Cuadro 21). Esta visión en tránsito no se asocia a ningún tipo de variables ilustrativas. Ello puede ser consecuencia de que el paso de un tipo de visión tradicional a una moderna puede ocurrir en individuos de diferentes características y no necesariamente definirse por alguna variable sociodemográfica. Sin embargo, el perfil en transición sobre la sexualidad es dominante en Nicaragua.

**Cuadro 21**

**PERFILES VISIÓN DE LA SEXUALIDAD Y REPRODUCCIÓN EN CENTROAMÉRICA 2002**

| Variables activas | Perfiles visión sexualidad y reproducción | | |
|---|---|---|---|
| | Perfil No. 1 (42.80%) | Perfil No. 2 (46.18%) | Perfil No. 3 (11.02%) |
| El principal objetivo en la vida es fundar una familia | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | - |
| El amor es lo principal en la relación sexual | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | - |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer por compromiso | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | No de acuerdo | Sí, de acuerdo | - |
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |

/Continúa

**Cuadro 21 (Continuación)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | No de acuerdo | Sí de acuerdo | Duda |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales solo para complacer a sus parejas | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | Sí, de acuerdo | Sí, de acuerdo | Duda |
| Es asunto de la mujer cuidarse para no quedar embarazada | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| **Variables ilustrativas** | | | |
| Grupo étnico | Mestizo | Blanco o moreno | Mísquito o Moreno |
| Nivel educativo | Analfabeta, primaria incompleta y completa | Superior o secundaria completa | - |
| Religión a la que pertenece | Ninguna | Católica | Otra |
| Estudia actualmente | No | Sí | Sí |
| Trabaja en la actualidad | Sí | | No |
| Tipo de empleo | Temporal | Permanente | No respuesta |

/Continúa

**Cuadro 21 (Conclusión)**

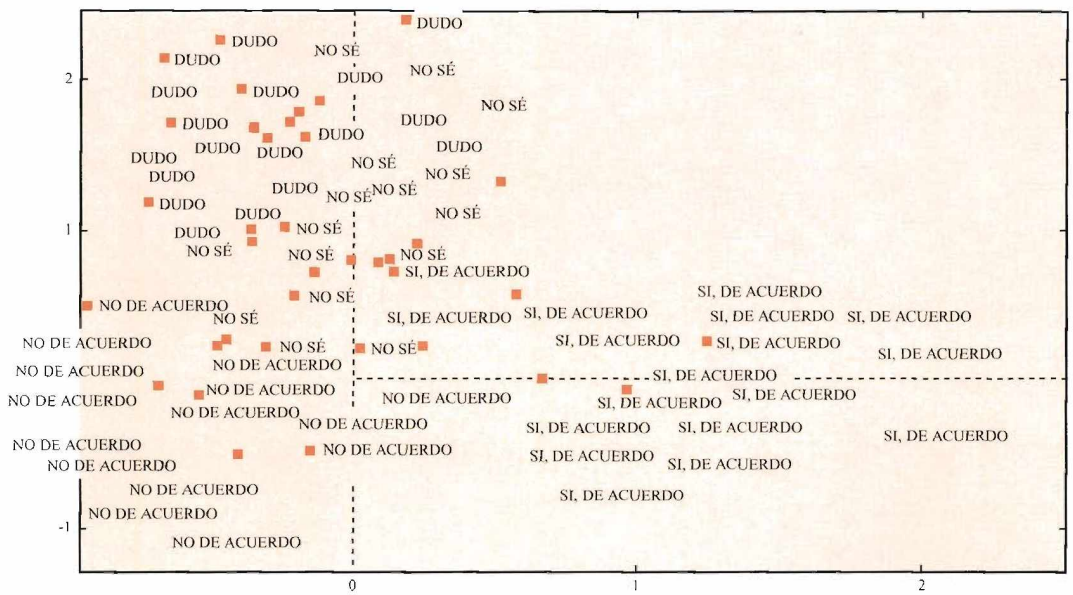
| | | | |
|---|---|---|---|
| Nivel socioeconómico | Bajo | Alto | |
| Grupo de edad | | De 20 a 49 | |
| Estado conyugal | | Casado | |
| País | El Salvador, Honduras y Nicaragua | Costa Rica | Nicaragua |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Como se observa, es mayor el segundo perfil de visión moderna de la sexualidad (46.18%), que el primer perfil de visión tradicional (42.8%) (ver Cuadro 21). Obsérvese que la visión tradicional es opuesta a la moderna (ver Gráfico 2) pues se muestran una a cada lado del eje de coordenadas del factor. Mientras que el modelo de transición es independiente de ambos perfiles, es decir, no se asocia a ninguno de ellos.

**Gráfico 2**

**PERFILES VISIÓN DE LA SEXUALIDAD Y LA REPRODUCCIÓN EN CENTROAMÉRICA**




Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 22**

**COMPARACIÓN DEL FACTORIAL DE VISIÓN DE LA SEXUALIDAD Y LA REPRODUCCIÓN EN PAÍSES DE CENTROAMÉRICA 2002**

**(Porcentajes)**

| Países | Visión tradicional | Visión moderna | Visión en tránsito |
|---|---|---|---|
| Costa Rica | 33.30 | 55.90 | 10.80 |
| El Salvador | 49.86 | 38.56 | 11.58 |
| Honduras | 37.08 | 48.25 | 14.67 |
| Nicaragua | 33.42 | 55.25 | 11.33 |
| Centroamérica | 42.80 | 46.18 | 11.02 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

El país que tiene una visión tradicional más alta con relación a la sexualidad es El Salvador (49.86%) en relación al promedio de Centroamérica que es de 42.80% y Costa Rica la más baja (33.30%). Nicaragua con un porcentaje de 33.42% presenta también porcentajes bajos en relación al promedio de la región (ver Cuadro 22).

La visión moderna más alta la presenta Costa Rica (55.90%) superando al promedio centroamericano en casi un 10%. El Salvador es el país que tiene la visión moderna de menor cuantía (38.56 %) en relación a Centroamérica, casi un 10% más bajo en relación al promedio. Nicaragua con un 55.25%, presenta una visión moderna más alta en relación al promedio centroamericano, superándolo en casi un 10% (ver Cuadro 22).

El perfil en tránsito de El Salvador y Nicaragua muestra similares porcentajes entre sí, 11.59% y 11.33%, respectivamente. Además, se corresponden con el promedio centroamericano que es de 11.02%. El perfil en tránsito de mayor cuantía es el de Honduras con 14.67%, y es superior al promedio de Centroamérica. Por el contrario, Costa Rica con un 10.80%, es el país que presenta el perfil en tránsito más bajo y el único menor en relación al promedio de la región (ver Cuadro 22).

## V. LA FAMILIA EN LAS REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES

"Lo personal es político" reza la frase formulada por Kate Millet en *Política sexual*, y convertida en bandera del feminismo en su lucha por lograr la ciudadanía plena y el establecimiento de relaciones igualitarias y equitativas de género. Particularmente dicha frase alude a que lo considerado de orden privado, personal e individual —que se supondría fuera de la intervención del Estado— tiene sus implicancias políticas, por cuanto entraña relaciones de poder de individuos o grupos dominantes. Lo que ocurra en el orden de lo privado, en este caso, circunscrito a la familia, tiene consecuencias en el orden de lo social.

Un ejemplo paradigmático del anterior planteamiento lo constituyen las relaciones intra[20] e intergenéricas[21] y etáreas de carácter asimétricas que se establecen en los miembros de la familia.

La representación de la familia es siempre idílica: el lugar de los afectos, de los cuidados, el regocijo. Para los informantes de este estudio se convierte en su pensamiento como lo más importante. Tal parece que es una alusión a lo que deseáramos que fuera, es decir las expectativas creadas socialmente alrededor de sus funciones.

Sin embargo, al igual que la sociedad, esta institución es afectada por los cambios propios del contexto actual. Desafortunadamente en los análisis de los problemas sociales no siempre se alude a la relación estrecha entre familia y sociedad. La mayoría de los planteamientos se enfocan a las crisis que atraviesa la familia cuando no cumple con las funciones encomendadas socialmente, pero muy pocos determinan el papel que les compete al Estado y a otras instituciones en "apoyarla" para que cumpla efectivamente.

Desentrañar el "lado oscuro" de la familia ha sido uno de los aportes del feminismo a la sociedad. En su tarea emancipadora y reivindicativa ha develado la afectación del "pater familia" no solamente a las mujeres, sino también otros grupos sociales como la niñez.

Género es la categoría central del feminismo. Utilizar la categoría género significa transformar lo que conocemos y como lo hemos conocido. Es una nueva forma de interrogar la realidad", arguye Alicia Puleo.

---

[20] Relaciones entre personas del mismo género: madre, hija, suegra, nuera, nieta, abuela- padre, hijo, suegro, yerno, nieto, abuelo.

[21] Relaciones entre personas de distinto género: hombre, mujer, hijo, hija, abuelo, abuela, suegro, suegra.

La aparición de la teoría feminista provoca una crisis epistemológica y paradigmática. La introducción de los estudios de género supone una redefinición de todos los temas de variadas disciplinas, sobre todo las relativas a las Ciencias Sociales. El género se torna en una categoría de análisis que recorre todos los espacios y niveles de la sociedad. Cuando las mujeres entran a formar parte del cuadro, ya sea como objetos de investigación o como investigadoras, se tambalean los paradigmas establecidos. Se cuestiona la definición del ámbito de objeto del paradigma de investigación, así como sus unidades de medida, sus métodos de verificación, la supuesta neutralidad de su terminología teórica o las pretensiones de universalidad de sus modelos y metáforas (Benhabid, 1992).

En consecuencia, la realidad se tornó más compleja. La visión e interpretación de la realidad se ha transformado. No es lo mismo pensar a las mujeres y a los hombres desde teorías que no reconocen el entramado del género, a reflexionar sobre ellos desde teorías elaboradas, justamente, para dar cuenta de estos fenómenos. Precisamente, estos conocimientos que hoy se denominan de género han sido el fundamento de numerosas propuestas alternativas históricas, generadas sobre todo a partir de la movilización organizada de mujeres en el mundo.

Justamente es la razón por la que la CEPAL propone que los estudios de paternidad en la región centroamericana se realicen tomando en cuenta el entramado de las relaciones de hombres y mujeres, producto de lo cual se da el fenómeno de la paternidad irresponsable, causa y consecuencia del bajo nivel de desarrollo humano sin equidad social que presenta la región centroamericana.

Algunos de los problemas familiares han sido consustanciales al desarrollo mismo de esta institución, tales como problemas de conducta de los niños y niñas, la inestabilidad económica, el alcoholismo, así como las necesidades insatisfechas de sus miembros, entre otros, y han sido objeto de intervención de políticas sociales de Estado. Sin embargo, las consideradas "vergüenzas familiares": incesto, agresión sexual contra la niñez, la violencia intrafamiliar contra las mujeres, niños y niñas, perpetuadas en su mayoría por hombres[22], de forma más tardía cobran la categoría de problemas sociales y por tanto merecen la atención de la sociedad y del Estado. En muy pocos casos se explicaban como producto de las relaciones de poder de género presentes en la familia.

Es Joan Scott quien (1985)[23], tiene la primacía de designar a las relaciones de género como relaciones de poder: "el género es un elemento constitutivo de las relaciones basadas

[22] Dolores Juliano en "El juego de las astucias" hace una relectura al cuento infantil "La Caperucita Roja". La autora afirma que desde tiempos ancestrales las mujeres han temido de la agresión sexual de los hombres, aún más la que se comete contra sus hijas. Por la cual, en vista de no poder denunciarla han desarrollado estrategias comunicativas tales como las leyendas y cuentos donde alertan a las niñas de estas agresiones.

[23] Joan W Scott. (1985), *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. Fue traducido al español en 1990.

en las diferencias que distinguen los sexos (...) el género como una forma primaria de relaciones de poder" (Scott, 1990:44).

Desde el principio weberiano toda relación social entraña la probabilidad de imposición de uno de los actores sobre el otro. Para Weber el poder debe entenderse como "la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una realidad social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad" (Weber, 1977:146).

Weber distingue entre dominación legal (estructura moderna del Estado: lo mismo que las demás asociaciones que lo han precedido, es una relación de dominio basada en la coacción legítima) y dominación tradicional (su tipo más puro es el del dominio patriarcal, del pater familia). Weber aclara que la asociación doméstica constituye la célula reproductora de las relaciones tradicionales de dominio en la sociedad, pero no profundiza en las mismas.

Por su parte, Michael Foucault reflexiona de manera más amplia sobre el poder, desde su posición post-estructuralista. En muchas de sus obras desentraña las dimensiones del poder, asociándolo a redes de acciones y relaciones sociales en proceso. Expresa que "el poder se ejerce y es inherente a toda acción social. No es una sustancia, algo que se tiene o no se tiene". Especifica que está presente en todos los niveles y dimensiones de la sociedad, por lo cual no se asocia solamente con el Derecho, ni con el Estado, ni el gobierno. Asimismo, afirma que el poder es una relación de múltiples formas, no sólo responde a una relación binaria, dicotómica o dual, con dominantes y dominados, explotadores y explotados (Foucault, 1984:20).

Foucault explicita que el poder no se identifica siempre con la opresión, la represión, el control o la prohibición, pues está vinculado igualmente al deseo, a la creación, la producción. Además, agrega que donde hay poder hay conflicto y confrontación. El poder también significa resistencia al poder. Lo valora como un nuevo y curioso tipo de poder: un poder polimorfo, polivalente, que es a la vez político, económico judicial y epistemológico (Foucault, 1984:20).

La teoría explicativa de Foucault a la vez proporciona la posibilidad de cambio. Es posible construir sociedades y familias basadas en la colectividad, el respeto mutuo, en principios democráticos, en la responsabilidad compartida, es decir, da la posibilidad de transformar las relaciones de poder, aunque éstas sean inherentes a las sociedades mismas. Es claro al expresar:

> Una sociedad sin relaciones de poder sólo puede ser una abstracción. Lo cual, dicho sea de paso, hace políticamente mucho más necesario el análisis de lo que dichas relaciones son en una sociedad dada, de su formación histórica, de lo que las vuelve sólidas o frágiles, de las condiciones necesarias para transformar unas, para abolir otras. Pues decir que no puede haber sociedades sin relaciones de poder no significa ni que las que están dadas sean necesarias, ni que de todos modos el poder constituye una fatalidad que no puede ser socavada

> del corazón de las sociedades, sino que el análisis, la elaboración, el cuestionamiento de las relaciones de poder (...) es una tarea política incesante e inherente a toda la existencia social (Foucault, 1984:20).

El análisis del poder dentro de las familias es un tema complejo.[24] Merece de esfuerzos ingentes tanto para su estudio, con miradas más integradoras, como para las estrategias sinérgicas para superar los problemas por los que atraviesa.

La migración internacional, el acceso a la educación y el trabajo remunerado de las mujeres, la reducción de la fecundidad, así como las legislaciones —aún insuficientes— en materia de igualdad de oportunidades, derecho de la familia, prevención y sanción de la violencia en las familias, la pobreza y sus secuelas son entre otros no menos importantes, algunos de los fenómenos y acontecimientos que están influyendo en la dinámica, estructura y relaciones en las familias o bien en los "arreglos familiares" como los designa María Angélica Fauné (1994).

Uno de los cambios más importantes de las familias es la jefatura femenina, a la cual generalmente se le asocian dos factores: el patriarcado (abandono del hogar) por un lado, y los efectos negativos de la migración internacional que se expresa con frecuencia en el abandono de la familia por los hombres.

La jefatura de hogar femenina en nuestros contextos no es un indicador que refleje el bienestar de las familias, ni la autonomía de las mujeres, y tampoco es una reivindicación de éstas. Todo lo contrario, según los informes de desarrollo humano, reflejan características negativas: tienen mayor número de dependientes, son unidades extensas y complejas, sus miembros presentan menor escolaridad y mayor pobreza.

En este fenómeno se evidencia la coexistencia de dos sistemas que se nutren y se refuerzan mutuamente, como es el patriarcado de carácter socio-cultural y el neo-liberalismo —de corte socio-económico. Es esta conjugación la que hace posible la situación de desigualdad real y de iniquidad social en que se encuentran las mujeres en la región. Es fácil deducir las repercusiones de esta situación subalterna en las mujeres como individuos y como sujetas de derechos, así como en el bienestar de sus familias.

---

[24] Desde la planificación del desarrollo con enfoque de género se cuestiona las estrategias encaminadas a lograr el bienestar de las familias, ya que algunas de ellas no toman en consideración el acceso desigual a los beneficios producidos por el trabajo familiar, sobre todo en las zonas rurales donde niños y niñas se desempeñan como mano de obra gratuita. El control de los recursos, la utilización del dinero, son elementos que entrañan relaciones de poder. Ejemplo de la complejidad de este tema es el caso de algunas mujeres que les han otorgado viviendas —sobre todo después del huracán Mitch— las cuales están inscritas a sus nombres. Algunas de ellas con sus hijos e hijas han sufrido mayor irresponsabilidad y violencia de parte de sus cónyuges.

Las representaciones de los hombres sobre la familia, es posible conocerlas a través de las proposiciones enunciadas en las encuestas y de forma indirecta, a través de las entrevistas y de los grupos focales.

En el siguiente cuadro se presentan las representaciones sobre la familia de los 4,790 hombres centroamericanos encuestados.

**Cuadro 23**

**LA FAMILIA EN LA CULTURA DE LOS HOMBRES**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| Lo más importante en la vida es la familia | 96.3 | 0.8 | 2.8 | 0.26 |
| El principal objetivo en la vida es fundar una familia | 86.0 | 1.8 | 11.6 | 0.50 |
| Lo más importante para una mujer es ser madre | 70.8 | 6.6 | 16.5 | 6.10 |
| Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | 92.0 | 1.10 | 6.5 | 0.4 |
| Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | 73.7 | 3.10 | 22.6 | 0.6 |
| Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | 43.6 | 6.1 | 48.10 | 2.2 |
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | 27.7 | 2.1 | 69.2 | 1.10 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | 98.3 | 0.6 | 1.0 | 0.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## 1. La familia, principal objetivo en la vida

Las representaciones de los hombres encontradas en este estudio son coherentes con las ideas que sobre la familia subyacen en el imaginario social. Como se mencionaba anteriormente, a pesar de las arbitrariedades y conflictos que caracterizan su dinámica, sigue siendo dentro de las representaciones colectivas, probablemente por ser el lugar de los afectos, aquello que se convierte en un objetivo primordial, como lo reflejan los resul-

tados de las proposiciones siguientes: *lo más importante en la vida es la familia* y *el principal objetivo en la vida es fundar una familia*. Las respuestas *de acuerdo* fueron el 96.3% y el 86.0%, respectivamente (ver Cuadro 23).

Con relación a la primera proposición *lo más importante en la vida es la familia* los resultados son similares entre los informantes indistintamente del nivel socioeconómico, creencias religiosas, del sector de residencia, condición de paternidad, nivel educativo, edad y etnia (ver Anexo I, cuadros 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26).

Sin embargo, en la segunda proposición *el principal objetivo en la vida es fundar una familia*, se observan diferencias según las distintas características de los informantes. Así, entre los mestizos es más alto el porcentaje de los "de acuerdo" que en los hombres de grupos étnicos. Los informantes de mayor edad muestran el porcentaje más alto de los "de acuerdo". De igual forma, es más alto el porcentaje en los del área rural que de los de las zonas urbanas. Es más alto el porcentaje "de acuerdo" en el grupo de los que ya son padres que en los que no son padres. La diferencia más marcada se encuentra según el nivel educativo y el nivel socioeconómico. En el grupo de los alfabetizados y analfabetos se encuentra el más alto porcentaje de los de acuerdo, de igual forma, el más alto porcentaje de los hombres que están de acuerdo se encuentra en los de bajo nivel socioeconómico. Tomando en cuenta las creencias religiosas de los encuestados, los católicos y evangélicos tienen similares porcentajes *de acuerdo* entre sí, sin embargo, con relación a las personas de otra religión los porcentajes *de acuerdo* de estos últimos son más bajos en comparación con los católicos y evangélicos.

Probablemente la diferencia de los resultados guarde relación con las expectativas de vida ya que en uno u otro grupo social y en uno u otro individuo éstas son diferentes pues se forman según el referente más cercano. Para algunos la familia es lo más importante en la vida, sin embargo, los objetivos pueden ser compartidos por otro tipo de realizaciones según el concepto de éxito que cada quien se formule.

Se conoce que las personas en situación de pobreza, de bajo nivel educativo y de las zonas rurales son las que muestran dificultades para definir sus proyectos de vida. Estos son inmediatos y se restringen a resolver lo cotidiano. No significa que carezcan de anhelos por satisfacer otro tipo de necesidades, sin embargo, dichos deseos se enfrentan con la impotencia que les proporciona vivir en este contexto socioeconómico de precariedad e incertidumbre.

Esta afirmación se evidencia en algunos testimonios de los informantes. Un hombre de Nicaragua manifestaba lo siguiente en relación a la realización como hombre:

> *Estar realizado es tener una familia, estabilidad económica y tener una consumación profesional.* (Hombre, clase media, urbana, Nicaragua).

A pesar de la importancia manifiesta de la familia en las proposiciones anteriores, éstas no tienen su correlato en el comportamiento de algunos hombres: lo que para ellos es

más importante: la familia, pues ¿qué tanto procuran el sostenimiento emocional y económico de esta estructura social, que resulta fácil iniciar —para algunos ante el nacimiento de un hijo o hija no deseado— pero difícil de sostener?

A juzgar por el texto siguiente pareciera que las relaciones conyugales y el sostenimiento de la estructura familiar son relaciones frágiles, rápidas de entablar y de disolver:

> *Aún sigo viviendo* [en mi casa con mi papá] *salí porque tuve relación con una mujer, terminó la relación, retorné al núcleo familiar, tuve otra relación, y terminó también y volví nuevamente.* (Hombre, clase media, varias relaciones, urbano, Nicaragua).

## 2. La preparación para formar una familia

Desde el orden social de género, el principal mandato hacia los hombres es de ser proveedor económico de la familia. Muchos de ellos basan su poder en este rol. Algunos de los conflictos dentro de la familia surgen cuando las mujeres trabajan de forma remunerada, incluso cuando ellas devengan un salario más alto que el de los hombres. En algunas familias las relaciones de poder también se basan en la dependencia económica y emocional de las mujeres, condicionando los hombres el dinero que aportan para la economía familiar a la obediencia de las mujeres y los hijos e hijas.

Para los hombres la preparación previa a formar una familia es algo necesario. No obstante dicha preparación se restringe al plano económico. La mayoría de las respuestas (73.7%) "de acuerdo" ante la proposición *los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan*, parecen ratificar este planteamiento. Por otro lado, las respuestas en desacuerdo (22.6%) reflejan que existe una parte de los hombres que consideran que la preparación para ser padres es de otro orden, emocional, por ejemplo (ver Cuadro 23).

La experiencia en el estudio de este mismo fenómeno en Nicaragua reveló dos tipos de respuestas provenientes de grupos focales con hombres no padres urbanos. Los jóvenes que trabajaban y no estudiaban consideraban que era suficiente tener un trabajo para ser padres. Mientras los jóvenes que estudiaban y no trabajaban pensaban que era importante el trabajo, pero también "querer ser padre". La responsabilidad era un tema recurrente en sus discursos: *hay que ser responsable cuando uno se acuesta con una muchacha, cuando se es marido y con los hijos mucho más*, enfatizaban.

En los cuadros ubicados en los anexos se identifica que son los hombres rurales los que en mayor proporción que los urbanos, piensan que la preparación para ser padres es de índole económica. También se observa que son los de menor educación, los de bajo nivel socioeconómico, los hombres de otras religiones y los mestizos, quienes tienen un pensamiento similar (ver Anexo I, cuadros 20, 21, 22, 24 y 26).

La preparación hacia la paternidad en términos económicos se refuerza con la siguiente proposición *es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos*. El 92.0% contestó estar de acuerdo. No se encuentran diferencias en las respuestas de los informantes según las variables tomadas en cuenta en este estudio (ver Cuadro 23).

A continuación algunos testimonios de hombres centroamericanos:

*Un hombre debe de saber trabajar antes de ser padre.* (Hombre con una relación, clase media, rural, Nicaragua).

*Primero vamos a coronar una carrera y a seguir la vida de forma solitaria, pero ya al final lo que cada quien busca es estar acompañado.* (Hombres no padres, clase media alta, Costa Rica).

*En mi vida fundar una familia no es mi prioridad, es mi segundo objetivo primordial, el ser padre y obviamente tener una familia, pero primero debo tener una profesión(...) un trabajo.* (Hombre no padre, clase media, Honduras).

### 3. El comportamiento polígamo de los hombres

Si se analiza la respuesta *de acuerdo* que el 27.7% de los hombres dieron a la proposición *es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio,* se encontró que subyace la "facultad" que desde la ideología patriarcal se le otorga a los hombres, como es establecer relaciones de pareja de forma simultánea (ver Cuadro 23).

También en las encuestas se encontró la relación entre representaciones y prácticas. Analizando los discursos obtenidos de las entrevistas a los hombres padres se encuentra que algunos de los entrevistados parecieran no asumir las consecuencias que trae consigo el establecimiento de varias relaciones de pareja —algunas de forma simultánea— la ruptura conyugal y por consiguiente la desestabilización familiar.

*Después del hijo que se me murió, al cabo del año nació el otro, nacieron tres hijos en el lapso de un tiempo (...) hubo un tiempo para que naciera el último, entonces en ese tiempo me enredé por otro lado y tuve dos hijos, tenía una relación paralela, y de esta relación paralela tuve dos hijos más, cuando aquella relación se acabó, volví otra vez a mi matrimonio y es que tuve el otro hijo, el menor de mi matrimonio.* (Hombre con varias relaciones de pareja, clase alta, urbano, Nicaragua).

Para un informante hondureño, la multiplicidad de parejas sexuales era un hecho incuestionable:

*¿Y es que es malo pues, tener hijos por fuera?*. (Hombre padre, clase alta, de múltiples relaciones, sector rural, Honduras).

Un hombre nicaragüense parece auto-eximirse ante su falta de responsabilidad con sus hijos e hijas, adjudicando a las mujeres la culpa de su conducta:

*Las mujeres ocasionaron un poco el hecho que no pudiera convivir más con ellos, porque argumentaban que no alcanzaban en la casa, que no me los podía llevar porque andaba con la otra. Me limitaron mucho el poder tener un mayor contacto con ellos, para mi fue culpa de las mujeres, puede que hubiera razón, nunca me permitieron que yo pudiera juntarme más con ellos*. (Hombre con varias relaciones de pareja, clase alta, urbano, Nicaragua).

Dentro de esta percepción de uno de los hombres entrevistados subyace la clásica acusación de intolerancia de las mujeres, cuando no aceptan a los hijos e hijas procreados con otra mujer. Para estos hombres las mujeres se convierten en obstáculo para ejercer la paternidad.

Era de esperarse que en este estudio salieran a luz las expectativas que se tiene de las mujeres desde la ideología patriarcal: "seres para otros". Estas deben ser sumisas, obedientes, tolerantes de las infidelidades, y comprender y criar a hijos e hijas, aunque no sean los suyos, apagar su dolor y resaltar sus atributos maternales.

También es necesario resaltar paternidades responsables y positivas, que no se restringen a la ayuda económica, y la dificultad para desempeñarse en estas funciones cuando han establecido varias relaciones de pareja. Un informante, con tres hijos de tres relaciones de pareja distintas y padre social de una hija, parece que el haber crecido sin padre y haberlo necesitado es el impulso principal para responder según su parecer, a la plena responsabilidad paterna, y salvar los obstáculos que la dificultan. Dentro de los obstáculos figuran las mujeres en el papel de madrastras:

*Cuando yo era pequeño siempre necesité de mi padre, yo veía a mis otros compañeros, amigos del barrio que tenían a su padre y podían conversar con ellos, podían sentirse amigos de sus padres (...) yo veía que era necesario un padre en mi vida, lo que no entendí era por qué los hombres nos divorciamos de las mujeres y también de los hijos (...) Me pareció injusto porque cada quien tiene derecho de separarse de la mujer, pero ¿porqué de los hijos? (...) Paralelo a mi matrimonio en ese año, yo tuve una relación con una mujer con la que tuve un hijo, una relación de trece años casi (...) Cuando nace mi hijo, no sabía si contarle a mi esposa que tengo un hijo. Porque yo puedo tener una relación clandestina, pero no un hijo clandestino (...) si no quería que mi hijo fuera clandestino, yo tenía que asumir los riesgos, para ella, mi esposa, fue un impacto tremendo (...) A todos mis hijos siempre les he ayudado económicamente, emocionalmente estoy con ellos, estaba pendiente de todo: sus enfermedades, estudios, jugábamos, salíamos, me preocupaba por sacar-*

*los al parque. El problema viene porque cuando yo me caso, por segunda vez, yo adopto a la hija de ella; es por eso que busco otra vez reconstruir el hogar perdido (...) yo quería darle a mis hijos un hogar, entonces yo quería que tuviéramos mis hijos, le decía a ella, tus hijos y nosotros (...) Entonces me dice mi esposa que no, mi proyecto es éste (...), entonces ya empieza a golpear por ese lado (...) traslada el malestar a mi hija, entonces ¡ahí sí va mal!. Yo tengo el concepto de paternidad bien alto, porque una mujer me la consigo a la vuelta de la esquina, pero mis hijos no, son mis hijos.* (Padre varias relaciones, clase media, urbano, Nicaragua).

## 4. La maternidad vista por los hombres

Conocer la representación que los hombres tienen de las mujeres es muy importante, por cuanto explica algunas veces su comportamiento frente a la sexualidad y la reproducción. Si un hombre piensa que para una mujer lo más importante es ser madre, que conlleva una realización personal y central de vida, tenderá también a justificar su propia conducta, sobre todo cuando es irresponsable, bajo la concepción de que los hijos son de ella, que "ella los quería". La situación podría ser distinta si las representaciones de los hombres tuvieran como eje la idea que las mujeres tienen las expectativas de éxitos económicos, profesionales, etc., y que ser madre es una opción para aquellas mujeres que quieren serlo y pueden desempeñarse con responsabilidad.

Muchas veces las ideas en nuestras mentes cobran tal fuerza que a pesar de los cambios societales se siguen acuñando y no siempre tienen un correlato real. Por ejemplo, las mujeres centroamericanas hoy en día muestran casi los mismos años de escolaridad que los hombres[25], el repetir años escolares y la deserción escolar es menor que entre los varones, la tasa de fecundidad ha descendido, se ubican en cargos representativos, a pesar de las brechas salariales y la menor representación femenina en cargos de dirección y en la política, etc. Es decir, sus expectativas no se restringen a la maternidad, sino que a distintas realizaciones personales.

En las encuestas se incluyó la proposición siguiente *lo más importante para una mujer es ser madre*, la mayoría (70.8%) respondió estar de acuerdo. El 16.5% respondió de forma contraria (ver Cuadro 23). Según las características de los informantes se encontró que es mayor el porcentaje de los *de acuerdo* en los grupos de hombres de mayor edad, entre los mestizos, en los rurales y en los de menor educación.

[25] Entre la población centroamericana de 15 a 64 años, aunque en la categoría de población sin educación las mujeres superan ampliamente a los hombres, el promedio de años de estudio para las mujeres en ese grupo de edad es de 5.5 años, mientras que para los hombres es de 5.8 años. Sin embargo, excluyendo la población sin ninguna educación, el promedio aumenta a 7.2 años para las mujeres frente al 7.1 años para los hombres, "lo que indica que el problema para las mujeres es el acceso a la educación, pero cuando acceden igualan, e inclusive superan el nivel educativo de los hombres". Es el caso, por ejemplo, del grupo que tiene entre 11 y 12 años de educación, donde las mujeres superan a los hombres (1.3 millones respecto a 1.1. millones) (Cfr. PNUD, 2003:64).

Las diferencias más significativas se observan en los cruces de escolaridad: la diferencia entre los *de acuerdo* con nivel educativo superior y los analfabetos/alfabetizados es significativa: 59.4% y 81.9%, respectivamente. Según los resultados, los hombres de menor nivel de escolaridad son los que tienen una mentalidad más tradicional con respecto al rol de las mujeres (ver Anexo I, Cuadro 24).

Cabe señalar que la percepción que para las mujeres el rol de madre es el más importante no solamente deviene de los hombres, sino también de las mismas mujeres. Así, este pensamiento está presente en las mentes de aquellos sectores para quienes la educación de las mujeres no las aleja de desempeñarse de lo asignado por la sociedad como es garantizar el bienestar de sus familias.

En el tema de las representaciones sobre la familia se incluyó la siguiente proposición: *independiente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos*. Como es de esperarse, la mayoría respondió de acuerdo (98.3%) (ver Cuadro 23). En este tema estuvieron plenamente de acuerdo todos los hombres encuestados indistintamente. Esta proposición parece ser una frase esgrimida por los hombres con muy poco eco en la realidad, a juzgar por todos los procedimientos legales que existen en Centroamérica para obligar a los hombres a reconocer a sus hijos e hijas y responsabilizarse por ellos.

Las limitaciones económicas suelen ser los principales argumentos para no cumplir con las obligaciones de padre. Para las otras obligaciones como afectos y cuidados que no requieren de recursos económicos para satisfacerlas hallan distintas formas para rehusarse: *la mujer ya tiene otro hombre*, o bien, *mi mujer se encela si le hago cariño a mis otros hijos*, o la clásica excusa de hombres con distintas características socioeconómicas: *no tengo tiempo* o *no puedo dar cariño*.

## 5. Perfiles de la visión de la familia

La aplicación del análisis factorial a las proposiciones relacionadas con la familia permite obtener, a manera de resumen, los perfiles de las mentalidades de los hombres y los factores asociados. En cuanto a la visión que tienen los hombres centroamericanos encuestados respecto a la familia también se dibujan tres perfiles diferentes que se denominan: tradicional, moderno y en tránsito de un tipo de visión hacia la otra.

Cuadro 24

PERFILES VISIÓN DE LA FAMILIA
2002

| Variables activas | Perfiles visión sexualidad y reproducción | | |
|---|---|---|---|
| | Perfil No. 1 (16.55%) | Perfil No. 2 (70.55%) | Perfil No. 3 (12.90%) |
| Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | De acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | No de acuerdo | Sí, de acuerdo | |
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera de matrimonio | De acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | De acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | No de acuerdo | Sí, de acuerdo | Duda |
| Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto | De acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Lo más importante en la vida es la familia | No de acuerdo | Sí, de acuerdo | |
| Lo más importante para una mujer es ser madre | De acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| **Variables ilustrativas** | | | |
| Nivel educativo | Analfabeta o primaria | Superior o secundaria completa | - |
| Estudia actualmente | No | Sí | - |
| Trabaja en la actualidad | Sí | Sí | - |
| Tipo de empleo | Temporal | Permanente | |
| Etnia | Mestiza | Mestiza | Mísquita y creole |
| Religión | | | Otra |
| País | El Salvador | Costa Rica | Honduras y Nicaragua |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

### a) Perfil 1: Tradicional: la familia como una institución natural

El primer perfil "de visión sin previsión" se caracteriza por un pensamiento que naturaliza la familia y está ausente la planificación de ésta. Hay una visión jerárquica de la misma y la cima de esta jerarquía es ocupada por el hombre como jefe de ella. La no planificación lleva asociada la no necesidad de prepararse para asumir la paternidad. Este tipo de visión implica una visión reducida de la responsabilidad del hombre frente a la familia, pues ésta se percibe en relación a las funciones de proveeduría económica. Cabe indicar que las relaciones afectivas no siempre son negadas, pero se reducen a mostrar la emotividad a partir del cumplimiento de la función proveedora. Las relaciones a su interior se establecen a partir más bien de relaciones autoritarias y de disciplina, no estando ausente la violencia como método de educación a los hijos e hijas y aún como mecanismo de relación con la mujer. Las personas que integran este grupo tienen diferentes características demográficas y educativas, aunque predominan los hombres residentes de sectores rurales, los que no estudian o tienen bajos niveles de educación formal y los católicos.

### b) Perfil 2: Moderno: la familia como una institución social

El segundo perfil agrupa a los hombres que ven la familia con una visión más democrática e igualitaria entre sus miembros e integran en su concepción una "visión con planificación". Se trata de una mentalidad en la que las condiciones materiales del individuo son una prioridad y una condición previa a asumir una responsabilidad paterna. Este tipo de visión implica un concepto más amplio y comprometido de responsabilidad del hombre con su familia. En esta concepción se considera necesario estar preparado para ser padre. La existencia de este perfil indica que las mentalidades de los hombres sobre la familia se han transformado. Se encuentran en este grupo hombres con nivel de educación formal secundario o superior, hombres de residencia urbana y con trabajo estable.

### c) Perfil 3: De una visión en tránsito

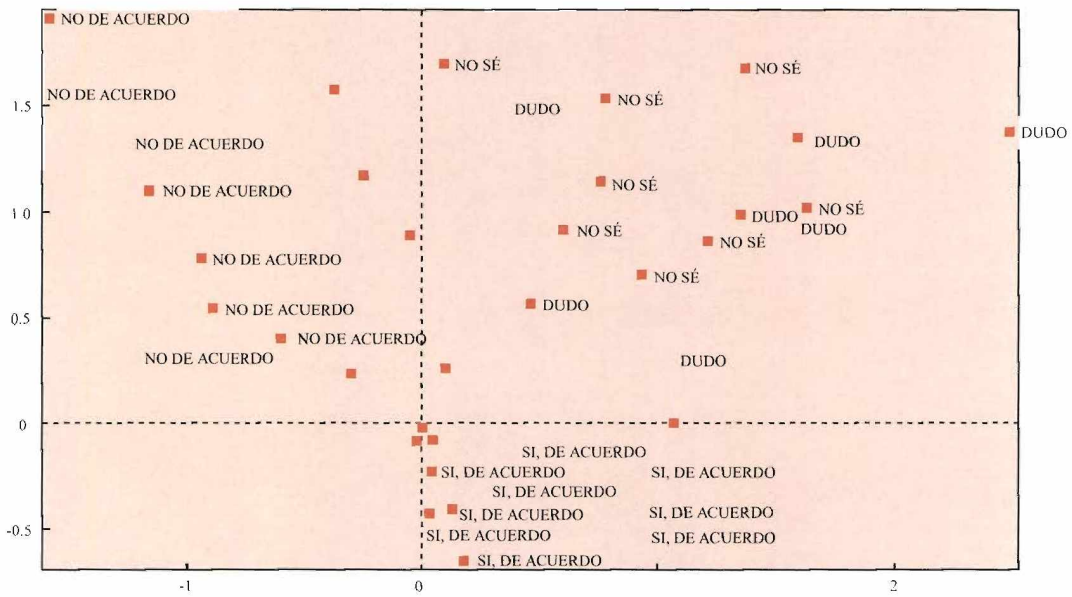
El perfil en transición resulta menor, aunque con poca diferencia del tradicional, no previsible. Esta visión en tránsito se asocia a la variable ilustrativa etnia y a pertenecer a otra religión. Ello puede ser consecuencia de que el paso de un tipo de visión tradicional a una moderna está más asociada a hombres nicaragüenses que pertenecen a la etnia mísquita y creole, y los que pertenecen a otras religiones que no son la católica y la evangélica, pudiendo tener diferentes niveles educativos.

A nivel de los distintos países se encontró que los encuestados de Costa Rica son quienes poseen la visión más moderna en relación a la familia.

La visión "en tránsito" más alta en relación a la familia la muestra Nicaragua, seguido de El Salvador.

**Gráfico 3**

**PERFILES VISIÓN DE LA FAMILIA EN CENTROAMÉRICA**




Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

En el gráfico puede observarse cómo los encuestados que respondieron estar "de acuerdo" con las proposiciones se encuentran al lado opuesto del eje que los divide de aquellos que contestaron negativamente a dichas proposiciones. Ello indica que se está frente a una mentalidad opuesta en la manera de ver a la familia. Por el contrario, aquellos que respondieron con duda o diciendo no saber, se encuentran a un lado y otro del eje, indicando una mentalidad que oscila entre una posición y otra, es decir, encuestados con una manera de pensar en transición.

**Cuadro 25**

**COMPARACIÓN DEL FACTORIAL DE VISIÓN DE LA FAMILIA EN PAÍSES DE CENTROAMÉRICA**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Países | Visión tradicional | Visión moderna | Visión en tránsito |
|---|---|---|---|
| Costa Rica | 8.80 | 81.70 | 9.50 |
| El Salvador | 21.44 | 65.83 | 12.73 |
| Honduras | 20.55 | 60.20 | 19.25 |
| Nicaragua | 18.33 | 66.92 | 14.25 |
| Centroamérica | 16.55 | 70.55 | 12.90 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Finalmente, la comparación de tradicionalidad y modernidad en la visión de los hombres centroamericanos comparado con la media centroamericana, refleja que los hombres de Costa Rica se colocan muy por encima de la media en su visión moderna de la familia, y que el resto de los hombres de los países comparados están colocados por debajo de esa media, con algunas diferencias entre ellos.

## VI. REPRESENTACIONES SOBRE LA MASCULINIDAD

Lo masculino, lo que se considera propio de un hombre es una construcción social elaborada a partir de los datos corporales de los varones. Si la cultura es la forma de pensar, comprender, evaluar y comunicar más o menos integrada que hace posible un modo de vida compartido, una de las formas de "pensar lo masculino" en nuestras sociedades contemporáneas se resume en rasgos e identidad de género sumamente negativos para el desarrollo humano.

Calhoun y otros (2000) indican que la sociología de la cultura muestra que nuestra forma de pensar y categorizar nuestras esperanzas y temores, nuestros gustos y lo que nos desagrada, y nuestras creencias y hábitos son creaciones sociales, fuertemente influidas por el tiempo y el lugar en que vivimos. Casi todo lo que decimos y hacemos —desde darnos la mano y enamorarnos— está moldeado por nuestra cultura y construido con los recursos proporcionados por ella.

Los autores antes mencionados, a la vez que explican la influencia cultural en nuestras representaciones y comportamientos, también nos muestran cómo se pueden modificar. Afirman que la cultura no dicta pensamientos y comportamientos, deja lugar para la acción. La cultura es algo que la gente desarrolla, usa y modifica según necesidades. Al crear y expresar los elementos de nuestra cultura, al vivirlos día a día, estamos constantemente comunicándonos unos a otros y entendiendo nuestro mundo social. En el proceso también remodelamos la cultura, adaptándola para cubrir nuevas demandas y situaciones. Como resultado de ello la cultura está en constante cambio.

Los planteamientos anteriores aplicados a nuestro objeto de estudio nos conducen a dos elementos importantes:

1. Que las masculinidades de coacción o dominantes responden a la necesidad de algunos hombres de demostrar que lo son a partir de conductas muchas veces violentas, y situarse en posición de superioridad en relación a las mujeres, los niños y las niñas. Al respecto, Kauffman (1991) indica que es una paradoja el que los hombres tengan el poder y a la vez tengan que demostrar que lo tienen.

   El patriarcado justamente se sostiene mediante las relaciones vinculantes de superioridad e inferioridad para hombres y mujeres respectivamente. Su correlato en el desarrollo es la desigualdad formal y real para las segundas.

Gloria Poal (1993) fundamenta los efectos de la socialización diferencial[26] de hombres y mujeres y el fracaso de este proceso cuando éstos no responden a las expectativas creadas para ellos gracias a los agentes de socialización. Dicha autora resume los objetivos del proceso de socialización en lo siguiente: a los hombres se les tiende a sobrevalorar, sobreexigir e infraproteger, en cambio a las mujeres se les infraestimula, infravalora y sobreprotege. De la fuerza con que inciden los agentes de socialización y los mensajes que de ellos se deriva, obtendremos distintas formas de ser hombre, o también llamadas masculinidades.

Del fracaso de la socialización diferencial en las mujeres se deducen las brechas de género en los informes de desarrollo humano; en cambio para los hombres los recientes estudios de masculinidades que pretenden lograr el protagonismo masculino en los cambios en las relaciones de género también se han identificado algunos efectos del patriarcado en los hombres. Poal muestra algunos de los efectos que les produce el patriarcado a los mismos hombres, por ejemplo el temor a la inadecuación y al fracaso, la ansiedad, angustia y el stress por demostrar lo exitosos que son, entre otros. Desde los estudios de la salud con enfoque de género llegan a concluir que los rasgos de la masculinidad dominante y a su vez predominante en nuestras sociedades se convierten en factor de riesgo para la salud de los hombres.[27]

2. El cambio de las relaciones de género que conllevarían a redefinir funciones y revalorizar roles de hombres y mujeres a lo interno de la familia tiene que partir de la identificación del daño que ocasiona asumir la dominación o la conducta irresponsable[28] a la sociedad, la familia y a los individuos. Nos referimos con ello a la característica de la cultura de ser creada, recreada y modificada.

   Si es un patrón cultural la conducta irresponsable de los hombres frente a sus hijos e hijas, la prueba de los cambios culturales es la existencia de distintas masculinidades y por lo tanto de paternidades. Los distintos estudios de la región, además de informar de los indicadores asociados a la irresponsabilidad paterna y a la pobreza, también muestran, como veremos al final de este capítulo, mentalidades de mayor bienestar y desarrollo, conductas y comportamientos de responsabilidad frente a sus hijos e hijas y en algunos hombres el desarrollo de funciones más allá del rol proveedor, tales como el apoyo emocional y afectivo, así como del rol formador. Esto último será abordado en el capítulo de paternidad.

---

[26] Gloria Poal define por socialización al proceso mediante el cual las personas aprenden las costumbres, normas y tradiciones de la sociedad en la que han nacido.

[27] La esperanza de vida de los varones es ocho años menor que la de las mujeres, y sufren más ataques cardíacos, enfermedades relacionadas con la tensión y el alcoholismo (Calhoun et al., 2000:253).

[28] Algunos hombres nicaragüenses de mayor edad reflexionaron sobre las repercusiones de la conducta irresponsable frente a la sexualidad y a la paternidad, en el desprecio y rechazo de sus hijos e hijas, en la falta de vínculos emocionales, entre otros.

Analizar las representaciones de los hombres en relación a lo femenino y a lo masculino, dado que la masculinidad es una construcción social, es el cometido de este capítulo.

## 1. División de roles en la familia

La literatura feminista indica que la división sexual del trabajo es uno de los pilares en los que se sostiene el sistema patriarcal. Se trata de tareas excluyentes y de distinto valor social según el sexo. Desde el orden social de género a los hombres y a las mujeres se les asignan dos espacios o ámbitos excluyentes: para los primeros, el público, en el cual se realizan actividades productivas, el lugar de la economía, de la política, de quienes ejercen el poder con plena investidura, como diría Amelia Valcárcel (1997). Para las mujeres, el privado, en el cual se realizan actividades reproductivas, domésticas, la crianza de los hijos e hijas, con menor valor y reconocimiento social que lo realizado en el ámbito público.

Sin embargo, una serie de cambios en las sociedades han impactado en estas concepciones. Uno de los cambios societales ocurridos en las últimas décadas en relación a la familia y a los roles dentro de ella es la incorporación masiva de las mujeres al trabajo asalariado. Sin embargo, al desempeñarse las mujeres en su rol productivo "el déficit doméstico" no siempre se contrarrestó mediante la redistribución de las tareas reproductivas dentro del hogar; todo lo contrario, para la mayoría de las mujeres existe una sobrecarga de trabajo, al tener que cumplir un doble rol y jornada[29], es decir, actividades productivas y reproductivas. Así, la mayoría de las mujeres pobres de nuestra región deben asumir, además de las responsabilidades domésticas, las denominadas "actividades de gestión comunitaria" que son las que se promueven desde algunas instituciones de gobierno y en una parte importante de organismos no gubernamentales. A estas actividades se integran las mujeres con la esperanza de lograr algún bienestar para su familia (alimentos, agua potable, educación, entre otros).

A pesar de algunos cambios en la división sexual del trabajo, originados principalmente por las dificultades económicas de las familias, de la incursión de las mujeres en el ámbito político, desafortunadamente en minoría en los cargos importantes, en las mentalidades de una buena parte de los hombres encontramos la clásica dicotomía: la mujer en la casa/mundo privado; y los hombres en la calle/mundo público. Esto lo verificamos en las respuestas de la encuesta. Los entrevistados afirman estar de acuerdo con las siguientes proposiciones: *la mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos* (38.9%), *el aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar* (38.6%), *el hombre es el único responsable de mantener el hogar* (53.0%). *Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar* (62.5%) (ver Cuadro 26).

[29] La triple jornada es un término acuñado por Caroline Moser y se emplea frecuentemente en los proyectos de desarrollo que utilizan el enfoque de género.

Las dos últimas proposiciones referidas al rol de proveedor económico asignado a los hombres son las que tienen mayor valor porcentual en relación a los "no de acuerdo". Estos resultados indican la tendencia a que el aspecto económico se constituya en el elemento de mayor valía para los hombres.

En las dos primeras proposiciones también se encontraron obstáculos para el desarrollo de las mujeres, referidos a los "costos" que implica el abandono del espacio privado en la desatención de los hijos y del hogar.

En relación a las características de los informantes las respuestas *de acuerdo* en todas las proposiciones anteriormente comentadas son mayores en el grupo de los padres, tal vez como consecuencia de la propia experiencia de relaciones conyugales y familiares.

Así también en los hombres centroamericanos de mayor edad es más alto —aunque con poco margen— el porcentaje de los *de acuerdo*, en relación a los de menor edad. Y son mayores los porcentajes *de acuerdo* de los hombres rurales que los de zonas urbanas, así como también es más alto el porcentaje *de acuerdo* entre los de bajo nivel socioeconómico. Según la etnia de los informantes los mayores porcentajes *de acuerdo* se presentan en los mestizos. Si se toma como referencia las creencias religiosas, entre los católicos y evangélicos se observan similares porcentajes *de acuerdo*. Sin embargo, entre éstos y los hombres de otras creencias sí hay diferencias. En estos últimos hay distintas concepciones en torno a estos temas, en algunos parecen dar claras muestras de mentalidad moderna, pero en otros aspectos de este estudio se asemejan a los porcentajes reflejados por los católicos y/o evangélicos en su carácter de mentalidad tradicional.

Las diferencias más marcadas se dan según el nivel educativo de los informantes: en el grupo de los analfabetos y/o alfabetizados, se observan porcentajes *de acuerdo* mucho mayores que en el grupo de hombres con nivel educativo superior. Por ejemplo en la proposición *la mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos*, en el primer grupo existe un 55.0% *de acuerdo* y en el segundo 18.2% (ver Anexo I, Cuadro 31).

También el 88.0% de los hombres informan estar de acuerdo con la proposición *la mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar* (ver Cuadro 26). Este resultado parece ser contradictorio con los anteriores, guarda relación con las ideas vinculadas a lo interno de cada proposición. En esta última proposición la mayoría de los hombres parecen concebir a las mujeres como sujetas de derechos plenos en el ámbito educativo y laboral. En los resultados, según las distintas características de los informantes, no reflejan diferencias importantes, con excepción del nivel educativo y el nivel socioeconómico que son factores que están marcando diferencias en las representaciones de los encuestados.

No obstante, el discurso se torna contradictorio cuando en las proposiciones se integran aspectos relacionados con la división sexual del trabajo, justamente considerada como los cimientos del sistema patriarcal. Es decir, la mujer "puede" trabajar y estudiar, pero si ello significa desatender su hogar, sus hijos e hijas y su propia pareja,[30] entonces las respuestas varían y existen mayores porcentajes de acuerdo con la proposición *la mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos.*

Se puede inferir que son las dificultades económicas por las que atraviesa la gran mayoría de las familias de la región las que inciden en que los hombres "concedan" a las mujeres la posibilidad de trabajar. Esta concesión se aplica a aquellas familias en donde existen los dos cónyuges. En cambio en las familias con jefatura femenina en donde están ausentes los varones, aparentemente con mayor autonomía para tomar decisiones, las mujeres se insertan al mercado de trabajo en condición de desventaja con respecto a los hombres. Las mujeres de estas familias presentan menor educación y calificación, mayor número de dependientes, son unidades familiares extensas o complejas y con todos los obstáculos referidos al uso del tiempo destinados a cumplir todas las tareas, funciones y responsabilidades destinadas a suplir las necesidades de los miembros del hogar. De esto último se infiere que en los hogares con jefatura femenina en situación de pobreza se presenta con mayor magnitud el trabajo infantil.

Aún más, los estudios de género en la economía tienen como uno de los propósitos valorizar el trabajo doméstico realizado por las mujeres el cual no es remunerado, ni valorizado socialmente, ya que es un trabajo que produce valor de uso, pero no de cambio. Esto también tiene como objetivo contrarrestar la idea que el hombre es el único que provee de recursos materiales a las familias y las mujeres como "amas de casa", administran el dinero y velan por su bienestar. La misma categoría de "amas de casa" forma parte de la Población Económicamente Inactiva (PEI), por lo tanto este trabajo no se incluye en las cuentas nacionales y por ello no se considera como aporte al Producto Interno Bruto (PIB).

## 2. El hombre como jefe de familia

> Es el hábito de la sumisión el que vuelve servil al espíritu, tanto del hombre como de la mujer. La costumbre hace que los seres humanos se vuelvan insensibles a cualquier clase de degradación, a debilitar la parte de la naturaleza que se opondría a ella. Y el caso de la mujer es, en este aspecto, un caso peculiar porque ninguna casta inferior de las que hemos oído hablar aprendió a considerar su degradación en un honor.

[30] Es precisamente Kate Millet, en "Política sexual", quien define al patriarcado como una política sexual ejercida fundamentalmente por el colectivo de varones sobre el colectivo de mujeres.

El pensamiento antes referido es de Harriet Taylor. En 1850 a través de una de sus obras *La emancipación de la mujer* sienta las bases ideológicas del incipiente movimiento feminista en esa época. Nos ubica en el tema de la dominación masculina en el espacio familiar y la idea subyacente de que "por naturaleza" el hombre está destinado a gobernar como decía Aristóteles.

María Luisa Cavana enfatiza en las repercusiones de las ideas aristotélicas:

> La jerarquía entre lo femenino y masculino, no se reduce a la biología, sino que tiene importantes consecuencias dentro de la vida política: la relación varón/mujer viene expresada por la desigualdad. Aristóteles escribe en La Política: 'lo masculino está por naturaleza más dotado para mandar y dirigir que la mujer'. De tal modo que el lugar asignado a la mujer es la casa y la reproducción, se la excluye de la pertenencia a la polis, de todo los derechos que esto implica, y se la coloca bajo la autoridad del marido (Cavana, 2000:88).

El hombre como jefe de familia es una de las ideas que ha cobrado mayor fuerza en distintas sociedades. Algunas explicaciones provienen de la lectura bíblica. En el linaje y la genealogía a que se refiere la Biblia, los referentes son hombres.

En la organización social basada en matrimonios exógamos, en sociedades denominadas simples, según Lévi Strauss, el matrimonio es la forma básica del intercambio de regalos, en el que las mujeres constituyen el más precioso de los regalos. El tabú del incesto es como un mecanismo para asegurar que tales intercambios tengan lugar entre familias y entre grupos. Ubica al intercambio de las mujeres como condición indispensable para la organización social. En dicho intercambio son los hombres los que establecen vínculos, alianzas, y las mujeres los objetos del intercambio. El intercambio de mujeres es una percepción profunda de un sistema en que las mujeres no tienen pleno derecho sobre sí mismas (Lévi Strauss, 1991).

J. J. Bachofen expone la tesis que primitivamente los seres humanos vivían en promiscuidad sexual a la que define como heterismo, (la filiación sólo podía contarse por línea materna) y que el paso a la monogamia en la que la mujer pertenece a un mismo hombre, encerraba la transgresión de una antiquísima ley religiosa (es decir del derecho inmemorial que los demás hombres tenían sobre aquella mujer). Bachofen halló las pruebas de estas tesis en numerosas citas de la literatura clásica antigua, concretamente entre los griegos. El paso del heterismo a la monogamia y del derecho materno al paterno se produce a consecuencia del desarrollo de las concepciones religiosas, a consecuencia de la introducción de nuevas divinidades que representan ideas nuevas, en el grupo de los dioses tradicionales. Poco a poco los viejos dioses van siendo relegados por los primeros (citado por Engels, 1981).

"Así pues según Bachofen no fue el desarrollo de las condiciones reales de existencia de los hombres, sino el reflejo religioso de esas condiciones en el cerebro de ellos lo que determinó las cambios históricos en la situación recíproca del hombre y de la mujer"[31] (Engels,1981:8).

Desde la teoría marxista clásica F. Engels en su obra *La familia, la propiedad privada y el Estado*, distingue tres formas principales de matrimonio, que corresponderían a su vez a los tres estadios fundamentales de la evolución de la humanidad.

Distingue la familia patriarcal basada en el matrimonio monógamo, la cual corresponde al estadio de la civilización. El autor dice sobre ella: "las cosas cambiaron con la familia patriarcal y aún más con la familia individual monógama. El gobierno del hogar perdió su carácter social. La familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica franca o más o menos disimulada de la mujer, y la sociedad moderna es una masa cuyas moléculas son las familias individuales"(...) "El hombre es en la familia el burgués, la mujer representa en ella el proletario." La monogamia nació de la concentración de grandes riquezas en las mismas manos —las de un hombre— y del deseo de transmitir esas riquezas por herencia a los hijos de ese hombre, excluyendo a los de cualquier otro. Para eso era necesaria la monogamia de la mujer, pero no la del hombre; tanto es así que la monogamia de la primera no ha sido el menor óbice para la monogamia descarada u oculta del segundo (Engels, 1981:74).

Probablemente para algunas lectoras o lectores la información antes descrita les puede parecer sobrancera, sin embargo, el propósito de ello, es mostrar las distintas justificaciones esgrimidas en torno al "gobierno de los padres". Nuestros esfuerzos resultarían estériles si no nos encontráramos ante el hecho que dicho gobierno, en muchas familias, tiene las características de atentar contra los derechos humanos de las mujeres y de la niñez.

El tema que nos ocupa no es argumentar quién debe asumir la jefatura del hogar: el hombre, la mujer, o ambos, sino explicar por qué en este estudio prevalece la idea entre los entrevistados de que "los hombres deben ser siempre el jefe del hogar". La mayoría de los encuestados centroamericanos (67.7%) respondió estar de acuerdo. El 29.6% se mostró en desacuerdo (ver Cuadro 26).

El hombre como jefe de una familia nuclear es considerado como una representación propia de la cultura occidental. Esa forma de familia así concebida ha sido convertida en la organización "ideal" de familia. Así, aunque las transformaciones sociales cada vez más han venido erosionando los criterios referidos a la asignación masculina de la jefatura de hogar, ésta se ha venido imponiendo culturalmente por varios factores:

---

[31] Llevada a la pasión por su amante Egisto, Clitemnestra mata a Agamenón, su marido, al regresar éste de la guerra de Troya. Orestes hijo de ella y de Agamenón, venga al padre quitando la vida a su madre. Los argumentos en el juicio llevado a cabo contra Orestes, evidencian tanto la sustitución del derecho materno sobre el paterno, así como la nueva generación de dioses. (Véase Engels, 1981:9).

1- La persona de mayor edad era la que en un momento debía ejercer la jefatura de la familia, en un entorno en el que se valoraba la sabiduría. Entonces eran los hombres sabios los que gobernaban, tal como se define en los diccionarios el concepto de patriarca.

2- La persona reconocida como tal por el resto de los miembros de la familia. Sin duda el reconocimiento ha sido fundado con base en imposiciones —relaciones de poder— en general.

3- La persona que más aporta económicamente a la economía familiar. Hoy en día en las familias de clase media y las sumidas en la pobreza —que son la mayoría— las mujeres aportan o sostienen con sus ingresos la economía familiar. En algunas de las familias debido al desempleo de los hombres, el aporte de las mujeres es más alto que el de éstos. En otras familias el ingreso femenino se convierte en el único sostén del hogar. En otras, la mujer migrante es la que también sostiene la economía doméstica. Y en el caso de las mujeres con hijos e hijas y sin cónyuge, debido a la conducta irresponsable de este último, enfrenta las dificultades económicas sin apoyo del padre o padres de sus hijos. Es en este caso que con mayor frecuencia las mujeres se perciben a sí mismas y se designan como jefas de familia.

La idea prevaleciente en una parte importante de los hombres centroamericanos está asociada a los hombres como jefes de familia debido a su rol proveedor, tal y como refieren los resultados de las otras proposiciones.

La fuerza de los hechos demuestra que las mujeres son efectivamente sujetos activos del desarrollo económico y que por lo tanto no existen obstáculos de esta índole para constituirse como jefas de familia, aunque estén presentes los hombres. Probablemente sea en este ámbito donde la masculinidad dominante empiece a erosionarse, producto, fundamentalmente, de las dificultades económicas de las familias.

Es en el punto referido al poder masculino en el contexto familiar en el que los cambios parecen no ser tangibles, a juzgar por las estadísticas de violencia intrafamiliar que informan los estudios de país. Es en este ámbito donde se es más difícil promover cambios, y es precisamente el elemento que "empobrece" la vida de las mujeres y de la niñez, entendiendo a la pobreza en su sentido más general.

En este estudio las diferencias de las respuestas entre los encuestados —las más importantes— están referidas al nivel educativo, al nivel socioeconómico y a las creencias religiosas. Los hombres de nivel educativo superior, los de alto nivel socioeconómico y los de otra religión se muestran en desacuerdo con la proposición *el hombre debe ser siempre el jefe del hogar*. Se podría inferir que la educación, las creencias religiosas y la condición económica determinan una mentalidad en la que se conciba a la mujer como jefa de familia, o bien que sean ambos los que deben decidir sobre el destino - bienestar de todos sus miembros.

## 3. Estereotipos y roles de género

- Las mujeres son más pacíficas que los hombres.
- El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura.
- Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres.
- En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza, y la mujer el amor y la debilidad.

En este estudio se pretendía conocer qué tan arraigadas están las ideas anteriores en las mentalidades de los hombres. Con respecto a la primera proposición, como podemos observar en el Cuadro 26, presentado en este mismo capítulo, la mayoría (57.7%) afirmó estar de acuerdo. Es interesante observar, sin embargo, cómo un 26.5% afirmó lo contrario. Como vemos este es un estereotipo asignado a las mujeres. El ser pacífico (a) tiene un mayor valor social que ser violento (a). Sin embargo, se constituye en estereotipo porque no todas las mujeres son pacíficas ni todos los hombres son agresivos y violentos. Pueden hombres y mujeres mostrar ambos rasgos, aunque la mayoría de los hechos violentos que informan los medios de comunicación sean protagonizados por hombres. Además, la predisposición biológica a la agresividad es un planteamiento discutido por las personas estudiosas del tema de la violencia.

La mayoría (62.4%) de los hombres centroamericanos respondió estar en desacuerdo con la segunda proposición *el hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura.* La respuesta mayoritaria podría estar indicando un cambio importante en los estereotipos (ver Cuadro 26).

Algunos hombres que expresaron sentimientos y ternura en la relación con sus hijos e hijas fueron los mismos que informaron en las entrevistas desempeñar otros roles además de proveedor, como son el de formador y de asumir también la responsabilidad de la crianza de los niños y niñas. El estudio realizado en Nicaragua por el CASC-UCA profundizó en los modelos de socialización temprana y encontró que una parte importante de estos hombres había asumido la conducta de sus propios padres como un ejemplo para ejercer la paternidad.

Desde la organización social fundada en el dominio masculino, lo que se considera propio de las mujeres o femenino, como por ejemplo llorar, es considerado negativo, ya que se asocia a los seres débiles (mujeres, niños y niñas). Los seres considerados fuertes: hombres adultos los "dotados por naturaleza para gobernar" deben controlar las emociones y no dejarse llevar por los sentimientos. Sin embargo, nuevamente se observan cambios en estos estereotipos.

Así el 22.7% de los hombres encuestados informó estar *de acuerdo* con la proposición *los hombres no lloran porque llorar es de mujeres.* Sin embargo, la mayoría (74.5%) respondió estar en desacuerdo (ver Cuadro 26). Algunas diferencias se observan

en las respuestas según las características de los encuestados. Son los del área rural y los de menor nivel educativo los que presentan mayores porcentajes *de acuerdo* (ver Anexo I, cuadros 29 y 31).

Lo anterior merece varios comentarios pues éstos son procesos complejos. Un primer comentario es que pudiera tratarse de procesos de cambio en las mentalidades de los hombres, y se perciban en tanto humanos, en la posibilidad de mostrar emociones. Un segundo comentario es que estos hallazgos ameritarían una profundización mayor. Por ejemplo, habría que preguntarse ¿Cuáles serían los motivos y en qué contexto los hombres "pueden" llorar? ¿La posibilidad de mostrar los sentimientos cambia la relación en la familia y en la relación de pareja?

Los símbolos y la adjudicación de significados no siempre son unívocos. Al respecto Calhoun indica "los símbolos no necesariamente se parecen a, suenan como, o de alguna manera recuerdan a lo que representan (...). El significado dado a los símbolos suele ser bastante arbitrario, una cuestión de tradición y consenso" (Calhoun et al., 2000: 96 ).

Así se encontró que en la proposición *en la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad*, la mayoría el (55.6%) se mostró *de acuerdo*. El 39.2% opinó estar en desacuerdo (ver Cuadro 26). Estas repuestas no fueran interpeladas si este "reparto" de características no tuviera profundas consecuencias en la vida social. Como se observa lo asociado a lo masculino tiene un valor positivo y resulta de mayor utilidad para el desarrollo individual.

En la proposición señalada anteriormente se encuentran los estereotipos más comúnmente asociados a los hombres y a las mujeres. Analizar estereotipos de género conduce a la asignación de roles y particularmente a los roles relacionados a la crianza y responsabilidad con los hijos e hijas.

Los estereotipos de género son ideas altamente simplificadas pero fuertemente asumidas y culturalmente reforzadas sobre las características de los varones y de las mujeres. Contribuyen a mantener los roles de género modelando ideas sobre las tareas para las que hombres y mujeres están "naturalmente" hechos.

> Los roles y estereotipos de género se refuerzan entre sí. Mientras que los estereotipos contribuyen a asentar nuestras expectativas acerca de las tareas que deben realizar los hombres y las mujeres, ver a la gente en sus roles cotidianos refuerza nuestra creencia en la validez de los estereotipos de género (Calhoun, 2000:252).

Por ejemplo, si se piensa que los hombres son fuertes e inteligentes y por tanto están hechos para ser líderes, empresarios, productores del campo, etc., y se observa que ciertamente son hombres la mayoría de las personas que se desempeñan en estos roles u ocupaciones, se llega a la conclusión de que nuestros estereotipos son correctos. O bien, si se

piensa que las mujeres son más pacíficas, representan el amor y la debilidad, y se observa que son ellas las que en su mayoría se responsabilizan de la crianza y educación de los hijos e hijas y les prodigan mayor cuidado cariño y afecto, y hasta se considera que existe una base "natural" para el desempeño de estas actividades.

Calhoun indica que este tipo de razonamiento es circular, puesto que no se ve de forma rutinaria a hombres y mujeres fuera de sus roles de género tradicionales, y se tiene pocas oportunidades de poner a prueba nuestras asunciones. Añade que a medida que más mujeres asumen roles previamente considerados de varones, y viceversa, los estereotipos tienden a debilitarse. Sin embargo, pueden existir conflictos de roles para las personas cuando éstas "transgreden" los roles asignados, esto podría ser mucho más fuerte en el caso que los hombres asumieran plenamente la responsabilidad paterna y acudir con sus hijos e hijas a las consultas médicas, reuniones escolares, diversiones y cuidarlos, además de realizar lo asignado "naturalmente" a su género como es el aporte económico generado por el trabajo productivo.

El estereotipo de dureza emocional y fuerza de los hombres es lo que está incidiendo en que se "espere menos de los hombres". Oswaldo Montoya (2001) indica que las expectativas hacia los hombres en el desempeño de su paternidad son muy pocas, se espera que no puedan cargar un o una bebé, cambiar pañales o cantarles por la "supuesta" falta de emociones, sentimientos y movimientos cuidadosos.

En relación a la proposición *el hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas* la mayoría de los informantes (94.4%) se mostraron de acuerdo (ver Cuadro 26). Estos resultados muestran lo extendida de esta noción en las sociedades actuales. Sin embargo, a pesar de los cambios en las mentalidades, es un hecho que las labores domésticas son responsabilidad exclusiva de las mujeres, los hombres se benefician de este trabajo, y cuando participan en ellas, es en calidad de "ayuda" tal y como dice la proposición referida. Generalmente en ausencia de la madre o cuando ésta se enferma. Probablemente hubiésemos obtenido diferentes resultados si en las proposiciones denotaran igualdad de responsabilidades, o bien cambios en la división sexual del trabajo.

Se espera —desde el patriarcado— que los hombres tomen las decisiones más importantes, y que su voz sea la autorizada para emitir opiniones. Así, para el 57.2% de los encuestados, "cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra". El 39.9 % se mostró en desacuerdo (ver Cuadro 26). El mayor porcentaje de los *de acuerdo* se encuentran en el grupo de hombres rurales, en los hombres de bajo nivel socioeconómico, en mestizos y en los evangélicos. Es aún más alto el porcentaje de los *de acuerdo* en los de menor nivel educativo (ver Anexo I, cuadros 27, 28 29 y 31).

Es fácil imaginar las implicaciones de esta representación cuando las mujeres no son tomadas en cuenta en las decisiones que atañen a toda la familia, menos aún los niños y las niñas. Decisiones trascendentales como el uso y el destino del dinero, la educación de los hijos e hijas, entre otros.

## 4. La doble moral sexual y su relación con la paternidad

En su sentido más simple la doble moral sexual se manifiesta cuando un mismo hecho o comportamiento cambia de valor en base a la persona protagonista. Por ejemplo, la fidelidad es un valor positivo; en contraposición, la infidelidad es negativa. Si la infidelidad es cometida por una mujer, desde todo punto de vista es negativo. Se le atribuye cantidad de epítetos, entre otros "llenar de vergüenza" a sus hijos e hijas y es algo que suele tener sanción moral en nuestras sociedades.

Si en la infidelidad el protagonista es un hombre, será la fuerza de la costumbre lo que se argumentará: "todos los hombres son así, así ha sido siempre, no se contentan con una mujer... etc". Las sanciones no son morales y menos legales. En este caso aparece el fenómeno referido por Celia Amorós como pactos patriarcales: serán los hombres unidos en sus prerrogativas de su género los que tratarán que los hechos no trasciendan y queden impunes. Aún cuando se trate de casos de acoso sexual laboral, violencia sexual contra niñas o la falta de reconocimiento de hijos e hijas producto de la infidelidad, ante lo cual las leyes androcéntricas saldrán al paso en defensa de los hombres.

Así con relación a la proposición *la infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre*, la mayoría (52.5%) se mostró de acuerdo. No obstante llama la atención el porcentaje de los que contestaron *no de acuerdo* (41.6%) (ver Cuadro 26). Este es un tema muy controversial como para hacer inferencias o conclusiones alrededor de este último porcentaje. Sin embargo, al menos indica que es un tema de debate.

No obstante, la aceptación de la infidelidad —en mayor medida— masculina denota su permisividad social. En distintos estudios de paternidad se plantea que la relación que los hombres establecen con sus hijos e hijas está determinada, en buena medida, por el tipo de relación que establecen con la madre. Se conoce que muchas de las causas de separación ocurren por situaciones de infidelidad, que puede provenir de ambos cónyuges. Esto nos indica que en el caso de la infidelidad de la mujer, aunque sea basadas en sospechas, si el hombre no la "perdona" es motivo suficiente para que éste abandone el hogar, o encuentre mayores excusas para abandonarlo definitivamente y romper los lazos con sus hijos e hijas.

No suele ocurrir esto en el caso de la infidelidad de la mujer. Generalmente ésta continúa satisfaciendo las necesidades de la familia y cuidando a los hijos e hijas aún en unión con otro hombre que no es el padre de sus hijos e hijas. Algunas abrigan la esperanza que un nuevo cónyuge le ayude con su responsabilidad familiar y se los reconozca, como informaron mujeres nicaragüenses participantes de un grupo focal. La infidelidad de la mujer y su posible perdón y/o castigo concedido por quien tiene el poder de juzgar y perdonar —los hombres— desencadena en las familias los casos de violencia intrafamiliar. En este estudio el 27.2% de los hombres estuvieron de acuerdo con la proposición *si una mujer engaña al hombre él puede castigarla.* El 68.0% se mostró en desacuerdo (ver Cuadro 26).

El hecho que cerca del 30.0% de los hombres centroamericanos concibiera a su género puede castigar a las mujeres cuando son infieles tiene hondas repercusiones en los graves problemas sociales que aquejan a nuestra región. La violencia doméstica tiene su base de permisividad social en esta concepción. Obviamente no puede pretenderse que esta manera de pensar lo explique todo, ya que el tema es más complejo. Pero de fondo, contribuye a que esa y otras "formas de castigo" se puedan generar desde el poder masculino, incluyendo desobligarse de los deberes económicos, usar el dinero en "todo lo que puede comprar un hombre"[32], "vengarse" a través de la violación de sus hijas o hijastras, hasta los casos extremos de asesinato a la misma mujer y a los hijos e hijas.

Se observan diferencias en las respuestas *de acuerdo* o *en desacuerdo* según las variables asociadas a la masculinidad, sin embargo, en donde más diferencias se evidencian es en relación al factor educativo, como se puede observar en el Anexo I, Cuadro 31, en ambas proposiciones los porcentajes de los *de acuerdo* descienden en la medida que se eleva el nivel educativo y el nivel socioeconómico de los informantes.

**Cuadro 26**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES RESPECTO A LA MASCULINIDAD**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | 27.2 | 3.2 | 68.0 | 1.6 |
| La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | 38.9 | 3.4 | 55.8 | 1.9 |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | 94.4 | 1.1 | 4.1 | 0.4 |
| Las mujeres son más pacíficas que los hombres. | 57.7 | 13.0 | 26.5 | 2.7 |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | 38.6 | 7.1 | 49.7 | 4.6 |

/Continúa

[32] Un informante nicaragüense identificaba como principal obstáculo para la paternidad los vicios: el alcohol, el tabaco y la prostitución.

**Cuadro 26 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | 34.2 | 2.4 | 62.4 | 1.1 |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | 62.5 | 2.9 | 33.8 | 0.8 |
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | 52.5 | 3.7 | 41.6 | 2.3 |
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | 67.7 | 2.3 | 29.6 | 0.5 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | 88.0 | 2.2 | 9.6 | 0.2 |
| Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | 22.7 | 1.9 | 74.5 | 0.9 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | 53.0 | 1.9 | 44.8 | 0.3 |
| En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | 55.6 | 3.6 | 39.2 | 1.6 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | 57.2 | 2.2 | 39.9 | 0.6 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

El análisis factorial nuevamente nos ayuda a identificar las distintas maneras de pensar sobre el tema de la masculinidad entre los hombres centroamericanos. Como en los demás casos se identificaron tres perfiles culturales que describimos a continuación.

## 5. Perfiles de la visión de la masculinidad

En efecto, del universo de las respuestas se dibujan tres perfiles diferentes: de superioridad masculina, de igualdad de género y uno en tránsito de un tipo de visión hacia la otra. Como se observa, es mayor el primer perfil de visión "de superioridad masculina" (49.87%) que el segundo de visión "de igualdad de género" (40.19%), con un margen porcentual de 9.94% (ver Cuadro 27).

### a) Perfil 1: De superioridad masculina (49.87%)

El primer perfil de "superioridad masculina" se caracteriza por la asociación de las respuestas hacia una concepción "machista" tradicional de dominación masculina construida socialmente y reproducida por la cultura patriarcal.

Este tipo de visión implica una diferencia de roles en función del sexo y por consiguiente un comportamiento de los hombres frente a la sexualidad, la reproducción y la paternidad basado en la supremacía de los hombres frente a las mujeres. En la creencia de que las mujeres deben de supeditarse a los hombres porque naturalmente son diferentes e inferiores a ellos desde el paradigma androcéntrico. Esta diferencia se ha constituido en desigualdad formal y real para las mujeres. Se asocia a una práctica dominante y controladora de la sexualidad y la reproducción de los hombres.

Con este tipo de mentalidad encontramos hombres de bajo nivel educativo y hombres residentes en sectores rurales.

### b) Perfil 2: De igualdad de género (40.19%)

El segundo perfil de visión "de igualdad de género" se caracteriza por un pensamiento más moderno que asocia entre sí respuestas que obedecen a un concepto que denota igualdad de género. Se considera un comportamiento más democrático de los hombres. Este grupo es menor que el denominado tradicional, pero su porcentaje es muy significativo. Nuevamente la existencia de este grupo de hombres revela cambios importantes en la cultura masculina en Centroamérica. En este grupo se encuentran, principalmente, hombres que han completado la secundaria o tienen educación superior y hombres con residencia urbana.

### c) Perfil 3: De visión en transición (9.94%)

El tercer perfil o perfil de visión "en transición" resulta menor que los otros perfiles. Se caracteriza por un pensamiento en transición de una mentalidad de dominación masculina a otra de igualdad entre los sexos. Esta visión en tránsito se asocia solamente a la variable ilustrativa etnia y se refiere a los grupos étnicos mísquito y creole de Nicaragua.

Cuadro 27

PERFILES VISIÓN DE LA MASCULINIDAD
2002

| Variables activas | Perfiles visión sexualidad y reproducción | | |
|---|---|---|---|
| | Perfil No. 1 (49.87%) | Perfil No. 2 (40.19%) | Perfil No. 3 (9.94%) |
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda / no sé |
| La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | No de acuerdo | Sí, de acuerdo | Duda |
| Las mujeres son más pacíficas que los hombres | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | Sí, de acuerdo | | Duda |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | No de acuerdo | Sí, de acuerdo | Duda |
| Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |

/Continúa

**Cuadro 27 (Conclusión)**

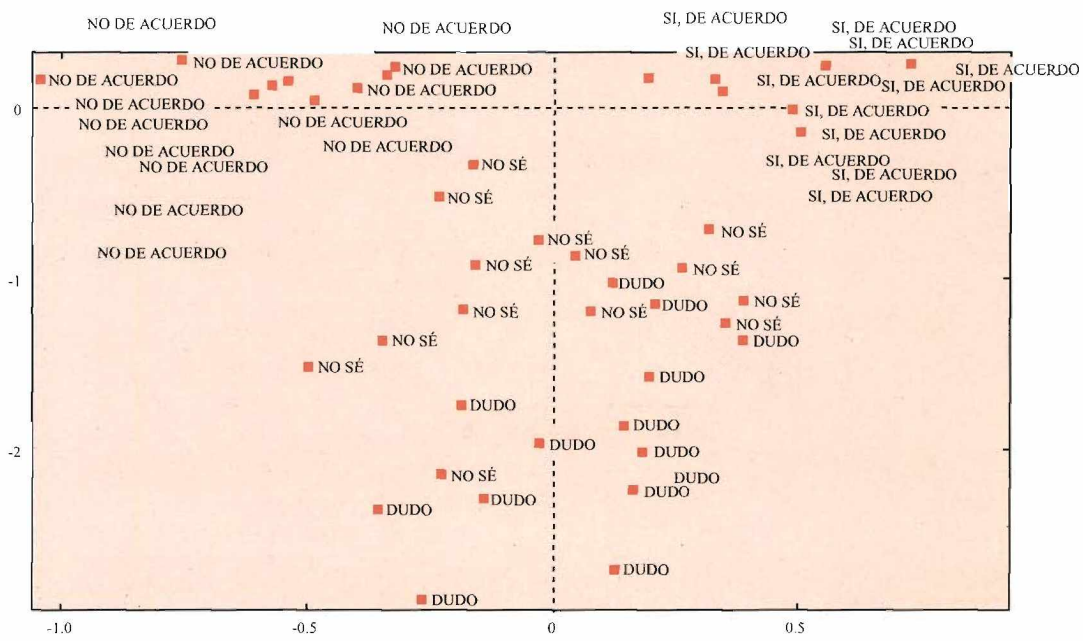
| | | | |
|---|---|---|---|
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener... | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no sé |
| **Variables ilustrativas** | | | |
| Grupo étnico al que pertenece | Mestizo | Blanco o moreno | Mísquito o creole |
| Nivel educativo | Analfabeta o primaria | Superior o secundaria completa | - |
| Estudia actualmente | No | Sí | |
| Trabaja en la actualidad | Sí | No y Sí | |
| Tipo de empleo | Temporal | No respuesta y permanente | |
| Grupo de edad | Más de 50 | De 20 a 49 | |
| Religión | Evangélica o ninguna | Católica | |
| Estado conyugal | Acompañado | Casado y soltero | |
| País | Honduras y El Salvador | Costa Rica | Nicaragua |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Como se observa en el Cuadro 27, los factores asociados a las mentalidades de los hombres respecto a la masculinidad son: el sector de residencia, el nivel educativo, la edad y el grupo étnico. La religión es un factor de poca incidencia directa en este tipo de mentalidades.

**Gráfico 4**

**PERFILES VISIÓN DE LA MASCULINIDAD**


NO DE ACUERDO
NO DE ACUERDO
SI, DE ACUERDO
SI, DE ACUERDO
SI,

**Cuadro 28**

**COMPARACIÓN DE PERFILES SOBRE LA VISIÓN DE LA MASCULINIDAD EN PAÍSES CENTROAMERICANOS 2002**

**(Porcentajes)**

| Países | Perfil tradicional | Perfil en tránsito | Perfil moderno |
|---|---|---|---|
| Costa Rica | 26.90 | 11.00 | 62.10 |
| El Salvador | 51.94 | 10.29 | 37.77 |
| Nicaragua | 48.67 | 10.08 | 41.25 |
| Honduras | 60.50 | 17.25 | 22.25 |
| Centroamérica | 49.87 | 9.94 | 40.19 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## VII. LAS REPRESENTACIONES DE LA PATERNIDAD ENTRE LOS HOMBRES CENTROAMERICANOS

En este capítulo se indagan las representaciones sobre los hijos. Las siguientes preguntas guiaron la reflexión: ¿Qué representan los hijos para los padres? ¿Por qué los hombres quieren ser padres? ¿Tienen los hijos un sentido para el padre?

Lord Raglan, investigador de la historia de la paternidad, se pregunta por qué el hombre desea ser padre y por qué debe procrear un hijo varón para lograr dicho estatus. La respuesta que cree hallar es que busca la inmortalidad. En esa misma línea Moscovici utiliza la respuesta que dio un indígena a un antropólogo: "envejecemos tan rápido que debemos darnos prisa en tener un hijo" (citado por Sau, 1993).

Las respuestas a las interrogantes anteriormente planteadas difieren según los contextos históricos y socioculturales. Las sociedades formularán distintas respuestas en función de sus necesidades y utilizando los sistemas de valores vigentes en las mismas.

Así, en este estudio se elaboraron varios significados a manera de proposiciones. Los temas sobre la relación con los hijos e hijas y, en general, todos aquellos que establecen relación entre representaciones y valores requieren de técnicas de investigación que permitan mayores profundizaciones, sin embargo, podemos inferir algunas de ellas.

La mayoría de los encuestados, entre el 93% y el 96%, respondieron estar *de acuerdo* con las siguientes proposiciones (ver Cuadro 29):

- Los hijos dan sentido a la vida del padre.
- Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida.
- El hijo es producto del amor de la pareja.
- Los hijos son una bendición de Dios.

Estos resultados son más que positivos desde la óptica del desarrollo humano. Sin embargo, parecen ser respuestas que denotan más un "deber ser" para con los hijos e hijas, que lo que ocurre en la realidad. Problematizando las anteriores proposiciones podríamos preguntar ¿La vida de los hombres tiene sentido por los hijos e hijas y deja de tenerlo cuando no están con ellos y ellas? Si esto lo tomáramos literalmente, entonces parecería existir un mandato social hacia la paternidad tan fuerte en los hombres como existe la maternidad para las mujeres, la cual ha sido ubicada a nivel de los instintos.

El esfuerzo por la crianza de los hijos e hijas requiere de preguntarse ¿Por qué hijos e hijas? ¿Cuáles merecen los esfuerzos de los hombres? Como apuntábamos anteriormente, serán aquellos de una mujer considerada "meritoria".

Se conoce que la práctica sexual de los hombres centroamericanos se caracteriza por establecer relaciones sexuales con mujeres sin vínculos afectivos, por ello se infiere que no todos los hijos e hijas son producto del amor de la pareja.

¿Dios bendice a los hombres por ser padres? Para las parejas, y los hombres que ansíen ser padres, los hijos y las hijas serán una bendición; lo contrario ocurrirá en aquellos que no desean ser padres. Basta consultar las cifras sobre la situación de la infancia en cada uno de los países del Istmo y encontraremos que no todos los hijos e hijas han sido deseados.

Los siguientes testimonios dan cuenta del significado de los hijos:

*Un hijo es el fruto de un sentimiento que uno tiene hacia la otra persona.* (Hombre urbano, no padre, clase media, participante de un grupo focal, Nicaragua).

*Yo me siento realizado porque mis hijos aunque sean pequeños estudian y me ayudan a trabajar, son buenos hijos.* (Hombre rural, clase media, Nicaragua).

*Creo que para mí lo más importante es que Dios nos de ese regalo de ser padres.* (Hombre urbano, participante de un grupo focal, Costa Rica).

El sentido de trascendencia se encuentra en los siguientes testimonios:

*Ese sentirse padre, que hay una trascendencia de su persona en otra persona.* (Hombre urbano, clase media, Costa Rica).

*Es lo único que dejamos cuando nos vamos.* (Hombre urbano, clase media, Costa Rica).

Las preguntas iniciales de este acápite se formularon con el propósito de que guiaran la reflexión. Una de ellas acotaba un sentido de utilidad de los hijos. En esta línea un 57.4% de hombres centroamericanos se mostró *de acuerdo* con la proposición *los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez*. El 37.2% se mostró en desacuerdo (ver Cuadro 29). Según las características de los informantes, los del área rural, más que los urbanos, son los que presentan mayores porcentajes *de acuerdo*. Así también, son los hombres de menor nivel educativo y los evangélicos quienes en mayor porcentaje están *de acuerdo* con la proposición en mención (ver Anexo I, cuadros 35, 36 y 38).

De esta proposición y de sus resultados se pueden obtener varias lecturas. Una de ellas es que los hombres perciban a los hijos e hijas en un sentido utilitario, y éstos pueden ser considerados una inversión de futuro por lo cual se trabaja y se lucha.

Hace un tiempo la obligación de los hijos e hijas con sus padres y madres era un valor muy importante en nuestras sociedades: "se sembraba para cosechar" cuidados, afectos, protección, etc. En las familias rurales, principalmente, los ancianos y las ancianas permanecían dentro de los hogares de sus hijos e hijas y desempeñaban roles importantes dentro de ellas. Luego, cada vez más, las familias nucleares se constituyeron en el modelo a seguir y como propio de la modernidad. Hoy en día, principalmente por razones económicas, que conllevan al déficit de viviendas, las personas de la tercera edad —los considerados dependientes económicamente— permanecen en las familias con sus hijos y nietos, en la mayoría de los casos en situación de pobreza, en abandono y marginalidad.

Contrario a lo que se esperaba que los encuestados relacionaran: a mayor cantidad de descendientes, mayores dificultades económicas de la familia, una parte importante de los informantes (40%) se manifestó *de acuerdo* con la proposición *tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia.* Los mayores porcentajes *de acuerdo* se observan entre los hombres rurales, en los de bajo nivel socioeconómico y entre los analfabetas/alfabetizados. Si tomamos en cuenta las creencias religiosas de los informantes se encontró que entre los católicos y evangélicos los porcentajes de acuerdo son similares, sin embargo, los hombres de otra religión muestran mucho menos porcentaje *de acuerdo* en relación a la proposición en mención (ver Anexo I, cuadros 34, 35, 36 y 38).

Estos resultados podrían indicar que una parte importante de hombres no utilizan, ellos o su pareja, medio alguno de protección para evitar los embarazos, además del empleo de los hijos e hijas como fuerza de trabajo.

En relación con la proposición *los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido*, el 44.6% informó estar de acuerdo, el 50. 3% estuvo en desacuerdo (ver Cuadro 29). La preferencia por los hijos varones, sobre todo los primogénitos, es una idea muy arraigada tanto en hombres como en mujeres. Se privilegia lo masculino, adjudicándole mayor valor social. Por genealogía el apellido se define por línea paterna.

Cuadro 29

MENTALIDAD DE LOS HOMBRES EN RELACIÓN A LOS HIJOS
2002

(Porcentajes)

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| Los hijos dan sentido a la vida del padre | 95.2 | 1.3 | 2.5 | 1.0 |
| Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | 96.8 | 0.8 | 2.1 | 0.4 |
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | 40.4 | 3.3 | 55.7 | 0.6 |
| Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | 57.4 | 4.3 | 37.2 | 1.2 |
| El hijo es producto del amor de la pareja | 93.9 | 2.2 | 3.5 | 0.4 |
| Los hijos son una bendición de Dios | 96.1 | 0.8 | 2.4 | 0.6 |
| Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | 40.0 | 4.4 | 54.1 | 1.5 |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | 44.6 | 3.4 | 50.3 | 1.6 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## 1. Ser padre afirma la masculinidad

Sobre la proposición *tener un hijo es muestra de que se es hombre* el 40.4% señaló estar de acuerdo y el 55.7% en desacuerdo. Para el 40.4% de los hombres centroamericanos los hijos e hijas se convierten en la reafirmación social de su masculinidad (ver Cuadro 29). Al ser la sexualidad un eje central de la construcción de la masculinidad los hombres necesitan exhibir públicamente que la ejercitan de forma exitosa a través de la prueba fehaciente del embarazo de las mujeres. De ahí que para la mayoría de los hombres ser padre es parte importante de su realización personal: "el ser padre o llegar a serlo algún día es un estadio que afirma la masculinidad de un hombre ya que esto los valoriza en una sociedad patriarcal" (Lagarde; 1994: 33).

En las entrevistas realizadas a hombres costarricenses urbanos participantes de un grupo focal se encontraron los siguientes testimonios:

*Gracias a Dios que pude ser padre, que serví, y a la vez serví para un propósito.*

*El hombre necesita saber que dio fruto y cómo dice el dicho: el hombre que no da frutos hay que echarlo al fuego.*

Como parte de la socialización de género a los hombres se les mandata el logro del éxito en cuales fueren las esferas y ámbitos sociales en las que estén inmersos, además de la posesión de bienes materiales y de la realización profesional, la familia y los hijos e hijas. Estos últimos son los que, dentro de un matrimonio, determinan el perfil de hombre responsable, estable, buen padre de familia que vela por el bienestar de sus miembros. Por ello no es casualidad que en la publicidad de las campañas políticas el líder aparezca acompañado de su familia.

Al respecto comentan Calhoun y otros (2000:252) que "cuanto más éxito tienen los hombres, más probable es que estén casados y tengan familia; para las mujeres el patrón se invierte".

## 2. La división sexual del trabajo

En las proposiciones elaboradas en este estudio hay algunas referidas a las funciones y roles definidos socialmente que se ejecutan a lo interno de las familias y que, a su vez, guardan relación con la conducta de responsabilidad o irresponsabilidad de los hombres, es decir, las representaciones que expliquen la manera en que los hombres son padres en Centroamérica. Se trataba de indagar si las diferencias biológicas entre los sexos que han dado lugar al reparto de tareas eran identificadas en las representaciones.

Así se pueden evidenciar distintas representaciones sobre este tema, unas relacionadas a la percepción de una rígida división sexual del trabajo, y otras en donde los hombres perciben a lo "masculino" como la posibilidad de asumir el cuidado y crianza de los hijos e hijas.

En relación a la proposición *el cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre,* el 39.3% se mostró de acuerdo. Lo contrario se reflejó en el 58.2% de los encuestados (ver Cuadro 28).

En relación a la proposición *son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer* las diferencias de los resultados en relación a la anterior es que cuidar a los hijos e hijas es una expresión muy general que abarca distintas tareas de menor o mayor grado de complejidad, por ejemplo, cuidar puede ser desde cerrar la puerta para que no se salgan de la casa, hasta desvelarse por las noches ante una enfermedad. Cada hombre dará un significado en base a su experiencia de paternidad. En cambio, se observa que en la proposición que lleva explícitas las tareas de "cambiar pañales y dar de comer" los porcentajes de acuerdo se incrementan significativamente, 65.6% (ver Cuadro 28).

Un hombre de Costa Rica comenta:

*Eso es indudable (...) es que no hay forma (...) yo un chiquito, no me gusta chinearlo porque es que lo veo tan frágil que pienso que estas manos bruscas que tengo yo, voy a lesionarlos a lastimarlos (...) ese es el temor mío.* (Hombre clase media rural, Costa Rica).

También otro hombre comenta sobre su involucramiento en la educación de su hija y su proceso de cambio:

*Yo aprendí algo con la chiquilla, las reuniones eran en horas laborales y yo no podía ir. Una vez mi esposa me dijo que no podía ir, saqué vacaciones para ir y me arrepentí tanto de no haber ido durante dos años. Me llevé una impresión tan desagradable en el colegio, a raíz de esto se dio un cambio, se tomó una decisión, que yo decía:¿Por qué nunca fuí a reuniones sacando vacaciones? Hace falta ir e involucrarse.* (Grupo focal padres urbanos, Costa Rica).

El reparto de papeles en función del sexo se manifiesta justamente en el rol de proveedor, aportando el dinero para que la mujer críe a los hijos e hijas. En relación a la proposición *el hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos* se mostraron de acuerdo el 78.4%.[33]

En las entrevistas, dos hombres informan sobre el reparto de papeles:

*Nunca me ha gustado que la doña trabaje, menos si tenemos hijos pequeños, porque para mí no hay nada como la madre en su casa con los hijos. El día que yo no pueda traer el sustento a la casa, que trabaje (...). Tal vez no he tenido la paciencia de lidiar con los niños y tal vez de asearlos soy más quitadoncillo.* (Hombre, clase media, urbano, Costa Rica).

*Yo me preocupo porque hay todo en la casa y no les falte nada a mis hijos, por mi trabajo no tengo tiempo de atenderlos.* (Hombre, clase media, urbano, Honduras).

[33] Carmen Díez (2000) señala que algunos resultados de investigaciones indican que los modelos más igualitaristas en cuanto a la maternidad/paternidad se dan en los sectores de clase media, cuando ambos miembros de la pareja tienen profesiones similares e ideología de género progresista. "Es decir, parece necesaria una combinación de factores: ocupación, ideología y nivel social del hombre y la mujer" (Del Valle, 2002:174).

Por un lado, estos resultados indican la forma en que las funciones maternas y paternas se configuran en oposición.[34] Por otro, los porcentajes *no acuerdo* muestran mentalidades más abiertas en cuanto a la división de roles dentro de la familia. Los hombres que presentan mayores porcentajes "de acuerdo" con las tres proposiciones antes mencionadas son los residentes en las zonas rurales y los de menor nivel de escolaridad. Los resultados en relación a las variables: edad, grupo étnico, condición de paternidad, no presentan diferencias importantes.

Sobre la proposición *el hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto*, el 96.4% contestó estar de acuerdo. Los hombres centroamericanos encuestados se mostraron de acuerdo indistintamente de los factores tomados en cuenta en este estudio (ver Cuadro 28).

De este resultado se pueden obtener varias lecturas: una de ellas referida al significado que cada quien le otorga a la palabra "apoyo". Apoyar el embarazo y el parto de una mujer puede ser objeto de disímiles interpretaciones, algunas probablemente se configuren alrededor de lo económico; otras, además de esto, a lo emocional. Otra interpretación es que algunas de estas proposiciones están referidas a valores relacionados entonces con "el deber ser". Por lo tanto hay una distancia entre lo ideal y lo real. Si por valores nos referimos a criterios profundamente asumidos para juzgar lo que está bien y lo que está mal, lo que es indeseable o deseable (Calhound et al., 2000), muy pocas personas responderían lo contrario, sobre todo porque es en el embarazo cuando más se percibe a la mujer en estado de vulnerabilidad.

Como vemos las anteriores proposiciones están referidas a la división sexual del trabajo. Este es un aspecto central para cualquier estudio con perspectiva o enfoque de género. Se entiende por división sexual del trabajo, como se conceptualizó anteriormente, al reparto de tareas en función del sexo. En todas las sociedades que se conocen, desde la prehistoria hasta los tiempos actuales, los hombres y las mujeres realizan trabajos de distinto tipo. La separación de entre las tareas que se atribuyen a hombres y mujeres es más o menos rígida, según el tipo de sociedad. Factores demográficos, económicos, tecnológicos y políticos, así como de índole cultural e ideológica, inciden en esta división del trabajo por sexos.

---

[34] En el estudio español "Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género" se encontró que: "En cuanto a la paternidad, en bastantes casos y al margen de edades y clases sociales, el discurso de los hombres entrevistados deja en un segundo plano a los hijos, lo cual no ocurre en ningún caso en las mujeres. Además, consideran que los hijos son un dominio femenino, sobre todo los más pequeños. De todas formas si hacemos un análisis por edades se ve una evolución, de forma que, a medida que nos acercamos a las generaciones más jóvenes, y al margen de la clase social y la ideología. Hay un mayor disfrute y responsabilidad directa en el cuidado de los/as hijos/as. Esa implicación cotidiana parece ser un proceso irreversible, aunque esto no suponga, ni mucho menos, que la responsabilidad y las tareas realizadas sean iguales que en las mujeres (Del Valle, 2002:173-174).

La división sexual del trabajo se traduce en una jerarquización en cuanto a la valoración social y económica otorgada a las funciones que unos y otros desempeñan, valoración que se ejerce en perjuicio de las mujeres, y que se traduce en una manifiesta desigualdad entre ambos sexos. Las mujeres asumen con mayor responsabilidad que los hombres el cuidado y crianza de los hijos e hijas y las ocupaciones realizadas en el ámbito doméstico, —no valorizado social ni económicamente— por cuanto se considera que es parte de su "rol natural", mientras que los hombres se dedican más a lo considerado "prestigioso", perteneciente al ámbito público (actividades económicas, religiosas y culturales).

Dentro de la familia existe la especialización de funciones según el sexo; por lo que tanto para las mujeres que trabajan de forma remunerada fuera de la casa[35] como para las no remuneradas dentro de ella, se enfrentan a una doble jornada laboral. En la intensidad de este fenómeno inciden fundamentalmente factores de clase. Los hombres se relacionan con el trabajo doméstico en su carácter de beneficiarios, a lo que Robert Connell denomina dividendos patriarcales "beneficios que los varones obtienen de la distribución desigual de los productos del trabajo social (citado por del Valle, 2002:24).

Muchos han sido los argumentos y conceptualizaciones acuñadas a fin de justificar este reparto de papeles con los consiguientes estatus y jerarquías. Algunos desde preceptos religiosos lo conciben como el orden de lo divino establecido por Dios; otros desde disertaciones filosóficas encargadas de instaurar órdenes sociales; y otros más recientes apelando a la "supervivencia de la familia", célula fundamental para la sociedad, como suele definirse.

Desde la Ilustración encontramos cómo en "las ideas de la razón" se institucionaliza la dicotomía de la esfera pública y privada. Carole Pateman acusa a los teóricos contractualistas de silenciar un aspecto del pacto original, a saber, aquel que da al varón poder sobre la mujer, pacto al que la autora australiana denomina contrato sexual. Dice Pateman, si el contrato social es una historia de libertad, el contrato sexual es una historia de sujeción (Molina, 2000).

Veamos la explicación de tales argumentos que brinda Cristina Molina (2000:207-208):

> para Rousseau (1712-1778), en el principio fue el instinto, la libertad sin límites. La razón nace con la demanda de organización que requiere la sociedad. La obra: *El contrato social* responde de hecho a la búsqueda de unas condiciones para que la sociedad reprima lo menos posible aquella libertad y autonomía primigenias. Rousseau aspira a una nueva igualdad moral y legitimada racionalmente. A través del pacto social que hace posible la reunión de los hombres en sociedades, cada individuo hace dejación por igual de sus derechos. Como individuos para pasar a

[35] O bien produciendo ingresos dentro de la casa, a través de actividades comerciales y de servicios.

ser una persona pública, un ciudadano que ya no se rige por sus pasiones ni por sus intereses particulares, sino por el interés general de la comunidad.

Frente a la sociedad política Rousseau distingue a la sociedad familiar que es, según el autor, la más antigua de todas las sociedades y la única natural. Sociedad y naturaleza son términos contradictorios en Rousseau en la medida en que lo "natural" antecede y se opone a lo social.

Las reglas que rigen a la familia no tienen nada que ver con las que rigen la sociedad civil. En la familia impera la ley del más fuerte. La autoridad paterna está establecida por naturaleza. Aquí no hay contrato ni acuerdo: "¿Cómo podría el gobierno del Estado asemejarse al de la familia, siendo tan diferentes sus fundamentos respectivos? Por ser el padre físicamente más fuerte que sus hijos, el poder paterno parece con razón establecido por la naturaleza" (Rousseau, 1985:4).

La Ilustración puede entenderse también, indica Molina, como miedo a la regresión, al estadio anterior a la sociedad y al contrato, a lo primitivo, a las no-luces. De ahí el interés de los ilustrados por la educación, por forjar ciudadanos capaces de resistir al mal, a un mal que es el deseo, la pasión, instinto, con su poder de encadenar al hombre.[36] Y si esto otro no puede extirparse, al menos puede domeñarse a través de la razón (...) para conjurar el peligro que representa la capacidad femenina de encadenar al varón al instinto, sitúa el ideal de esposa virtuosa del ciudadano.

En *Emilio* o de la educación se esgrimen los argumentos ilustrados sobre el reparto de papeles y tareas en función del sexo en base a dos personajes: Emilio y Sofía. En la obra se conceptualiza "lo femenino" como pasión y naturaleza, fuera de la razón. La exclusión de la vida pública, del contrato, se da, pues, en Rousseau, sobre la base del miedo a la influencia femenina sobre el varón, influencia que puede arrastrarle a la regresión. A la mujer se le sujeta alegando su natural pasional que la hace naturalmente apropiada para la sujeción (aunque hay que educarlas en el yugo como a Sofía), y ello en aras del interés social: la sujeción convierte a las mujeres en madres que críen ciudadanos virtuosos y en esposas que atiendan las necesidades de afección del marido. Así, la mujer es, una vez más, la condición de posibilidad para que el varón entre en lo público. Sin la mujer en la esfera doméstica que atienda las necesidades de afección y deseo, no podría existir el hombre público dirigido por la razón. Si la esposa que atendiera las necesidades de manutención no podrían existir ni el ciudadano ni el negociante. Sin la Sofía doméstica y servil no existiría el Emilio libre y autónomo (Molina, 2000:211).

---

[36] Para Rousseau la mujer personifica el mal, el mal ilustrado que es la pasión, el instinto como contrapuesto a la razón.

Se pueden indicar las consecuencias de la "razón patriarcal" en la sociedad en lo siguiente: para las mujeres la sobrecarga de trabajo que les ocasiona desempeñarse en su doble rol les merma o anula las posibilidades y ventajas de ejercer sus derechos y constituirse como ciudadanas plenas. Esta desigualdad se concreta con mayor fuerza en las mujeres jefas de familia.

A los hombres separados de las emociones y de los sentimientos —lo que deviene justamente de su naturaleza humana— y valorados más por su capacidad de éxito en el mundo público. Con dificultad de establecer vínculos afectivos con los miembros de la familia —la razón en contraposición con la emoción— porque tienen que investirse con la autoridad asociada al poder.

Los hijos y las hijas socializándose desde modelos femeninos y masculinos negativos ajustados a este reparto de tareas, algunos siguiendo la línea impuesta por el orden patriarcal, otros ofreciendo resistencia a los patrones rígidos, y generando comportamientos[37] más humanos.

En Nicaragua la visión sobre la división sexual del trabajo se evidenció en un grupo focal con mujeres del sector popular:

> *Las mujeres deben de cuidar a los hijos, porque las mujeres saben que el hijo tiene que comer, tiene que estudiar, y para que no ande en las calles, mientras que el hombre no se da cuenta de las cosas que pasan. El hombre se va para su trabajo y no se acuerda de los hijos, más si andan con mujeres, mucho menos.* (Mujer urbana, clase popular, participante de un grupo focal, Nicaragua).

Los resultados nos remiten a lo que Marcela Lagarde denomina: "ser para los otros", esto es un rasgo central de la identidad de género femenino. Da cuenta del desplazamiento de los intereses específicos de las mujeres como individuos y a la falta de reconocimiento por ellas mismas. Esto se evidencia en que las mujeres participantes de este grupo focal no hacen comentario alguno sobre la demanda de participación de los cónyuges en el cuidado y la crianza de los hijos e hijas considerando que estas tareas deben recaer en ellas.

## 3. La responsabilidad ante la paternidad

En relación a la proposición *si un hombre embaraza a una mujer, el hijo que nazca es responsabilidad de ambos,* la mayoría (96.5%) contestó *sí de acuerdo*. De igual forma, la mayoría (92.5%) de los informantes se mostraron de acuerdo ante la siguiente proposi-

[37] Por ser las características de género constructo social, se manifiestan "erosiones" en lo asignado rígidamente. Algunos le llaman nuevas socializaciones y otros modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género.

ción *los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre*. En similares proporciones el 97.4% de los encuestados respondieron afirmativamente a la siguiente afirmación *es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre* (ver Cuadro 28). Los porcentajes *de acuerdo* representan más del 90% en los distintos grupos de informantes (ver cuadros 42, 45, 47, 48, 49 y 51).

Si se analizan los enunciados en las proposiciones vemos que dan cuenta de un protagonismo ideal de paternidad: un hombre que embaraza y se responsabiliza al igual que la mujer, un padre que apoya económicamente a sus hijos e hijas aunque la madre establezca relación con otro hombre, y un padre que atiende las necesidades de los hijos e hijas. En las tres proposiciones se encontraron mandatos sociales dirigidos a los hombres, en los cuales la mayoría de las personas y las instituciones sociales coinciden. Es lo deseable dentro de las normas sociales, es decir las reglas que nos dicen cómo comportarnos. En este caso las representaciones se ven influídas por normas en las que coinciden la mayoría de las sociedades modernas, y que tienen por objetivo el bienestar y protección de la niñez. Estas normas han sido institucionalizadas e incoporadas en las legislaciones.

A pesar de la existencia de las normas y leyes existentes en muchos estados, dichas representaciones no tienen un correlato en el contexto centroamericano. La realidad indica lo contrario de dichos enunciados: que la responsabilidad de los hijos e hijas recae en las mujeres de forma exclusiva en más de un 30% de los hogares centroamericanos como promedio, y de forma compartida en una parte de las familias, y que dicha responsabilidad se centra en proveer económicamente a la familia. Así lo indican los hombres entrevistados en los estudios locales.

> *Cuando eran menores de edad si les daba de manera repartida (...) Cuando dejé de pasarles, fue cuando ella ya tenía otros esposos.* (Hombre con hijos de varias relaciones, clase popular, rural, Nicaragua).

> *Tengo cinco hijos, tres con la señora que vivo y dos por fuera (...). Con los hijos de afuera en el aspecto del estudio sólo me doy cuenta de una que está estudiando ahorita, las otras como ya están grandes, yo no sé si las pondrán a estudiar, porque digamos yo no vivo ahí cerquita de ellas... respecto al dinero, les he ayudado, pero sólo cuando he podido.* (Hombre, rural, Honduras).

La contradicción entre la representación que dice *los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre,* en la que estuvieron de acuerdo la mayoría de los encuestados, y lo que en la realidad centroamericana se vive, se evidencia además en el siguiente testimonio:

> *Hay hombres que cuando ya no quieren a la mujer ya no quieren a los hijos. Ahí en parte la culpa la tiene él y la tiene ella también. Porque cuando uno vive en una armo-*

*nía, vive bien con la mujer, no tiene problemas, no tiene nada que reprocharle a uno, uno se siente tranquilo. Claro que el cariño de la mujer es uno y el del hijo es otro, pero siempre que uno se lleva bien con la mujer, entonces capta el cariño del hijo, lo acaricia más al igual que la mujer y está uno ahí, pero si uno vive peleando con la mujer allá y muchas veces está bravo, ni voltea a ver al hijo.* (Hombre rural, clase alta, Nicaragua).

### 4. Proveedor económico, principal rol en la paternidad

Al restringirse la función paterna al desempeño del rol económico, ello explica por qué el 70.9% informa estar de acuerdo con la proposición *si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre*. Son los hombres de zonas rurales, los evangélicos, los de bajo nivel socioeconómico y los de menor nivel educativo, los que presentan mayores porcentajes *de acuerdo* (ver Anexo I, cuadros 34, 35, 36 y 38).

La preparación para la paternidad fue uno de los temas abordados con amplitud en los estudios nacionales. Algunos discursos ratifican los resultados de las proposiciones y otros brindan elementos cualitativos importantes para un hombre. El trabajo parece ser la principal preparación para uno, y para otro la preparación no se restringe a este elemento:

*Un hombre debe saber trabajar antes de ser padre.* (Hombre, clase media, rural, Nicaragua).

*Es conveniente que el hombre tenga alguna información de lo que significa ser padre, de las responsabilidades, de la importancia que el padre se convierta en un guía para sus hijos, para ayudarles en sus estudios, para ayudarle en su forma de razonar, forma de pensar, de tomar decisiones. Yo creo que es importante tener esa información previa, de tal manera que no deje toda la carga a la madre, que es lo que comúnmente hacemos los hombres, de pensar que la responsabilidad nuestra es entregar el dinero y todo el resto le toca a la madre. (*Hombre, clase media urbana, Nicaragua).

Ligado estrechamente con los resultados de las proposiciones anteriores se entrontró que la carencia de empleo y las dificultades económicas son percibidas por los hombres como impedimentos para cumplir con su responsabilidad. El 57.4% manifestó estar de acuerdo y el 37.0% se mostró en desacuerdo con la proposición *muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas* (ver Cuadro 30). El primer resultado es central en el análisis de la paternidad, por cuanto si las economías de la región no son capaces de generar empleos —situación de carácter estructural—, los hombres se "escuden" en su situación de pobreza para no responsabilizarse de sus hijos e hijas. Nos encontraríamos ante el hecho de que una vez más la pobreza, en términos económicos, sea la única explicación de los problemas sociales. El segundo resultado podría indicar que para estos informantes el que haya hombres irresponsables con sus hijos e hijas se debe a razones ajenas al impedimento económico.

En los testimonios de dos hombres nicaragüenses se puede evidenciar lo planteado. Para el primero, de clase popular, son las limitaciones económicas, para el segundo, con posibilidades económicas, argumenta la lejanía del lugar donde viven sus hijos e hijas:

> *Yo siempre mantuve a mis hijos cuando estaban conmigo, pero ahora ya no puedo. Las cosas están difíciles. Los trabajos son escasos, lo que se gana es poco. Lo que hago ahora es ayudarles cuando puedo.* (Hombre, urbano, clase popular, Nicaragua).

> *Yo le ayudaba permanentemente cuando estaba pequeña, pero ahora que viajo hacia Managua y aún cuando estoy aquí es que se me hace difícil. Esa hija vive lejos de El Sauce, es un lugar lejano. Cuando iba allá le dejaba sus riales y sus cositas, y ahora más que todo ya tengo bastante de no ir. No les he ayudado.* (Hombre, clase alta, rural, Nicaragua).

En un hombre también se reafirma el condicionamiento. Es decir, "el cuando puedo" de los padres referidos a las dificultades económicas para asumir su responsabilidad, especialmente cuando tiene hijos con varias mujeres:

> *Me paso bien alcanzado, aquí vienen mis hijos a pedirme a cada rato, la mamá los manda por cualquier cosa que se le ocurre y si puedo les doy, y a los que viven aquí en la casa conmigo también.* (Hombre, clase media, rural, Honduras).

Un hombre informa también de otras limitaciones para ser un padre responsable:

> *La limitación más grande que puede tener un hombre para ser responsable es no tener dinero para darle todo a su familia (...) otra son los vicios (...) un hombre con vicios cae en la irresponsabilidad, puede hasta llegar a perder lo que ha hecho en toda su vida, en un solo día. Y la otra, es la cultura, si no sabe nada qué le puede enseñar a sus hijos.* (Hombre rural, clase alta, Nicaragua).

Así también mujeres salvadoreñas participantes de un grupo focal establecen relaciones entre las dificultades de los hogares cuando un hombre tiene varias relaciones de pareja *si hay dificultad para sostener un hogar no van a poder con otro.*

Cabe señalar que a nivel de los encuestados agrupados según los distintos factores tomados en cuenta en el estudio, se encontró que las diferencias de las repuestas que muestran los hombres de distintos niveles educativos, de diferente nivel socioeconómico, de distintas creencias religiosas, no exhiben diferencias importantes en los porcentajes de acuerdo. Los resultados indican que la situación de crisis económica está en el centro de los discursos de los hombres cuando se trata de explicar su conducta de irresponsabilidad. Esto es un tema de gran magnitud y repercusiones globales que requieren ser tomadas en cuenta en la formulación de las políticas públicas.

## 5. Escasa sanción moral y legal

La sociología de la religión señala que ésta es parte de la cultura. Las religiones tienen entre otras funciones la ética, es decir, normar los comportamientos sociales de los creyentes. Suelen realizarlo a través de un aparato eclesiástico especializado que, en nuestro caso, es la jerarquía de la Iglesia. El grado de aceptación de ese rol entre los creyentes varía históricamente. En este estudio la mayoría de los encuestados identifica a la Iglesia como reguladora moral de los comportamientos irresponsables de los hombres con sus hijos e hijas. El 66.0% de los encuestados afirma estar de acuerdo con la proposición *la Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad con sus hijos* (ver Cuadro 30). Los hombres rurales, los mestizos, los de mayor edad, los de menor nivel educativo y los católicos son los que en mayor proporción identifican a la Iglesia en esta función (ver Anexo I, cuadros 35, 36, 38, 39 y 40).

La contradicción del discurso de los hombres encuestados sale a luz cuando entran en juego las sanciones legales que corresponden a un espacio público. Así, observamos que las referidas al "deber ser" de padre entendida como norma, aglutina más del noventa por ciento, pero cuando el comportamiento irresponsable de los hombres entra al plano de lo legal —lo que es posible en un marco cada vez más progresivo de derechos y deberes— los resultados cambian. El 78% de los encuestados manifestó estar de acuerdo con la proposición *los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran* (ver Cuadro 30). No obstante, resulta significativo que una mayoría tan amplia de hombres centroamericanos manifieste su acuerdo con esta proposición.

El hecho que la mayoría de los informantes se mostrara de acuerdo con la afirmación antes referida, puede indicar la convicción de que la responsabilidad paterna es un valor y que su transgresión debería ser objeto de castigo.

En Costa Rica, país en el que existe la Ley de Paternidad Responsable, los investigadores Rivera y Ceciliano (2002:205), encargados del estudio nacional, mencionan lo siguiente: "El proceso de interiorización de esta innovación normativa y político-institucional da la impresión que va lentamente". Refiriéndose con ello a la dificultad de asimilación social de la ley.

El 77% de los hombres encuestados costarricenses ha escuchado sobre la Ley de Paternidad Responsable, el 22.4% no tiene información alguna sobre ella. Es más conocida por los hombres de nivel educativo medio y alto. El 58.9% consideran la ley bastante justa. El 31.1% señala que es justa (mucho) y sólo un 5.2% opina que es poco justa (Rivera y Ceciliano, 2002:243).

El estudio en Costa Rica también revela algunas inconformidades por parte de los hombres. Algunos entrevistados consideran que la ley de paternidad es justa en tanto brin-

da apoyo económico a los hijos, pero es injusta porque este apoyo debe ser también exigido para las compañeras y esposas:

> *es poco justo porqué mira, la parte de la paternidad está bien, a los hijos tienen que darles una pensión, lo que está un poco mal es la parte de la pareja o compañera, si uno tiene que darle una pensión a la esposa, amante, querida, si no se puede es prisión...para los hijos sí... ésta es la parte que es un poco dura para el varón.* (Hombre, clase alta, rural, Costa Rica).

**Cuadro 30**

**FRECUENCIAS DE RESPUESTA DE LOS HOMBRES EN RELACIÓN A LA PATERNIDAD**
**2002**

**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | 39.3 | 2.2 | 58.2 | 0.3 |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | 78.4 | 2.0 | 19.5 | 0.1 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | 96.6 | 0.3 | 3.0 | 0.1 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | 65.6 | 1.8 | 32.4 | 0.2 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | 97.4 | 0.4 | 1.9 | 0.3 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | 96.4 | 0.8 | 2.2 | 0.5 |
| Es importante que el hijo lleve el apellido del padre | 96.2 | 0.7 | 2.8 | 0.3 |
| Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos | 98.2 | 0.4 | 1.3 | 0.1 |
| Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas | 57.4 | 4.3 | 37.0 | 1.2 |
| Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre | 97.6 | 0.4 | 1.8 | 0.2 |

/Continúa

**Cuadro 30 (Conclusión)**

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre | 73.6 | 3.4 | 21.9 | 1.1 |
| Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos | 95.8 | 0.9 | 3.2 | 0.1 |
| Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre | 70.9 | 3.2 | 25.2 | 0.7 |
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | 92.5 | 2.0 | 4.9 | 0.5 |
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | 78.0 | 5.2 | 16.0 | 0.9 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | 66.0 | 3.4 | 28.7 | 2.0 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | 34.9 | 3.7 | 60.2 | 1.2 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | 45.2 | 3.8 | 50.4 | 0.6 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

## 6. El reconocimiento legal

Más del 90% de los encuestados sin distingo de su condición de paternidad, edad, grupo étnico de pertenencia, creencias religiosas, sector de residencia y nivel educativo, respondieron estar de acuerdo con la proposición *es importante que el hijo lleve el apellido del padre* (ver Cuadro 30 y Anexo I, cuadros 35, 36, 37, 38, 39 y 40).

Los datos empíricos indican que en todos los países de la región una parte importante de la niñez no tiene reconocimiento legal. En las encuestas realizadas para este estudio se encontró que de los hombres centroamericanos que son padres —de los cuales el 28.9% ha tenido hijos con varias mujeres— el 9.9% informó que sus hijos tienen el apellido de su madre, y el 2.2% manifestó que sus hijos tienen el apellido de otra persona (ver Anexo I, cuadros 52 y 57).

## 7. Distintas maneras de ser padre

En relación a la proposición *lo más importante para el hombre en la vida es ser padre,* el 73.6% respondió estar *de acuerdo*. El 21.9% respondió *no de acuerdo* (ver Cuadro 30). En los hombres rurales los que ya son padres, los de mayor edad, en los de bajo nivel socioeconómico, entre los mestizos y los de nivel educativo analfabeto/alfabetizado y de educación primaria, se encuentran los porcentajes más altos de los *de acuerdo* (ver Anexo I, cuadros 34, 36, 37, 38, 39 y 40).

De la respuesta en desacuerdo se puede inferir que existen otros elementos que guardan igual o mayor importancia que el ser padre, como por ejemplo, el éxito profesional.

Encontramos resultados altos en proposiciones que se podrían calificar como positivas y de bienestar para la familia y la sociedad como *un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos* y *un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos.* El porcentaje de estas respuestas es más del 95% (ver Cuadro 30).

Los siguientes son testimonios de hombres nicaragüenses y hondureños que ilustran al padre cariñoso:

> *Yo les doy amor, les doy cariño, juego con ellos, para que ellos también miren que deben amarse y unirse con sus mismos hermanos. Cuando un padre no le da cariño a sus hijos está errando mal porque ellos necesitan cariño.* (Hombre, clase popular, rural, Nicaragua).

> *Buen padre no solamente es ser un proveedor, sino que ser un orientador, un facilitador con los hijos (...) debe de tratar de ser un buen ejemplo, un buen modelo para que ellos puedan retomar las cosas positivas que uno pueda tener.* (Hombre clase media, urbano, Honduras).

Nuevamente nos encontramos ante normas y valores presentes en la sociedad y en las cuales todas las instituciones sociales coinciden.

Con relación a la proposición *un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas*, el 34.9% se mostró de acuerdo y el 60.2% en desacuerdo. El porcentaje mayor en desacuerdo denota la existencia también de masculinidades de bienestar (ver Cuadro 30).

Sin embargo, y como señalábamos, son aún más sorprendentes los resultados de la proposición *buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal.* Las diferencias entre los de acuerdo y los no de acuerdo no son tan significativas, (45.2%) y (50.4%) respectivamente. Ello da cuenta de un debate entre los encuestados sobre las formas de educación y corrección (ver Cuadro 30).

Buen padre es el que castiga y pega. Las implicaciones de estas representaciones en el maltrato infantil son bastante conocidas, y reflejadas en informes sobre el estado de la infancia.

Las diferencias más significativas en las respuestas *de acuerdo* —con porcentajes más altos— según las características de los encuestados, se encontraron entre los hombres del área rural, en los evangélicos, entre los de bajo nivel educativo y entre los de bajo nivel socioeconómico.

Un hombre costarricense informa sobre su visión de padre que castiga:

> *Yo le digo a mi esposa que hay muchos padres que alcahuetean a sus hijas y eso para mí no es amor, doy más amor yo regañando que usted alcahueteando, eso para mí no es amor. Por eso yo le digo: A veces uno castigando demuestra más amor que alcahueteando, yo no voy con eso.* (Hombre, clase media, zona rural, Costa Rica).

Así también mujeres nicaragüenses de un grupo focal informan que las demandas hacia los hombres no se restringen a lo económico, sino también al ejercicio de la autoridad mediante la agresión y la violencia, concebida como método de educación para los hijos, principalmente para los varones:

> *Los hijos necesitan educación de sus padres, porque el padre regaña más duro a sus hijos que nosotras las mamas, porque nosotros no lo vamos a agarrar y fajear duro, el papa sí (...) Porque el varón es más terco, entonces el padre tiene que ponerle mano dura, porque las hijas mujeres son más calmas, el hijo varón no.* (Mujer urbana, sector popular, participante de un grupo focal, Nicaragua).

## 8. Comportamiento informado por hombres padres centroamericanos

A través de la información proporcionada por las encuestas se identifica el comportamiento de los hombres ante la sexualidad, procreación y la paternidad: el 28.9% de los hombres centroamericanos que son padres, informaron que han tenido hijos con varias mujeres (ver Anexo I, Cuadro 52). Con relación a la situación en la que la madre de su primer hijo quedó embarazada informan: el 79.1% querían tener un hijo, 14.9% quería esperar un poco y 5.6% no quería ese primer hijo (ver Anexo I, Cuadro 55).

En cuanto a la relación que sostienen con la madre de sus hijos, un 35.0% informa que el trato era bueno, el 46.6% lo califica como bueno, el 14.7 % como regular y para el 3.7% la relación, el trato que tienen con la madre es mala (ver Anexo I, Cuadro 56).

Estos resultados confirman lo reflejado en las estadísticas de los distintos países de la región y es que posiblemente sean estos hijos no deseados los que no son registrados con

el apellido del padre. En Nicaragua se estima en 35%, en Costa Rica el 30% y el 25% en El Salvador y Honduras.

Estrechamente relacionado con lo anterior está lo expresado por éste y otros estudios en relación al trato con la madre. Si para el 14.7% la relación es regular y para el 3.7% es mala, significa que aproximadamente el 20% de los hombres centroamericanos pondrán este tipo de relación como obstáculo/excusa para cumplir sus responsabilidades con sus hijos e hijas (ver Anexo I, Cuadro 56).

En los estudios que se realizaron en Centroamérica sobre este mismo tema, específicamente en Nicaragua y Honduras, se profundizó sobre las distintas maneras de ser padre a partir de la información recabada en las entrevistas. En el estudio nicaragüense en base a los comportamientos de los hombres frente a sus hijos e hijas se determinó una tipología de hombres padres y las características asociadas a ello, se destacan conforme a las personas encargadas de su crianza, la religión, número de parejas, el tipo de empleo y los modelos paternos que tuvieron en su infancia, entre otros.

Se identifican los siguientes comportamientos:

- Padre proveedor económico con todos los hijos e hijas, pero no da afecto ni formación.
- Padre proveedor económico, afectivo y formativo con algunos hijos e hijas.
- Padre proveedor económico, afectivo y formador.
- Padre proveedor económico con algunos hijos e hijas.

## 9. Socialización y paternidad

Considerando la importante influencia de la familia en la socialización de las personas, específicamente en su forma diferencial según el sexo, se consideró necesario conocer algunos elementos sobre la familia del entrevistado que permitieran establecer alguna relación con el comportamiento actual de los hombres centroamericanos. A continuación estos elementos:

El 63.7% de los hombres encuestados centroamericanos vivían cuando niños, con su padre y su madre. El 25.9% vivía sólo con la madre. Sólo con el padre el 3.3% (ver Anexo I, Cuadro 59). El 55.8% de los encuestados informó que sus padres eran casados. El 26.3% se encontraban en unión libre y el 17.9% separados (ver Anexo I, Cuadro 60).

El 49.6% de los encuestados manifestó que su padre había tenido hijos con distintas mujeres. El 50.4% informó de una conducta contraria: sólo tuvo hijos con su madre (ver Anexo I, Cuadro 61).

El 80.3% de los hombres encuestados indicó que su padre ayudaba económicamente a la familia y el 19.7% informó que no recibían apoyo económico del padre (ver Anexo I, Cuadro 64). El 78.8% informó que su padre ayudaba económicamente a la familia de manera frecuente, el 7.0% indicó que "ocasionalmente" y el 7.2% señaló que "cuando podía", el padre ayudaba a la familia (ver Anexo I, Cuadro 62).

El 72.5% de los encuestados indica que su padre era cariñoso cuando eran niños. Lo contrario lo manifiesta el 27.5% de los encuestados (ver Anexo I, Cuadro 63).

A partir de estos datos podemos inferir que algunas de las representaciones y conductas que informan los encuestados están relacionadas con el "ejemplo" que ejercieron los padres de los informantes en ellos mismos: en la conducta irresponsable ante la sexualidad y procreación al tener hijos con varias mujeres, aunque los encuestados en menor cantidad que sus padres —28. 9% y 49.6% — respectivamente (ver Anexo I, cuadros 52 y 61). En la forma de "ayudar" a la familia, el no frecuente y a merced "de cuando podía" ya se ha acotado en líneas anteriores. Y en la falta de cariño paterno en una parte importante de los encuestados y que podemos traducir en que los hijos e hijas de estos informantes no cuenten con el cariño y afecto de sus padres.[38]

## 10. Los perfiles culturales de los hombres centroamericanos sobre la paternidad

Finalmente, el análisis factorial aplicado a los resultados de la encuesta permite agrupar la manera de pensar de los hombres centroamericanos sobre la paternidad: un primer perfil de paternidad que podría llamarse de paternidad tradicional, un segundo perfil de paternidad moderna, y un tercer perfil de paternidad en transición.

### a) Perfil 1: Rol de paternidad tradicional (50.67%)

La paternidad tradicional aparece como dominante en Centroamérica. La concepción que la sustenta es portada por un poco más de la mitad de los hombres de la región (50.67%) (ver Cuadro 31). Sin embargo, a pesar de que esta concepción sigue predominando en la cultura masculina, es evidente que su hegemonía es cada vez menor y que su amplitud se ha venido reduciendo acorde con los cambios ocurridos en estos países. Más aún, nuestro análisis verifica que esta concepción se encuentra actualmente en contradicción y aún en debate con aquella que se ha denominado moderna y que es vinculada por casi el 40% de los hombres centroamericanos. La edad es un factor significativo pues el

[38] En el estudio de Nicaragua se conoció que no necesariamente la conducta de distancia emocional de un padre hacia su hijo éste la repita con sus propios hijos e hijas. Hubo casos en que los informantes manifestaban que el ejercicio de paternidad que desempeñaban era en oposición al que obtuvieron de su padre.

análisis multifactorial indica que esta mentalidad es predominante en hombres con más de 50 años, mientras la moderna lo es en los hombres de 20 a 49 años.

La paternidad tradicional se basa en una referencia biológica de las diferencias hombre/mujer. Concibe al padre en la cima de una pirámide familiar, con un estatus otorgado como natural e indiscutible. Su rol fundamental es el de proveedor y responsable de la autoridad y la disciplina familiar. Así tienen un alto consenso en este grupo las proposiciones que afirman la jerarquía del hombre sobre la familia, la importancia de que el padre atienda las necesidades materiales de los hijos cualquiera sea su relación de pareja con la madre, que el hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos, el que debe asumir la crianza y atención de los hijos, pero en ausencia de la madre o en su dimensión fundamentalmente disciplinaria, y la proposición de que lo más importante en la vida es ser padre. En esta mentalidad no es meritoria ninguna preparación especial, basta que ya se gane la vida.

Esta concepción de una paternidad unidimensional explica por qué estos hombres se consideran en acuerdo con la proposición que afirma que muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas; pero también por qué se muestran de acuerdo con la proposición que afirma que un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas. Por el contrario, para estos hombres un buen padre es aquél que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal. También es importante que los hijos lleven su apellido. En esta mentalidad la coacción social juega un rol importante para la responsabilidad paterna, por lo que una ley sobre paternidad responsable es vista como un factor importante para obligar a los hombres a asumir su responsabilidad con sus hijos e hijas. La responsabilidad paterna en este caso suele reducirse al papel proveedor.

Es necesario destacar cómo otras dimensiones de la paternidad con la crianza, el cuidado cotidiano, la procura de afecto y cariño para con los hijos e hijas, o se reducen a la proveeduría y se consideran cumplidas cuando ésta se da, o sencillamente no son incorporadas en esta mentalidad.

De todas maneras es importante subrayar que, de acuerdo a las respuestas de la encuesta, la dimensión proveedora de la paternidad no parece tener ningún tipo de cuestionamiento y es casi unánimemente compartida por todos los hombres, y su incumplimiento parecería darse a costa de altos sacrificios sociales y personales y debe hacerse cumplir incluso por coacción.

De acuerdo a los datos, la mentalidad tradicional que predomina en la mitad de los hombres centroamericanos (50.67%) es mucho mayor en Honduras (62.42%) y El Salvador (59.86%). Nicaragua está ligeramente por debajo del promedio centroamericano (48.83%) y Costa Rica se encuentra en una clara posición moderna (45.20%), pues son minoría los hombres que comparten esa mentalidad tradicional (39.10%) (ver Cuadro 32).

### b) Perfil 2: Rol de paternidad moderna (39.0%)

Un hallazgo importante de esta investigación fue la identificación de un número significativo de hombres (39.0%) cuyas representaciones de la paternidad se encuentran en contradicción con la mentalidad tradicional (ver Cuadro 31). Ellos son portadores de una manera de pensar sobre la paternidad que es parte de la cultura contemporánea y que se ha constituido en la forma dominante de entender esta relación en la sociedad actual. Nuestros datos indican que esta mentalidad es propia de los hombres centroamericanos en edades entre 20 y 49 años, mientras la mentalidad tradicional es predominante en los hombres mayores de 50. Esta mentalidad moderna es más frecuente entre los hombres costarricenses (45.2%) (ver Cuadro 32). El resto de los centroamericanos están por debajo del promedio, siendo los hombres salvadoreños los que menos la portan, aunque haya un porcentaje importante de ellos en transición entre representaciones tradicionales y representaciones modernas de la paternidad.

Para los centroamericanos con mentalidad moderna sobre la paternidad ésta es integral e incluye la función proveedora al igual que otras como brindar afecto y cuidados a los hijos e hijas. Por ello consideran que su autoridad como padres no sufre menoscabo por su actitud cariñosa y comprensiva con sus hijos e hijas y que la responsabilidad sobre la descendencia familiar es tanto de la mujer como del hombre. Es importante señalar que para estos hombres la responsabilidad paterna es un valor fundamental y no se extingue con las relaciones de pareja ni depende de la coacción legal, sino de una convicción íntima. Bajo esta manera de pensar las meras razones de penuria económica no deben excusar la falta de responsabilidad paterna. Por ello no se considera que si un hombre ya se gana la vida está preparado para ser padre. Y que la crianza y atención de los hijos es responsabilidad de ambos, y no sólo de la madre. Estos hombres centroamericanos se manifiestan en desacuerdo con la violencia y la coacción como método de relación con sus hijos.

### c) Perfil 3: Rol sobre la paternidad en transición (10.29%)

La concepción de la paternidad no es estática en Centroamérica, sino que se encuentra en proceso de cambio. Como todo fenómeno cultural las representaciones sobre las relaciones de los hombres con su descendencia, sea natural (padres biológicos) o social (padres adoptivos o similares), han venido siendo impactadas por los procesos de cambio en los diferentes campos de las sociedades de la región, particularmente por los cambios en el campo cultural (ver Cuadro 31). Estos cambios suelen ser lentos, como todas las transformaciones culturales, pero inevitables. Las ideas sobre la paternidad tradicional han sido desafiadas por aquellas que han estructurado una concepción moderna de la misma. Este proceso de cambio de una mentalidad a otra es observable hoy en la región a través de maneras de pensar identificadas en este análisis y que se han denominado en transición. Ellas están constituidas, fundamentalmente, por aquellos que han respondido a nuestras proposiciones con "duda" o "no sé". Son construcciones que no logran aún una síntesis

acabada del cambio, encontrándose en un sector de centroamericanos en una, a veces contradictoria, convivencia de ideas tradicionales con ideas modernas. El análisis de los datos muestra que estos procesos son más evidentes en el caso de Nicaragua y Costa Rica, donde esa transición cultural parece firmemente en desarrollo.

**Cuadro 31**

**PERFILES DE LA VISIÓN DE PATERNIDAD EN CENTROAMÉRICA**
**2002**

| Variables activas | Perfiles | | |
|---|---|---|---|
| | Rol tradicional (50.67%) | Rol moderno (39.04%) | Rol en transición (10.29%) |
| El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no de acuerdo |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | | |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | No de acuerdo |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | Sí, de acuerdo | | |
| Es importante que el hijo lleve el apellido del padre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | |
| Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos | | | |
| Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre | | | |
| Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | |
| Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |

/Continúa

**Cuadro 31 (Conclusión)**

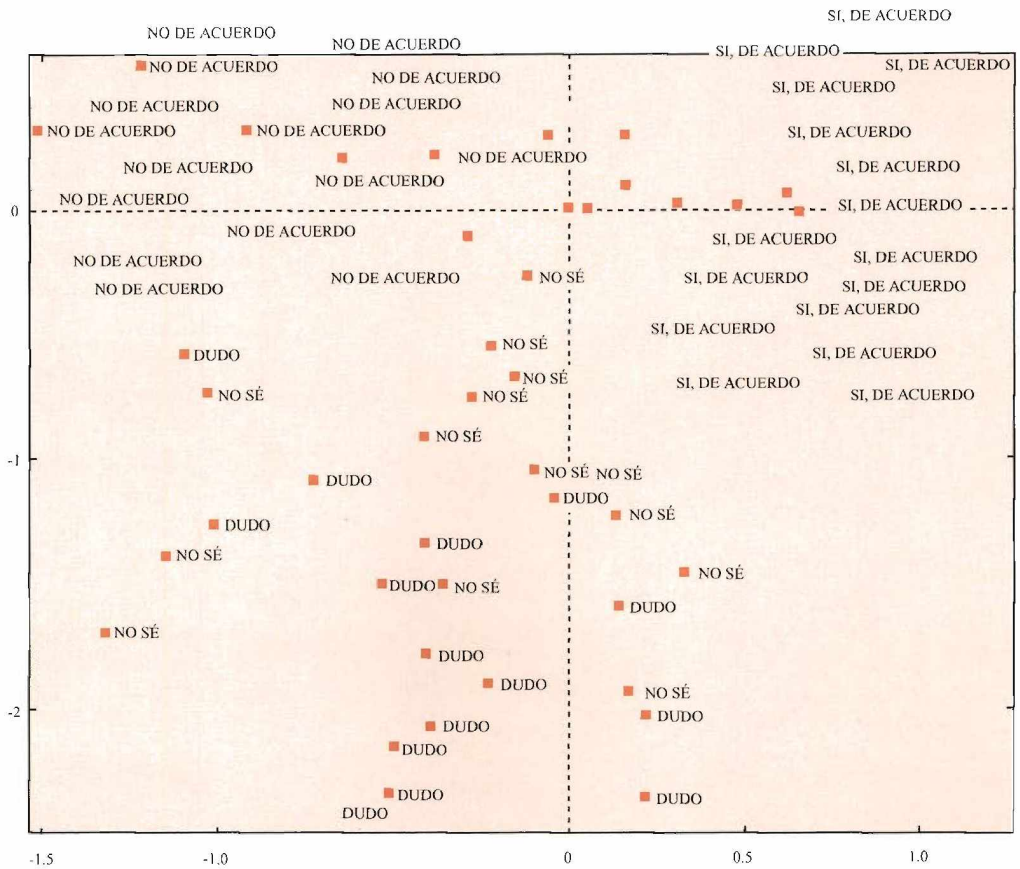
| | | | |
|---|---|---|---|
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | No de acuerdo | Sí, de acuerdo | Duda |
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda o no de acuerdo |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | Sí, de acuerdo | No de acuerdo | Duda |
| **Variables ilustrativas** | | | |
| Grupo étnico | Mestizo | Blanco o moreno | Mísquito o moreno |
| Nivel educativo | Analfabeta o primaria | Superior o secundaria completa | |
| Lugar de residencia | Rural | Urbano | |
| Trabaja en la actualidad | Sí | No | |
| Tipo de empleo | Temporal | Permanente | |
| Grupo de edad | Más de 50 | De 20 a 49 | |
| Religión | | | |
| Evangélica o ninguna | Católico u otra | Otra | |
| Estado conyugal | Acompañado | Casado | |
| País | Honduras y El Salvador | Costa Rica | Costa Rica |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Estos resultados se muestran en el Gráfico 5.

## Gráfico 5

## PATERNIDAD EN CENTROAMÉRICA




Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 32**

**COMPARACIÓN DE PERFILES SOBRE LA VISIÓN DE LA PATERNIDAD EN PAÍSES CENTROAMERICANOS 2002**

**(Porcentajes)**

| Países | Visión tradicional | Visión en tránsito | Visión moderna |
|---|---|---|---|
| Costa Rica | 39.10 | 15.70 | 45.20 |
| El Salvador | 59.86 | 13.74 | 26.40 |
| Nicaragua | 48.83 | 12.83 | 38.33 |
| Honduras | 62.42 | No hay datos | 37.58 |
| Centroamérica | 50.67 | 10.29 | 39.04 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Según los resultados del análisis factorial, en general, los hombres centroamericanos que se desempeñan en el rol tradicional son mayoría, y representan el 50.67%. El rol tradicional se caracteriza por el desempeño del rol proveedor económico de la familia. El rol moderno se refiere a los hombres que realizan otras funciones además del económico, prodigan afectos, se involucran y/o se responsabilizan de la crianza de los hijos e hijas, y se desempeñan como formadores. Este segundo perfil es de menor cuantía y representa el 39.04% (ver Cuadro 31).

Si comparamos los países con relación al promedio de Centroamérica, encontramos que Nicaragua es el país que presenta los resultados similares al promedio centroamericano, con 48.8%, frente a este último que es de 50.67% en el perfil tradicional. El Salvador supera el promedio centroamericano con un porcentaje de hombres que se desempeñan en un perfil tradicional del 59.86%. Honduras presenta el mayor porcentaje de hombres asumiendo el rol tradicional y Costa Rica el más bajo con 62.42% y 39.10%, respectivamente (ver Cuadro 32).

Los hombres costarricenses son los que tienen el rol moderno en mayor cuantía a nivel de la región (45.20%), que supera al promedio centroamericano, siendo este último de 39.04%. Nicaragua y Honduras presentan porcentajes similares entre sí con 38.33% y 37.58%, respectivamente. Estos porcentajes, a su vez, son similares al promedio centroamericano. El Salvador proyecta el perfil moderno de paternidad y el más bajo de la región, siendo éste del 26.40% (ver Cuadro 32).

El perfil en transición en relación a la paternidad en Centroamérica es de 10.29%. Nicaragua es el país que presenta resultados similares en relación a este promedio (12.83%), seguido de El Salvador (13.74%) y Costa Rica (15.70%) (ver Cuadro 32).

# VIII. CONCLUSIONES

En este estudio se partió de un acercamiento al tema de la paternidad desde el punto de vista de la cultura. Ello significó abordarlo desde el amplio campo de las representaciones o ideas que constituyen la manera de pensar de los hombres centroamericanos en general; y más en particular, aquellas que guían las prácticas de los hombres con relación a su descendencia. Por ello, este tema aparece íntimamente asociado a otros, como la visión que los hombres se hacen tanto del mundo natural como del mundo social según: sus circunstancias históricas, su concepción sobre la familia, la sexualidad y su propia masculinidad. Este estudio también mostró que todos los hombres centroamericanos encuestados tienen maneras de pensar estructuradas sobre el tema de la paternidad y que esa manera de pensar es totalmente coherente con su visión del mundo y con sus ideas sobre esos otros temas relacionados.

Este acercamiento particular tiene un antecedente: el estudio citado de la CEPAL sobre este mismo tema. Sin embargo, al haberse basado, fundamentalmente, en investigación documental dio pistas más bien cuantitativas que podían ser verificadas con datos empíricos a través de encuestas, entrevistas y grupos de enfoque. En efecto, los hallazgos del estudio citado fueron ampliamente demostrados en la investigación. Pero dicho estudio también permitió centrar el interés en el enfoque sociocultural, es decir, privilegiar el estudio de las dimensiones más bien subjetivas de esta relación social de paternidad. En este caso se trataba de intentar dar otro paso con relación al estudio de la CEPAL, a fin de identificar y profundizar en las lógicas de pensamiento que guían y aún explican las prácticas de los hombres centroamericanos con relación a sus hijos, y en general con su familia, a partir de los cambios que han venido experimentando las sociedades centroamericanas durante los últimos años. Eso es lo que se ha intentado hacer. A continuación se sintetizan los principales hallazgos.

## 1. Las paternidades en Centroamérica

Lo primero que habría que destacar como hallazgo es que en Centroamérica ya no es posible hablar de paternidad en singular, sino de paternidades en plural. Esto significa que esta investigación verifica que hay distintas maneras de concebir y ejercer la paternidad entre los hombres de los países de la región que incluimos en este estudio, aunque el peso de cada una de las concepciones identificadas sea distinto en cada país, como se muestra en el análisis de cada capítulo. A través del análisis multifactorial aplicado a los datos de la encuesta se ha podido identificar al menos tres tipos de paternidad perfectamente diferenciados que en este estudio se han denominado tradicional, moderna y en transición. Entendemos por mentalidad tradicional aquella que recuerda la manera de pensar dominante en el pasado sobre la paternidad; por el contrario, la mentalidad moderna expresa una nueva manera de pensar sobre la paternidad que se va imponiendo hoy como producto de la transformación de las relaciones sociales y su impacto en el campo de la cultu-

ra y las instituciones, así como por la influencia de los medios de comunicación masivos. La mentalidad en transición expresa ese proceso de cambio cultural entre lo tradicional y lo moderno. En ningún caso, sin embargo, estos conceptos deben entenderse como valorativos. Esta tipificación no pretende tener mayor alcance en este caso que la descripción de los fenómenos. Simplemente se quiere, a través de ella, dar cuenta de los hallazgos de esta investigación y de su relación con las maneras de pensar que es posible identificar históricamente en la región centroamericana.

### a) La paternidad tradicional

La paternidad tradicional sigue siendo dominante en Centroamérica. La concepción que la sustenta es portada por un poco más de la mitad de los hombres de la región (50.67%). Sin embargo, a pesar de que esta concepción sigue predominando en la cultura masculina, es evidente que su hegemonía es cada vez menor y que su amplitud se ha venido reduciendo acorde con los cambios ocurridos en estos países. Más aún, este análisis verifica que esta concepción se encuentra actualmente en contradicción y aún en debate con aquella denominada moderna y que es vinculada por casi el 40% de los hombres centroamericanos. La edad es un factor significativo, pues el análisis multifactorial indica que esta mentalidad es predominante en hombres con más de 50 años, mientras que la moderna lo es en los hombres de 20 a 49 años (ver Cuadro 31).

La paternidad tradicional se basa en una referencia biológica de las diferencias hombre/mujer. Concibe al padre en la cima de una pirámide familiar con un estatus otorgado como natural e indiscutible. Su rol fundamental es el de proveedor y responsable de la autoridad y la disciplina familiar. Así tienen un alto consenso en este grupo las proposiciones que afirman la jerarquía del hombre sobre la familia, la importancia de que el padre atienda las necesidades materiales de los hijos, cualquiera sea su relación de pareja con la madre, que el hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos, el que debe asumir la crianza y atención de los hijos pero en ausencia de la madre o en su dimensión fundamentalmente disciplinaria, y el que lo más importante en la vida es ser padre. En esta mentalidad no es necesaria ninguna preparación especial para ser padre, basta que uno "ya se gane la vida".

Esta concepción de una paternidad unidimensional explica por qué estos hombres se consideran en acuerdo con la proposición que afirma que muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas; pero también por qué se muestran de acuerdo con la proposición que afirma que un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas. Por el contrario, para estos hombres un buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal. También es importante que los hijos lleven su apellido. En esta mentalidad la coacción social juega un rol importante para la responsabilidad paterna, por lo que una ley sobre paternidad responsable es vista como un factor importante para obligar a los hombres a

asumir su responsabilidad con sus hijos e hijas. La responsabilidad paterna en este caso suele reducirse al papel proveedor.

Es necesario destacar cómo otras dimensiones de la paternidad como la crianza, el cuidado cotidiano, la procura de afecto y cariño para con los hijos, o se reducen a la proveeduría y se consideran cumplidas cuando ésta se da, o sencillamente no son incorporadas en esta mentalidad.

Resulta de todas maneras importante subrayar que, de acuerdo a las respuestas de la encuesta, la dimensión proveedora de la paternidad no parece tener ningún tipo de cuestionamiento y es casi unánimemente compartida por todos los hombres y su incumplimiento parecería darse a costa de altos sacrificios sociales y personales y debe hacerse cumplir incluso por coacción.

De acuerdo con los datos, la mentalidad tradicional que predomina en Centroamérica en la mitad de los hombres (50.67%) es mucho mayor en Honduras (62.42%) y El Salvador (59.86%). Nicaragua está ligeramente por debajo del promedio centroamericano (48.83%) y Costa Rica se encuentra en una clara posición moderna (45.20%), pues son minoría los hombres que comparten esa mentalidad tradicional (39.10%) (ver Cuadro 32).

Esta mentalidad sobre la paternidad está vinculada a una concepción sobre la sexualidad, la familia y la masculinidad y, en última instancia, con una visión del mundo.

### i) La paternidad tradicional y las representaciones sobre la sexualidad

En efecto, en el caso de la sexualidad hay una representación naturalizada de las relaciones que tiene algunas consecuencias importantes. En primer lugar, en esta mentalidad la homosexualidad o el lesbianismo es totalmente rechazado. La heterosexualidad aparece como la relación natural entre hombres y mujeres. Sin embargo, dada la concepción de que la mujer juega un rol pasivo y dominado, y el hombre un rol activo y dominante, este último cuando tiene relaciones sexuales con otro hombre sólo es concebido como homosexual en la medida que abandona su rol activo y dominante. Resulta por tanto aparentemente contradictorio que en este caso se acepte abandonar la referencia meramente biológica para determinar la masculinidad.

En segundo lugar, en esta concepción se legitima el comportamiento sexual del hombre a partir de una necesidad natural: se considera que por naturaleza el hombre necesita las relaciones sexuales más que las mujeres y que dichas relaciones en los hombres son una necesidad física que no se puede controlar. La permisividad de múltiples parejas sexuales le es favorable al hombre, pero no a la mujer. La irresponsabilidad de los hombres encuentra así un asidero de legitimidad en esta concepción. Cabe indicar, sin embargo, que se observan cambios muy importantes en las representaciones de los hombres centroamericanos sobre la

sexualidad. En efecto, el análisis factorial revela al menos dos cosas importantes: primero que la visión tradicional de la sexualidad ya no es la dominante en el área (42.8%); y, segundo, en relación con la anterior, los cambios se han venido produciendo en la dirección de las ideas y maneras de pensar que hemos denominado modernas, y que están presentes en más hombres (46.18%) (ver perfiles de la visión de la sexualidad y la reproducción, Cuadro 21).

### ii) La paternidad tradicional y las relaciones familiares

Pero la representación tradicional de la paternidad se corresponde igualmente con una visión particular de la familia. Entre los hombres centroamericanos la familia es altamente valorada sin excepción, aunque los roles de los miembros varían de acuerdo a concepciones. El rol tradicional asigna al padre la función proveedora y disciplinaria. En esa óptica los encuestados consideran que la única preparación que requieren los hombres para ejercer su rol de padre es asumir la capacidad de trabajar, pues gracias al trabajo es que pueden cumplir con esa función proveedora. La función disciplinaria se aprende de forma natural según la experiencia de vida. Para esta función el hombre cuenta con la legitimidad del uso de la violencia contra los otros miembros de la familia. En el caso de la mujer, en esta concepción, el rol fundamental a jugar es el de madre, que es visto como naturalmente asociado al cuidado cotidiano de los hijos y la procura de afecto. Desde esta óptica otros roles de la mujer deben subordinarse a esa condición "natural" en la familia. El cambio de posición de la mujer en el trabajo remunerado fuera del hogar y su papel proveedor ha venido cuestionando este rol tradicional. En este caso la dependencia de la mujer tiende a reducirse y por tanto su posición en la familia.

### iii) Paternidad tradicional y masculinidad

Estas visiones sobre la sexualidad y la familia se corresponden igualmente con una visión de la masculinidad. En este caso los datos también permiten identificar una mentalidad tradicional que es portada por la mitad de los hombres centroamericanos (49.87%), pero que es mayor que el promedio en Honduras (60.50%) y El Salvador (51.94%), que en Nicaragua (48.67%) y Costa Rica (26.90%). Bajo esta visión el hombre debe ser siempre el jefe del hogar y su espacio fundamental es el espacio público. La masculinidad se manifiesta en la inteligencia, la fuerza y la dureza en el trato, el control de la emotividad y de las decisiones. Este hombre considera que la permisividad sexual es parte de su masculinidad y que por lo tanto es más grave la infidelidad matrimonial en la mujer que en el hombre (ver Cuadro 28).

### iv) La visión del mundo en la paternidad tradicional

Finalmente, esta mentalidad se asocia con una visión del mundo también tradicional, que considera que tanto la realidad natural (la naturaleza) como la realidad social (la sociedad) dependen y son regidas por una voluntad que se encuentra por encima de ambas realidades (una voluntad sobrenatural y metasocial) frente a la cual muy poco pueden hacer los seres

humanos. Por ello en esta visión el mundo es regido por Dios, que se encuentra en una esfera lejana al ser humano; como todo depende de ese Dios lejano, las catástrofes naturales son un castigo divino, las personas no deben interferir en los procesos de la vida, ciertas enfermedades son producto de hechizos y el éxito en la vida es aleatorio, una cuestión de suerte; como la sociedad no depende de los seres humanos es natural que en ella haya ricos y pobres.

Por esta vía, esta mentalidad naturaliza lo social (lo social aparece como no construido por los seres humanos sino dado por la naturaleza) y socializa lo natural (hace que lo que ocurre en la naturaleza se explique por la existencia de seres sobrenaturales). El análisis social está ausente de esta mentalidad (verificado por la respuesta positiva a la proposición que afirma que es natural que en la sociedad haya ricos y pobres) y la responsabilidad social queda reducida en mayor o menor medida al cumplimiento de los dictados éticos que establezcan desde fuera los intermediarios o representantes (iglesias, jerarquías) de quien gobierna el mundo.

En este marco el peso de la concepción religiosa del mundo es muy grande. De ahí que en esta mentalidad se considere que las iglesias tienen derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad y que tienen derecho a sancionar moralmente a los padres.

Esta visión tradicional es predominante en Centroamérica (52.2%) y aparece mucho más extendida entre los hombres de Honduras y El Salvador que entre los hombres de Nicaragua y Costa Rica. En el caso de Nicaragua hay una transición cultural clara en este aspecto (ver Cuadro 15).

### b) La paternidad moderna

Un hallazgo importante en Centroamérica es la identificación de un número significativo de hombres (39.0%) cuyas representaciones de la paternidad se encuentran en contradicción con la mentalidad tradicional. Ellos son portadores de una manera de pensar sobre la paternidad que es parte de la cultura contemporánea y que se ha constituido en la forma dominante de entender esta relación en la sociedad actual. Los datos indican claramente que esta mentalidad es propia de los hombres centroamericanos en edades entre 20 y 49 años, mientras la mentalidad tradicional es predominante en los hombres mayores de 50. Esta mentalidad moderna es predominante entre los hombres costarricenses (45.2%). El resto de los centroamericanos están por debajo del promedio, siendo los hombres salvadoreños los que menos la portan, aunque haya un porcentaje importante de ellos en transición entre representaciones tradicionales y representaciones modernas de la paternidad (ver cuadros 31 y 32).

Para los centroamericanos con mentalidad moderna sobre la paternidad ésta es integral e incluye la función proveedora al igual que otras como brindar afecto y cuidados a los hijos e hijas. Por ello consideran que su autoridad como padres no sufre menoscabo por su actitud cariñosa y comprensiva con sus hijos e hijas, y que la responsabilidad sobre la descendencia familiar es tanto de la mujer como del hombre. Es importante señalar que para

estos hombres la responsabilidad paterna es un valor fundamental y no se extingue con las relaciones de pareja ni depende de la coacción legal sino de una convicción íntima. En esta manera de pensar las meras razones de penuria económica no deben excusar la falta de responsabilidad paterna. Por ello no se considera que si un hombre ya se gana la vida está preparado para ser padre. Y que la crianza y atención de los hijos es responsabilidad de ambos, y no sólo de la madre. Estos hombres centroamericanos se manifiestan en desacuerdo con la violencia y la coacción como método de relación con sus hijos.

### i) Paternidad moderna y sexualidad

Una serie de ideas o representaciones dominantes en la cultura actual sobre la sexualidad parecen haber sido asumidas como propias por este grupo de encuestados centroamericanos. Para estos hombres la sexualidad se construye socialmente. En efecto, los resultados del análisis factorial muestran cómo este grupo de hombres se manifiesta en desacuerdo con proposiciones que buscan naturalizar sus prácticas sexuales, como el que en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar, o el que el hombre por naturaleza necesita las relaciones sexuales más que la mujer. Igualmente se muestran en desacuerdo con la proposición que afirma que las relaciones sexuales son sólo para tener hijos, el que uno sólo deba pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse, o el que el amor es lo principal en la relación sexual.

En este grupo de centroamericanos se ubican también aquellos que piensan que son aceptables las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Pero también aquellos que conceden una permisividad igual a la práctica de la sexualidad femenina que a la masculina: se manifiestan en desacuerdo con que sea sólo el hombre el que deba tomar la iniciativa en las relaciones sexuales, también con la proposición que afirma que los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran, así como que sea asunto sólo de la mujer cuidarse para no quedar embarazada; más aún, se expresan de acuerdo en que es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio y que es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja. En este grupo se encuentran también aquellos que no concuerdan con la proposición que afirma que el aborto no tiene justificación y debe ser condenado siempre.

### ii) Paternidad moderna y familia

También para este grupo de centroamericanos la familia es un valor fundamental. Dado que la familia tiene una alta valoración en el caso de la paternidad tradicional, se podría decir que la familia en general es un valor unánimemente aceptado por los hombres centroamericanos. Sin embargo, donde no hay unanimidad es en el rol de sus miembros. En este grupo, más cercano a las ideas modernas sobre la familia, se encuentran, por ejemplo, quienes afirman que la mujer puede tener otros roles y que no la define únicamente su rol de madre. Pero también quienes valoran como prioridad el tener resueltas las condicio-

nes materiales antes de asumir la responsabilidad paterna. Se encuentran así hombres que piensan que se debe asumir la responsabilidad familiar, que esta debe planificarse y que se debe estar preparado para ser padre.

### iii) Paternidad moderna y masculinidad

La paternidad moderna aparece asociada a una construcción de masculinidad concebida en términos de igualdad y de relaciones democráticas de género. Más en detalle, en este grupo se encuentran los hombres que se muestran en acuerdo con la proposición que afirma que la mujer tiene el mismo derecho que el hombre a trabajar fuera de la casa y a estudiar, y en que el hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas; pero también aquéllos que se muestran en desacuerdo con la afirmación de que la mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos; se encuentran también en este grupo aquellos que se muestran en desacuerdo con afirmaciones como que en la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza, y la mujer el amor y la debilidad; o con que el hombre es quien debe tener la última palabra en las decisiones. Están en este grupo los que se muestran en desacuerdo con que el hombre puede castigar a la mujer si ella lo engaña. Esta mentalidad está presente en el 40.19% de los hombres centroamericanos, siendo predominante en Costa Rica (62%), y en menor medida en Nicaragua (41%), El Salvador (38%) y Honduras (22%) (ver Cuadro 28).

### iv) Paternidad moderna y visión del mundo

La paternidad moderna aparece asociada a hombres que son portadores de una visión del mundo igualmente moderna o analítica. En este caso, por aquellos que consideran que la sociedad y en alguna medida la misma naturaleza son responsabilidad de los seres humanos, quienes tienen toda la posibilidad de incidir en el curso de las cosas. Así, en este grupo se encuentran quienes se muestran en desacuerdo con la proposición que afirma que Dios gobierna al mundo desde el cielo y que las catástrofes naturales son castigo divino.

También están en este grupo quienes se muestran en desacuerdo con la afirmación de que los hombres no deben interferir en los procesos de la vida, por lo que también se muestran en desacuerdo con la afirmación de que el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre, o que las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles. Por ello mismo en este grupo aparecen los que se muestran en desacuerdo con el rol de instancias intermediarias como normadoras de las conductas sociales (iglesias), reafirmando por el contrario el papel cimero de la conciencia personal y la subjetividad en la orientación del comportamiento. Así, se manifiestan en contra de la idea de que la Iglesia tiene derecho a prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad, y de que ella tiene derecho a sancionar moralmente a los padres irresponsables. En este grupo hay una visión más analítica de la sociedad, evitando naturalizar las relaciones

sociales. Ello se muestra por el desacuerdo con la proposición de que asegura que es natural que haya ricos y pobres. Pero también en que el éxito en la vida es cuestión de suerte. En general, en esta mentalidad el peso del factor religioso es menor que en el caso de la mentalidad tradicional o en todo caso el contenido religioso de sus creencias no es el contenido tradicional.

Esta mentalidad analítica es predominante en Costa Rica. Existe en los demás países, pero está menos extendida.

### c) La paternidad en transición

Los datos de encuesta señalan que la concepción de la paternidad no es estática en Centroamérica, sino que se encuentra en proceso de cambio. Como todo fenómeno cultural, las representaciones sobre las relaciones de los hombres con su descendencia, sea natural (padres biológicos), o social (padres adoptivos o similares) han sido impactadas por los procesos de cambio en los diferentes campos de las sociedades de la región, particularmente por los cambios en el campo cultural. Se sabe que estos cambios suelen ser lentos, como todas las transformaciones culturales, pero inevitables. Las ideas sobre la paternidad tradicional han venido siendo desafiadas por aquellas que han estructurado una concepción moderna de la misma. Este proceso de cambio de una mentalidad a otra es observable hoy en la región a través de maneras de pensar identificadas en este análisis y que se ha denominado en transición. Ellas están constituidas fundamentalmente por aquellos que han respondido a las proposiciones con "duda" o "no sé". Son construcciones que no logran aún una síntesis acabada del cambio, encontrándose en un sector de centroamericanos una, a veces, contradictoria convivencia de ideas tradicionales con ideas modernas. El análisis de los datos muestra que estos procesos son más evidentes en el caso de Nicaragua y Costa Rica, donde esa transición cultural parece firmemente en proceso.

Este breve resumen sobre las distintas maneras que tienen los hombres centroamericanos de ver la paternidad, la sexualidad, la familia, la masculinidad y la visión del mundo, muestra una extraordinaria coherencia. Ello es un claro indicador de que son pensamientos estructurados y asociados entre sí.

## 2. Los factores asociados a la manera de pensar sobre la paternidad en Centroamérica

***¿A qué factores se asocian estas maneras de pensar de los padres centroamericanos?***

Las maneras de pensar tienen que ver con las experiencias de vida de los actores sociales. Esa experiencia de vida se construye históricamente, a partir del tiempo y del espacio social que le toca compartir a cada quien. Variables como la edad, la condición

social, la etnia, el lugar de residencia, el nivel educativo, la pertenencia de género, suelen constituir factores clave en la construcción de la experiencia de vida.

En este caso el análisis factorial aplicado a los datos de la encuesta identifica algunos factores sociales significativos asociados a la manera de pensar sobre la paternidad entre los hombres centroamericanos.

### a) El espacio en las representaciones de la paternidad

El lugar de residencia de los hombres centroamericanos se ha mostrado significativo en su manera de pensar sobre este tema. Muy claramente la mentalidad tradicional sobre la paternidad y sobre los otros temas relacionados como la sexualidad, la familia, la masculinidad y la visión del mundo aparecen asociados a la residencia rural de los hombres. Por el contrario, la mentalidad moderna o más analítica sobre estos mismos temas aparece claramente asociada a su residencia urbana. Las grandes diferencias entre el campo y la ciudad en los países centroamericanos en términos de posibilidad de acceso a oportunidades y de capacitación para poder aprovecharlas —salvo Costa Rica donde esas diferencias son cada vez menores— explican en gran parte esta asociación. Pero también el hecho de que el campo cultural rural de la mayor parte de estos países suele verse muy influido por un espacio rural fuertemente natural y con poco desarrollo tecnológico y poca construcción humana añadida.

Los procesos de producción y reproducción en este caso se ven influidos por altos componentes aleatorios, muy dependientes de los avatares de las fuerzas de la naturaleza. Una existencia tal, signada por una alta dependencia del actor social de procesos naturales y fuerzas que no controla, facilita una visión del mundo tradicional, incluyendo en ella la concepción de una paternidad que es vista como un fenómeno más natural que producto de una construcción histórica. El espacio urbano, por el contrario, además de ofrecer mayores oportunidades y posibilidades, crea una distancia del actor social con la naturaleza que lo autonomiza de la misma en su sobrevivencia. La realidad social como construcción humana aparece como más evidente. Ello no significa que la residencia urbana como tal sea un factor suficiente para cambiar las representaciones sobre la paternidad. Hay otros factores que se deben analizar. Pero es indudable que el espacio es una variable muy significativa para explicar las diferencias en la manera de pensar sobre este tema.

### b) El tiempo en las representaciones de la paternidad

El otro factor que aparece como significativo en la manera de pensar sobre la paternidad y los temas relacionados es el tiempo. Este siempre ha sido relacionado con la mayor o menor experiencia de los actores sociales. Las representaciones sobre la paternidad cambian según los tiempos e incluso en un mismo actor social, según su edad. De ahí que resul-

te significativo que el análisis post factorial de los datos verifique la importancia de este factor y encuentre asociada la edad de los encuestados con su adscripción a una u otra manera de pensar. En concreto, la mentalidad tradicional aparece asociada a hombres con más de 50 años de edad; por el contrario, la mentalidad moderna está presente en hombres con edades entre 20 y 49 años. La edad para ser padres, por ejemplo, en una mentalidad tradicional de corte rural es mucho más temprana que en una mentalidad moderna de corte urbano. Factores de complejidad social, tiempo de preparación para integrarse al mercado de trabajo y para atender diversas dimensiones de la paternidad, retardan la elección del momento oportuno para el ejercicio de la paternidad en el caso de los espacios urbanos.

### c) Los cambios en el campo cultural

El análisis post factorial señala como significativo el factor educación formal en la manera de pensar sobre la paternidad y los temas que hemos visto como relacionados. La mentalidad identificada como tradicional, por ejemplo, aparece portada por hombres analfabetas con educación primaria e incluso con educación secundaria, pero incompleta. Por el contrario, la mentalidad moderna o analítica aparece asociada a la educación secundaria completa y la educación superior en general. Este hallazgo coincide con estudios de la CEPAL en el sentido de que es hasta la educación secundaria completa que los actores sociales de América Latina tienen la posibilidad de superar el riesgo de la pobreza.[39] Estudios anteriores del CASC en Nicaragua han identificado la secundaria completa como el momento en que, tomando el factor educativo como un factor autónomo, era posible identificar el cambio de la mentalidad tradicional.[40] Estos hallazgos coincidentes relevan la importancia de pensar con mayor detenimiento y seriedad de las metas que los países centroamericanos se han propuesto en el campo de la educación formal.

Cambios en el campo cultural son decisivos en la transformación de la mentalidad. La encuesta indica que el cambio de la mentalidad tradicional a la mentalidad moderna sobre la paternidad aparece asociada a haber completado la secundaria. Este es un factor muy importante porque indica que las metas educativas de estos países tendrán que plantearse más allá de la educación primaria si se quieren transformaciones importantes en las maneras de pensar.

## 3. Las mentalidades en Centroamérica

Si bien es cierto que en Centroamérica es posible identificar los mismos perfiles culturales sobre la paternidad y los temas que se consideran relacionados, lo cierto es que la amplitud y profundidad de estas maneras de pensar es diversa en el área. El análisis factorial muy claramente identifica a los hombres costarricenses con una forma moderna de

39 Cfr. CEPAL, 2000:54 y 101 y CEPAL, 1997:59.

40 Houtart y Lemercinier, 1988b:16; 1988c:33-34; 1988c:15.

pensar, muy por encima de la media centroamericana. Los datos ubican a Nicaragua en segundo lugar; a El Salvador en tercer lugar y en cuarto lugar a Honduras. En todos los casos se trata de pensamientos muy estructurados. No vamos a analizar estos resultados en el contexto de cada país, pues ya lo hacen los respectivos informes nacionales. Sin embargo, es importante al menos hacer referencia a dos casos. En el caso de Costa Rica es indudable que este perfil moderno dominante está íntimamente relacionado con el impulso sostenido de la educación que este país ha desarrollado desde hace muchos años. Pero también el régimen democrático, basado en la igualdad, y la existencia del régimen de derecho y la institucionalidad parecen ser factores importantes. En Costa Rica las diferencias campo ciudad no tienen la misma profundidad que en el resto de Centroamérica. Es por ello que las variables educación formal, lugar de residencia y otras, contribuyan a la propagación de esta manera de pensar. Conociendo estas características de Costa Rica los resultados no resultan inesperados.

No se puede decir lo mismo de Nicaragua. Este país no es comparable a Costa Rica ni en esfuerzos de educación formal sostenida, ni en la vigencia prolongada del sistema democrático, ni del Estado de derecho.[41]

---

[41] A diferencia de Costa Rica , en Nicaragua el proceso de construcción democrática es relativamente reciente. Este país pasó de una larga y cruenta dictadura —iniciada en la década de los treinta del siglo pasado y que duró casi cincuenta años— a una revolución en 1979, que propuso un modelo de sociedad autodefinido de aspiración socialista. Ello condujo a una guerra contrarrevolucionaria en la década del ochenta del siglo pasado, que culminó con una derrota de la opción revolucionaria por la vía electoral y a un nuevo cambio de orientación y de modelo de sociedad a partir de 1990. Desde entonces el proceso de consolidación democrática y de las instituciones ha sido lento y complejo.

Diversos analistas concuerdan en la fragilidad y aún debilidad de las instituciones y del Estado de derecho en el país, particularmente agudizada por el pacto político en el año 2000 entre las cúpulas de los dos partidos mayoritarios, que ha partidarizado las instituciones del Estado y afectado la separación de poderes y el Estado de derecho (Red Local, 2000 y Ortega Hegg, 2002:269).

Esta diferencia con Costa Rica ha sido expresamente reconocida por el actual gobierno de Nicaragua en su propuesta de Plan Nacional de Desarrollo, cuando cita estudios que señalan que Costa Rica y Uruguay "después de varios años de inestabilidad e importantes conflictos militares lograron ponerse de acuerdo para convivir, desde hace más de 50 años, y bajo las premisas del Estado de derecho ha alcanzado no sólo tasas significativas de crecimiento de su riqueza, sino que también han logrado las mejores condiciones de igualdad en América Latina, reflejada en la mejor distribución del ingreso por habitante del sub-continente" (PND, 2003:309-310). En contraste con esta realidad, el mismo documento señala que en el caso de Nicaragua la "consolidación del Estado de derecho y el fortalecimiento de las instituciones y poderes del Estado se encuentra aún pendiente" (PND, 2003:311). De ahí que el gobierno considere como uno de sus principales retos "construir un Estado que gobierna y se gobierne a través de la democracia y la ley" (PND, 2003:309).

Con relación a las diferencias campo-ciudad, un estudio del Banco Mundial señala para el caso de Nicaragua que "aunque la pobreza disminuyó significativamente más en las áreas rurales que urbanas, la pobreza y la extrema pobreza continúan siendo abrumadoramente rurales. Más de dos tercios de los habitantes rurales son pobres comparado con menos de un tercio en áreas urbanas. Asimismo, más de

Las diferencias campo-ciudad, por otro lado, son de una gran profundidad. ¿Qué explica, por lo tanto, que Nicaragua se presente en una clara transición cultural y que ese proceso la ubique, aunque con gran diferencia de Costa Rica, en segundo lugar entre los países comparados en este estudio del área? El factor que parecería explicar este hallazgo es el fuerte impacto que tuvo la revolución sandinista en la década de los ochenta del siglo pasado especialmente, aunque no exclusivamente, en el campo de la cultura. Ella aceleró una serie de procesos como la secularización y la pluralización del campo religioso (Ortega Hegg, 2001), modernizó el país en algunos aspectos, impulsó el protagonismo popular y juvenil en las transformaciones sociales, introdujo una serie de innovaciones culturales en la ciudad y el campo y estableció más en la práctica que en la teoría un debate importante sobre el papel de la mujer y de las relaciones de género (Houtart y Lemercinier,1993).

La guerra misma a la que fue sometida Nicaragua durante ese período obligó a la mujer a ocupar lugares importantes en la dimensión pública y laboral del país, mientras los hombres se encontraban en los campos de batalla. Desde entonces la educación en Nicaragua, particularmente la educación superior, se feminizó, y esa característica se mantiene hasta el presente. La penetración de una serie de ideas nuevas por otros canales, además de los educativos, sin duda alguna que han jugado un papel importante en estos resultados. Falta aún analizar más detenidamente en el caso de Nicaragua y del resto de países los efectos que fenómenos nuevos como las migraciones puedan tener en las maneras de pensar. Algunos indicios parecen señalar que la interculturalidad que suponen, por ejemplo, estos intercambios con Costa Rica tienen efectos importantes en la manera de pensar de los y las nicaragüenses migrantes.

---

un 25% de los habitantes en zonas rurales son de extrema pobreza versus cerca de un 6% de residentes urbanos" (BM, 2003:1). En el caso de Costa Rica, las diferencias campo ciudad no son tan abismales, dada la diversificación de actividades económicas, infraestructura y servicios con que cuenta el ámbito rural. En efecto, en Costa Rica se observa el menor número de población del área centroamericana bajo la línea de pobreza con un total de 22.9% frente al 50.8% de los centroamericanos. Comparando en términos de distribución de pobreza urbana y rural, en Costa Rica el 18.6% de su población urbana está bajo la línea de pobreza, mientras ese porcentaje sube al 28.5% en el caso del área rural, mientras esos porcentajes son de 33.6 en las áreas urbanas y el 67.9 en las áreas rurales en el caso de Centroamérica (PNUD, 2003:135). Más aún, la diversificación de actividades productivas y servicios es mayor en el ámbito rural de Costa Rica que en el de los otros países (PNUD, 2003:135-139).

Con relación al factor educativo ya hemos señalado que él ha mostrado ser muy importante para evitar caer en la pobreza, pero que su eficacia depende de los años de estudio, que la CEPAL establece en los 11-12 años o el nivel de secundaria completa (CEPAL, 2000:54)). Este factor ha sido indicado como importante para transitar de una mentalidad tradicional a una mentalidad moderna, aunque este tránsito sólo se hace evidente con un nivel de escolarización de secundaria completa (Houtart, 1988). Cabe recordar que la educación es más escasa y limitada en el área rural que en el área urbana.

## IX. RECOMENDACIONES

Los informes nacionales han sugerido una serie de recomendaciones para cada país. No vamos a repetir estas recomendaciones. En este caso sólo se las quiere fortalecer llamando la atención sobre los posibles aspectos de intervención.

En primer lugar los estudios señalados muestran el impacto de las maneras de pensar y de ejercer la paternidad sobre las condiciones de pobreza de nuestros países. El informe citado *in extenso* de la CEPAL muestra esa relación de manera contundente. Sin embargo, creemos que las posibles intervenciones sobre el problema deben tomar en cuenta al menos los siguientes elementos generales:

1. Es necesario incidir en las maneras de pensar que estructuran lógicas de comportamiento social que contribuyen a crear condiciones que profundizan la pobreza. Así, a la par de las medidas que buscan el ataque directo a las causas de la pobreza, es necesario tomar en cuenta el factor cultural expresado en maneras de pensar que orientan comportamientos sociales y que deben transformarse hacia paternidades integrales y responsables socialmente. Por ello, las políticas de desarrollo y de lucha contra la pobreza deben integrar este enfoque sociocultural en sus intervenciones, con la finalidad de buscar un abordaje integral de la problemática.

2. Cualquier intervención sobre el tema no puede perder de vista que hay distintas maneras de pensar sobre la paternidad entre los hombres centroamericanos y que no puede diseñarse por tanto una política uniforme, sino que ésta debe segmentarse, buscando incidir sobre los factores que se asocian a estas distintas maneras de pensar.

3. El factor educativo se ha revelado como un factor clave para incidir en esta problemática. Los datos del estudio revelan que los países de Centroamérica deben plantearse elevar la meta de educación formal para los próximos años. En efecto, los hallazgos muestran que la mentalidad tradicional sólo cambia con la secundaria completa. Así, la meta de llevar a las nuevas generaciones de centroamericanos a la educación primaria es absolutamente insuficiente. Esta meta debe proponerse la educación secundaria completa, si se quieren generar procesos de transición y cambio cultural que permitan evitar la pobreza y paternidades responsables.

4. Además, más específicamente, el factor educativo debe contemplar formalmente la formación para ser padres. Ese proceso de socialización requiere ser asumido de forma ordenada y sistemática por el sistema escolar, echando mano de los avances científicos sobre el tema. Hoy es cada vez más claro que la complejidad de la paternidad y la maternidad obligan a pasar a procesos de aprendizaje más amplios y

especializados que los meros procesos de educación que se han venido dando vía la socialización tradicional.

5. El otro factor significativo identificado en el estudio es el lugar de residencia, y éste se relaciona con las condiciones de vida de la población. En efecto, dadas las grandes desigualdades sociales y territoriales y las brechas de equidad del modelo económico social de nuestros países, los esfuerzos educativos tampoco bastan si no están acompañados de similares esfuerzos sostenidos que tengan por objeto mejorar las condiciones de vida de todos los centroamericanos, incluyendo en este propósito a la población campesina. Muy claramente las intervenciones deben tomar en cuenta las particularidades del espacio rural. Políticas de descentralización y desarrollo local integrales que acerquen las oportunidades a las poblaciones y les fortalezcan en capacidades para aprovecharlas aparecen como urgentes e ineludibles en estas condiciones.

6. Tampoco puede desestimarse el control social. Es importante señalar que los hombres encuestados en su mayoría concuerdan en recomendar la existencia de leyes que obliguen a asumir la paternidad de una manera responsable. La ley juega un rol educativo y coercitivo que no puede desestimarse, aunque no basta por sí misma. Debe integrarse como parte de un conjunto de medidas como las que aquí sugerimos de manera general.

## X. BIBLIOGRAFÍA

Abaunza, H et al. (1995), *Una causa para rebeldes: Identidad y condición juvenil en Nicaragua,* Managua, Puntos de Encuentro.

Alatorre, Javier (2001), *Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano,* México, CEPAL.

_____ (2000), *La participación de los varones en la reproducción y paternidad: Un marco de referencia,* México, CEPAL.

Alatorre, J. y R. Luna (2000), "Significados y prácticas de la paternidad en la Ciudad de México", en Ni Fuller (Ed), *Paternidades en América Latina*, Perú, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Amorós, Celia (Dir.) (2000), *10 palabras claves sobre mujer,* Navarra, Verbo Divino.

BM (Banco Mundial) (2003), *Reporte de pobreza. Aumentando el bienestar y reduciendo la vulnerabilidad.* Informe Nicaragua. No. 26128-NI, Washington.

Barbieri, Teresita de (1996*), Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Comisión de la Unión Europea, Estudios Básicos de Derechos Humanos IV, p 49 - 84, San José, Costa Rica.

Beauvoir Simone de (1986), *El segundo sexo,* Buenos Aires, Siglo Veinte.

Beltrán, Elena y Maquieria, Virginia (editoras) et al. (2001), *Feminismos, debates teóricos contemporáneos,* Madrid, Alianza.

Benhabib, Sheyla (1992 ), "Una revisión del debate sobre las mujeres y la teoría moral", Revista *Isegoría,* No. 6.

Benítez, Gloria (1999*), Sexualidad humana en las relaciones de género*, Managua, mimeo.

_____ (1998), *Sexualidad y género*, Managua, mimeo.

Bennet, J., and Thaiss, G. Suvey (1967), "Research and sociocultural anthropology", en Glock, C. Y. (editores), *Survey Research in the Social Sciences,* New Jork, Russell Sage Foundation.

Calhoun Craig et al. (2000), *Sociología,* Madrid, Mc Graw Hill.

Cavana, María Luisa (2000), "Diferencia" en Amorós Celia (Dir), *10 palabras claves sobre mujer,* Navarra, Verbo Divino.

Castillo, Marcelina y Centeno, Rebeca (2002), *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad: estudio en Nicaragua,* Managua, UNFPA-CASC-UCA.

Cobo Bedia, R. (2000), "Género", en Amorós, Celia (Dir), *10 palabras clave sobre mujer*, Navarra, Verbo Divino.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2002), *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano,* México, CEPAL.

_____ (2001), *Diagnóstico sobre educación reproductiva y paternidad responsable en Panamá*, México, CEPAL.

_____ (2001), *Diagnóstico sobre educación reproductiva y paternidad responsable en Guatemala*, México, CEPAL.

_____ (2001), *Diagnóstico sobre educación reproductiva y paternidad responsable en Honduras,* México, CEPAL.

_____ (2001), *La paternidad responsable en Costa Rica: Una tarea pendiente*, México, CEPAL.

_____ (2001), *Diagnóstico sobre paternidad responsable y propuestas para un programa nacional en El Salvador*, México, CEPAL.

_____ (2001*), Paternidad responsable en el Istmo Centroamericano*, México, CEPAL.

_____ (2001*), Vulnerabilidad social y económica de los jóvenes marginados en México, El Salvador y Panamá,* México, CEPAL.

_____ (2000*), Equidad, desarrollo y ciudadanía*, México, CEPAL.

_____ (1997), *La brecha de equidad. América Latina, el Caribe y la Cumbre Social*, Santiago de Chile, CEPAL.

_____ (1994), *Familia y futuro. Un programa regional en América Latina y el Caribe,* México, CEPAL.

Cerruti, Stella (1999), *Salud y sexualidad desde la perspectiva de género. Género, mujer y salud en las Américas*, Washington, D. C., OPS Publicaciones científicas.

Connell, Robert (1997), "La organización social de la masculinidad" en *Masculinidades, poder y crisis*, Santiago de Chile, ISIS Internacional.

_____ (1995), *Masculinities,* Cambridge, MA Polity.

_____ (1987), *Gender & power,* Cambridge, Polity Press.

Díez Mintegui, C (2000), "Maternidad y orden social. Vivencias del cambio" en Del Valle, Teresa (Ed.), *Perspectivas feministas desde la Antropología Social,* Barcelona, Ariel.

Díez Celaya, Rosalía (1997), *La mujer en el mundo,* Madrid, Acento.

Del Valle, Teresa (Coord) et al. (2002), *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género,* Madrid, Narcea.

Engels, F (1981), *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado,* URSS, Progreso.

ENIGFAM (1998 y 1999), *Encuesta nacional de ingresos de gastos familiares,* Guatemala.

Estado de la Nación (2001), Costa Rica, s.e.

Family Care International (2000), *Fichas informativas sobre salud sexual y reproductiva*, New York, s.e.

_____ (1995), *Compromisos para la salud y los derechos sexuales y reproductivos de todos*, New York, s.e.

Fasier, Clara (1997), *Género, familia y políticas sociales,* Montevideo, Trilce.

Fauné, María Angélica (1994), "Cambios de las familias en Centroamérica", Revista ISIS Internacional, *Ediciones de las mujeres,* No. 20, Santiago de Chile.

FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (1994*), Conferencia Internacional de Población y Desarrollo* – CIPD (Informe).

Foucalt, Michael (1984), *Un diálogo sobre el poder,* Madrid, Alianza.

Freixas, Anna (2000), *Estereotipos y normas sociales*, Mimeo.

Gobierno de Nicaragua (2003), *Plan Nacional de Desarrollo* (PND), Managua.

Gomáriz, Enrique et al. (2002), *Paternidad irresponsable en Centroamérica: un estudio comparado sobre Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, San José,* Fundación Género y Sociedad.

_____ (1996), *Masculinidad: Una introducción,* San José, FLACSO.

González, Ricardo (2002), "Educación reproductiva y paternidad responsable, El Salvador" en *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano,* México, CEPAL.

Grupo de Hombres contra la Violencia (1997), *Responsabilidad masculina en la salud sexual y reproductiva,* Managua, Proyecto de Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo.

Harris, Olivia y Young, Kate (1979), *Antropología y feminismo*, Barcelona, Anagrama.

Houtart, Francois y Lemercimier, Genevieve (1993), *La mujer urbana en Nicaragua,* Managua, CASC-CETRI.

_____ (1992), *El campesino como actor. Sociología de una comarca de Nicaragua. El Comején*, Managua, Nicarao.

_____ (1990), *Cultura y religión en las clases medias en Managua*, Managua, CASC UCA.

_____ (1988), *La cultura en Managua: Una cultura en transición,* Managua, CASC-UCA.

_____ (1988a), *La cultura en Managua. Influencia de la religión,* Managua, CASC-UCA.

_____ (1988b), *La cultura en Managua. Influencia de la educación,* Managua, CASC - UCA.

_____ (1988c), *La cultura en Managua. Los factores demográficos. Los jóvenes y las mujeres,* Managua, CASC-CETRI.

Horton, Paul B y Hunt, Chester L. (1994), *Sociología,* México, Mc. Graw Hill.

INEC (Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos) ( 1998 y 2001), *Encuesta Nacional de Medición del Nivel de Vida. EMNV,* Managua, INEC.

_____ (1998), *Estimaciones de población para el año 2000*, Managua, INEC.

_____ (1997), *VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda, 1995,* Managua, INEC.

INEC-MINSA-DHS (Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos, Ministerio de Salud, Programa de Encuestas de Demografía y Salud) (1998 y 2001), *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud - ENDESA,* Managua, INEC-MINSA-DHS.

Juliano, Dolores (2002), *La prostitución: el espejo oscuro*, Barcelona, Icaria.

_____ (1992), *El juego de las astucias,* Madrid, Horas y horas.

Kaufman, M. and Pired, M (1991), *La paradoja del poder,* Santo Domingo, CIPAF.

Kaufman, Michael (1989), *Hombres: placer, poder y cambio,* Santo Domingo, CIPAF.

Keijezer, Benno (1995), *Paternidad y transición de género*, México, mimeo.

Kimmel y Mesner (1995), *Men's Lives*, Mass, Allyn and Bacon.

Lagarde, Marcela (1994), "Identidad y subjetividad femenina" en *Identidades de género. Feminidad y masculinidad,* Managua, PIEG/UCA.

Lamas, Marta (1996), *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual,* México, Miguel Ángel Porrúa.

Lartigue, Teresa y Ávila, Héctor (Comp.) (1996), *Sexualidad y reproducción humana en México,* Volumen I y II, México, s.e.

Las Dignas (1999), *¿Yo sexista? Material de apoyo para una educación no sexista,* El Salvador, Comunicación publicitaria.

Lévi Strauss, Claude (1991), *Las estructuras elementales del parentesco,* Barcelona, Paidós.

Maquieria, Virginia (2001), "Género, diferencia y desigualdad", en Beltrán, E y Maquieria, Virginia (Eds.), *Feminismos, debates teóricos contemporáneos*, Madrid, Alianza.

Martín Baró, I. (1996), "Sistema, grupo y poder" en *Sicología social desde Centroamérica*, Vol. II, San Salvador, UCA.

Millet, K. (1975), *La política sexual*, Madrid, Aguilar.

Mill, Stuart (1992), "La sujeción de las mujeres" en Amorós, C. (Coord.), *Acta del seminario permanente,* Madrid, Feminismo e ilustración.

Módena, María Eugenia y Mendoza, Zuanilda (2001), *Género y generaciones. Etnografía de las relaciones entre hombres y mujeres de la Ciudad de México,* México, Editorial México.

Molina, Cristina (2000), "Ilustración" en Amorós Celia (Dir.) *10 palabras claves sobre mujer,* Navarra, Verbo Divino.

Montoya Tellería, Oswaldo (2001), *Educación reproductiva y paternidad responsable en Nicaragua,* México, CEPAL

_____ (1998), *Nadando contra corriente*, Managua, Puntos de Encuentro.

Montenegro, Sofía (2000), *La cultura sexual en Nicaragua*, Managua, CINCO.

Moore, Henrietta (1991), *Antropología y feminismo,* Madrid, Cátedra.

Moreno, Amparo (1986), *El arquetipo viril protagonista de la historia*, Barcelona, Horas y horas.

Moser, Caroline (1991), "La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género", en Guzmán, Virginia et al. (Eds), *Una nueva lectura: Género en el desarrollo,* Lima, Entre Mujeres, Flora Tristán.

Orellana, Víctor Antonio y Arana, Rubí Esmeralda (2003), *El Salvador: Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad,* San Salvador, UNFPA.

Ortega Hegg, Manuel et al. (1998), *Factores socioculturales asociados al embarazo en adolescentes*, Managua, CASC -UCA.

Ortega Hegg, Manuel (2002), "Las instituciones" en *Enciclopedia de Nicaragua*, Barcelona, Océano.

_____ (2001), *Transición cultural y cambios religiosos en Nicaragua*, CASC-UCA, Managua.

_____ (1995), *La transmisión religiosa en la escuela secundaria*, Managua , CASC-UCA.

_____ (1994), *Notas metodológicas sobre el enfoque cualitativo y su aplicación en la evaluación de proyectos en salud reproductiva y planificación familiar,* Managua, Cuadernos CASC-UCA.

Palma, Milagros (1986), *La mujer es un cuento,* Bogotá, Tercer Mundo.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2003), Segundo Informe de Desarrollo Humano de Centroamérica y Panamá, San José, Editorama.

_____ (1999), *Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible,* San José, Editorama.

Poal Marcel, Gloria (1993), *Entrar, quedarse, avanzar. Aspectos psicosociales de la relación mujer mundo laboral,* Madrid, Siglo XXI.

PROSIM (1999), *Todo hombre es bandido. Conocimientos, actitudes y prácticas de varones sobre salud sexual y reproductiva,* Managua, Proyecto Promoción Integral de la Salud Sexual y Reproductiva, GTZ.

Puleo, Alicia (2000), "Patriarcado" en Amorós Celia (Dir.) *10 palabras claves sobre mujer,* Navarra, Verbo Divino.

Ramírez, María Himelda (1994), "Desentrañando la lógica que supone la inferioridad de la mujer en *Teorías que explican la condición subalterna de la mujer*, Managua, PIEG-UCA.

Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local (2000), *Democracia y elecciones en Nicaragua,* Managua, s.e.

Rivera, Roy y Ceciliano, Yahaira (2004), *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*, San José, FLACSO.

Rodríguez, J (2001), *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano: Honduras*, México, CEPAL.

Rodríguez, M.E y Lázaro, L.A. (2001), *La paternidad responsable en Costa Rica: Una tarea pendiente,* México, CEPAL.

Rosales Mendoza, Adriana (2001), *Significados de la sexualidad y construcción de las identidades de género y étnicas entre mujeres nahuas, mayas y mestizas*, México, mimeo.

Rosseau J. J (1990), *Emilio,* Madrid, Alianza Editorial.

_____ (1985), *Discurso sobre economía política,* Madrid, Tecnos.

_____ (1980), *Del contrato social,* Madrid, Alianza editorial.

Rubin, Gayle (1996), "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo" en Lamas, Marta (1996), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual,* México, Miguel Ángel Porrúa.

Sáenz, B (1990), "Violencia y proceso de socialización genérica: enajenación y transgresión, dos alternativas extremas para las mujeres" en *Violencia y sociedad patriarcal,* Madrid, Pablo Iglesias.

Sau, Victoria (2001), *Diccionario ideológico feminista. Volumen II,* Barcelona, Icaria

_____ (2000), *Diccionario ideológico feminista. Volumen I,* Barcelona, Icaria.

_____ (1993), *Ser mujer: El fin de una imagen tradicional,* Barcelona, Icaria.

Schieber, B. y Mata, A. (2001), *Educación reproductiva y paternidad responsable en Guatemala*, México, CEPAL.

Seidler, V. (1991), *The Achilles Heel Reader - Men, Sexual Politics and Socialism,* London Routledge.

Scott, Joan (1996), "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en Lamas, Marta, (1996), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual,* México, Miguel Ángel Porrúa.

SETEC (Secretaría Técnica de la Presidencia) (2000), *Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza,* Managua, SETEC.

Sternberg, Peter (1998), *Conocimientos, actitudes y prácticas sobre reproducción, sexualidad y paternidad de hombres integrados a grupos facilitados por CISAS en las comunidades beneficiarias,* Managua, CISAS.

_____ (1998), *Los hombres nicaragüenses y su participación en la promoción de la salud sexual y reproductiva*, Managua, CISAS.

Suazo, Martha Lorena y Caballero, Lilí (2002), *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en Honduras,* Tegucigalpa, UNFPA.

The Center for Development and Population Activities (CEDPA) (2000), *Género, salud reproductiva, defensa y promoción,* Washington, mimeo.

UNICEF (1999), *Análisis de la situación de la niñez nicaragüense,* Managua, UNICEF.

Valcárcel, Amelia (1997), *La política de las mujeres,* Madrid, Cátedra.

_____ (1993), *Del miedo a la igualdad,* Barcelona, Crítica.

Weber, Max (1964), *Economía y sociedad, esbozo de sociología comprensiva*, México, F.C.E.

Zelaya, E. (1996), *Tennage Sexuality and Reproduction in Nicaragua Gender and Social Differences,* Sweden, mimeo.

Zeledón, Dora et al. (2000), *Mujeres: Brechas de desigualdad. Diagnóstico de la situación de las mujeres en Nicaragua. Bases para una ley de igualdad de oportunidades,* Nicaragua, Asamblea Nacional.

Anexo I

# CUADROS

**Cuadro 1**

**REPRESENTACIONES RELIGIOSAS DE LOS HOMBRES, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| Dios gobierna al mundo desde el cielo | | | |
| Sí, de acuerdo | 86.4 | 78.9 | 78.5 |
| Dudo | 3.4 | 4.0 | 2.2 |
| No de acuerdo | 8.4 | 14.7 | 18.4 |
| Ns/nr | 1.8 | 2.4 | 0.9 |
| La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad | | | |
| Sí, de acuerdo | 82.7 | 75.2 | 69.3 |
| Dudo | 2.7 | 3.9 | 4.7 |
| No de acuerdo | 13.2 | 18.9 | 25.0 |
| Ns/nr | 1.4 | 2.0 | 0.9 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 72.9 | 62.6 | 62.3 |
| Dudo | 2.3 | 3.8 | 4.4 |
| No de acuerdo | 22.9 | 31.4 | 32.6 |
| Ns/nr | 1.9 | 2.2 | 0.6 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | |
| Sí, de acuerdo | 71.7 | 64.0 | 69.0 |
| Dudo | 3.0 | 4.0 | 4.1 |
| No de acuerdo | 23.1 | 29.8 | 25.0 |
| Ns/nr | 2.2 | 2.2 | 1.9 |
| Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.2 | 46.6 | 38.6 |
| Dudo | 5.8 | 7.0 | 5.7 |
| No de acuerdo | 41.7 | 38.9 | 51.6 |
| Ns/nr | 8.3 | 7.5 | 4.1 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 2**

**REPRESENTACIONES DEL MUNDO DE LOS HOMBRES, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA 2002 (Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| **Dios gobierna al mundo desde el cielo** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 80.9 | 86.5 | 68.2 | 80.4 |
| Dudo | 3.8 | 3.0 | 4.6 | 4.0 |
| No de acuerdo | 13.5 | 8.8 | 20.5 | 13.4 |
| Ns/nr | 1.8 | 1.7 | 6.7 | 2.2 |
| **La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 78.3 | 80.4 | 69.7 | 73.0 |
| Dudo | 3.7 | 2.1 | 6.2 | 3.9 |
| No de acuerdo | 16.4 | 16.3 | 21.5 | 20.6 |
| Ns/nr | 1.6 | 1.2 | 2.6 | 2.5 |
| **La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 68.3 | 65.8 | 54.4 | 61.9 |
| Dudo | 3.1 | 3.4 | 7.2 | 3.2 |
| No de acuerdo | 26.9 | 29.2 | 35.9 | 31.8 |
| Ns/nr | 1.7 | 1.6 | 2.6 | 3.0 |
| **Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 67.5 | 68.0 | 61.5 | 65.1 |
| Dudo | 3.6 | 3.9 | 5.6 | 3.6 |
| No de acuerdo | 27.2 | 26.4 | 27.7 | 28.2 |
| Ns/nr | 1.7 | 1.7 | 5.1 | 3.1 |
| **Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 50.5 | 39.6 | 27.7 | 39.7 |
| Dudo | 7.5 | 4.4 | 8.7 | 5.4 |
| No de acuerdo | 35.9 | 49.1 | 50.8 | 43.6 |
| Ns/nr | 6.1 | 6.9 | 12.8 | 11.2 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 3**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES CON LA NATURALEZA, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | | | |
| Sí, de acuerdo | 47.3 | 45.9 | 34.2 |
| Dudo | 4.8 | 5.2 | 7.3 |
| No de acuerdo | 46.6 | 47.7 | 57.9 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.1 | 0.6 |
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.0 | 40.5 | 27.2 |
| Dudo | 4.6 | 6.3 | 4.1 |
| No de acuerdo | 47.2 | 49.9 | 66.8 |
| Ns/nr | 4.2 | 3.2 | 1.9 |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | | | |
| Sí, de acuerdo | 26.0 | 28.5 | 17.4 |
| Dudo | 7.5 | 8.5 | 6.0 |
| No de acuerdo | 61.9 | 58.4 | 75.3 |
| Ns/nr | 4.6 | 4.7 | 1.3 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 4**

**REPRESENTACIONES DE LAS RELACIONES DE LOS HOMBRES CON LA NATURALEZA, SEGÚN SU CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| El éxito en la vida es cuestión de suerte | | | | |
| Sí, de acuerdo | 46.5 | 41.7 | 29.7 | 50.2 |
| Dudo | 4.4 | 6.1 | 8.2 | 6.0 |
| No de acuerdo | 48.5 | 50.3 | 60.0 | 42.1 |
| Ns/nr | 0.6 | 1.8 | 2.1 | 1.8 |
| Las catástrofes naturales son un castigo divino | | | | |
| Sí, de acuerdo | 38.0 | 46.2 | 30.3 | 45.5 |
| Dudo | 5.3 | 6.8 | 8.7 | 4.6 |
| No de acuerdo | 53.9 | 44.6 | 53.8 | 44.1 |
| Ns/nr | 2.8 | 2.4 | 7.2 | 5.8 |
| Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 23.9 | 32.7 | 34.9 | 28.1 |
| Dudo | 7.0 | 8.3 | 10.3 | 10.0 |
| No de acuerdo | 65.5 | 54.4 | 48.2 | 55.6 |
| Ns/nr | 3.6 | 4.6 | 6.7 | 6.2 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 5**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD, SEGÚN SU NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| Lo mejor es tener uno su propia empresa | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.9 | 92.0 | 93.4 |
| Dudo | 1.6 | 1.8 | 1.3 |
| No de acuerdo | 4.3 | 5.1 | 5.4 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.1 | 0.0 |
| Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto | | | |
| Sí, de acuerdo | 74.7 | 69.2 | 65.8 |
| Dudo | 5.7 | 5.5 | 5.4 |
| No de acuerdo | 19.1 | 24.4 | 27.8 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.9 | 0.9 |
| Es natural que haya ricos y pobres | | | |
| Sí, de acuerdo | 90.0 | 86.9 | 85.8 |
| Dudo | 1.8 | 1.3 | 1.3 |
| No de acuerdo | 7.9 | 11.0 | 12.7 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.7 | 0.3 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 6

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Condición de paternidad | |
|---|---|---|
| | Padre | No padre |
| El amor es lo principal en la relación sexual | | |
| Sí, de acuerdo | 87.9 | 85.3 |
| Dudo | 2.2 | 1.6 |
| No de acuerdo | 9.4 | 12.3 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 15.3 | 14.6 |
| Dudo | 3.3 | 3.6 |
| No de acuerdo | 80.7 | 80.7 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.1 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | |
| Sí, de acuerdo | 60.6 | 64.2 |
| Dudo | 3.6 | 3.5 |
| No de acuerdo | 34.9 | 31.1 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.2 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | |
| Sí, de acuerdo | 50.9 | 52.3 |
| Dudo | 5.6 | 6.1 |
| No de acuerdo | 40.4 | 37.6 |
| Ns/nr | 3.0 | 4.1 |
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | |
| Sí, de acuerdo | 52.6 | 53.2 |
| Dudo | 3.0 | 4.0 |
| No de acuerdo | 43.6 | 41.2 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.6 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | |
| Sí, de acuerdo | 40.4 | 43.5 |
| Dudo | 3.3 | 3.7 |
| No de acuerdo | 55.4 | 50.9 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.9 |

/Continúa

**Cuadro 6 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | |
| Sí, de acuerdo | 7.6 | 10.5 |
| Dudo | 1.8 | 2.0 |
| No de acuerdo | 89.9 | 86.6 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.9 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | |
| Sí, de acuerdo | 8.2 | 12.7 |
| Dudo | 1.6 | 1.6 |
| No de acuerdo | 89.5 | 84.9 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.8 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | |
| Sí, de acuerdo | 11.8 | 10.6 |
| Dudo | 1.4 | 1.5 |
| No de acuerdo | 86.0 | 87.3 |
| Ns/nr | 0.8 | |
| Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | |
| Sí, de acuerdo | 35.3 | 10.6 |
| Dudo | 1.4 | 1.5 |
| No de acuerdo | 86.0 | 87.3 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.6 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | |
| Sí, de acuerdo | 26.2 | 29.3 |
| Dudo | 2.2 | 2.0 |
| No de acuerdo | 71.1 | 67.9 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales solo para complacer a sus parejas | | |
| Sí, de acuerdo | 29.0 | 24.9 |
| Dudo | 2.5 | 2.5 |
| No de acuerdo | 67.3 | 71.1 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.5 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | |
| Sí, de acuerdo | 46.9 | 55.2 |
| Dudo | 4.2 | 3.1 |
| No de acuerdo | 48.0 | 40.7 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.0 |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 42.5 | 42.0 |
| Dudo | 9.8 | 8.9 |
| No de acuerdo | 44.9 | 45.8 |
| Ns/nr | 2.8 | 3.2 |
| Total | | |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 7

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Zona de residencia | |
|---|---|---|
| | Urbano | Rural |
| El amor es lo principal en la relación sexual | | |
| Sí, de acuerdo | 84.9 | 89.0 |
| Dudo | 2.1 | 1.7 |
| No de acuerdo | 12.5 | 8.6 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.7 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 11.1 | 20.1 |
| Dudo | 3.2 | 3.8 |
| No de acuerdo | 85.0 | 75.0 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.1 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | |
| Sí, de acuerdo | 60.7 | 64.6 |
| Dudo | 3.6 | 3.5 |
| No de acuerdo | 34.9 | 30.6 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.3 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | |
| Sí, de acuerdo | 49.0 | 55.1 |
| Dudo | 5.6 | 6.1 |
| No de acuerdo | 42.1 | 34.8 |
| Ns/nr | 3.3 | 4.0 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | |
| Sí, de acuerdo | 36.2 | 49.6 |
| Dudo | 3.6 | 3.3 |
| No de acuerdo | 58.8 | 45.7 |
| Ns/nr | 1.4 | 1.4 |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | |
| Sí, de acuerdo | 9.1 | 9.0 |
| Dudo | 2.3 | 1.4 |
| No de acuerdo | 87.6 | 89.1 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.6 |

/Continúa

**Cuadro 7 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | |
| Sí, de acuerdo | 46.2 | 61.9 |
| Dudo | 3.7 | 3.3 |
| No de acuerdo | 49.0 | 33.6 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.2 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | |
| Sí, de acuerdo | 9.9 | 11.2 |
| Dudo | 1.6 | 1.7 |
| No de acuerdo | 87.6 | 86.6 |
| Ns/nr | 0.9 | 0.5 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | |
| Sí, de acuerdo | 8.7 | 14.5 |
| Dudo | 1.2 | 1.8 |
| No de acuerdo | 89.5 | 82.9 |
| Ns/nr | 0.5 | |
| Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | |
| Sí, de acuerdo | 32.2 | 40.6 |
| Dudo | 4.0 | 3.0 |
| No de acuerdo | 63.0 | 55.0 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.4 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | |
| Sí, de acuerdo | 26.3 | 29.8 |
| Dudo | 2.5 | 1.6 |
| No de acuerdo | 70.6 | 68.0 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.6 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | | |
| Sí, de acuerdo | 20.6 | 35.5 |
| Dudo | 2.5 | 2.5 |
| No de acuerdo | 75.8 | 60.3 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.7 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | |
| Sí, de acuerdo | 52.4 | 49.3 |
| Dudo | 4.2 | 2.9 |
| No de acuerdo | 42.4 | 47.0 |
| Ns/nr | 1.1 | 0.8 |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 39.7 | 45.8 |
| Dudo | 9.7 | 8.8 |
| No de acuerdo | 48.1 | 41.7 |
| Ns/nr | 2.5 | 3.7 |
| | 2,740 | 2,050 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 8**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN RANGOS DE EDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | |
|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | De 20 a 49 años | De 50 a más |
| El amor es lo principal en la relación sexual | | | |
| Sí, de acuerdo | 83.8 | 86.6 | 90.0 |
| Dudo | 2.3 | 2.1 | 0.9 |
| No de acuerdo | 12.8 | 10.8 | 8.7 |
| Ns/nr | 1.1 | 0.5 | 0.4 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 15.9 | 13.7 | 17.4 |
| Dudo | 3.3 | 3.5 | 3.6 |
| No de acuerdo | 79.5 | 82.0 | 78.4 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.8 | 0.6 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | | |
| Sí, de acuerdo | 64.4 | 63.2 | 57.7 |
| Dudo | 3.5 | 3.4 | 4.0 |
| No de acuerdo | 30.7 | 32.3 | 37.7 |
| Ns/nr | 1.4 | 1.1 | 0.5 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | | |
| Sí, de acuerdo | 53.4 | 52.5 | 47.1 |
| Dudo | 6.3 | 6.0 | 5.0 |
| No de acuerdo | 34.7 | 38.4 | 45.4 |
| Ns/nr | 5.6 | 3.1 | 2.6 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.2 | 41.0 | 42.3 |
| Dudo | 4.1 | 3.3 | 3.4 |
| No de acuerdo | 49.0 | 54.6 | 53.8 |
| Ns/nr | 2.7 | 1.2 | 0.5 |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | | |
| Sí, de acuerdo | 10.1 | 8.9 | 8.3 |
| Dudo | 1.9 | 1.8 | 8.3 |
| No de acuerdo | 87.0 | 88.3 | 2.1 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.9 | 89.5 |

/Continúa

**Cuadro 8 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | | |
| Sí, de acuerdo | 55.6 | 50.9 | 55.8 |
| Dudo | 4.2 | 3.6 | 2.5 |
| No de acuerdo | 38.8 | 44.2 | 41.1 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.3 | 0.6 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | | |
| Sí, de acuerdo | 14.0 | 9.6 | 9.0 |
| Dudo | 1.8 | 1.5 | 1.8 |
| No de acuerdo | 83.1 | 88.1 | 88.9 |
| Ns/nr | 1.1 | 0.8 | 0.3 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | | |
| Sí, de acuerdo | 13.0 | 10.1 | 12.3 |
| Dudo | 1.2 | 1.3 | 2.1 |
| No de acuerdo | 84.4 | 88.0 | 85.3 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.5 | 0.3 |
| Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | | |
| Sí, de acuerdo | 38.5 | 33.4 | 39.6 |
| Dudo | 3.3 | 3.4 | 4.2 |
| No de acuerdo | 57.0 | 62.0 | 55.2 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.1 | 1.0 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | | |
| Sí, de acuerdo | 31.5 | 26.7 | 26.8 |
| Dudo | 1.0 | 2.5 | 2.2 |
| No de acuerdo | 66.9 | 70.1 | 70.7 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.7 | 0.4 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | | | |
| Sí, de acuerdo | 24.4 | 24.7 | 36.2 |
| Dudo | 1.7 | 2.9 | 2.2 |
| No de acuerdo | 72.0 | 71.2 | 60.3 |
| Ns/nr | 2.0 | 1.2 | 1.3 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | | |
| Sí, de acuerdo | 57.1 | 51.9 | 41.9 |
| Dudo | 3.9 | 3.2 | 4.5 |
| No de acuerdo | 37.2 | 44.2 | 52.7 |
| Ns/nr | 1.7 | 0.7 | 0.8 |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 40.9 | 42.9 | 42.0 |
| Dudo | 8.3 | 9.3 | 10.5 |
| No de acuerdo | 45.6 | 45.4 | 45.0 |
| Ns/nr | 5.2 | 2.4 | 2.4 |
| Total | 1,066 | 2,756 | 968 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 9**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel escolar | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Analfabeto/a y/o alfabetizado/a | Primaria | Secundaria | Superior |
| El amor es lo principal en la relación sexual | | | | |
| Sí, de acuerdo | 89.9 | 91.2 | 84.1 | 82.4 |
| Dudo | 2.0 | 1.3 | 2.3 | 1.9 |
| No de acuerdo | 7.0 | 7.0 | 13.0 | 10.8 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.6 | 0.6 | 0.6 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 29.5 | 20.5 | 11.8 | 5.1 |
| Dudo | 4.0 | 3.6 | 3.6 | 2.2 |
| No de acuerdo | 65.8 | 75.0 | 83.7 | 91.8 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.9 | 0.9 | 0.8 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.4 | 61.9 | 64.1 | 59.0 |
| Dudo | 4.7 | 3.2 | 3.5 | 4.2 |
| No de acuerdo | 35.6 | 33.9 | 31.1 | 36.3 |
| Ns/nr | 0.3 | 1.0 | 1.3 | 0.5 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.4 | 55.3 | 51.9 | 37.3 |
| Dudo | 5.0 | 6.3 | 6.0 | 4.5 |
| No de acuerdo | 30.5 | 35.9 | 38.1 | 54.2 |
| Ns/nr | 5.0 | 2.5 | 4.0 | 4.0 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 54.4 | 50.2 | 39.4 | 23.7 |
| Dudo | 5.0 | 2.7 | 3.6 | 4.3 |
| No de acuerdo | 37.9 | 46.1 | 55.4 | 70.9 |
| Ns/nr | 2.7 | 0.9 | 1.6 | 1.1 |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | | | |
| Sí, de acuerdo | 12.1 | 8.6 | 8.1 | 12.2 |
| Dudo | 2.7 | 1.1 | 1.8 | 3.8 |
| No de acuerdo | 84.6 | 90.0 | 89.1 | 82.4 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.3 | 1.0 | 1.6 |

/Continúa

**Cuadro 9 (Continuación)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | | | |
| Sí, de acuerdo | 65.1 | 64.2 | 50.9 | 25.1 |
| Dudo | 2.7 | 2.8 | 3.7 | 5.0 |
| No de acuerdo | 29.2 | 31.6 | 44.5 | 69.1 |
| Ns/nr | 3.0 | 1.4 | 0.9 | 0.8 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | | | |
| Sí, de acuerdo | 13.4 | 9.8 | 10.5 | 10.7 |
| Dudo | 2.7 | 1.2 | 1.6 | 2.2 |
| No de acuerdo | 83.6 | 88.8 | 86.9 | 85.4 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.9 | 1.6 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | | | |
| Sí, de acuerdo | 19.1 | 14.6 | 9.7 | 4.3 |
| Dudo | 2.7 | 1.4 | 1.2 | 1.9 |
| No de acuerdo | 77.2 | 83.4 | 88.4 | 93.3 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.6 | 0.7 | 0.5 |
| Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | | | |
| Sí, de acuerdo | 51.7 | 44.6 | 31.3 | 21.4 |
| Dudo | 2.7 | 3.0 | 3.9 | 4.5 |
| No de acuerdo | 44.6 | 51.4 | 63.5 | 73.3 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.0 | 1.3 | 0.8 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 24.5 | 26.5 | 29.6 | 26.1 |
| Dudo | 1.3 | 1.8 | 2.1 | 3.4 |
| No de acuerdo | 72.5 | 71.4 | 67.9 | 69.0 |
| Ns/nr | 1.7 | 0.4 | 0.4 | 1.6 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 49.0 | 37.1 | 21.8 | 8.6 |
| Dudo | 3.0 | 2.7 | 2.2 | 2.7 |
| No de acuerdo | 45.6 | 58.6 | 74.8 | 87.5 |
| Ns/nr | 2.3 | 1.5 | 1.2 | 1.1 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | | | |
| Sí, de acuerdo | 39.3 | 44.4 | 55.2 | 58.9 |
| Dudo | 4.0 | 3.2 | 3.8 | 4.3 |
| No de acuerdo | 55.0 | 52.0 | 39.7 | 36.0 |
| Ns/nr | 1.7 | 0.4 | 1.3 | 0.8 |

/Continúa

**Cuadro 9 (Conclusión)**

| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Sí, de acuerdo | 47.7 | 46.7 | 41.3 | 31.8 |
| Dudo | 8.7 | 9.1 | 9.3 | 10.4 |
| No de acuerdo | 37.6 | 41.2 | 46.7 | 54.9 |
| Ns/nr | 6.0 | 3.0 | 2.6 | 2.9 |
| Total | 298 | 1,618 | 2,249 | 625 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 10**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| El amor es lo principal en la relación sexual | | | | |
| Sí, de acuerdo | 87.0 | 86.9 | 81.0 | 86.5 |
| Dudo | 1.6 | 1.6 | 2.6 | 2.9 |
| No de acuerdo | 11.0 | 10.8 | 13.3 | 9.9 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.6 | 3.1 | 0.6 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 15.1 | 14.7 | 14.9 | 14.9 |
| Dudo | 3.3 | 3.4 | 3.1 | 4.0 |
| No de acuerdo | 80.9 | 80.9 | 80.5 | 80.0 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.0 | 1.5 | 1.2 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | | | |
| Sí, de acuerdo | 63.1 | 53.9 | 49.7 | 71.1 |
| Dudo | 3.6 | 3.8 | 5.6 | 2.7 |
| No de acuerdo | 32.0 | 41.8 | 43.6 | 25.2 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.5 | 1.0 | 0.9 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | | | |
| Sí, de acuerdo | 51.1 | 49.9 | 40.5 | 57.0 |
| Dudo | 5.4 | 6.0 | 12.3 | 5.4 |
| No de acuerdo | 40.6 | 39.5 | 40.5 | 33.8 |
| Ns/nr | 2.9 | 4.6 | 6.7 | 3.8 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 39.4 | 42.5 | 37.9 | 49.4 |
| Dudo | 3.2 | 2.7 | 8.7 | 4.1 |
| No de acuerdo | 56.2 | 53.6 | 49.7 | 45.0 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.2 | 3.6 | 1.6 |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | | | |
| Sí, de acuerdo | 9.0 | 6.9 | 10.3 | 11.1 |
| Dudo | 1.7 | 1.7 | 7.2 | 1.5 |
| No de acuerdo | 88.4 | 90.8 | 81.5 | 86.7 |
| Ns/nr | 0.9 | 0.6 | 1.0 | 0.7 |

/Continúa

**Cuadro 10 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | | | |
| Sí, de acuerdo | 51.4 | 57.4 | 34.4 | 56.6 |
| Dudo | 3.4 | 3.2 | 8.2 | 3.1 |
| No de acuerdo | 44.3 | 38.3 | 54.9 | 38.6 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.1 | 2.6 | 1.7 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | | | |
| Sí, de acuerdo | 10.5 | 8.5 | 7.2 | 13.0 |
| Dudo | 1.7 | 1.3 | 3.6 | 1.4 |
| No de acuerdo | 87.1 | 89.3 | 88.7 | 84.8 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.0 | 0.5 | 0.8 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | | | |
| Sí, de acuerdo | 11.2 | 10.3 | 6.7 | 13.2 |
| Dudo | 1.0 | 1.5 | 5.6 | 1.8 |
| No de acuerdo | 87.3 | 87.3 | 86.7 | 84.2 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.9 | 1.0 | 0.8 |
| Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | | | |
| Sí, de acuerdo | 33.4 | 44.3 | 26.7 | 36.2 |
| Dudo | 3.2 | 3.3 | 9.7 | 3.6 |
| No de acuerdo | 62.4 | 51.3 | 61.0 | 59.1 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.1 | 2.6 | 1.2 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 29.8 | 19.5 | 25.1 | 30.5 |
| Dudo | 2.1 | 1.5 | 5.6 | 1.9 |
| No de acuerdo | 67.7 | 78.2 | 66.2 | 66.7 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.8 | 3.1 | 0.8 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 25.0 | 28.3 | 14.4 | 33.6 |
| Dudo | 1.9 | 3.4 | 7.2 | 2.4 |
| No de acuerdo | 72.0 | 66.2 | 75.4 | 62.8 |
| Ns/nr | 1.1 | 2.0 | 3.1 | 1.3 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | | | |
| Sí, de acuerdo | 53.0 | 40.5 | 46.2 | 56.8 |
| Dudo | 3.8 | 3.0 | 5.6 | 3.6 |
| No de acuerdo | 42.2 | 55.7 | 46.2 | 38.9 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.9 | 2.1 | 0.7 |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 41.9 | 40.8 | 28.2 | 47.7 |
| Dudo | 9.2 | 7.9 | 19.0 | 9.3 |
| No de acuerdo | 46.7 | 48.1 | 46.7 | 38.7 |
| Ns/nr | 2.3 | 3.2 | 6.2 | 4.3 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 11

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| El amor es lo principal en la relación sexual | | | |
| Sí, de acuerdo | 88.4 | 85.7 | 86.7 |
| Dudo | 2.3 | 1.7 | 1.6 |
| No de acuerdo | 8.7 | 11.9 | 11.4 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.7 | 0.3 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 17.6 | 14.6 | 5.1 |
| Dudo | 3.5 | 3.7 | 1.3 |
| No de acuerdo | 78.3 | 80.6 | 93.7 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.1 | 0.0 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.1 | 64.7 | 57.3 |
| Dudo | 3.4 | 3.7 | 3.5 |
| No de acuerdo | 36.2 | 30.8 | 38.0 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.3 | 1.3 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | | |
| Sí, de acuerdo | 53.2 | 52.1 | 38.6 |
| Dudo | 4.6 | 6.5 | 6.3 |
| No de acuerdo | 38.5 | 38.0 | 50.9 |
| Ns/nr | 3.7 | 3.4 | 4.1 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.1 | 42.6 | 25.0 |
| Dudo | 3.0 | 3.7 | 4.1 |
| No de acuerdo | 51.6 | 52.1 | 70.3 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.6 | 0.6 |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | | |
| Sí, de acuerdo | 6.5 | 10.5 | 8.5 |
| Dudo | 1.3 | 2.2 | 2.2 |
| No de acuerdo | 91.7 | 86.3 | 88.6 |
| Ns/nr | 0.6 | 1.0 | 0.6 |

/Continúa

**Cuadro 11 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.3 | 51.2 | 36.7 |
| Dudo | 2.9 | 3.8 | 4.1 |
| No de acuerdo | 36.4 | 43.9 | 59.2 |
| Ns/nr | 1.5 | 1.1 | 0.0 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | | |
| Sí, de acuerdo | 10.5 | 10.7 | 8.2 |
| Dudo | 1.1 | 1.8 | 2.2 |
| No de acuerdo | 88.1 | 86.4 | 89.2 |
| Ns/nr | 0.2 | 1.1 | 0.3 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | | |
| Sí, de acuerdo | 10.8 | 12.3 | 3.8 |
| Dudo | 1.2 | 1.7 | 0.6 |
| No de acuerdo | 87.5 | 85.3 | 95.6 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.8 | 0.0 |
| Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | | |
| Sí, de acuerdo | 42.4 | 32.9 | 29.1 |
| Dudo | 3.1 | 3.8 | 3.5 |
| No de acuerdo | 53.3 | 62.2 | 66.8 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.1 | 0.6 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | | |
| Sí, de acuerdo | 22.9 | 31.1 | 21.2 |
| Dudo | 1.3 | 2.7 | 0.9 |
| No de acuerdo | 75.4 | 65.5 | 76.9 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.7 | 0.9 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | | | |
| Sí, de acuerdo | 31.7 | 25.9 | 12.3 |
| Dudo | 2.0 | 2.9 | 1.6 |
| No de acuerdo | 64.8 | 69.7 | 85.8 |
| Ns/nr | 1.5 | 1.5 | 0.3 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.9 | 54.6 | 49.7 |
| Dudo | 4.0 | 3.3 | 5.1 |
| No de acuerdo | 50.1 | 41.2 | 44.9 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.0 | 0.3 |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.0 | 42.5 | 32.0 |
| Dudo | 8.9 | 9.6 | 9.2 |
| No de acuerdo | 44.1 | 44.8 | 56.6 |
| Ns/nr | 3.0 | 3.1 | 2.2 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 12

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, SEGÚN LA ETNIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Etnia | |
|---|---|---|
| | Mestizo | Grupo étnico |
| El amor es lo principal en la relación sexual | | |
| Sí, de acuerdo | 87.1 | 77.3 |
| Dudo | 1.9 | 2.6 |
| No de acuerdo | 10.6 | 15.3 |
| Ns/nr | 0.4 | 4.8 |
| Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 15.2 | 10.0 |
| Dudo | 3.2 | 9.6 |
| No de acuerdo | 80.9 | 76.4 |
| Ns/nr | 0.7 | 3.9 |
| El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | |
| Sí, de acuerdo | 62.4 | 62.9 |
| Dudo | 3.2 | 10.5 |
| No de acuerdo | 33.5 | 24.0 |
| Ns/nr | 1.0 | 2.6 |
| Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | |
| Sí, de acuerdo | 52.2 | 39.3 |
| Dudo | 5.0 | 22.7 |
| No de acuerdo | 39.5 | 29.3 |
| Ns/nr | 3.3 | 8.7 |
| En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | |
| Sí, de acuerdo | 42.0 | 41.0 |
| Dudo | 3.0 | 12.7 |
| No de acuerdo | 53.7 | 42.8 |
| Ns/nr | 1.3 | 3.5 |
| Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | |
| Sí, de acuerdo | 8.7 | 16.6 |
| Dudo | 1.3 | 14.0 |
| No de acuerdo | 89.3 | 68.1 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.3 |

/Continúa

**Cuadro 12 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | |
| Sí, de acuerdo | 53.9 | 32.8 |
| Dudo | 2.9 | 15.7 |
| No de acuerdo | 42.1 | 49.3 |
| Ns/nr | 1.1 | 2.2 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | |
| Sí, de acuerdo | 10.7 | 5.7 |
| Dudo | 1.4 | 7.0 |
| No de acuerdo | 87.3 | 83.8 |
| Ns/nr | 0.6 | 3.5 |
| Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | |
| Sí, de acuerdo | 11.3 | 8.7 |
| Dudo | 1.0 | 10.5 |
| No de acuerdo | 87.1 | 77.7 |
| Ns/nr | 0.5 | 3.1 |
| Uno solo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | |
| Sí, de acuerdo | 36.4 | 22.7 |
| Dudo | 2.9 | 17.5 |
| No de acuerdo | 59.7 | 56.8 |
| Ns/nr | 1.0 | 3.1 |
| Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | |
| Sí, de acuerdo | 27.9 | 25.3 |
| Dudo | 1.5 | 14.0 |
| No de acuerdo | 70.2 | 55.9 |
| Ns/nr | 0.4 | 4.8 |
| Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | | |
| Sí, de acuerdo | 27.8 | 10.9 |
| Dudo | 2.0 | 12.7 |
| No de acuerdo | 69.0 | 72.9 |
| Ns/nr | 1.3 | 3.5 |
| Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | |
| Sí, de acuerdo | 51.0 | 52.8 |
| Dudo | 3.4 | 8.7 |
| No de acuerdo | 44.8 | 35.4 |
| Ns/nr | 0.9 | 3.1 |
| Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 43.1 | 25.3 |
| Dudo | 8.5 | 26.6 |
| No de acuerdo | 45.7 | 39.3 |
| Ns/nr | 2.7 | 8.7 |
| Total | 4,561 | 229 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 13**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Zona de residencia | |
|---|---|---|
| | Urbano | Rural |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | |
| Sí, de acuerdo | 79.9 | 84.6 |
| Dudo | 3.7 | 2.2 |
| No de acuerdo | 15.4 | 11.9 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.3 |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | |
| Sí, de acuerdo | 62.3 | 74.7 |
| Dudo | 2.5 | 1.8 |
| No de acuerdo | 34.7 | 23.2 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.3 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 46.2 | 42.6 |
| Dudo | 2.9 | 2.0 |
| No de acuerdo | 49.5 | 54.1 |
| Ns/nr | 1.4 | 1.3 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 57.9 | 75.3 |
| Dudo | 4.5 | 2.1 |
| No de acuerdo | 36.4 | 21.8 |
| Ns/nr | 1.2 | 0.8 |
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | |
| Sí, de acuerdo | 95.4 | 94.7 |
| Dudo | 1.0 | 0.8 |
| No de acuerdo | 3.3 | 4.1 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.4 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | |
| Sí, de acuerdo | 65.2 | 69.1 |
| Dudo | 4.1 | 3.3 |
| No de acuerdo | 28.8 | 25.2 |
| Ns/nr | 1.9 | 2.4 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | |
| Sí, de acuerdo | 86.5 | 78.9 |
| Dudo | 1.5 | 3.0 |
| No de acuerdo | 11.7 | 17.4 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.7 |
| Total | 2,740 | 2,050 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 14**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN RANGOS DE EDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | |
|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | De 20 a 49 años | De 50 a más |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | | |
| Sí, de acuerdo | 80.8 | 81.5 | 84.4 |
| Dudo | 3.5 | 3.0 | 2.8 |
| No de acuerdo | 14.9 | 14.3 | 11.7 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.2 | 1.1 |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | | |
| Sí, de acuerdo | 70.5 | 66.5 | 67.6 |
| Dudo | 1.5 | 2.1 | 3.2 |
| No de acuerdo | 27.3 | 31.2 | 28.6 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.2 | 0.6 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 47.8 | 44.4 | 42.1 |
| Dudo | 2.3 | 2.4 | 2.9 |
| No de acuerdo | 47.2 | 52.2 | 54.3 |
| Ns/nr | 2.6 | 1.1 | 0.6 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 64.6 | 63.6 | 71.1 |
| Dudo | 4.0 | 3.5 | 71.1 |
| No de acuerdo | 29.7 | 32.0 | 2.8 |
| Ns/nr | 1.6 | 0.9 | 25.3 |
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.0 | 95.8 | 93.2 |
| Dudo | 0.8 | 0.8 | 1.2 |
| No de acuerdo | 3.6 | 3.2 | 5.2 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.2 | 0.4 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | |
| Sí, de acuerdo | 66.0 | 66.2 | 69.7 |
| Dudo | 2.8 | 3.7 | 4.8 |
| No de acuerdo | 28.1 | 28.2 | 23.6 |
| Ns/nr | 3.0 | 1.9 | 2.0 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | | |
| Sí, de acuerdo | 88.9 | 84.5 | 73.2 |
| Dudo | 1.5 | 1.8 | 3.6 |
| No de acuerdo | 8.9 | 13.2 | 22.7 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.5 | 0.4 |
| Total | 1,066 | 2,756 | 968 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 15

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD 2002 (Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel escolar | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Analfabeto/a y/o alfabetizado/a | Primaria | Secundaria | Superior |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 85.2 | 85.5 | 82.8 | 67.5 |
| Dudo | 2.0 | 2.5 | 2.9 | 5.6 |
| No de acuerdo | 10.4 | 10.9 | 13.3 | 25.6 |
| Ns/nr | 2.3 | 1.1 | 1.0 | 1.3 |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | | | |
| Sí, de acuerdo | 78.2 | 77.3 | 66.2 | 42.6 |
| Dudo | 1.3 | 2.6 | 1.6 | 4.0 |
| No de acuerdo | 19.8 | 19.8 | 31.7 | 53.3 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.2 | 0.5 | 0.2 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 40.3 | 39.7 | 47.1 | 51.0 |
| Dudo | 2.3 | 2.2 | 2.7 | 2.6 |
| No de acuerdo | 56.0 | 57.7 | 48.2 | 45.4 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.4 | 2.0 | 1.0 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 85.2 | 79.0 | 61.4 | 34.6 |
| Dudo | 1.3 | 3.0 | 3.7 | 4.8 |
| No de acuerdo | 12.1 | 17.4 | 33.4 | 59.8 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.6 | 1.4 | 0.8 |
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.3 | 94.6 | 95.5 | 96.3 |
| Dudo | 0.7 | 1.1 | 0.9 | 0.8 |
| No de acuerdo | 6.4 | 4.2 | 3.1 | 2.9 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.1 | 0.5 | 0.0 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | | |
| Sí, de acuerdo | 74.2 | 72.2 | 65.7 | 53.8 |
| Dudo | 4.0 | 3.5 | 3.4 | 5.1 |
| No de acuerdo | 17.4 | 22.0 | 29.1 | 39.0 |
| Ns/nr | 4.4 | 2.3 | 1.8 | 2.1 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | | | |
| Sí, de acuerdo | 66.8 | 77.8 | 87.7 | 89.3 |
| Dudo | 2.0 | 2.9 | 1.7 | 1.6 |
| No de acuerdo | 30.5 | 18.8 | 10.1 | 8.8 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.6 | 0.5 | 0.3 |
| Total | 298 | 1,618 | 2,249 | 625 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 16

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | | |
| Sí, de acuerdo | 72.8 | 66.2 | 54.4 |
| Dudo | 2.0 | 2.3 | 2.5 |
| No de acuerdo | 25.1 | 31.0 | 42.4 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.5 | 0.6 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 39.5 | 47.1 | 48.1 |
| Dudo | 2.4 | 2.5 | 3.2 |
| No de acuerdo | 57.0 | 48.9 | 48.4 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.6 | 0.3 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 73.2 | 62.7 | 50.3 |
| Dudo | 2.4 | 4.0 | 3.8 |
| No de acuerdo | 23.8 | 32.0 | 44.6 |
| Ns/nr | 0.6 | 1.3 | 1.3 |
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.2 | 95.1 | 94.9 |
| Dudo | 1.0 | 0.8 | 1.3 |
| No de acuerdo | 3.5 | 3.7 | 3.5 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 | 0.3 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | |
| Sí, de acuerdo | 71.7 | 64.0 | 69.0 |
| Dudo | 3.0 | 4.0 | 4.1 |
| No de acuerdo | 23.1 | 29.8 | 25.0 |
| Ns/nr | 2.2 | 2.2 | 1.9 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | | |
| Sí, de acuerdo | 78.3 | 85.3 | 89.2 |
| Dudo | 3.1 | 1.7 | 1.3 |
| No de acuerdo | 18.0 | 12.6 | 8.9 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.4 | 0.6 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 17

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel escolar | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Analfabeto/a y/o alfabetizado/a | Primaria | Secundaria | Superior |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | | | |
| Sí, de acuerdo | 65.9 | 68.1 | 56.9 | 74.2 |
| Dudo | 2.0 | 1.9 | 5.1 | 2.5 |
| No de acuerdo | 31.8 | 29.2 | 36.9 | 23.1 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.8 | 1.0 | 0.2 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 47.0 | 34.5 | 49.2 | 47.2 |
| Dudo | 2.2 | 2.9 | 3.6 | 2.6 |
| No de acuerdo | 49.8 | 60.7 | 43.1 | 49.2 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.8 | 4.1 | 1.0 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 64.8 | 67.4 | 51.8 | 67.7 |
| Dudo | 3.5 | 3.6 | 4.6 | 2.9 |
| No de acuerdo | 30.8 | 27.6 | 41.0 | 28.5 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.4 | 2.6 | 0.9 |
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | | | |
| Sí, de acuerdo | 94.7 | 96.5 | 91.3 | 95.8 |
| Dudo | 0.8 | 0.5 | 2.1 | 1.5 |
| No de acuerdo | 4.3 | 2.7 | 6.2 | 2.2 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.3 | 0.5 | 0.5 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | | |
| Sí, de acuerdo | 67.5 | 68.0 | 61.5 | 65.1 |
| Dudo | 3.6 | 3.9 | 5.6 | 3.6 |
| No de acuerdo | 27.2 | 26.4 | 27.7 | 28.2 |
| Ns/nr | 1.7 | 1.7 | 5.1 | 3.1 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | | | |
| Sí, de acuerdo | 84.3 | 77.6 | 87.2 | 84.9 |
| Dudo | 2.1 | 2.7 | 1.0 | 1.7 |
| No de acuerdo | 13.1 | 19.1 | 10.8 | 13.1 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.6 | 1.0 | 0.3 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 18

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002 (Porcentajes)**

| Proposiciones | Condición de paternidad | |
|---|---|---|
| | Padre | No padre |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | |
| Sí, de acuerdo | 82.9 | 80.9 |
| Dudo | 3.1 | 3.0 |
| No de acuerdo | 12.8 | 15.0 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.2 |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | |
| Sí, de acuerdo | 66.2 | 69.0 |
| Dudo | 2.2 | 2.3 |
| No de acuerdo | 31.2 | 28.4 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.4 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 42.6 | 46.8 |
| Dudo | 2.6 | 2.4 |
| No de acuerdo | 54.2 | 48.9 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.9 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 67.7 | 62.9 |
| Dudo | 3.2 | 3.8 |
| No de acuerdo | 28.3 | 32.0 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.3 |
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | |
| Sí, de acuerdo | 95.2 | 95.1 |
| Dudo | 1.0 | 0.8 |
| No de acuerdo | 3.4 | 3.9 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.3 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | |
| Sí, de acuerdo | 67.6 | 66.1 |
| Dudo | 4.1 | 3.3 |
| No de acuerdo | 26.2 | 28.3 |
| Ns/nr | 2.0 | 2.3 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | |
| Sí, de acuerdo | 80.8 | 85.7 |
| Dudo | 2.7 | 1.5 |
| No de acuerdo | 15.8 | 12.5 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.3 |
| Total | 2,397 | 2,393 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 19**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN LA ETNIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Etnia | |
|---|---|---|
| | Mestizo | Grupo étnico |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | |
| Sí, de acuerdo | 83.1 | 57.6 |
| Dudo | 2.4 | 16.6 |
| No de acuerdo | 13.5 | 21.0 |
| Ns/nr | 0.9 | 4.8 |
| Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | |
| Sí, de acuerdo | 68.5 | 49.8 |
| Dudo | 1.8 | 10.5 |
| No de acuerdo | 29.4 | 38.4 |
| Ns/nr | 0.4 | 1.3 |
| La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 44.6 | 47.6 |
| Dudo | 2.3 | 5.7 |
| No de acuerdo | 51.9 | 42.8 |
| Ns/nr | 1.2 | 3.9 |
| Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 66.1 | 48.9 |
| Dudo | 3.0 | 11.8 |
| No de acuerdo | 29.8 | 37.1 |
| Ns/nr | 1.0 | 2.2 |
| Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | |
| Sí, de acuerdo | 95.2 | 93.9 |
| Dudo | 0.8 | 2.6 |
| No de acuerdo | 3.7 | 3.5 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.0 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | |
| Sí, de acuerdo | 67.7 | 51.1 |
| Dudo | 3.5 | 8.3 |
| No de acuerdo | 27.1 | 30.6 |
| Ns/nr | 1.8 | 10.0 |
| Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | |
| Sí, de acuerdo | 83.0 | 88.6 |
| Dudo | 2.1 | 2.2 |
| No de acuerdo | 14.5 | 7.0 |
| Ns/nr | 0.4 | 2.2 |
| Total | 4,561 | 229 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 20

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE LA FAMILIA, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| Lo más importante en la vida es la familia | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.3 | 95.9 | 94.9 |
| Dudo | 0.7 | 0.9 | 0.3 |
| No de acuerdo | 2.0 | 3.0 | 3.0 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.3 | 0.3 |
| El principal objetivo en la vida es fundar una familia | | | |
| Sí, de acuerdo | 88.3 | 85.2 | 81.6 |
| Dudo | 1.4 | 2.1 | 2.1 |
| No de acuerdo | 9.8 | 12.1 | 12.1 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.7 | 0.7 |
| Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | | | |
| Sí, de acuerdo | 91.0 | 92.4 | 93.4 |
| Dudo | 1.1 | 1.1 | 0.6 |
| No de acuerdo | 7.4 | 6.1 | 6.0 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.3 | 0.0 |
| Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | | | |
| Sí, de acuerdo | 78.8 | 71.6 | 67.1 |
| Dudo | 2.9 | 3.1 | 4.1 |
| No de acuerdo | 17.9 | 24.5 | 28.5 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 | 0.3 |
| Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | | | |
| Sí, de acuerdo | 47.4 | 42.9 | 31.3 |
| Dudo | 6.8 | 5.8 | 5.1 |
| No de acuerdo | 43.9 | 48.7 | 63.3 |
| Ns/nr | 1.9 | 2.6 | 0.3 |
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | | |
| Sí, de acuerdo | 22.0 | 30.5 | 30.7 |
| Dudo | 1.7 | 2.4 | 1.3 |
| No de acuerdo | 75.6 | 66.0 | 66.5 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.2 | 1.6 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.7 | 98.2 | 98.1 |
| Dudo | 0.5 | 0.7 | 0.6 |
| No de acuerdo | 0.8 | 1.1 | 1.3 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.0 |
| Total | 1,578<br>100.0 | 2,896<br>100.0 | 316<br>100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 21**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE LA FAMILIA, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| Lo más importante en la vida es la familia | | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.8 | 95.8 | 91.3 | 96.1 |
| Dudo | 0.7 | 0.6 | 1.0 | 1.0 |
| No de acuerdo | 2.3 | 3.4 | 6.2 | 2.8 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 | 1.5 | 0.0 |
| El principal objetivo en la vida es fundar una familia | | | | |
| Sí, de acuerdo | 86.2 | 86.8 | 78.5 | 86.2 |
| Dudo | 1.8 | 1.1 | 4.1 | 2.2 |
| No de acuerdo | 11.5 | 11.7 | 16.4 | 11.0 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.4 | 1.0 | 0.6 |
| Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.6 | 89.9 | 91.8 | 92.6 |
| Dudo | 1.0 | 1.8 | 1.0 | 0.6 |
| No de acuerdo | 6.2 | 7.5 | 7.2 | 6.4 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.8 | 0.0 | 0.4 |
| Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | | | | |
| Sí, de acuerdo | 72.6 | 75.3 | 65.1 | 76.7 |
| Dudo | 3.2 | 2.3 | 8.7 | 2.5 |
| No de acuerdo | 23.7 | 21.4 | 23.6 | 20.4 |
| Ns/nr | 0.4 | 1.1 | 2.6 | 0.4 |
| Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 42.6 | 43.0 | 24.6 | 50.9 |
| Dudo | 5.2 | 6.4 | 12.3 | 7.0 |
| No de acuerdo | 50.1 | 48.4 | 57.9 | 40.0 |
| Ns/nr | 2.1 | 2.1 | 5.1 | 2.1 |
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | | | |
| Sí, de acuerdo | 28.9 | 22.1 | 32.3 | 28.8 |
| Dudo | 2.1 | 1.5 | 2.1 | 2.6 |
| No de acuerdo | 68.0 | 75.6 | 62.6 | 67.4 |
| Ns/nr | 0.9 | 0.8 | 3.1 | 1.3 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.6 | 98.0 | 97.4 | 98.4 |
| Dudo | 0.4 | 0.8 | 1.0 | 0.6 |
| No de acuerdo | 1.0 | 1.1 | 1.5 | 1.0 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.2 | 0.0 | 0.0 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 22

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA FAMILIA, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Zona de residencia | |
|---|---|---|
| | Urbano | Rural |
| Lo más importante en la vida es la familia | | |
| Sí, de acuerdo | 95.1 | 97.8 |
| Dudo | 1.0 | 0.4 |
| No de acuerdo | 3.7 | 1.6 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.1 |
| El principal objetivo en la vida es fundar una familia | | |
| Sí, de acuerdo | 82.5 | 90.7 |
| Dudo | 2.1 | 1.4 |
| No de acuerdo | 14.9 | 7.3 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.6 |
| Lo más importante para una mujer es ser madre | | |
| Sí, de acuerdo | 67.2 | 75.6 |
| Dudo | 7.8 | 5.0 |
| No de acuerdo | 18.7 | 13.6 |
| Ns/nr | 6.2 | 5.9 |
| Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | | |
| Sí, de acuerdo | 92.8 | 90.9 |
| Dudo | 1.1 | 1.2 |
| No de acuerdo | 5.8 | 7.5 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.4 |
| Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | | |
| Sí, de acuerdo | 70.0 | 78.5 |
| Dudo | 3.3 | 2.8 |
| No de acuerdo | 26.1 | 17.9 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 |
| Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | | |
| Sí, de acuerdo | 37.8 | 51.4 |
| Dudo | 5.5 | 6.9 |
| No de acuerdo | 54.4 | 39.6 |
| Ns/nr | 2.3 | 2.1 |

/Continúa

**Cuadro 22 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | |
| Sí, de acuerdo | 27.1 | 28.5 |
| Dudo | 2.2 | 2.0 |
| No de acuerdo | 69.4 | 68.9 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.7 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 98.4 | 98.2 |
| Dudo | 0.7 | 0.5 |
| No de acuerdo | 0.9 | 1.2 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.0 |
| Total | 2,740 | 2,050 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 23

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES DE CENTROAMÉRICA CON RELACIÓN A LA REPRODUCCIÓN, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD 2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Condición de paternidad | |
|---|---|---|
| | Padre | No padre |
| Lo más importante en la vida es la familia | | |
| Sí, de acuerdo | 96.8 | 95.7 |
| Dudo | 0.6 | 1.0 |
| No de acuerdo | 2.5 | 3.1 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.2 |
| El principal objetivo en la vida es fundar una familia | | |
| Sí, de acuerdo | 89.9 | 82.1 |
| Dudo | 1.6 | 2.0 |
| No de acuerdo | 8.0 | 15.3 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.6 |
| Lo más importante para una mujer es ser madre | | |
| Sí, de acuerdo | 73.1 | 68.5 |
| Dudo | 6.7 | 6.6 |
| No de acuerdo | 14.4 | 18.6 |
| Ns/nr | 5.9 | 6.3 |
| Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | | |
| Sí, de acuerdo | 91.1 | 93.0 |
| Dudo | 1.4 | 0.8 |
| No de acuerdo | 7.0 | 6.0 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.2 |
| Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | | |
| Sí, de acuerdo | 74.4 | 72.9 |
| Dudo | 3.3 | 2.9 |
| No de acuerdo | 21.8 | 23.4 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 |
| Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | | |
| Sí, de acuerdo | 42.2 | 45.1 |
| Dudo | 6.2 | 5.9 |
| No de acuerdo | 49.7 | 46.4 |
| Ns/nr | 1.9 | 2.5 |

/Continúa

**Cuadro 23 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | |
| Sí, de acuerdo | 26.5 | 28.8 |
| Dudo | 2.3 | 2.0 |
| No de acuerdo | 70.2 | 68.2 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.0 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 98.0 | 98.7 |
| Dudo | 0.5 | 0.7 |
| No de acuerdo | 1.5 | 0.5 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 |
| Total | 2,397 | 2,393 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 24

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA FAMILIA, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel escolar | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Analfabeto/a y/o alfabetizado/a | Primaria | Secundaria | Superior |
| **Lo más importante en la vida es la familia** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.3 | 97.7 | 96.4 | 91.7 |
| Dudo | 1.0 | 0.8 | 0.7 | 1.0 |
| No de acuerdo | 1.7 | 1.5 | 2.7 | 7.0 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.0 | 0.3 | 0.3 |
| **El principal objetivo en la vida es fundar una familia** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.3 | 94.5 | 84.5 | 64.8 |
| Dudo | 0.3 | 1.0 | 1.8 | 4.6 |
| No de acuerdo | 3.4 | 4.1 | 13.3 | 29.3 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.4 | 0.4 | 1.3 |
| **Lo más importante para una mujer es ser madre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 84.2 | 81.1 | 66.1 | 54.6 |
| Dudo | 2.3 | 4.9 | 8.0 | 8.2 |
| No de acuerdo | 10.4 | 9.6 | 18.8 | 29.0 |
| Ns/nr | 3.0 | 4.4 | 7.1 | 8.3 |
| **Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 85.9 | 90.2 | 93.7 | 93.6 |
| Dudo | 1.3 | 1.3 | 1.0 | 1.0 |
| No de acuerdo | 12.1 | 8.1 | 5.0 | 5.3 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.4 | 0.3 | 0.2 |
| **Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 81.9 | 80.0 | 71.9 | 59.4 |
| Dudo | 2.7 | 2.5 | 2.9 | 5.6 |
| No de acuerdo | 15.1 | 16.7 | 24.5 | 34.4 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.8 | 0.6 | 0.6 |
| **Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 56.4 | 52.6 | 40.7 | 25.0 |
| Dudo | 6.0 | 6.0 | 6.1 | 6.2 |
| No de acuerdo | 34.6 | 39.4 | 51.1 | 66.2 |
| Ns/nr | 3.0 | 2.0 | 2.1 | 2.6 |

/Continúa

**Cuadro 24 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | | | |
| Sí, de acuerdo | 27.5 | 24.7 | 30.1 | 26.7 |
| Dudo | 3.7 | 2.0 | 1.8 | 2.6 |
| No de acuerdo | 67.8 | 72.7 | 67.0 | 68.3 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.5 | 1.1 | 2.4 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.3 | 98.2 | 98.7 | 97.9 |
| Dudo | 1.0 | 0.6 | 0.5 | 0.6 |
| No de acuerdo | 1.7 | 1.1 | 0.8 | 1.4 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.0 | 0.0 |
| Total | 298 | 1,618 | 2,249 | 625 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 25

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA FAMILIA, SEGÚN RANGOS DE EDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | |
|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | De 20 a 49 años | De 50 a más |
| Lo más importante en la vida es la familia | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.9 | 95.8 | 96.8 |
| Dudo | 0.4 | 0.9 | 0.9 |
| No de acuerdo | 2.5 | 3.1 | 2.3 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.2 | 0.0 |
| El principal objetivo en la vida es fundar una familia | | | |
| Sí, de acuerdo | 81.9 | 85.6 | 91.6 |
| Dudo | 2.2 | 2.1 | 0.7 |
| No de acuerdo | 15.0 | 11.9 | 7.3 |
| Ns/nr | 0.9 | 0.5 | 0.3 |
| Lo más importante para una mujer es ser madre | | | |
| Sí, de acuerdo | 65.9 | 70.5 | 77.1 |
| Dudo | 6.5 | 7.1 | 5.6 |
| No de acuerdo | 19.1 | 16.4 | 13.7 |
| Ns/nr | 8.4 | 6.0 | 3.6 |
| Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | | | |
| Sí, de acuerdo | 93.1 | 92.8 | 88.6 |
| Dudo | 1.3 | 0.9 | 1.4 |
| No de acuerdo | 5.2 | 6.1 | 9.3 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.2 | 0.6 |
| Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | | | |
| Sí, de acuerdo | 75.5 | 72.8 | 74.2 |
| Dudo | 2.7 | 3.3 | 3.1 |
| No de acuerdo | 20.8 | 23.5 | 22.0 |
| Ns/nr | 0.9 | 0.5 | 0.7 |
| Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.6 | 44.1 | 41.2 |
| Dudo | 5.8 | 6.3 | 5.6 |
| No de acuerdo | 46.2 | 47.8 | 51.0 |
| Ns/nr | 3.4 | 1.8 | 2.2 |

/Continúa

**Cuadro 25 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | | |
| Sí, de acuerdo | 33.0 | 25.8 | 27.2 |
| Dudo | 1.4 | 2.1 | 2.8 |
| No de acuerdo | 64.2 | 71.1 | 69.2 |
| Ns/nr | 1.4 | 1.0 | 0.8 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.7 | 98.4 | 97.8 |
| Dudo | 0.8 | 0.5 | 0.8 |
| No de acuerdo | 0.6 | 1.1 | 1.2 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.0 | 0.1 |
| Total | 1,066 | 2,756 | 968 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 26

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA FAMILIA, SEGÚN ETNIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Etnia | |
|---|---|---|
| | Mestizo | Grupo étnico |
| **Lo más importante en la vida es la familia** | | |
| Sí, de acuerdo | 96.3 | 94.8 |
| Dudo | 0.7 | 1.7 |
| No de acuerdo | 2.8 | 3.5 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.0 |
| **El principal objetivo en la vida es fundar una familia** | | |
| Sí, de acuerdo | 86.6 | 73.4 |
| Dudo | 1.6 | 5.2 |
| No de acuerdo | 11.2 | 19.7 |
| Ns/nr | 0.5 | 1.7 |
| **Lo más importante para una mujer es ser madre** | | |
| Sí, de acuerdo | 71.9 | 49.3 |
| Dudo | 6.2 | 15.7 |
| No de acuerdo | 16.2 | 21.8 |
| Ns/nr | 5.7 | 13.1 |
| **Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos** | | |
| Sí, de acuerdo | 91.9 | 94.8 |
| Dudo | 1.1 | 1.7 |
| No de acuerdo | 6.7 | 3.1 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.4 |
| **Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan** | | |
| Sí, de acuerdo | 74.1 | 65.5 |
| Dudo | 2.6 | 12.7 |
| No de acuerdo | 22.7 | 19.7 |
| Ns/nr | 0.6 | 2.2 |
| **Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas** | | |
| Sí, de acuerdo | 44.6 | 24.9 |
| Dudo | 5.5 | 18.3 |
| No de acuerdo | 48.1 | 47.6 |
| Ns/nr | 1.9 | 9.2 |

/Continúa

**Cuadro 26 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | |
| Sí, de acuerdo | 27.3 | 34.9 |
| Dudo | 2.0 | 4.8 |
| No de acuerdo | 69.9 | 55.0 |
| Ns/nr | 0.8 | 5.2 |
| Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 98.5 | 94.8 |
| Dudo | 0.5 | 2.6 |
| No de acuerdo | 0.9 | 2.6 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.0 |
| Total | 4,561 | 229 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 27

## MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO
2002
(Porcentajes)

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| **Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla** | | | |
| Sí, de acuerdo | 28.7 | 27.7 | 14.9 |
| Dudo | 2.7 | 3.4 | 3.5 |
| No de acuerdo | 67.7 | 66.8 | 79.7 |
| Ns/nr | 0.8 | 2.1 | 1.9 |
| **El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas** | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.9 | 93.2 | 97.8 |
| Dudo | 1.0 | 1.3 | 0.6 |
| No de acuerdo | 3.0 | 5.0 | 1.6 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.5 | 0.0 |
| **El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar** | | | |
| Sí, de acuerdo | 39.7 | 38.9 | 30.7 |
| Dudo | 5.3 | 7.9 | 8.9 |
| No de acuerdo | 50.3 | 48.7 | 57.0 |
| Ns/nr | 4.8 | 4.6 | 3.5 |
| **El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura** | | | |
| Sí, de acuerdo | 35.5 | 34.4 | 25.6 |
| Dudo | 1.8 | 2.9 | 0.3 |
| No de acuerdo | 61.4 | 61.7 | 73.1 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.0 | 0.9 |
| **Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar** | | | |
| Sí, de acuerdo | 67.0 | 61.0 | 53.8 |
| Dudo | 2.3 | 3.1 | 3.5 |
| No de acuerdo | 30.0 | 35.1 | 40.5 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.8 | 2.2 |
| **La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 52.5 | 54.4 | 34.8 |
| Dudo | 2.9 | 4.0 | 3.8 |
| No de acuerdo | 42.5 | 39.1 | 59.2 |
| Ns/nr | 2.0 | 2.4 | 2.2 |

/Continúa

**Cuadro 27 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | | |
| Sí, de acuerdo | 72.6 | 66.1 | 57.6 |
| Dudo | 1.9 | 2.3 | 3.5 |
| No de acuerdo | 25.2 | 31.0 | 38.3 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.6 | 0.6 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | | |
| Sí, de acuerdo | 86.9 | 88.2 | 91.8 |
| Dudo | 2.2 | 2.2 | 1.3 |
| No de acuerdo | 10.6 | 9.3 | 7.0 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.0 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | | |
| Sí, de acuerdo | 62.4 | 49.6 | 37.5 |
| Dudo | 1.7 | 2.0 | 2.9 |
| No de acuerdo | 35.7 | 48.1 | 59.7 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.3 | 0.0 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | | |
| Sí, de acuerdo | 62.9 | 56.0 | 39.9 |
| Dudo | 2.2 | 2.3 | 1.6 |
| No de acuerdo | 34.6 | 40.8 | 57.9 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.8 | 0.6 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 28

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE LA FAMILIA, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | | | | |
| Sí, de acuerdo | 26.4 | 24.4 | 29.7 | 31.6 |
| Dudo | 3.3 | 2.9 | 6.7 | 2.6 |
| No de acuerdo | 69.3 | 71.0 | 59.0 | 63.2 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.7 | 4.6 | 2.6 |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 94.4 | 95.3 | 93.8 | 93.8 |
| Dudo | 1.2 | 0.5 | 1.0 | 1.5 |
| No de acuerdo | 4.2 | 3.5 | 4.1 | 4.3 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.6 | 1.0 | 0.4 |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 37.7 | 40.5 | 34.9 | 40.2 |
| Dudo | 7.1 | 6.9 | 8.7 | 7.1 |
| No de acuerdo | 51.3 | 48.5 | 45.6 | 47.4 |
| Ns/nr | 4.0 | 4.2 | 10.8 | 5.3 |
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | | | | |
| Sí, de acuerdo | 32.9 | 38.0 | 24.1 | 36.2 |
| Dudo | 2.1 | 1.9 | 3.1 | 3.6 |
| No de acuerdo | 64.2 | 59.3 | 69.7 | 58.7 |
| Ns/nr | 0.9 | 0.8 | 3.1 | 1.6 |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 62.7 | 63.4 | 50.8 | 63.6 |
| Dudo | 2.8 | 3.1 | 4.6 | 2.7 |
| No de acuerdo | 33.9 | 32.3 | 43.1 | 32.8 |
| Ns/nr | 0.6 | 1.2 | 1.5 | 0.8 |
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 52.2 | 51.0 | 46.9 | 56.1 |
| Dudo | 3.4 | 3.2 | 7.2 | 4.2 |
| No de acuerdo | 42.4 | 44.0 | 40.2 | 37.2 |
| Ns/nr | 2.1 | 1.8 | 5.7 | 2.5 |

/Continúa

**Cuadro 28 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 64.4 | 75.4 | 52.3 | 72.6 |
| Dudo | 2.3 | 1.8 | 4.1 | 2.4 |
| No de acuerdo | 33.0 | 22.2 | 40.5 | 24.9 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.5 | 3.1 | 0.1 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 88.8 | 87.2 | 89.2 | 86.2 |
| Dudo | 2.1 | 1.6 | 3.1 | 2.7 |
| No de acuerdo | 8.8 | 10.7 | 7.7 | 11.1 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 | 0.0 | 0.0 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 50.7 | 57.4 | 36.9 | 58.7 |
| Dudo | 2.1 | 1.1 | 2.6 | 2.2 |
| No de acuerdo | 47.0 | 41.0 | 60.0 | 38.9 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.5 | 0.5 | 0.2 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | | | |
| Sí, de acuerdo | 53.2 | 61.4 | 51.8 | 65.6 |
| Dudo | 2.0 | 2.4 | 4.6 | 2.2 |
| No de acuerdo | 44.3 | 35.5 | 41.0 | 31.7 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 | 2.6 | 0.5 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 29

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Etnia | |
|---|---|---|
| | Mestizo | Grupo étnico |
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | | |
| Sí, de acuerdo | 24.5 | 30.8 |
| Dudo | 3.6 | 2.6 |
| No de acuerdo | 70.1 | 65.1 |
| Ns/nr | 1.8 | 1.4 |
| La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 32.9 | 47.0 |
| Dudo | 3.1 | 3.8 |
| No de acuerdo | 61.9 | 47.6 |
| Ns/nr | 2.1 | 1.6 |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | | |
| Sí, de acuerdo | 94.5 | 94.3 |
| Dudo | 1.3 | 0.9 |
| No de acuerdo | 3.9 | 4.3 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.4 |
| Las mujeres son más pacíficas que los hombres | | |
| Sí, de acuerdo | 55.7 | 60.4 |
| Dudo | 13.6 | 12.2 |
| No de acuerdo | 28.1 | 24.4 |
| Ns/nr | 2.5 | 2.9 |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 36.6 | 41.3 |
| Dudo | 7.4 | 6.7 |
| No de acuerdo | 52.2 | 46.5 |
| Ns/nr | 3.8 | 5.5 |
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | | |
| Sí, de acuerdo | 31.1 | 38.3 |
| Dudo | 2.3 | 2.5 |
| No de acuerdo | 65.6 | 58.0 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.1 |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | | |
| Sí, de acuerdo | 58.0 | 68.5 |
| Dudo | 3.6 | 2.0 |
| No de acuerdo | 37.2 | 29.2 |
| Ns/nr | 1.1 | 0.4 |

/Continúa

**Cuadro 29 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 48.1 | 58.3 |
| Dudo | 3.7 | 3.6 |
| No de acuerdo | 45.8 | 35.9 |
| Ns/nr | 2.4 | 2.1 |
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 61.3 | 76.2 |
| Dudo | 2.9 | 1.4 |
| No de acuerdo | 35.2 | 22.1 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.3 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | |
| Sí, de acuerdo | 90.5 | 84.7 |
| Dudo | 1.9 | 2.5 |
| No de acuerdo | 7.4 | 12.5 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.3 |
| Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | | |
| Sí, de acuerdo | 17.6 | 29.4 |
| Dudo | 1.7 | 2.2 |
| No de acuerdo | 79.9 | 67.2 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.1 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 43.4 | 66.0 |
| Dudo | 2.3 | 1.4 |
| No de acuerdo | 54.0 | 32.5 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.1 |
| En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | | |
| Sí, de acuerdo | 48.1 | 65.6 |
| Dudo | 4.1 | 3.1 |
| No de acuerdo | 46.4 | 29.5 |
| Ns/nr | 1.4 | 1.9 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | |
| Sí, de acuerdo | 48.3 | 69.2 |
| Dudo | 2.5 | 1.9 |
| No de acuerdo | 48.6 | 28.3 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.6 |
| Total | 2,740 | 2,050 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 30**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Condición de paternidad | |
|---|---|---|
| | Padre | No padre |
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | | |
| Sí, de acuerdo | 25.7 | 28.7 |
| Dudo | 2.9 | 3.5 |
| No de acuerdo | 69.8 | 66.2 |
| Ns/nr | 1.6 | 1.7 |
| La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 40.1 | 37.8 |
| Dudo | 3.3 | 3.5 |
| No de acuerdo | 55.1 | 56.5 |
| Ns/nr | 1.5 | 2.3 |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | | |
| Sí, de acuerdo | 94.4 | 94.5 |
| Dudo | 1.1 | 1.1 |
| No de acuerdo | 4.2 | 4.0 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.4 |
| Las mujeres son más pacíficas que los hombres | | |
| Sí, de acuerdo | 55.6 | 59.9 |
| Dudo | 14.7 | 11.4 |
| No de acuerdo | 27.6 | 25.4 |
| Ns/nr | 2.1 | 3.3 |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 39.8 | 37.4 |
| Dudo | 8.1 | 6.1 |
| No de acuerdo | 48.4 | 51.1 |
| Ns/nr | 3.7 | 5.4 |
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | | |
| Sí, de acuerdo | 33.0 | 35.4 |
| Dudo | 2.4 | 2.3 |
| No de acuerdo | 63.3 | 61.4 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.9 |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | | |
| Sí, de acuerdo | 64.3 | 60.7 |
| Dudo | 3.1 | 2.7 |
| No de acuerdo | 32.2 | 35.3 |
| Ns/nr | 0.4 | 1.3 |

/Continúa

**Cuadro 30 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 52.0 | 52.9 |
| Dudo | 3.5 | 3.8 |
| No de acuerdo | 43.0 | 40.2 |
| Ns/nr | 1.4 | 3.1 |
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 71.9 | 63.4 |
| Dudo | 2.5 | 2.0 |
| No de acuerdo | 25.1 | 34.0 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.5 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | |
| Sí, de acuerdo | 88.2 | 87.8 |
| Dudo | 2.5 | 1.8 |
| No de acuerdo | 9.1 | 10.2 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.3 |
| Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | | |
| Sí, de acuerdo | 24.1 | 21.2 |
| Dudo | 2.1 | 1.8 |
| No de acuerdo | 72.9 | 76.1 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.0 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 56.1 | 50.0 |
| Dudo | 2.4 | 1.5 |
| No de acuerdo | 41.5 | 48.0 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.5 |
| En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | | |
| Sí, de acuerdo | 57.3 | 53.8 |
| Dudo | 3.6 | 3.6 |
| No de acuerdo | 37.6 | 40.7 |
| Ns/nr | 1.5 | 1.8 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | |
| Sí, de acuerdo | 58.4 | 56.1 |
| Dudo | 2.3 | 2.2 |
| No de acuerdo | 38.9 | 41.0 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 |
| Total | 2,397 | 2,393 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 31

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel escolar | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Analfabeto/a y/o alfabetizado/a | Primaria | Secundaria | Superior |
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | | | | |
| Sí, de acuerdo | 37.9 | 31.2 | 26.4 | 14.6 |
| Dudo | 2.0 | 3.0 | 3.2 | 4.0 |
| No de acuerdo | 59.4 | 64.5 | 68.5 | 79.2 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.2 | 1.9 | 2.2 |
| La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 55.0 | 48.5 | 35.7 | 18.2 |
| Dudo | 3.0 | 3.1 | 3.6 | 3.4 |
| No de acuerdo | 41.3 | 46.8 | 58.6 | 76.2 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.7 | 2.1 | 2.2 |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.6 | 94.5 | 94.1 | 96.3 |
| Dudo | 1.0 | 1.0 | 1.1 | 1.6 |
| No de acuerdo | 6.0 | 4.3 | 4.3 | 2.1 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.5 | 0.0 |
| Las mujeres son más pacíficas que los hombres | | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.7 | 60.2 | 59.9 | 42.6 |
| Dudo | 12.4 | 12.7 | 13.0 | 14.4 |
| No de acuerdo | 24.5 | 25.0 | 24.2 | 39.8 |
| Ns/nr | 3.4 | 2.2 | 2.8 | 3.2 |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.6 | 43.0 | 38.2 | 25.8 |
| Dudo | 5.0 | 8.0 | 6.8 | 7.0 |
| No de acuerdo | 43.6 | 44.7 | 50.2 | 63.8 |
| Ns/nr | 6.7 | 4.3 | 4.8 | 3.4 |
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | | | | |
| Sí, de acuerdo | 39.3 | 40.0 | 32.9 | 21.3 |
| Dudo | 2.0 | 2.8 | 2.1 | 2.2 |
| No de acuerdo | 56.4 | 55.8 | 64.2 | 75.7 |
| Ns/nr | 2.3 | 1.3 | 0.8 | 0.8 |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 73.5 | 72.6 | 59.6 | 41.6 |
| Dudo | 1.7 | 1.9 | 3.5 | 4.0 |
| No de acuerdo | 23.5 | 25.1 | 36.0 | 53.3 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.4 | 0.9 | 1.1 |

/Continúa

**Cuadro 31 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 60.4 | 61.0 | 50.8 | 33.0 |
| Dudo | 4.4 | 3.3 | 3.8 | 3.7 |
| No de acuerdo | 32.2 | 33.6 | 43.0 | 61.6 |
| Ns/nr | 3.0 | 2.1 | 2.4 | 1.8 |
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 83.9 | 82.7 | 61.3 | 44.0 |
| Dudo | 2.3 | 1.4 | 2.6 | 3.4 |
| No de acuerdo | 13.1 | 15.8 | 35.5 | 51.8 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.1 | 0.6 | 0.8 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 78.5 | 83.1 | 91.1 | 94.4 |
| Dudo | 4.0 | 3.5 | 1.3 | 0.8 |
| No de acuerdo | 17.1 | 13.2 | 7.3 | 4.8 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.3 | 0.0 |
| Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | | | | |
| Sí, de acuerdo | 40.9 | 30.0 | 18.7 | 9.1 |
| Dudo | 2.7 | 1.7 | 2.0 | 2.1 |
| No de acuerdo | 54.4 | 67.6 | 78.3 | 88.2 |
| Ns/nr | 2.0 | 0.8 | 0.9 | 0.6 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | | | |
| Sí, de acuerdo | 81.9 | 72.2 | 45.8 | 15.7 |
| Dudo | 1.0 | 1.4 | 2.4 | 2.2 |
| No de acuerdo | 16.8 | 26.2 | 51.5 | 81.7 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.3 | 0.3 |
| En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | | | | |
| Sí, de acuerdo | 79.9 | 73.1 | 49.0 | 22.4 |
| Dudo | 2.3 | 3.0 | 3.8 | 5.3 |
| No de acuerdo | 15.8 | 22.6 | 45.4 | 70.9 |
| Ns/nr | 2.0 | 1.3 | 1.9 | 1.4 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | | | |
| Sí, de acuerdo | 77.9 | 73.7 | 51.1 | 26.7 |
| Dudo | 2.3 | 1.9 | 2.4 | 2.6 |
| No de acuerdo | 18.8 | 24.0 | 45.8 | 70.2 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.5 | 0.8 | 0.5 |
| Total | 298 | 1,618 | 2,249 | 625 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 32

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN RANGOS DE EDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | |
|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | De 20 a 49 años | De 50 a más |
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | | | |
| Sí, de acuerdo | 29.5 | 27.2 | 24.6 |
| Dudo | 3.0 | 2.8 | 4.5 |
| No de acuerdo | 65.4 | 68.3 | 69.8 |
| Ns/nr | 2.2 | 1.7 | 1.0 |
| La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 37.7 | 38.7 | 41.1 |
| Dudo | 2.8 | 3.4 | 3.8 |
| No de acuerdo | 56.9 | 56.1 | 53.6 |
| Ns/nr | 2.5 | 1.8 | 1.4 |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | | | |
| Sí, de acuerdo | 93.0 | 94.5 | 95.8 |
| Dudo | 1.3 | 1.2 | 0.7 |
| No de acuerdo | 4.9 | 4.0 | 3.4 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.3 | 0.1 |
| Las mujeres son más pacíficas que los hombres | | | |
| Sí, de acuerdo | 63.5 | 57.0 | 53.4 |
| Dudo | 10.7 | 12.8 | 16.2 |
| No de acuerdo | 21.7 | 27.5 | 29.0 |
| Ns/nr | 4.1 | 2.6 | 1.3 |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | | | |
| Sí, de acuerdo | 37.0 | 37.4 | 43.8 |
| Dudo | 6.9 | 7.1 | 7.1 |
| No de acuerdo | 50.0 | 51.0 | 45.9 |
| Ns/nr | 6.1 | 4.4 | 3.2 |
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | | | |
| Sí, de acuerdo | 36.1 | 33.8 | 33.2 |
| Dudo | 2.0 | 2.4 | 2.7 |
| No de acuerdo | 61.0 | 62.6 | 63.1 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.2 | 1.0 |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | | | |
| Sí, de acuerdo | 63.5 | 60.5 | 67.1 |
| Dudo | 2.5 | 2.6 | 4.1 |
| No de acuerdo | 32.7 | 36.1 | 28.2 |
| Ns/nr | 1.2 | 0.8 | 0.5 |

/Continúa

**Cuadro 32 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 56.8 | 50.7 | 52.8 |
| Dudo | 3.3 | 3.9 | 3.3 |
| No de acuerdo | 35.8 | 43.4 | 42.7 |
| Ns/nr | 4.0 | 2.0 | 1.1 |
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | | |
| Sí, de acuerdo | 65.0 | 65.8 | 75.9 |
| Dudo | 2.1 | 2.4 | 2.3 |
| No de acuerdo | 31.8 | 31.5 | 21.7 |
| Ns/nr | 1.1 | 0.4 | 0.1 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | | |
| Sí, de acuerdo | 89.1 | 87.3 | 88.7 |
| Dudo | 1.9 | 2.2 | 2.4 |
| No de acuerdo | 8.7 | 10.2 | 8.8 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 | 0.1 |
| Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | | | |
| Sí, de acuerdo | 23.1 | 21.4 | 25.7 |
| Dudo | 2.3 | 1.9 | 1.8 |
| No de acuerdo | 73.9 | 75.5 | 72.2 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.2 | 0.3 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | | |
| Sí, de acuerdo | 51.7 | 50.8 | 60.8 |
| Dudo | 1.8 | 1.9 | 2.2 |
| No de acuerdo | 46.1 | 47.1 | 36.7 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.2 | 0.3 |
| En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | | | |
| Sí, de acuerdo | 57.6 | 53.0 | 60.6 |
| Dudo | 3.0 | 4.0 | 3.3 |
| No de acuerdo | 36.9 | 41.5 | 35.0 |
| Ns/nr | 2.5 | 1.5 | 1.0 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | | |
| Sí, de acuerdo | 57.2 | 56.2 | 60.2 |
| Dudo | 2.5 | 2.0 | 2.4 |
| No de acuerdo | 39.4 | 41.2 | 36.8 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.6 | 0.6 |
| Total | 1,066 | 2,756 | 968 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 33

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA MASCULINIDAD, SEGÚN ETNIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Etnia | |
|---|---|---|
| | Mestizo | Grupo étnico |
| Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | | |
| Sí, de acuerdo | 26.9 | 33.2 |
| Dudo | 2.9 | 8.3 |
| No de acuerdo | 68.9 | 49.8 |
| Ns/nr | 1.3 | 8.7 |
| La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 40.0 | 18.3 |
| Dudo | 2.8 | 14.8 |
| No de acuerdo | 55.4 | 63.8 |
| Ns/nr | 1.8 | 3.1 |
| El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | | |
| Sí, de acuerdo | 94.6 | 90.8 |
| Dudo | 1.1 | 1.3 |
| No de acuerdo | 4.0 | 6.6 |
| Ns/nr | 0.3 | 1.3 |
| Las mujeres son más pacíficas que los hombres | | |
| Sí, de acuerdo | 58.7 | 38.0 |
| Dudo | 12.1 | 31.4 |
| No de acuerdo | 26.5 | 27.1 |
| Ns/nr | 2.7 | 3.5 |
| El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 39.0 | 31.9 |
| Dudo | 6.6 | 16.2 |
| No de acuerdo | 50.4 | 36.7 |
| Ns/nr | 4.0 | 15.3 |
| El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | | |
| Sí, de acuerdo | 34.9 | 19.2 |
| Dudo | 2.1 | 8.3 |
| No de acuerdo | 62.0 | 69.9 |
| Ns/nr | 1.0 | 2.6 |
| Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | | |
| Sí, de acuerdo | 63.4 | 45.0 |
| Dudo | 2.4 | 12.7 |
| No de acuerdo | 33.4 | 41.5 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.9 |

/Continúa

**Cuadro 33 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 52.6 | 50.2 |
| Dudo | 3.1 | 14.4 |
| No de acuerdo | 42.1 | 30.6 |
| Ns/nr | 2.1 | 4.8 |
| El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 68.9 | 42.8 |
| Dudo | 1.8 | 11.4 |
| No de acuerdo | 28.9 | 42.8 |
| Ns/nr | 0.4 | 3.1 |
| La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | |
| Sí, de acuerdo | 88.0 | 89.1 |
| Dudo | 2.1 | 3.9 |
| No de acuerdo | 9.7 | 7.0 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.0 |
| Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | | |
| Sí, de acuerdo | 23.1 | 14.0 |
| Dudo | 1.4 | 11.8 |
| No de acuerdo | 74.6 | 71.2 |
| Ns/nr | 0.8 | 3.1 |
| El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | |
| Sí, de acuerdo | 54.7 | 20.1 |
| Dudo | 1.9 | 3.1 |
| No de acuerdo | 43.2 | 75.1 |
| Ns/nr | 0.2 | 1.7 |
| En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | | |
| Sí, de acuerdo | 56.9 | 29.3 |
| Dudo | 3.1 | 14.0 |
| No de acuerdo | 38.5 | 52.0 |
| Ns/nr | 1.5 | 4.8 |
| Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | |
| Sí, de acuerdo | 57.9 | 43.2 |
| Dudo | 2.0 | 7.0 |
| No de acuerdo | 39.6 | 45.4 |
| Ns/nr | 0.5 | 4.4 |
| Total | 4,561 | 229 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 34

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | |
|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | De 20 a 49 años | De 50 a más |
| El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 43.5 | 38.3 | 28.5 |
| Dudo | 1.7 | 2.5 | 1.6 |
| No de acuerdo | 54.7 | 58.8 | 69.9 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.4 | 0.0 |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 85.0 | 75.4 | 71.5 |
| Dudo | 0.9 | 2.6 | 2.2 |
| No de acuerdo | 14.1 | 21.9 | 25.3 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.9 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.5 | 96.8 | 95.6 |
| Dudo | 0.4 | 0.2 | 0.9 |
| No de acuerdo | 3.1 | 2.8 | 3.5 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.0 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | | |
| Sí, de acuerdo | 71.9 | 64.3 | 46.2 |
| Dudo | 1.3 | 1.8 | 4.1 |
| No de acuerdo | 26.8 | 33.6 | 49.7 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.3 | 0.0 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.7 | 97.3 | 97.5 |
| Dudo | 0.4 | 0.4 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.6 | 2.0 | 1.9 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 | 0.3 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.5 | 95.4 | 95.6 |
| Dudo | 0.4 | 1.1 | 0.9 |
| No de acuerdo | 1.0 | 2.8 | 3.2 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.7 | 0.3 |

/Continúa

**Cuadro 34 (Continuación)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| **Es importante que el hijo lleve el apellido del padre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.5 | 95.5 | 96.2 |
| Dudo | 0.4 | 0.8 | 0.3 |
| No de acuerdo | 2.0 | 3.2 | 3.5 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.4 | 0.0 |
| **Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos** | | | |
| Sí, de acuerdo | 99.2 | 97.6 | 98.7 |
| Dudo | 0.3 | 0.5 | 0.3 |
| No de acuerdo | 0.4 | 1.8 | 0.6 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.3 |
| **Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas** | | | |
| Sí, de acuerdo | 56.0 | 58.7 | 53.2 |
| Dudo | 3.9 | 4.5 | 4.4 |
| No de acuerdo | 38.5 | 35.8 | 41.5 |
| Ns/nr | 1.6 | 1.0 | 0.9 |
| **Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.4 | 97.1 | 98.4 |
| Dudo | 0.3 | 0.4 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.1 | 2.2 | 1.3 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.3 | 0.0 |
| **Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 77.2 | 72.3 | 67.1 |
| Dudo | 3.6 | 3.5 | 2.2 |
| No de acuerdo | 18.7 | 22.8 | 30.4 |
| Ns/nr | 0.5 | 1.5 | 0.3 |
| **Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos** | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.9 | 95.4 | 94.6 |
| Dudo | 0.7 | 1.0 | 0.3 |
| No de acuerdo | 2.3 | 3.5 | 4.7 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 | 0.3 |
| **Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 76.2 | 69.4 | 58.2 |
| Dudo | 3.2 | 3.0 | 5.4 |
| No de acuerdo | 20.1 | 26.8 | 35.4 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 | 0.9 |
| **Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.4 | 92.5 | 93.4 |
| Dudo | 2.2 | 2.0 | 1.3 |
| No de acuerdo | 5.1 | 4.8 | 4.7 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.6 | 0.6 |

/Continúa

**Cuadro 34 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | | |
| Sí, de acuerdo | 79.0 | 78.0 | 73.4 |
| Dudo | 4.4 | 5.5 | 6.0 |
| No de acuerdo | 16.0 | 15.6 | 19.3 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.9 | 1.3 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 72.9 | 62.6 | 62.3 |
| Dudo | 2.3 | 3.8 | 4.4 |
| No de acuerdo | 22.9 | 31.4 | 32.6 |
| Ns/nr | 1.9 | 2.2 | 0.6 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | | |
| Sí, de acuerdo | 38.3 | 34.7 | 19.6 |
| Dudo | 3.4 | 3.9 | 2.8 |
| No de acuerdo | 57.2 | 60.0 | 76.6 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.3 | 0.9 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | | |
| Sí, de acuerdo | 47.7 | 45.9 | 26.9 |
| Dudo | 3.7 | 3.7 | 4.4 |
| No de acuerdo | 48.2 | 49.7 | 68.4 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.7 | 0.3 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 35

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES EN RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 36.8 | 42.0 | 37.4 | 44.2 |
| Dudo | 2.2 | 2.0 | 4.6 | 1.8 |
| No de acuerdo | 60.7 | 55.6 | 57.4 | 53.6 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.4 | 0.5 | 0.4 |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 77.3 | 82.0 | 64.1 | 80.8 |
| Dudo | 1.8 | 1.3 | 8.2 | 2.0 |
| No de acuerdo | 20.8 | 16.6 | 26.7 | 17.3 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 | 1.0 | 0.0 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.7 | 95.9 | 95.4 | 97.4 |
| Dudo | 0.4 | 0.1 | | 0.3 |
| No de acuerdo | 2.8 | 3.9 | 3.6 | 2.3 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 1.0 | 0.0 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | | | |
| Sí, de acuerdo | 62.9 | 69.0 | 52.8 | 72.7 |
| Dudo | 2.0 | 0.9 | 4.6 | 1.6 |
| No de acuerdo | 35.0 | 30.0 | 42.1 | 25.6 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.1 | 0.5 | 0.1 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.6 | 97.1 | 95.4 | 97.6 |
| Dudo | 0.3 | 0.3 | 1.0 | 0.8 |
| No de acuerdo | 1.8 | 2.5 | 1.0 | 1.5 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.1 | 2.6 | 0.1 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.3 | 96.7 | 91.8 | 97.6 |
| Dudo | 0.9 | 0.4 | 2.1 | 0.8 |
| No de acuerdo | 2.4 | 2.1 | 4.1 | 1.4 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.8 | 2.1 | 0.2 |

/Continúa

**Cuadro 35 (Continuación)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **Es importante que el hijo lleve el apellido del padre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.9 | 97.5 | 94.9 | 96.1 |
| Dudo | 0.4 | 0.3 | 3.1 | 1.3 |
| No de acuerdo | 3.5 | 1.9 | 0.5 | 2.4 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 1.5 | 0.2 |
| **Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.1 | 98.1 | 96.9 | 99.0 |
| Dudo | 0.5 | 0.2 | 0.5 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.3 | 1.4 | 2.6 | 0.7 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.3 | 0.0 | 0.0 |
| **Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 57.5 | 58.0 | 52.3 | 57.7 |
| Dudo | 3.9 | 3.9 | 11.8 | 4.3 |
| No de acuerdo | 37.7 | 36.8 | 34.4 | 36.0 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.3 | 1.5 | 2.0 |
| **Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.6 | 97.6 | 94.9 | 98.1 |
| Dudo | 0.3 | 0.4 | 0.0 | 0.6 |
| No de acuerdo | 2.0 | 1.5 | 4.1 | 1.2 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.4 | 1.0 | 0.1 |
| **Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 74.0 | 76.0 | 60.0 | 72.8 |
| Dudo | 3.0 | 2.9 | 7.2 | 4.4 |
| No de acuerdo | 22.2 | 19.5 | 29.7 | 22.0 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.6 | 3.1 | 0.8 |
| **Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.5 | 96.5 | 93.3 | 96.7 |
| Dudo | 0.7 | 0.6 | 2.1 | 1.2 |
| No de acuerdo | 3.6 | 2.7 | 4.6 | 2.2 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.2 | 0.0 | 0.0 |
| **Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 69.1 | 74.1 | 57.4 | 75.5 |
| Dudo | 3.5 | 2.6 | 5.6 | 2.5 |
| No de acuerdo | 26.7 | 22.4 | 34.9 | 21.7 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.9 | 2.1 | 0.3 |

/Continúa

**Cuadro 35 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.9 | 92.9 | 88.7 | 92.1 |
| Dudo | 1.8 | 2.0 | 3.1 | 2.3 |
| No de acuerdo | 5.0 | 4.3 | 6.7 | 4.9 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.8 | 1.5 | 0.7 |
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | | | |
| Sí, de acuerdo | 77.4 | 81.9 | 71.3 | 77.2 |
| Dudo | 4.9 | 4.1 | 12.3 | 5.4 |
| No de acuerdo | 17.1 | 13.3 | 13.3 | 16.0 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.8 | 3.1 | 1.4 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 68.3 | 65.8 | 54.4 | 61.9 |
| Dudo | 3.1 | 3.4 | 7.2 | 3.2 |
| No de acuerdo | 26.9 | 29.2 | 35.9 | 31.8 |
| Ns/nr | 1.7 | 1.6 | 2.6 | 3.0 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 33.5 | 35.9 | 23.6 | 40.2 |
| Dudo | 3.4 | 3.6 | 8.7 | 3.3 |
| No de acuerdo | 62.0 | 59.5 | 64.6 | 54.8 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.9 | 3.1 | 1.7 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | | | |
| Sí, de acuerdo | 41.2 | 54.5 | 44.1 | 47.8 |
| Dudo | 4.1 | 2.3 | 4.6 | 4.2 |
| No de acuerdo | 54.3 | 42.7 | 49.7 | 47.3 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.5 | 1.5 | 0.7 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 36

## MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA
2002
(Porcentajes)

| Proposiciones | Zona de residencia | |
|---|---|---|
| | Urbano | Rural |
| **El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre** | | |
| Sí, de acuerdo | 35.1 | 45.0 |
| Dudo | 2.4 | 2.0 |
| No de acuerdo | 62.2 | 52.8 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 |
| **El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos** | | |
| Sí, de acuerdo | 73.0 | 85.6 |
| Dudo | 2.2 | 1.8 |
| No de acuerdo | 24.6 | 12.7 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.0 |
| **Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos** | | |
| Sí, de acuerdo | 96.5 | 96.8 |
| Dudo | 0.5 | 0.1 |
| No de acuerdo | 3.0 | 2.9 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 |
| **Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer** | | |
| Sí, de acuerdo | 57.1 | 77.0 |
| Dudo | 2.4 | 0.9 |
| No de acuerdo | 40.3 | 22.0 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.1 |
| **Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre** | | |
| Sí, de acuerdo | 97.5 | 97.3 |
| Dudo | 0.4 | 0.4 |
| No de acuerdo | 1.8 | 1.9 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.4 |
| **El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto** | | |
| Sí, de acuerdo | 97.0 | 95.7 |
| Dudo | 0.8 | 0.9 |
| No de acuerdo | 1.8 | 2.8 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.6 |

/Continúa

**Cuadro 36 (Continuación)**

| | | |
|---|---|---|
| Es importante que el hijo lleve el apellido del padre | | |
| Sí, de acuerdo | 95.6 | 97.0 |
| Dudo | 0.8 | 0.5 |
| No de acuerdo | 3.4 | 2.0 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.4 |
| Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 98.4 | 98.0 |
| Dudo | 0.4 | 0.5 |
| No de acuerdo | 1.1 | 1.5 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.0 |
| Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas | | |
| Sí, de acuerdo | 55.6 | 59.9 |
| Dudo | 3.9 | 4.8 |
| No de acuerdo | 39.2 | 34.1 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.1/ |
| Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre | | |
| Sí, de acuerdo | 97.4 | 98.0 |
| Dudo | 0.5 | 0.2 |
| No de acuerdo | 1.9 | 1.6 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.2 |
| Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre | | |
| Sí, de acuerdo | 69.7 | 78.8 |
| Dudo | 3.6 | 3.1 |
| No de acuerdo | 25.6 | 17.0 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.1 |
| Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 94.1 | 97.1 |
| Dudo | 0.9 | 0.8 |
| No de acuerdo | 4.1 | 2.0 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 |
| Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre | | |
| Sí, de acuerdo | 63.5 | 80.8 |
| Dudo | 3.7 | 2.5 |
| No de acuerdo | 32.0 | 16.0 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.6 |
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 92.6 | 92.5 |
| Dudo | 2.2 | 1.7 |
| No de acuerdo | 4.7 | 5.2 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.6 |

/Continúa

**Cuadro 36 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | |
| Sí, de acuerdo | 75.4 | 81.4 |
| Dudo | 4.9 | 5.6 |
| No de acuerdo | 18.6 | 12.5 |
| Ns/nr | 1.1 | 0.5 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 61.7 | 71.7 |
| Dudo | 3.8 | 2.8 |
| No de acuerdo | 32.5 | 23.6 |
| Ns/nr | 2.0 | 2.0 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | |
| Sí, de acuerdo | 28.1 | 44.0 |
| Dudo | 3.4 | 4.1 |
| No de acuerdo | 67.3 | 50.7 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.2 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | |
| Sí, de acuerdo | 38.2 | 54.5 |
| Dudo | 4.1 | 3.4 |
| No de acuerdo | 57.2 | 41.5 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.6 |
| Total | 2,740 | 2,050 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 37

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Condición de paternidad | |
|---|---|---|
| | Padre | No padre |
| El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 37.7 | 41.0 |
| Dudo | 2.4 | 2.0 |
| No de acuerdo | 59.8 | 56.5 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.5 |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 80.0 | 76.7 |
| Dudo | 2.0 | 2.0 |
| No de acuerdo | 17.9 | 21.1 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.2 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | |
| Sí, de acuerdo | 96.4 | 96.8 |
| Dudo | 0.3 | 0.3 |
| No de acuerdo | 3.2 | 2.8 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | |
| Sí, de acuerdo | 65.5 | 65.8 |
| Dudo | 2.0 | 1.5 |
| No de acuerdo | 32.2 | 32.7 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.0 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | |
| Sí, de acuerdo | 97.6 | 97.2 |
| Dudo | 0.5 | 0.4 |
| No de acuerdo | 1.7 | 2.0 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | |
| Sí, de acuerdo | 96.6 | 96.2 |
| Dudo | 0.8 | 0.9 |
| No de acuerdo | 2.2 | 2.3 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.6 |

/Continúa

**Cuadro 37 (Continuación)**

| | | |
|---|---|---|
| **Es importante que el hijo lleve el apellido del padre** | | |
| Sí, de acuerdo | 96.5 | 95.9 |
| Dudo | 0.7 | 0.7 |
| No de acuerdo | 2.5 | 3.2 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.2 |
| **Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos** | | |
| Sí, de acuerdo | 98.2 | 98.2 |
| Dudo | 0.3 | 0.5 |
| No de acuerdo | 1.4 | 1.1 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 |
| **Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas** | | |
| Sí, de acuerdo | 55.8 | 59.1 |
| Dudo | 4.4 | 4.1 |
| No de acuerdo | 38.9 | 35.1 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.6 |
| **Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre** | | |
| Sí, de acuerdo | 98.0 | 97.2 |
| Dudo | 0.2 | 0.5 |
| No de acuerdo | 1.6 | 2.0 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.3 |
| **Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre** | | |
| Sí, de acuerdo | 77.5 | 69.6 |
| Dudo | 3.4 | 3.4 |
| No de acuerdo | 18.6 | 25.3 |
| Ns/nr | 0.5 | 1.7 |
| **Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos** | | |
| Sí, de acuerdo | 96.2 | 95.5 |
| Dudo | 1.0 | 0.8 |
| No de acuerdo | 2.8 | 3.6 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.2 |
| **Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre** | | |
| Sí, de acuerdo | 72.6 | 69.2 |
| Dudo | 3.6 | 2.8 |
| No de acuerdo | 23.2 | 27.2 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.9 |

/Continúa

**Cuadro 37 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 93.5 | 91.6 |
| Dudo | 2.0 | 2.0 |
| No de acuerdo | 4.2 | 5.6 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.8 |
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | |
| Sí, de acuerdo | 76.9 | 79.1 |
| Dudo | 5.6 | 4.7 |
| No de acuerdo | 16.8 | 15.2 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.0 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 68.8 | 63.1 |
| Dudo | 3.0 | 3.8 |
| No de acuerdo | 26.7 | 30.6 |
| Ns/nr | 1.5 | 2.5 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | |
| Sí, de acuerdo | 36.0 | 33.8 |
| Dudo | 3.8 | 3.6 |
| No de acuerdo | 59.2 | 61.3 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.4 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | |
| Sí, de acuerdo | 46.6 | 43.8 |
| Dudo | 4.3 | 3.2 |
| No de acuerdo | 48.6 | 52.3 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.7 |
| Total | 2,397 | 2,393 |
| | 100.0 | 100.0 |

Cuadro 38

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel escolar | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Analfabeto/a y/o alfabetizado/a | Primaria | Secundaria | Superior |
| El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 52.3 | 48.3 | 36.6 | 19.7 |
| Dudo | 2.0 | 1.5 | 2.4 | 3.0 |
| No de acuerdo | 45.3 | 49.9 | 60.6 | 77.0 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.4 | 0.3 |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 90.6 | 89.3 | 77.2 | 48.3 |
| Dudo | 1.3 | 1.0 | 2.1 | 4.5 |
| No de acuerdo | 7.7 | 9.7 | 20.5 | 46.9 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.0 | 0.2 | 0.3 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.0 | 96.6 | 96.8 | 95.7 |
| Dudo | 0.3 | 0.1 | 0.3 | 1.0 |
| No de acuerdo | 2.3 | 3.2 | 2.8 | 3.4 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.1 | 0.0 | 0.0 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | | | |
| Sí, de acuerdo | 84.6 | 79.7 | 62.0 | 33.3 |
| Dudo | 1.0 | 1.3 | 1.8 | 3.2 |
| No de acuerdo | 14.4 | 19.0 | 36.0 | 62.9 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.0 | 0.2 | 0.6 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.0 | 97.4 | 97.6 | 97.3 |
| Dudo | 1.0 | 0.5 | 0.3 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.3 | 2.0 | 1.7 | 2.2 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.1 | 0.4 | 0.2 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.7 | 96.8 | 96.2 | 95.8 |
| Dudo | 0.3 | 0.9 | 0.7 | 1.4 |
| No de acuerdo | 1.7 | 2.0 | 2.5 | 2.1 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 | 0.6 | 0.6 |
| Es importante que el hijo lleve el apellido del padre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.3 | 98.2 | 96.2 | 91.5 |
| Dudo | 1.0 | 0.4 | 0.4 | 2.1 |
| No de acuerdo | 3.4 | 1.2 | 3.1 | 5.8 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.3 | 0.6 |

/Continúa

**Cuadro 38 (Continuación)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.3 | 98.8 | 97.7 | 98.6 |
| Dudo | 0.7 | 0.2 | 0.5 | 0.6 |
| No de acuerdo | 1.0 | 1.0 | 1.6 | 0.8 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.2 | 0.0 |
| **Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 60.6 | 60.2 | 56.7 | 51.5 |
| Dudo | 6.1 | 4.3 | 4.2 | 3.7 |
| No de acuerdo | 32.3 | 34.3 | 37.8 | 43.8 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.2 | 1.4 | 1.0 |
| **Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.0 | 98.1 | 97.4 | 97.9 |
| Dudo | 0.0 | 0.2 | 0.5 | 0.3 |
| No de acuerdo | 3.4 | 1.5 | 1.8 | 1.8 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.2 | 0.3 | 0.0 |
| **Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 86.9 | 83.7 | 70.3 | 52.5 |
| Dudo | 2.3 | 2.8 | 3.4 | 5.6 |
| No de acuerdo | 10.1 | 12.7 | 24.9 | 40.6 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.7 | 1.4 | 1.3 |
| **Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.0 | 98.1 | 95.3 | 92.0 |
| Dudo | 0.7 | 0.4 | 0.8 | 2.2 |
| No de acuerdo | 3.4 | 1.4 | 3.8 | 5.6 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.1 | 0.2 |
| **Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 84.2 | 83.5 | 67.8 | 43.2 |
| Dudo | 2.3 | 2.7 | 3.3 | 4.3 |
| No de acuerdo | 12.1 | 13.3 | 28.1 | 51.7 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.5 | 0.8 | 0.8 |
| **Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 89.3 | 93.4 | 92.0 | 93.6 |
| Dudo | 3.4 | 1.5 | 2.1 | 2.4 |
| No de acuerdo | 6.0 | 4.9 | 5.2 | 3.2 |
| Ns/nr | 1.3 | 0.1 | 0.7 | 0.8 |
| **Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran** | | | | |
| Sí, de acuerdo | 84.9 | 82.1 | 77.5 | 65.9 |
| Dudo | 4.7 | 4.6 | 5.2 | 6.6 |
| No de acuerdo | 8.4 | 13.0 | 16.3 | 26.4 |
| Ns/nr | 2.0 | 0.3 | 1.0 | 1.1 |

/Continúa

**Cuadro 38 (Conclusión)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | | | |
| Sí, de acuerdo | 84.2 | 77.0 | 60.0 | 50.1 |
| Dudo | 1.3 | 3.2 | 3.5 | 4.5 |
| No de acuerdo | 13.4 | 18.4 | 34.0 | 43.5 |
| Ns/nr | 1.0 | 1.5 | 2.5 | 1.9 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | | | |
| Sí, de acuerdo | 58.1 | 44.7 | 31.3 | 11.5 |
| Dudo | 4.7 | 4.6 | 3.2 | 2.6 |
| No de acuerdo | 35.6 | 49.8 | 64.3 | 84.2 |
| Ns/nr | 1.7 | 0.9 | 1.2 | 1.8 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | | | |
| Sí, de acuerdo | 68.5 | 55.6 | 41.5 | 20.8 |
| Dudo | 4.7 | 3.7 | 3.2 | 5.4 |
| No de acuerdo | 25.8 | 40.3 | 54.8 | 72.8 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.4 | 0.4 | 1.0 |
| Total | 298 | 1,618 | 2,249 | 625 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 39**

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN RANGOS DE EDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | |
|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | De 20 a 49 años | De 50 a más |
| El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.1 | 37.9 | 38.1 |
| Dudo | 1.9 | 2.3 | 2.3 |
| No de acuerdo | 53.8 | 59.4 | 59.4 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.4 | 0.2 |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 80.0 | 76.0 | 83.3 |
| Dudo | 1.6 | 2.1 | 2.0 |
| No de acuerdo | 18.1 | 21.7 | 14.8 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.1 | 0.0 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.2 | 96.7 | 95.8 |
| Dudo | 0.3 | 0.3 | 0.5 |
| No de acuerdo | 2.3 | 2.9 | 3.7 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.1 | 0.0 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | | |
| Sí, de acuerdo | 67.6 | 63.6 | 69.2 |
| Dudo | 1.2 | 2.0 | 1.9 |
| No de acuerdo | 30.9 | 34.3 | 28.8 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.1 | 0.1 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.0 | 97.4 | 97.0 |
| Dudo | 0.1 | 0.5 | 0.5 |
| No de acuerdo | 1.4 | 1.9 | 2.2 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.2 | 0.3 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.0 | 96.6 | 96.4 |
| Dudo | 0.7 | 0.8 | 1.0 |
| No de acuerdo | 2.6 | 2.0 | 2.5 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.5 | 0.1 |

/Continúa

**Cuadro 39 (Continuación)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| Es importante que el hijo lleve el apellido del padre | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.2 | 95.6 | 96.9 |
| Dudo | 0.0 | 0.9 | 0.8 |
| No de acuerdo | 2.4 | 3.3 | 2.1 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.3 | 0.2 |
| Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.4 | 98.3 | 97.9 |
| Dudo | 0.4 | 0.5 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.1 | 1.2 | 1.7 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 | 0.1 |
| Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.2 | 57.6 | 55.2 |
| Dudo | 3.5 | 4.4 | 5.0 |
| No de acuerdo | 35.4 | 37.0 | 38.9 |
| Ns/nr | 2.0 | 1.1 | 0.9 |
| Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.5 | 98.0 | 96.8 |
| Dudo | 0.5 | 0.3 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.8 | 1.5 | 2.7 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.2 |
| Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre | | | |
| Sí, de acuerdo | 68.9 | 72.7 | 81.1 |
| Dudo | 4.6 | 3.3 | 2.5 |
| No de acuerdo | 24.7 | 22.9 | 16.2 |
| Ns/nr | 1.8 | 1.1 | 0.2 |
| Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.2 | 95.6 | 96.0 |
| Dudo | 0.3 | 1.1 | 0.8 |
| No de acuerdo | 3.1 | 3.2 | 3.2 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.1 | 0.0 |
| Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre | | | |
| Sí, de acuerdo | 71.8 | 68.8 | 76.0 |
| Dudo | 3.1 | 3.1 | 3.6 |
| No de acuerdo | 23.5 | 27.6 | 20.0 |
| Ns/nr | 1.7 | 0.5 | 0.3 |
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 91.5 | 92.9 | 92.7 |
| Dudo | 1.9 | 1.9 | 2.6 |
| No de acuerdo | 5.9 | 4.7 | 4.4 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.5 | 0.3 |

/Continúa

**Cuadro 39 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | | |
| Sí, de acuerdo | 79.2 | 78.2 | 76.2 |
| Dudo | 5.1 | 5.0 | 5.8 |
| No de acuerdo | 14.4 | 16.1 | 17.5 |
| Ns/nr | 1.4 | 0.8 | 0.5 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.9 | 65.1 | 75.0 |
| Dudo | 3.4 | 3.6 | 2.6 |
| No de acuerdo | 33.5 | 29.3 | 21.5 |
| Ns/nr | 3.2 | 1.9 | 0.9 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | | |
| Sí, de acuerdo | 36.5 | 32.9 | 38.8 |
| Dudo | 3.6 | 3.5 | 4.2 |
| No de acuerdo | 58.0 | 62.3 | 56.7 |
| Ns/nr | 2.0 | 1.3 | 0.2 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | | |
| Sí, de acuerdo | 44.2 | 44.0 | 49.8 |
| Dudo | 2.4 | 4.1 | 4.2 |
| No de acuerdo | 52.7 | 51.4 | 45.2 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.5 | 0.7 |
| Total | 1,066 | 2,756 | 968 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 40

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN ETNIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Etnia | |
|---|---|---|
| | Mestizo | Grupo étnico |
| El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 39.4 | 38.4 |
| Dudo | 1.9 | 8.3 |
| No de acuerdo | 58.4 | 53.3 |
| Ns/nr | 0.3 | |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 79.8 | 50.2 |
| Dudo | 1.5 | 12.2 |
| No de acuerdo | 18.6 | 37.6 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.0 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | |
| Sí, de acuerdo | 96.6 | 96.1 |
| Dudo | 0.4 | 0.0 |
| No de acuerdo | 3.0 | 3.1 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.9 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | |
| Sí, de acuerdo | 66.7 | 44.1 |
| Dudo | 1.4 | 8.3 |
| No de acuerdo | 31.8 | 45.9 |
| Ns/nr | 0.1 | 1.7 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | |
| Sí, de acuerdo | 97.5 | 96.5 |
| Dudo | 0.4 | 0.9 |
| No de acuerdo | 1.9 | 1.3 |
| Ns/nr | 0.2 | 1.3 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | |
| Sí, de acuerdo | 96.8 | 90.0 |
| Dudo | 0.7 | 3.9 |
| No de acuerdo | 2.2 | 2.2 |
| Ns/nr | 0.3 | 3.9 |

/Continúa

**Cuadro 40 (Continuación)**

| | | |
|---|---|---|
| Es importante que el hijo lleve el apellido del padre | | |
| Sí, de acuerdo | 96.4 | 91.7 |
| Dudo | 0.6 | 2.6 |
| No de acuerdo | 2.9 | 1.3 |
| Ns/nr | 0.1 | 4.4 |
| Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 98.5 | 93.4 |
| Dudo | 0.3 | 2.2 |
| No de acuerdo | 1.1 | 3.9 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.4 |
| Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas | | |
| Sí, de acuerdo | 58.0 | 47.2 |
| Dudo | 3.7 | 15.7 |
| No de acuerdo | 37.1 | 35.4 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.7 |
| Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre | | |
| Sí, de acuerdo | 97.9 | 93.0 |
| Dudo | 0.3 | 1.3 |
| No de acuerdo | 1.6 | 4.8 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.9 |
| Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre | | |
| Sí, de acuerdo | 74.4 | 57.2 |
| Dudo | 2.9 | 13.5 |
| No de acuerdo | 21.9 | 22.7 |
| Ns/nr | 0.8 | 6.6 |
| Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 96.1 | 91.3 |
| Dudo | 0.7 | 3.5 |
| No de acuerdo | 3.1 | 5.2 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.0 |
| Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre | | |
| Sí, de acuerdo | 71.5 | 58.1 |
| Dudo | 2.9 | 9.2 |
| No de acuerdo | 24.9 | 30.6 |
| Ns/nr | 0.7 | 2.2 |

/Continúa

**Cuadro 40 (Conclusión)**

| | | |
|---|---|---|
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 92.6 | 91.3 |
| Dudo | 1.9 | 3.9 |
| No de acuerdo | 5.0 | 3.1 |
| Ns/nr | 0.5 | 1.7 |
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | |
| Sí, de acuerdo | 78.6 | 65.9 |
| Dudo | 4.5 | 18.3 |
| No de acuerdo | 16.1 | 13.5 |
| Ns/nr | 0.8 | 2.2 |
| La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | |
| Sí, de acuerdo | 67.0 | 44.5 |
| Dudo | 2.8 | 14.4 |
| No de acuerdo | 28.3 | 36.2 |
| Ns/nr | 1.9 | 4.8 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | |
| Sí, de acuerdo | 35.2 | 28.4 |
| Dudo | 3.3 | 10.5 |
| No de acuerdo | 60.4 | 57.2 |
| Ns/nr | 1.1 | 3.9 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | |
| Sí, de acuerdo | 45.0 | 49.3 |
| Dudo | 3.6 | 7.0 |
| No de acuerdo | 50.8 | 43.2 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.4 |
| Total | 4,561 | 229 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 41

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN AL ABORTO, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | | |
| Sí, de acuerdo | 87.8 | 79.0 | 79.4 |
| Dudo | 1.9 | 3.6 | 4.1 |
| No de acuerdo | 9.5 | 16.1 | 15.5 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.3 | 0.9 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | |
| Sí, de acuerdo | 71.7 | 64.0 | 69.0 |
| Dudo | 3.0 | 4.0 | 4.1 |
| No de acuerdo | 23.1 | 29.8 | 25.0 |
| Ns/nr | 2.2 | 2.2 | 1.9 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 42

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LA PATERNIDAD, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel socioeconómico | | |
|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto |
| El cuido de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 43.5 | 38.3 | 28.5 |
| Dudo | 1.7 | 2.5 | 1.6 |
| No de acuerdo | 54.7 | 58.8 | 69.9 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.4 | 0.0 |
| El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 85.0 | 75.4 | 71.5 |
| Dudo | 0.9 | 2.6 | 2.2 |
| No de acuerdo | 14.1 | 21.9 | 25.3 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.9 |
| Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.5 | 96.8 | 95.6 |
| Dudo | 0.4 | 0.2 | 0.9 |
| No de acuerdo | 3.1 | 2.8 | 3.5 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.0 |
| Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | | |
| Sí, de acuerdo | 71.9 | 64.3 | 46.2 |
| Dudo | 1.3 | 1.8 | 4.1 |
| No de acuerdo | 26.8 | 33.6 | 49.7 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.3 | 0.0 |
| Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.7 | 97.3 | 97.5 |
| Dudo | 0.4 | 0.4 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.6 | 2.0 | 1.9 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 | 0.3 |
| El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.5 | 95.4 | 95.6 |
| Dudo | 0.4 | 1.1 | 0.9 |
| No de acuerdo | 1.0 | 2.8 | 3.2 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.7 | 0.3 |

/Continúa

**Cuadro 42 (Continuación)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| **Es importante que el hijo lleve el apellido del padre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.5 | 95.5 | 96.2 |
| Dudo | 0.4 | 0.8 | 0.3 |
| No de acuerdo | 2.0 | 3.2 | 3.5 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.4 | 0.0 |
| **Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos** | | | |
| Sí, de acuerdo | 99.2 | 97.6 | 98.7 |
| Dudo | 0.3 | 0.5 | 0.3 |
| No de acuerdo | 0.4 | 1.8 | 0.6 |
| Ns/nr | 0.0 | 0.1 | 0.3 |
| **Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas** | | | |
| Sí, de acuerdo | 56.0 | 58.7 | 53.2 |
| Dudo | 3.9 | 4.5 | 4.4 |
| No de acuerdo | 38.5 | 35.8 | 41.5 |
| Ns/nr | 1.6 | 1.0 | 0.9/ |
| **Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.4 | 97.1 | 98.4 |
| Dudo | 0.3 | 0.4 | 0.3 |
| No de acuerdo | 1.1 | 2.2 | 1.3 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.3 | 0.0 |
| **Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 77.2 | 72.3 | 67.1 |
| Dudo | 3.6 | 3.5 | 2.2 |
| No de acuerdo | 18.7 | 22.8 | 30.4 |
| Ns/nr | 0.5 | 1.5 | 0.3 |
| **Un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos** | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.9 | 95.4 | 94.6 |
| Dudo | 0.7 | 1.0 | 0.3 |
| No de acuerdo | 2.3 | 3.5 | 4.7 |
| Ns/nr | 0.1 | 0.1 | 0.3 |
| **Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre** | | | |
| Sí, de acuerdo | 76.2 | 69.4 | 58.2 |
| Dudo | 3.2 | 3.0 | 5.4 |
| No de acuerdo | 20.1 | 26.8 | 35.4 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 | 0.9 |

/Continúa

**Cuadro 42 (Conclusión)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.4 | 92.5 | 93.4 |
| Dudo | 2.2 | 2.0 | 1.3 |
| No de acuerdo | 5.1 | 4.8 | 4.7 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.6 | 0.6 |
| Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | | |
| Sí, de acuerdo | 79.0 | 78.0 | 73.4 |
| Dudo | 4.4 | 5.5 | 6.0 |
| No de acuerdo | 16.0 | 15.6 | 19.3 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.9 | 1.3 |
| La iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | | |
| Sí, de acuerdo | 72.9 | 62.6 | 62.3 |
| Dudo | 2.3 | 3.8 | 4.4 |
| No de acuerdo | 22.9 | 31.4 | 32.6 |
| Ns/nr | 1.9 | 2.2 | 0.6 |
| Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | | |
| Sí, de acuerdo | 38.3 | 34.7 | 19.6 |
| Dudo | 3.4 | 3.9 | 2.8 |
| No de acuerdo | 57.2 | 60.0 | 76.6 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.3 | 0.9 |
| Buen padre es aquel que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | | |
| Sí, de acuerdo | 47.7 | 45.9 | 26.9 |
| Dudo | 3.7 | 3.7 | 4.4 |
| No de acuerdo | 48.2 | 49.7 | 68.4 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.7 | 0.3 |
| Total | 1,578 | 2,896 | 316 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 43**

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES DE SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| Lo mejor es tener uno su propia empresa | | | | |
| Sí, de acuerdo | 92.6 | 92.1 | 92.3 | 91.9 |
| Dudo | 1.6 | 2.1 | 0.5 | 1.7 |
| No de acuerdo | 4.9 | 4.6 | 5.1 | 4.8 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.2 | 2.1 | 1.6 |
| Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto | | | | |
| Sí, de acuerdo | 70.2 | 71.1 | 56.9 | 75.1 |
| Dudo | 5.7 | 4.9 | 12.3 | 4.3 |
| No de acuerdo | 23.3 | 23.3 | 29.2 | 19.9 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.6 | 1.5 | 0.7 |
| Es natural que haya ricos y pobres | | | | |
| Sí, de acuerdo | 87.6 | 89.8 | 84.1 | 87.6 |
| Dudo | 1.5 | 1.6 | 1.0 | 1.4 |
| No de acuerdo | 10.5 | 7.9 | 13.8 | 10.1 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.6 | 1.0 | 0.9 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 44

**REPRESENTACIONES DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN AL ABORTO, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 82.5 | 85.4 | 66.7 | 80.0 |
| Dudo | 2.7 | 2.8 | 10.3 | 2.9 |
| No de acuerdo | 13.8 | 11.1 | 21.0 | 15.5 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.8 | 2.1 | 1.6 |
| Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | | |
| Sí, de acuerdo | 67.5 | 68.0 | 61.5 | 65.1 |
| Dudo | 3.6 | 3.9 | 5.6 | 3.6 |
| No de acuerdo | 27.2 | 26.4 | 27.7 | 28.2 |
| Ns/nr | 1.7 | 1.7 | 5.1 | 3.1 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 45

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN CREENCIA RELIGIOSA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Creencia religiosa | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Católica | Evangélica | Otra | Ninguna |
| Los hijos dan sentido a la vida del padre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.5 | 95.4 | 93.3 | 94.5 |
| Dudo | 1.2 | 1.0 | 2.6 | 1.7 |
| No de acuerdo | 2.5 | 2.7 | 2.1 | 2.4 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.0 | 2.1 | 1.5 |
| Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.5 | 97.7 | 94.9 | 97.0 |
| Dudo | 0.7 | 0.9 | 1.0 | 0.9 |
| No de acuerdo | 2.5 | 1.1 | 3.6 | 1.6 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.3 | 0.5 | 0.5 |
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 38.7 | 42.2 | 27.2 | 46.1 |
| Dudo | 2.7 | 4.0 | 7.2 | 3.3 |
| No de acuerdo | 58.3 | 53.3 | 60.0 | 50.0 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.5 | 5.6 | 0.5 |
| Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | | | | |
| Sí, de acuerdo | 55.6 | 60.7 | 41.0 | 62.4 |
| Dudo | 3.8 | 4.4 | 10.8 | 4.2 |
| No de acuerdo | 39.3 | 33.8 | 45.1 | 32.7 |
| Ns/nr | 1.3 | 1.1 | 3.1 | 0.6 |
| El hijo es producto del amor de la pareja | | | | |
| Sí, de acuerdo | 94.5 | 95.7 | 85.6 | 91.9 |
| Dudo | 1.8 | 1.5 | 7.7 | 2.9 |
| No de acuerdo | 3.5 | 2.7 | 3.6 | 4.4 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.1 | 3.1 | 0.7 |
| Los hijos son una bendición de Dios | | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.9 | 98.2 | 90.8 | 93.1 |
| Dudo | 0.6 | 0.4 | 3.1 | 1.5 |
| No de acuerdo | 2.1 | 1.2 | 4.1 | 4.3 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.2 | 2.1 | 1.2 |
| Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | | | | |
| Sí, de acuerdo | 40.0 | 42.7 | 25.6 | 40.2 |
| Dudo | 4.7 | 3.6 | 11.3 | 3.2 |
| No de acuerdo | 54.3 | 51.4 | 57.9 | 55.4 |
| Ns/nr | 1.1 | 2.3 | 5.1 | 1.2 |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | | | | |
| Sí, de acuerdo | 43.8 | 46.8 | 40.0 | 45.6 |
| Dudo | 3.5 | 2.5 | 6.2 | 3.7 |
| No de acuerdo | 51.7 | 48.2 | 50.3 | 48.6 |
| Ns/nr | 1.0 | 2.6 | 3.6 | 2.1 |
| Total | 2,707 | 932 | 195 | 956 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0% | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 46

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Zona de residencia | |
|---|---|---|
| | Urbano | Rural |
| Los hijos dan sentido a la vida del padre | | |
| Sí, de acuerdo | 95.1 | 95.3 |
| Dudo | 1.5 | 1.0 |
| No de acuerdo | 2.5 | 2.5 |
| Ns/nr | 0.8 | 1.2 |
| Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | | |
| Sí, de acuerdo | 96.3 | 97.4 |
| Dudo | 0.8 | 0.7 |
| No de acuerdo | 2.5 | 1.5 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.3 |
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 31.9 | 51.8 |
| Dudo | 3.6 | 2.7 |
| No de acuerdo | 63.8 | 45.0 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.5 |
| Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | | |
| Sí, de acuerdo | 46.6 | 71.8 |
| Dudo | 5.3 | 3.0 |
| No de acuerdo | 47.0 | 24.0 |
| Ns/nr | 1.1 | 1.3 |
| El hijo es producto del amor de la pareja | | |
| Sí, de acuerdo | 92.8 | 95.2 |
| Dudo | 2.7 | 1.6 |
| No de acuerdo | 4.1 | 2.8 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.4 |
| Los hijos son una bendición de Dios | | |
| Sí, de acuerdo | 95.0 | 97.6 |
| Dudo | 1.1 | 0.4 |
| No de acuerdo | 3.2 | 1.4 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.5 |
| Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | | |
| Sí, de acuerdo | 34.5 | 47.3 |
| Dudo | 4.6 | 4.2 |
| No de acuerdo | 59.6 | 46.7 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.9 |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | | |
| Sí, de acuerdo | 38.7 | 52.5 |
| Dudo | 3.9 | 2.7 |
| No de acuerdo | 55.5 | 43.4 |
| Ns/nr | 1.8 | 1.4 |
| Total | 2,740 | 2,050 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 47

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Condición de paternidad | |
|---|---|---|
| | Padre | No padre |
| Los hijos dan sentido a la vida del padre | | |
| Sí, de acuerdo | 96.3 | 94.1 |
| Dudo | 1.1 | 1.5 |
| No de acuerdo | 2.0 | 3.0 |
| Ns/nr | 0.6 | 1.4 |
| Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | | |
| Sí, de acuerdo | 98.0 | 95.6 |
| Dudo | 0.4 | 1.1 |
| No de acuerdo | 1.4 | 2.7 |
| Ns/nr | 0.2 | 0.6 |
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 42.3 | 38.4 |
| Dudo | 3.4 | 3.1 |
| No de acuerdo | 53.7 | 57.7 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.8 |
| Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | | |
| Sí, de acuerdo | 58.1 | 56.6 |
| Dudo | 4.3 | 4.3 |
| No de acuerdo | 36.9 | 37.4 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.7 |
| El hijo es producto del amor de la pareja | | |
| Sí, de acuerdo | 94.8 | 92.9 |
| Dudo | 2.0 | 2.4 |
| No de acuerdo | 2.9 | 4.2 |
| Ns/nr | 0.4 | 0.4 |
| Los hijos son una bendición de Dios | | |
| Sí, de acuerdo | 96.3 | 96.0 |
| Dudo | 0.9 | 0.8 |
| No de acuerdo | 2.1 | 2.8 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.5 |
| Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | | |
| Sí, de acuerdo | 40.6 | 39.3 |
| Dudo | 4.8 | 4.1 |
| No de acuerdo | 53.4 | 54.8 |
| Ns/nr | 1.2 | 1.8 |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | | |
| Sí, de acuerdo | 41.4 | 47.8 |
| Dudo | 3.3 | 3.5 |
| No de acuerdo | 54.4 | 46.2 |
| Ns/nr | 0.8 | 2.5 |
| Total | 2,397 | 2,393 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 48

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES EN RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Nivel escolar | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Analfabeto/a y/o alfabetizado/a | Primaria | Secundaria | Superior |
| Los hijos dan sentido a la vida del padre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 93.3 | 96.4 | 94.8 | 94.6 |
| Dudo | 1.7 | 1.2 | 1.1 | 1.9 |
| No de acuerdo | 2.7 | 1.7 | 3.0 | 2.7 |
| Ns/nr | 2.3 | 0.7 | 1.1 | 0.8 |
| Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | | | | |
| Sí, de acuerdo | 97.3 | 98.5 | 96.4 | 93.3 |
| Dudo | 1.0 | 0.4 | 0.9 | 1.3 |
| No de acuerdo | 1.0 | 1.1 | 2.2 | 4.8 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.1 | 0.5 | 0.6 |
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | | | | |
| Sí, de acuerdo | 66.1 | 54.8 | 33.7 | 14.6 |
| Dudo | 4.4 | 3.1 | 3.4 | 2.7 |
| No de acuerdo | 28.5 | 41.7 | 62.1 | 82.2 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.4 | 0.8 | 0.5 |
| Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | | | | |
| Sí, de acuerdo | 79.5 | 72.9 | 52.4 | 24.5 |
| Dudo | 2.7 | 4.0 | 4.1 | 6.6 |
| No de acuerdo | 16.8 | 22.4 | 41.8 | 68.5 |
| Ns/nr | 1.0 | 0.7 | 1.7 | 0.5 |
| El hijo es producto del amor de la pareja | | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.6 | 96.2 | 94.0 | 86.7 |
| Dudo | 2.3 | 1.4 | 2.0 | 4.8 |
| No de acuerdo | 1.7 | 2.2 | 3.6 | 7.8 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.2 | 0.4 | 0.6 |
| Los hijos son una bendición de Dios | | | | |
| Sí, de acuerdo | 98.0 | 98.6 | 95.5 | 91.0 |
| Dudo | 1.0 | 0.2 | 0.9 | 2.2 |
| No de acuerdo | 0.7 | 0.7 | 3.0 | 5.4 |
| Ns/nr | 0.3 | 0.4 | 0.6 | 1.3 |
| Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | | | | |
| Sí, de acuerdo | 61.7 | 52.7 | 34.9 | 15.0 |
| Dudo | 5.0 | 4.3 | 4.2 | 5.6 |
| No de acuerdo | 32.6 | 42.0 | 58.9 | 78.4 |
| Ns/nr | 0.7 | 1.1 | 2.0 | 1.0 |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | | | | |
| Sí, de acuerdo | 59.7 | 53.9 | 41.2 | 25.6 |
| Dudo | 3.4 | 3.2 | 3.7 | 2.9 |
| No de acuerdo | 36.2 | 42.0 | 52.9 | 69.4 |
| Ns/nr | 0.7 | 0.9 | 2.2 | 2.1 |
| Total | 298 | 1,618 | 2,249 | 625 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 49

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN RANGOS DE EDAD**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Rangos de edad | | |
|---|---|---|---|
| | Menos de 20 años | De 20 a 49 años | De 50 a más |
| Los hijos dan sentido a la vida del padre | | | |
| Sí, de acuerdo | 95.5 | 95.1 | 95.2 |
| Dudo | 1.2 | 1.3 | 1.3 |
| No de acuerdo | 2.3 | 2.6 | 2.5 |
| Ns/nr | 0.9 | 1.1 | 0.9 |
| Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.2 | 96.5 | 98.1 |
| Dudo | 0.8 | 0.8 | 0.5 |
| No de acuerdo | 2.3 | 2.3 | 1.0 |
| Ns/nr | 0.6 | 0.3 | 0.3 |
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | | | |
| Sí, de acuerdo | 39.7 | 38.8 | 45.7 |
| Dudo | 2.6 | 3.3 | 3.7 |
| No de acuerdo | 56.3 | 57.4 | 50.3 |
| Ns/nr | 1.4 | 0.5 | 0.3 |
| Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | | | |
| Sí, de acuerdo | 56.0 | 56.5 | 61.4 |
| Dudo | 3.9 | 4.6 | 3.7 |
| No de acuerdo | 37.5 | 38.0 | 34.5 |
| Ns/nr | 2.5 | 0.9 | 0.4 |
| El hijo es producto del amor de la pareja | | | |
| Sí, de acuerdo | 93.2 | 93.6 | 95.4 |
| Dudo | 2.2 | 2.4 | 1.5 |
| No de acuerdo | 4.2 | 3.5 | 2.9 |
| Ns/nr | 0.5 | 0.4 | 0.2 |
| Los hijos son una bendición de Dios | | | |
| Sí, de acuerdo | 96.1 | 96.1 | 96.4 |
| Dudo | 0.7 | 1.0 | 0.6 |
| No de acuerdo | 2.4 | 2.4 | 2.6 |
| Ns/nr | 0.8 | 0.6 | 0.4 |
| Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | | | |
| Sí, de acuerdo | 40.1 | 37.6 | 46.6 |
| Dudo | 4.3 | 4.5 | 4.3 |
| No de acuerdo | 53.2 | 56.4 | 48.6 |
| Ns/nr | 2.4 | 1.5 | 0.5 |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | | | |
| Sí, de acuerdo | 50.7 | 42.5 | 43.8 |
| Dudo | 4.1 | 3.3 | 3.1 |
| No de acuerdo | 41.9 | 52.8 | 52.4 |
| Ns/nr | 3.3 | 1.3 | 0.7 |
| Total | 1,066 | 2,756 | 968 |
| | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 50**

**CONOCIMIENTO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN CENTROAMÉRICA, SEGÚN CONDICIÓN DE PATERNIDAD, (LOS QUE CONOCEN) 2002 (Porcentajes)**

| Métodos que conocen | Padres | No padres |
|---|---|---|
| Conoce condón | 89.6% | 94.1% |
| Conoce píldoras | 71.8% | 69.8% |
| Conoce inyectables | 50.0% | 48.6% |
| Conoce ritmo | 29.5% | 23.3% |
| Conoce esterilización quirúrgica | 30.9% | 26.7% |
| DIU o T de cobre | 34.0% | 28.8% |
| Conoce otro método | 2.0% | 2.1% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Cuadro 51

**MENTALIDAD DE LOS HOMBRES CON RELACIÓN A LOS HIJOS, SEGÚN ETNIA**
**2002**
**(Porcentajes)**

| Proposiciones | Etnia | |
|---|---|---|
| | Mestizo | Grupo étnico |
| Los hijos dan sentido a la vida del padre | | |
| Sí, de acuerdo | 95.3 | 93.9 |
| Dudo | 1.2 | 2.6 |
| No de acuerdo | 2.6 | 1.3 |
| Ns/nr | 0.9 | 2.2 |
| Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | | |
| Sí, de acuerdo | 97.0 | 92.6 |
| Dudo | 0.7 | 2.6 |
| No de acuerdo | 1.9 | 4.8 |
| Ns/nr | 0.4 | |
| Tener un hijo es muestra de que se es hombre | | |
| Sí, de acuerdo | 41.4 | 20.5 |
| Dudo | 2.6 | 16.6 |
| No de acuerdo | 55.6 | 57.2 |
| Ns/nr | 0.4 | 5.7 |
| Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | | |
| Sí, de acuerdo | 57.8 | 48.5 |
| Dudo | 3.7 | 16.2 |
| No de acuerdo | 37.3 | 34.5 |
| Ns/nr | 1.2 | 0.9 |
| El hijo es producto del amor de la pareja | | |
| Sí, de acuerdo | 94.5 | 81.2 |
| Dudo | 1.8 | 10.5 |
| No de acuerdo | 3.4 | 6.6 |
| Ns/nr | 0.3 | 1.7 |
| Los hijos son una bendición de Dios | | |
| Sí, de acuerdo | 96.8 | 82.5 |
| Dudo | 0.6 | 4.8 |
| No de acuerdo | 2.2 | 7.4 |
| Ns/nr | 0.4 | 5.2 |
| Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | | |
| Sí, de acuerdo | 40.9 | 21.8 |
| Dudo | 3.9 | 14.8 |
| No de acuerdo | 53.9 | 57.6 |
| Ns/nr | 1.3 | 5.7 |
| Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | | |
| Sí, de acuerdo | 44.9 | 39.3 |
| Dudo | 3.1 | 9.2 |
| No de acuerdo | 50.4 | 49.3 |
| Ns/nr | 1.6 | 2.2 |
| Total | 4,560 | 229 |
| | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 52**

| ¿HA TENIDO HIJOS CON VARIAS MUJERES? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Ha tenido hijos con varias mujeres?** | **Porcentaje** |
| Sí | 28.9 |
| No | 71.1 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 53**

| ¿USTED QUERÍA TENER A CADA UNO DE SUS HIJOS? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Usted quería tener a cada uno de sus hijos?** | **Porcentaje** |
| Sí | 92.1 |
| No | 7.9 |
| Total | 2,397 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 54**

| ¿COHABITA CON ALGUNA DE LAS MADRES DE SUS HIJOS? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Cohabita con alguna de las madres de sus hijos?** | **Porcentaje** |
| Sí | 80.3 |
| No | 19.7 |
| Total | 2,397 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 55**

| ¿CUANDO LA MAMÁ DE SU PRIMER HIJO QUEDÓ EMBARAZADA, CUÁL ERA SU SITUACIÓN? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Cuando la mamá de su primer hijo quedó embarazada, cuál era su situación?** | **Porcentaje** |
| Quería tener un hijo en ese momento | 79.1 |
| Quería esperar un poco | 14.9 |
| No quería tener ese hijo | 5.6 |
| Otra | 0.4 |
| Total | 2,397 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 56**

| ¿QUÉ TIPO DE TRATO TIENE CON LA(S) MADRE(S) DE SUS HIJOS? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Qué tipo de trato tiene con la(s) madre(s) de sus hijos?** | **Porcentajes** |
| Muy bueno | 35.0 |
| Bueno | 46.6 |
| Regular | 14.7 |
| Malo | 3.7 |
| Total | 2,397 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 57**

| ¿CUÁL ES EL APELLIDO ACTUAL DE SUS HIJOS? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Cuál es el apellido actual de sus hijos?** | **Porcentajes** |
| El suyo | 87.8 |
| El de la madre | 9.9 |
| El de los abuelos | 0.1 |
| De otra persona | 2.2 |
| Total | 2,397 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 58**

| ¿SU ESPOSA O PAREJA ACTUAL TIENE HIJOS QUE NO SON SUYOS? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Su esposa o pareja actual tiene hijos que no son suyos?** | **Porcentajes** |
| Sí | 12.5 |
| No | 49.5 |
| No tiene pareja | 38.0 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 59**

| ¿CON QUIÉN VIVÍA USTED CUANDO ERA NIÑO? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Con quién vivía usted cuando era niño?** | **Porcentajes** |
| Padre y madre | 63.7 |
| Sólo con la madre | 25.9 |
| Sólo con el padre | 3.3 |
| Otro familiar | 6.1 |
| Otro no familiar | 1.0 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 60**

| ¿CUÁL ERA LA SITUACIÓN CONYUGAL DE SUS PADRES? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Cuál era la situación conyugal de sus padres?** | **Porcentajes** |
| Casados | 55.8 |
| Unión libre | 26.3 |
| Separados | 17.9 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0% |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 61**

| ¿SU PADRE TUVO HIJOS CON DISTINTAS MUJERES? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Su padre tuvo hijos con distintas mujeres?** | **Porcentaje** |
| Sí | 49.6 |
| No | 50.4 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 62**

| ¿CON QUÉ FRECUENCIA AYUDABA SU PADRE ECONÓMICAMENTE A LA FAMILIA? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Con qué frecuencia ayuda su padre económicamente a la familia?** | **Porcentajes** |
| Mensualmente | 78.8 |
| Ocasionalmente | 7.0 |
| Cuando podía | 7.2 |
| Nunca | 7.1 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 63**

| ¿SU PADRE ERA CARIÑOSO CON USTED? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Su padre era cariñoso con usted?** | **Porcentaje** |
| Sí | 72.5 |
| No | 27.5 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

**Cuadro 64**

| ¿SU PADRE AYUDABA ECONÓMICAMENTE A LA FAMILIA? 2002 (Porcentajes) | |
|---|---|
| **¿Su padre ayudaba económicamente a la familia?** | **Porcentajes** |
| Sí | 80.3 |
| No | 19.7 |
| Total | 4,790 |
| | 100.0 |

Fuente: Encuesta Masculinidad y paternidad aplicada a 4,790 hombres centroamericanos. CASC-CEPAL-UNFPA, Centroamérica, 2002.

Anexo II

# LA ENCUESTA

**ESTUDIO SOBRE "MASCULINIDAD Y FACTORES SOCIOCULTURALES ASOCIADOS AL COMPORTAMIENTO DE LOS HOMBRES FRENTE A LA PATERNIDAD EN CENTROAMÉRICA"**
**Abril, 2002**

Hora iniciada: _____

ID (Número del cuestionario asignado en la oficina) ID

Sr.: Estamos haciendo una encuesta del Centro de Análisis Sociocultural de la Universidad Centroamericana (UCA) para conocer las opiniones de los hombres sobre aspectos relacionados con la visión general que puedan tener del mundo y de las cosas, la familia, los hijos, y la paternidad. Usted ha sido seleccionado por sorteo para hacerle una entrevista y quisiéramos pedirle que colabore con nosotros, dedicándonos una media hora de su tiempo. La naturaleza confidencial de todas sus respuestas será respetada. No vamos a preguntarle su nombre.

Frente a las afirmaciones siguientes, diga la posición que más corresponda o se acerque a su manera de pensar. Puede responder sí cuando esté de acuerdo con la afirmación, o no, cuando esté en desacuerdo, o manifestarse en duda si no tiene una opinión definida al respecto.

## I. Afirmaciones generales sobre la visión del mundo

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| 1. Lo mejor es tener uno su propia empresa | | | | |
| 2. Ciertas enfermedades son fruto de hechizos | | | | |
| 3. Dios gobierna al mundo desde el cielo | | | | |
| 4. El éxito en la vida es cuestión de suerte | | | | |
| 5. Es natural que haya ricos y pobres | | | | |
| 6. La Iglesia tiene derecho de prohibir lo malo e impulsar lo bueno en la sociedad | | | | |
| 7. Dios no está en el cielo sino que en cada uno de nosotros | | | | |
| 8. Las promesas a los santos son prácticas religiosas imprescindibles | | | | |
| /Continúa | | | | |

| Continuación | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 9. Las catástrofes naturales son un castigo divino | | | | |
| 10. La Iglesia tiene derecho a sancionar moralmente a los padres que no se portan con responsabilidad para con sus hijos | | | | |
| 11. Las personas no deben interferir en los procesos de la vida, como evitar los embarazos o los nacimientos, porque la vida es obra de Dios | | | | |

## II. Opinión sobre la familia

Ahora queremos que nos dé su opinión sobre la familia a partir de manifestarnos su acuerdo, desacuerdo o duda sobre las siguientes afirmaciones

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| 12. El principal objetivo en la vida es fundar una familia | | | | |
| 13. Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas | | | | |
| 14. Los hombres están preparados para formar una familia hasta que trabajan | | | | |
| 15. Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio | | | | |
| 16. Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo | | | | |
| 17. Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos | | | | |
| 18. Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto | | | | |
| 19. Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos | | | | |
| 20. Lo más importante en la vida es la familia | | | | |
| 21. Lo más importante para una mujer es ser madre | | | | |

## III. Opinión sobre la sexualidad y la reproducción

A continuación le proponemos una serie de afirmaciones y queremos que nos dé su opinión sobre ellas, respondiendo si está o no de acuerdo, o si tiene duda

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| 22. El amor es lo principal en la relación sexual | | | | |
| 23. Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos | | | | |
| 24. El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso | | | | |
| 25. Por naturaleza, el hombre necesita las relaciones sexuales más que la mujer | | | | |
| 26. En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar | | | | |
| 27. Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son aceptables | | | | |
| 28. El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales | | | | |
| 29. Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja | | | | |
| 30. El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre | | | | |
| 31. Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran | | | | |
| 32. Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse | | | | |
| 33. Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas | | | | |
| 34. Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas | | | | |
| 35. Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio | | | | |
| 36. Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada | | | | |
| 37. La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre | | | | |

/Continúa

| Continuación | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 38. Tener un hijo es la mejor prueba de amor de la mujer hacia el hombre | | | | |
| 39. Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no | | | | |
| 40. Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos | | | | |

## IV. Opiniones sobre la masculinidad

Ahora queremos que nos dé su opinión sobre las siguientes afirmaciones

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| 41. Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla | | | | |
| 42. La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos | | | | |
| 43. El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas | | | | |
| 44. Las mujeres son más pacíficas que los hombres | | | | |
| 45. El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar | | | | |
| 46. El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura | | | | |
| 47. Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar | | | | |
| 48. La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre | | | | |
| 49. El hombre debe ser siempre el jefe del hogar | | | | |
| 50. La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar | | | | |
| 51. Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres | | | | |
| 52. El hombre es el único responsable de mantener el hogar | | | | |

/Continúa

| Continuación | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 53. En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad | | | | |
| 54. Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra | | | | |

## V. Opiniones sobre la paternidad

Las siguientes afirmaciones se refieren a los padres y la paternidad en relación con la maternidad. Díganos su posición sobre ellas

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| 55. El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre | | | | |
| 56. El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos | | | | |
| 57. Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos | | | | |
| 58. Son quehaceres de la madre cambiar los pañales al hijo y darle de comer | | | | |
| 59. Es importante que el padre atienda las necesidades de los hijos aunque ya no lleve vida de pareja con la madre | | | | |
| 60. El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto | | | | |
| 61. Es importante que el hijo lleve el apellido del padre. | | | | |
| 62. Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos | | | | |
| 63. Muchos hombres no se responsabilizan de los hijos por razones económicas | | | | |
| 64. Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre | | | | |
| 65. Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre | | | | |
| 66. Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos | | | | |
| 67. Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre | | | | |
| /Continúa | | | | |

| Continuación | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 68. Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre | | | | |
| 69. Los hombres serían más responsables con sus hijos si hubiera leyes que los obligaran | | | | |
| 70. Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas | | | | |
| 71. Buen padre es aquél que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal | | | | |

## VI. Opinión sobre filiación y paternidad

Díganos ahora que tanto se acercan a su manera de pensar las siguientes afirmaciones

| Proposiciones | Sí, de acuerdo | Dudo | No de acuerdo | No sé |
|---|---|---|---|---|
| 72. Los hijos dan sentido a la vida del padre | | | | |
| 73. Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida | | | | |
| 74. Tener un hijo es muestra de que se es hombre | | | | |
| 75. Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez | | | | |
| 76. El hijo es producto del amor de la pareja | | | | |
| 77. Los hijos son una bendición de Dios | | | | |
| 78. Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia | | | | |
| 79. Los padres prefieren el hijo varón porque garantiza mantener el apellido | | | | |

## VII. Situación familiar (Encerrar en círculo el número que corresponde a la respuesta)

Ahora queremos hacerle unas preguntas sobre su situación familiar

80. ¿Cuál era la situación conyugal de sus padres?
Casado 1 Unión libre 2 Separados 3 SFA1 ☐

81. ¿Su padre tuvo hijos con diversas mujeres? Sí 1 No 2 SFA2 ☐

82. ¿Con quién vivía Usted?
Padre y madre 1 Sólo con la madre 2
Sólo con el padre 3 Otro familiar 4
Otro no familiar 5 Especifique: _____ SFA3 ☐

83. ¿Su padre ayudaba económicamente a la familia? Sí 1 No 2 SFA4 ☐

En caso de responder no, pasar a la pregunta 85.

84. ¿Con qué frecuencia ayudaba su padre económicamente a la familia?
Mensualmente 1 Ocasionalmente 2
Cuando podía 3 Nunca 4 SFA5 ☐

85. ¿Su padre era cariñoso con Usted? Sí 1 No 2 SFA6 ☐

## VIII. Situación reproductiva

Ahora queremos pedirle que nos conteste las siguientes preguntas sobre su paternidad.

86. ¿Usted ha tenido hijos? Sí 1 No 2 SRE1 ☐
(Si responde que no, pasar a la pregunta número 97)

87. ¿En total cuántos hijos ha tenido? _____ SRE2 ☐

88. ¿Cuántos hijos ha tenido dentro del matrimonio
(o pareja estable)? _____ SRE3 ☐

89. ¿Cuántos hijos ha tenido fuera del matrimonio
(o pareja estable)? _____ SRE4 ☐

90. ¿Usted quería tener a cada uno de sus hijos? Sí 1 No 2 SRE5 ☐

91. ¿Cuál es el apellido actual de sus hijos (biológicos)?
El suyo 1 El de la madre 2 El de los abuelos 3
De otra persona 4 Especifique _____ SRE 6 ☐

92. ¿Cuando la mamá de su primer hijo quedó embarazada, cuál era la situación?
Quería tener un hijo en ese momento 1
Quería esperarse un poco 2
No quería tener ese hijo 3
Otra 4
Especifique: _____ SRE7 ☐

93. ¿Ha tenido hijos con varias mujeres? Sí 1 No 2 SRE8 ☐

94. ¿Cuál era su situación?
Quiso tenerlos a todos 1
Quiso tener solamente a algunos de ellos 2
Quiso no tener a ninguno 3 SRE9 ☐

95. ¿Qué tipo de trato tiene con (la madre) las madres de los hijos?
Muy bueno 1 Bueno 2
Regular 3 Malo 4
Muy malo 5
Otro 6 Especifique: _____ SRE10 ☐

96. ¿Cohabita con alguna de las madres de sus hijos? Sí 1 No 2 SRE11 ☐

97. ¿Su esposa o pareja actual tiene hijos que no son suyos?
Sí 1 No 2 No tiene pareja 3 SRE12 ☐

## IX. Sobre la Salud Sexual y Reproductiva

Ahora queremos que nos responda algunas preguntas sobre algunos métodos anticonceptivos.

98. ¿Cuál de los siguientes métodos anticonceptivos conoce?
Píldoras 1 Ritmo 4
DIU/T de Cobre 2 Condón 5
Inyectables 3 Esterilización quirúrgica 6
Otro 7 Cuál: _____ SSR1 ☐

99. ¿A través de qué medios conoció de los métodos anticonceptivos?

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Amigos-as | 1 | Esposa | 2 | Familiar | 3 | |
| Centro de Salud | 4 | ONG | 5 | Farmacia | 6 | |
| Medios de comunicación | 7 | | | | | |
| Otro | 8 | Especifique: _____ | | | | SSR2 ☐ |

100. ¿Usted utiliza algún método anticonceptivo? Sí 1 No 2 SSR3 ☐

101. ¿Su pareja utiliza algún método anticonceptivo? Sí 1 No 2 SSR4 ☐

Si la respuesta a cualquiera de las dos preguntas anteriores (100,101) es no, pasar a las preguntas que comienzan con la 103.

102. ¿Cuál de los siguientes métodos anticonceptivos utiliza Usted y/o su pareja?

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Píldoras | 1 | Ritmo | 4 | |
| DIU/T de Cobre | 2 | Condón | 5 | |
| Inyectables | 3 | Esterilización quirúrgica | 6 | |
| Otro | 7 | Cuál: _____ | | SSR5 ☐ |

## X. Elementos de identificación del encuestado

Finalmente unas últimas preguntas

103. Municipio o cantón: _____ MUN ☐

104. Barrio o comarca: _____ BOC ☐

105. Zona de residencia: Urbana 1 Rural 2 ZON ☐

106. Edad en años cumplidos: _____ EDA ☐

107. Estado conyugal:

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Soltero | 1 | Acompañado | 2 | Casado | 3 | |
| Separado | 4 | Divorciado | 5 | Viudo | 6 | EST ☐ |

108. Grupo étnico al que pertenece:

| | | | |
|---|---|---|---|
| Mestizo | 1 | Mísquito | 2 |
| Creole | 3 | Sumo | 4 |
| Otro | 5 | Especifique _____ | ETN ☐ |

109. Religión a la que pertenece:
Católica 1 Evangélica 2 Otra 3 Ninguna 4 REL ☐

110. Nivel educativo :

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Analfabeta | 1 | Alfabetizado | 2 | |
| Primaria incompleta | 3 | Primaria completa | 4 | |
| Secundaria incompleta | 5 | Secundaria completa (bachiller) | 6 | |
| Superior | 7 | | | EDU ☐ |

111. ¿Estudia actualmente? Si 1 No 2 EST ☐

112. ¿Trabaja en la actualidad? Si 1 No 2 TRA ☐

113. Tipo de empleo que tiene:
Permanente 1 Temporal 2 Ocasional 3 TIE ☐

114. ¿En qué trabaja usted? (sondear para poder codificar entre las categorías abajo): anotar respuesta:

Anotar ocupación normal (El codificador pondrá en el cuadro el número que corresponda de acuerdo a la siguiente clasificación) OCU ☐

1. Profesional (ingeniero, médico, enfermera, abogado, profesor/maestro, etc.)
2. Oficinista (sector público como secretaria, contador)
3. Oficinista (sector privado como secretaria, contador)
4. Obrero de fábrica, otro trabajo físico urbano, transportista, vendedor ambulante
5. Obrero rural (trabajador de finca, sin tierra) o pesquero
6. Dueño de finca (o trabaja en finca familiar)
10. Alquila tierra rural para cultivar
11. Dueño de negocio (tienda, restaurante, fábrica)
12. Estudiante
13. Ama de casa
14. Jubilado
15. Soldado o ex soldado

Otro _____

115. ¿De cuánto es su ingreso mensual aproximado? _____ ING ☐

TERMINAR LA ENCUESTA DANDO LAS GRACIAS AL ENTREVISTADO

Hora terminada la entrevista _____

TI. Duración de la entrevista
(minutos, ver página N°1)_____ TI ☐

ENCUESTADOR: _____

SUPERVISOR: _____

MUNICIPIO: _____

DEPARTAMENTO: _____

PAÍS: _____

FECHA: _____